

**LA TERRITORIALIDAD COMO PRÁCTICA CULTURAL:  
PROCESOS DE FRAGMENTACIÓN TERRITORIAL Y COMUNICATIVA**

**SERGIO ESTEBÁN ÁNGEL CLAASSEN**

**WILSON STEVEN BELTRÁN CORREDOR**

**NINA ALEJANDRA DÍAZ OSPINA**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN  
PROGRAMA COMUNICACIÓN SOCIAL – PERIODISMO**

**BOGOTÁ, 2013**

**LA TERRITORIALIDAD COMO PRÁCTICA CULTURAL:  
PROCESOS DE FRAGMENTACIÓN TERRITORIAL Y COMUNICATIVA**

**SERGIO ESTEBÁN ÁNGEL CLAASSEN**

**WILSON STEVEN BELTRÁN CORREDOR**

**NINA ALEJANDRA DÍAZ OSPINA**

**TESIS**

**GONZALO RUBIANO**

**DIRECTOR**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN  
PROGRAMA COMUNICACIÓN SOCIAL – PERIODISMO  
BOGOTÁ**

**2013**

*Esto es por aquellos errores que buscan redención*

*Por aquellas sonrisas que sembraron anhelos*

*Por aquellos rincones de la memoria*

*Por aquellos que en mi se quedaron*

*Esto es por aquellos por los que escalaremos hasta la victoria*

*Luz Amanda, Rosa, Brigitte y José...*

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es más que nuestro proyecto de grado, es la recopilación de años de estudio, de esfuerzos, de risas, de complicaciones, de alegrías, es el inicio de nuestros sueños y motivaciones más profundas y personales. En primer lugar queremos agradecerle a Dios por permitirnos alcanzar esta meta y por poder contar con el apoyo de personas incondicionales.

Infinitas gracias a nuestros padres, *Luz Amanda, Brigitte, Rosa y José*, quienes además de apoyarnos económicamente, nos apoyaron en cada uno de nuestros pasos y nos han guiado. Gracias infinitas a ellos por darnos su confianza, por alcahuetearnos en nuestros sueños y proyectos, por impulsarnos, por ser una voz amiga.

Gracias, con una especial mención, al profesor Gonzalo Rubiano por acoger nuestro proyecto y ser ese quién con su humor y conocimiento guió y enfocó este trabajo para que saliera bien y en el tiempo estimado. De paso también al profesor Robinzon Piñeros por ser la primera persona en guiar nuestra monografía. Gracias a los habitantes y fundadores del barrio Américas, pues la ayuda de ellos fue fundamental en el desarrollo de nuestro trabajo.

De manera especial también queremos agradecerles a los amigos, a nuestros hermanos, William y Eduardo, que son como nuestros amigos. A los “aliados” que compartieron risas, llantos de risa, fiestas, trabajos, a esos amigos que nos regañaron con cariño y a los que preguntaron cómo íbamos, por ello gracias a Fafa y a José. Por atender a nuestras preguntas y dudas les agradecemos también a Jessica y July.

Sin duda, se nos quedan muchas personas por mencionar que hicieron parte de este proceso, a todos ellos igualmente, mil gracias.

## **RESUMEN**

Con el transcurrir de los años en el Barrio Américas de la Localidad de Kennedy, en la ciudad de Bogotá, se modificaron las dinámicas sociales establecidas por sus fundadores bajo conceptos como la territorialidad, la identidad y la historicidad que conserva el espacio a través de mecanismos socializadores. Las modificaciones mencionadas fueron planteadas por las políticas públicas, que dieron paso a una invasión comercial, dándole un nuevo sentido al espacio y reemplazando la construcción territorial existente. De esta manera se generaron nuevas territorialidades y nuevas formas culturales, en lo que respecta a las prácticas sociales que traen rituales como la ‘rumba’. Este proceso produjo una pugna entre ambas construcciones espaciales generando conflictos sociales entre comerciantes y residentes del sector, así como también, frente a estamentos oficiales como Planeación Distrital y la Policía Nacional. El presente proyecto enfatiza los tipos de construcción territorial, sus respectivas territorialidades y el surgimiento de una fragmentación, que va desde lo netamente espacial hasta lo simbólico y comunicativo.

## **ABSTRACT**

With the passing of the years in the Americas Neighborhood Kennedy Town in the city of Bogota, were changed social dynamics established by its founders found under concepts such as territoriality, identity and historicity that preserves the space through socializing mechanisms. The above amendments were raised by public policies, which gave way to a commercial invasion, giving a new meaning to space and replacing the existing territorial construction. This will generate new territorialities and new cultural forms, in relation to social practices and rituals that bring ‘rumba’. This process produced a struggle between two spatial constructions

generating social conflicts between traders and residents of the sector, as well as compared to official bodies such as Planeación Distrital and the National Police. This project emphasizes the territorial building types, their territoriality and the emergence of a fragmented, ranging from the purely spatial to the symbolic and communicative

### **PALABRAS CLAVES**

Territorio, territorialidad, territorialización, prácticas sociales, fragmentación, comunicación.

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	12	
CAPÍTULO I		
1.1 RECONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO		
1.1.1. El primer acercamiento.....	16	
1.1.2. Reconocimiento del territorio.....	23	
1.1.3 Reconstrucción.....	25	
1.1.4 A través del relato .....	31	
1.2 MARCO DE CONTEXTO		
1.2.1. Ubicación.....	33	
1.2.2 Condiciones Legales – Plan de Ordenamiento Territorial (POT).....	34	
1.2.3 Acciones legales de los habitantes de la UPZ 44 .....	38	
CAPÍTULO II		
2.1 MARCO DE ANTECEDENTES		
2.1.1. Construcción histórica.....	43	
2.1.2 Medios de comunicación describen el territorio.....	56	
2.1.3 Lo público en busca del “bien común”.....	63	
2.2 MARCO CONCEPTUAL.....		65
2.2.1. La significación y el capital cultural a través del territorio.....	70	
2.2.2 Relación del sujeto con la significación del territorio .....	76	
2.2.3 La simbolización a través de las formas de territorialidad .....	80	
2.2.4 La vida urbana a través de la fiesta .....	83	
2.2.5 Prácticas sociales como punto determinante del espacio .....	85	

2.2.6 La construcción de la imagen y el reconocimiento del espacio.....	88
2.2.7 Perdida histórica entre redes y territorios múltiples .....	97
2.3 ESTADO DEL ARTE.....	106
<b>CAPÍTULO III</b>	
3.1 TERRITORIALIDAD: CONSTRUCCIÓN A PARTIR DE LA MEMORIA .....	132
3.1.1. Visión del territorio desde el capital cultural .....	142
3.1.2 La memoria, las costumbres y el reglamento .....	151
3.2 CAPITALES: CULTURA, SÍMBOLOS Y DINERO.....	153
3.2.1. Vaciamiento cultural.....	167
3.2.2 El efecto migratorio.....	174
3.3. PRÁCTICAS SOCIALES: TERRITORIALIDAD Y RESIGNIFICACIÓN .....	177
3.3.1. Cambio-modificación .....	187
3.3.2 Formas de territorialización .....	193
3.3.3 Resignificación espacial o reterritorialización .....	201
3.3.4 Espacio – Lugar indeterminado .....	209
3.4. FRAGMENTACIÓN: RUPTURA TERRITORIAL Y COMUNICACIONAL .....	214
3.4.1. Producción de sentido en medio de territorialidades .....	222
3.4.2 Producción enfrentada: Red vs Territorio .....	228
3.4.3 Deformación y limitación en los procesos comunicativos .....	234
3.4.4 No solución del conflicto .....	241
<b>CAPITULO IV</b>	
4. CONCLUSIONES.....	246



5. REFERENCIAS.....	255
6. BIBLIOGRAFIA.....	259
TABLA DE ANEXOS	

## TABLA DE ANEXOS

### 1. Entrevistas

- 1.1 Entrevista a Fabiola Viuda de Bolívar
- 1.2 Entrevista a Ana María Rivera
- 1.3 Entrevista a Omar Ernesto Díaz
- 1.4 Entrevista a Luz Marina de Currea
- 1.5 Entrevista a Sandra Mora González
- 1.6 Entrevista a Mauricio Cruz
- 1.7 Entrevista a Freddy Carvajal
- 1.8 Entrevista a Said Corredor
- 1.9 Entrevista a Brian Pinilla
- 1.10 Entrevista a Patrullero Alfonso

### 2. Mapas

- 2.1 Mapa básico del sector
- 2.2 Con delimitación vial
- 2.3 Mapa del sector década de 1970
- 2.4 Mapa del sector década de 1980
- 2.5 Mapa del sector década de 1990
- 2.6 Mapa del sector década de 2000
- 2.7 Mapa del sector década de 2010

### 3. Barridos de Medios

- 3.1 A las 'Tomaseras', la banda de mujeres...
- 3.2 Cuatro candidatos abren la puerta a las alianzas
- 3.3 Dionisio Araújo después de su olvido, recorrió "cuadra picha"
- 3.4 La "Zona Rosa" del sur: Una bomba de tiempo
- 3.5 Al son de "Cuadra Picha"
- 3.6 Rumba Drogas y Desatención
- 3.7 Microtráfico de droga en Cuadra Picha
- 3.8 Rumero de "cuadra picha" mató a portero...
- 3.9 Cuadra Picha quiere cambiar de nombre
- 3.10 Bares del norte se van para cuadra picha
- 3.11 Seguridad, el tema más polémico sobre posible extensión de rumba
- 3.12 Conozca las dos caras de una rumba hasta las 6 am

### 4. Archivos Oficiales

- 4.1. Solicitud de información sobre norma urbana y/o uso del suelo

- 4.2 Derecho de Petición de la Junta de Acción Comunal a Planeación Distrital
- 4.3 Respuestas Derecho de Petición de la Junta de Acción Comunal a Planeación Distrital
- 4.4 Respuesta de Planeación Distrital a Residente del barrio Américas

## 5. Anexos Digitales

- 5.1 Fotos
- 5.2 Matrices de Observación

## INTRODUCCIÓN

Con la presente investigación se pretende analizar en concreto un conflicto que se desarrolla en una de las zonas más concurridas en la ciudad de Bogotá, Colombia. Se trata de la conocida ‘Cuadra Picha’ o como le llaman hoy ‘Cuadra Alegre’. Esta es denominada por Planeación Distrital como ‘Zona K’, haciendo referencia así a la Zona Rosa del Sur. Este lugar es una zona de divertimento y ocio al sur de la capital, allí se evidencian innumerables problemáticas que aquejan a los habitantes que residen alrededor de esta zona.

En un primer momento se establece que el conflicto gira en torno al uso del territorio, además de las circunstancias que llevan a una naturalización del conflicto, dentro de sus elementos: *violencia, inseguridad y contaminación*. Tal como la denominan las autoridades, este entorno es una **zona de alto impacto**, que se ubica más exactamente en el barrio Américas Central de la localidad octava (Kennedy) de Bogotá. Aproximadamente hace 15 años en el barrio, ubicado en la Avenida Primero de Mayo con Boyacá frente al Centro Comercial Plaza de las Américas, se instalaron cerca de 75 establecimientos de rumba, en una extensión de 5 cuadras. Estos además de generar contaminación auditiva, producen un sinnúmero de dificultades para la comunidad residencial del sector, en los barrios Américas central, Nueva Marsella, La Igualdad, Mandalay, Carvajal, Techo y Villa Adriana ubicados en los estratos 2 y 3.

Estos establecimientos comerciales en la actualidad han abarcado más espacio y se han multiplicado, según el censo que realizamos, aproximadamente existen 553 establecimientos, de

los cuales cerca de 207 son establecimientos de rumba lo que representa un 37.4% del total de establecimientos comerciales. Durante la primera parte de la investigación no se hizo evidente la existencia de documentos legales ni locales que den cuenta de la clasificación de estos establecimientos en el sector, pero se encontró un decreto firmado en el año 2002, por el ex alcalde Antanas Mockus, en el cual se modificó el uso del suelo de tres zonas específicas (13, 14 y 15) donde se autoriza la instauración de bares y expendios de licor.

A lo largo del trabajo, se han encontrado diferentes puntos de vista, argumentos y querellas que demuestran un descontento y constante rechazo frente a la ubicación de bares, tabernas, moteles, residencias, expendios de licor y venta ambulante en el barrio. Por otro lado, se ha hallado una aparente falta de autoridad y una creciente problemática que sigue afectando la zona, sin descartar los intereses económicos y políticos que posiblemente blindan esta zona comercial.

En términos de hipótesis, se podría decir, que el uso del espacio es el que define los comportamientos sociales que afectan a los residentes de la UPZ Américas. La afectación se produce por la permanencia de los establecimientos de ocio que permiten que las dinámicas de la ciudad se desplacen al lugar y la reconfiguren, trasladando problemáticas naturales de una zona de alto impacto a una zona residencial. Al igual es importante establecer el por qué se modificó el uso del suelo en el sector (residencial) y por qué a pesar de la existencia del Plan de Ordenamiento Territorial (POT), se construyó toda una zona de ‘divertimento’, calificada como de alto impacto.

Además, la autorización estatal de crear un escenario para el fútbol, como el Estadio Metropolitano de Techo, donde juegan *La Equidad*, equipo de la categoría primera A del fútbol profesional colombiano, y *Bogotá F.C.*, equipo de la categoría primera B. Este factor a su vez genera una nueva problemática de contaminación y violencia, que se le suma a la ya existente.

La finalidad de esta investigación, es establecer las causas inmiscuidas en el conflicto de la UPZ Américas, estableciendo una conceptualización acerca de las problemáticas más visibles, estudiando los diferentes puntos de vista de los actores involucrados para dar un panorama completo de las dinámicas sociales que se presentan en el sector y así dar respuesta a: *¿Cómo las prácticas culturales y comunicativas generan procesos de fragmentación en las dinámicas sociales en la zona de alto impacto de la UPZ Américas de la localidad de Kennedy en Bogotá?* Y de esta manera poder entender de la manera más cercana el conflicto que se presenta a diario, en términos de comunicación en los espacios públicos de sector.

Para acercarse a una interpretación válida que resuelva esta cuestión, se determinan los tipos de conflicto por el uso del suelo en este sector entre residentes y comerciantes a partir de formas de territorialidad. De acuerdo a los elementos descritos, se busca interpretar entonces la reelaboración significativa del territorio que complejiza y naturaliza la relación sujeto – espacio dentro del conflicto, produciendo una pérdida de dinámicas barriales, así como la pérdida de memoria cultural que luego es reemplazada por el usufructo del suelo.

Así mismo, esta investigación pretende describir los conflictos que producen los fenómenos de defensa colectiva y las formas de territorialidad, la cuales según Edward Soja

define: "Sólo cuando la sociedad humana comenzó significativamente a incrementar su escala y complejidad la territorialidad se reafirmó como un poderoso fenómeno de organización y conducta. Pero se trata de una territorialidad simbólica y cultural, no de la primitiva territorialidad de los primates y otros animales" (SOJA, 1971, p.30). Por otra parte se busca también determinar a partir de los elementos territoriales, cómo se desarrollan las dinámicas comunicativas entre los diferentes actores involucrados.

## CAPITULO I

### 1.1 RECONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

#### 1.1.1 El primer acercamiento

El acercamiento por parte de los medios de comunicación a los conflictos que se viven en el principal punto de divertimento del sur de la ciudad, conocida como “Cuadra Picha”, dirigieron la mira de muchos a dichas problemáticas. Aproximadamente desde el año de 1990 los medios han tenido en la mira a este sector de la ciudad que presentó en la comunidad grandes e importantes cambios en la forma de relación entre residentes y comerciantes.

La importancia y la visibilidad del tema ante los medios, según la cantidad de noticias relacionadas con el tema, siguió una constante creciente desde 1990 hasta la fecha, mostrando un mayor número de noticias y de importancia entre los años de 2008 y 2009, esto según el histograma que revela el diario El Tiempo y el análisis de medios evidenciado en el marco de antecedentes.



Anexo n° El Tiempo. (2013). [fotografía]. Recuperado el 13 de agosto de 2013 de

[www.eltiempo.com/archivo/buscar?q=cuadra+Picha](http://www.eltiempo.com/archivo/buscar?q=cuadra+Picha)



Este factor nos hizo comprender que existía un problema constante entre las políticas distritales, los residentes del barrio y los dueños de establecimientos comerciales en el sector. De allí el motivo que impulsó este trabajo de investigación, el cual, en un inicio se basó principalmente en la necesidad de hacer visible la constante problemática de delincuencia y riñas en el sector de “Cuadra Picha”, el resultado fue la creación de un reportaje básico que relata cómo es la convivencia entre los actores del conflicto.

En la localidad de Kennedy hace aproximadamente 15 años en el barrio Américas central, más exactamente en la Av. 1 de mayo con Boyacá frente al Centro Comercial Plaza de las Américas, se instalaron más de 75 establecimientos de rumba que además de generar contaminación auditiva, han generado un sin número de dificultades para la comunidad residencial del sector. Esta comunidad ha denunciado ante las autoridades respectivas una invasión que ha traído consigo inseguridad, ruido incesante, desaseo, falta de autoridad y poca presencia de entes reguladores que tomen cartas en el asunto. José Perales un habitante del sector afirma que: “además de la precaria presencia de la policía y el distrito en “Cuadra Picha”, le agregamos la presencia del estadio de Techo, al cual con frecuencia asisten hinchas desalmados que dejan el barrio hecho una cochera, lleno de basura y daños por todo lado...”

Junto con la oficina de prensa de la localidad de Kennedy estuvimos realizando una investigación de las denuncias por parte de la comunidad y todo lo respectivo con esta problemática, teniendo en cuenta que se deben defender los derechos del ciudadano y denunciar la faltas que hayan cometido quienes afectan a este sector. Ana María Riveros vecina del sector, afirma que “el problema es mucho más grave de lo que se puede llegar a imaginar”, además nos

expuso diversos problemas que aquejan a la comunidad de la UPZ Américas Central en la localidad de Kennedy. Hizo visibles problemas como la delincuencia común, el expendio de droga y el constante desaseo y la contaminación auditiva gracias a la denominada “Cuadra Picha”, hoy llamada “Cuadra Alegre”, haciendo a su vez la denuncia sobre un presunto descuido por parte de las autoridades en el sector residencial, puesto que en la Cra 71D con Calle 1ra C hasta la avenida 1ro de Mayo se considera de alto impacto, así se concentra la atención sobre la problemática en este sector, mientras que la zona que comprende hacia la avenida de las Américas carece de atención pero en igual medida es afectada por la problemática que produce la ahora llamada “Cuadra Alegre”.

“La problemática es bastante, empezando porque hay un alto número de delincuencia, se ha disparado terriblemente, lo otro es que hay inseguridad también el ruido del alto impacto que hay, la inseguridad que tenemos aquí en el barrio con muchachos adolescentes, con los jovencitos debido al trago que venden allí sin ningún control, hay prostitución, hay expendio de drogas, hay mucho loco por encima de todo” aseguró Ana María.

Riveros nos comentó que tenían unas rejas para la seguridad de sus propiedades y de sus familias, pero fueron retiradas por una supuesta invasión de espacio público, cuestión que fue denunciada según la habitante del sector, por una abogada que ganaría una recompensa por parte del distrito de 10 millones pesos, no se conoce la identidad de esta presunta abogada pues nadie se atrevió a denunciarla formalmente.

Por su parte las autoridades competentes no dan parte del asunto argumentando que se limitan única y exclusivamente al orden y control en las calles. Además afirman que la

problemática es denunciada por la comunidad ante la alcaldía local y no al CAI de la UPZ de Américas central. Al entrevistar uno de los agentes del CAI nos informó que a ellos no les compete este tipo de información puesto que son un ente de seguridad y cumplimiento de normas “donde manda capitán no manda marinero”, al igual nos explicó que este sector es de alto impacto y por lo tanto es zona pública y mientras no haya riñas, ni delitos ellos no pueden intervenir.

En el proceso investigativo encontramos un fallo del Consejo de Estado del 27 de julio de 2002, en el cual se especifica que en la UPZ Américas central no puede existir una zona de alto impacto, este fallo no se ha hecho efectivo por parte de la autoridad local que era representada por el señor Jesús Antonio Mateus. Este se limitó a restringir el crecimiento de la zona comercial, más no, a cumplir el parámetro establecido por el Consejo de Estado.

Al exponerle este fallo como argumento de entrevista a Javier Guzmán administrador del bar Costeña dijo: “la alcaldía estipuló esta cuadra como zona de rumba y espacio público”, argumenta el señor Guzmán que no ha presentado problemas con las autoridades ya que el problema es sólo de los residentes del barrio quienes han protestado con pancartas, pero que aun así la cuadra ya lleva muchos años y es imposible su reubicación.

Omar Riveros Díaz expresidente de la Junta de Acción Comunal (JAC) confirmó la existencia del fallo del Consejo de Estado del año 2002 el cual afirma que no puede existir una zona de alto impacto (bares, licoreras, y residencias) en el barrio Américas Central. Desde que él fue elegido como presidente de la JAC ha venido “presionando” al alcalde menor de Kennedy

para que este fallo se cumpla a cabalidad, pero según el señor Riveros existen “camino turbulentos” en la administración, lo cual ha hecho que esta problemática se siga alargando.

“Ese es el cuento de señorita que ha manejando, el siempre tiene su discurso barato para dejar así las cosas y entonces se dilata y él va avanzando y eso es lo que no queremos que pase, entonces al menos desde que yo este de presidente de la junta, que ya me quedan dos años, voy a seguirlo presionando y estamos esperando, que de aquí a diciembre tome medidas de cierres, que nosotros sepamos que hay cierres definitivos, sino, lo que vamos hacer es mandarle una acción de cumplimiento o que haya acto un disciplinario en contra de él” (Anexo 1.3), afirma Riveros Díaz.

El presidente de la JAC, también mencionó que el alcalde local hizo cumplimiento del fallo del 2004 favoreciendo a la abogada que demandó a la comunidad por invasión de espacio público con “extraños intereses”, por los enrejados vehiculares y lo que él se pregunta es: ¿Por qué el señor alcalde no ha cumplido con el fallo del 2002? El presidente de la JAC denunció que ha sido amenazado por algunos propietarios de los establecimientos relacionados con el problema, aunque no se atreve a asegurarlo porque también cree que puede provenir de la administración pública y debido a los ataques a su propiedad tomó la forzosa decisión de abandonar su hogar.

“Con la policía es un cuento porque primero los están rotando constantemente porque hay corrupción, entonces a ellos no les conviene que se queden mucho tiempo en este CAI, porque se van a contaminar y sí ustedes van y hablan con el Teniente Coronel Baquero, que es el teniente de Kennedy, se van a dar cuenta que es otro también que maneja un discurso plano, él con el

cuento que es abogado y sabe la norma pero hasta ahí llega y no pasa, yo por ejemplo le digo que estoy amenazado y dice yo no le puedo brindar protección que vaya al ministerio, y yo le digo, no, es que están robando mucho, porque no nos coloca un CAI móvil y él dice, no, es que ya no tengo muchos CAI móviles” (Anexo 1.3) Riveros Díaz afirma que el papel de la policía con respecto al problema es una simple “pantalla”, tiene un trato superficial de parte de las autoridades pero no se trata a fondo.

El plan de ordenamiento territorial y la JAC de Américas central adelantan un proyecto con el fin de hacer cumplir el buen uso del suelo de este sector, utilizando encuestas a la comunidad para la reubicación de estos establecimientos considerados de alto impacto. La secretaria distrital del Medio Ambiente dentro de su investigación sobre la contaminación auditiva encontró que una de las localidades más ruidosas es la de Kennedy y establece un umbral de audición permitido que no debe superar los 65 decibeles, sin embargo una de las mayores quejas de la comunidad es el ruido y según el presidente de la JAC se ha establecido un ruido aproximadamente de 82 decibeles por la zona de los bares, convirtiéndose en contaminación auditiva según los últimos estudios.

Por último, Riveros Díaz propone que el alcalde menor de la localidad realice una mesa de concertación entre bares, residentes y los miembros de la administración para conseguir soluciones respecto a este tema, pero afirma que el alcalde no ejecuta los cierres de bares que incumplen con la norma, supuestamente ya han sido cerrados y se evidencia sólo en el papel.

En contraste, lo mencionado por los residentes del sector, la Junta de Acción Comunal y dueños de establecimientos; el alcalde local Jesús Mateus nos da su parte de la historia con respecto a la seguridad y políticas que está implementando en su gobierno, el afirma: “yo le quiero manifestar que la alcaldía es contundente en sus programas, primero en llevar la tranquilidad al sector y para eso les quiero manifestar hay dos componentes: uno que es ‘Cuadra Alegre’, que es zona de alto impacto, es decir, el distrito por medio de planeación aceptó que eso fuera zona de alto impacto, es decir, que se pudiera instalar negocios como discotecas, bares y cosas así, pero otra cosa es los que están más hacia el norte que son discotecas que se han instalado también sin cumplir el POT (Plan de Ordenamiento Territorial) hay no pueden funcionar discotecas, a esas discotecas las estamos estudiando y ya estamos profiriendo el cierre definitivo.”

Con respecto a la seguridad instalará los operativos de la policía en el sector en fines de semana, además se implementará el sistema de policía por cuadrante en el cual estarán 6 policías por cuadrante de la UPZ , él afirma que se están tramitando las resoluciones para sellar estos bares “unos dos o tres” que le quedan por sellar, lo cual es totalmente opuesto a lo que afirman los residentes de la zona y lo que se evidenció durante la investigación, “mientras yo esté aquí esos bares no van a existir porque los vamos a sellar“ concluyó el alcalde; por ahora esta es la única esperanza que tienen los habitantes del sector.

Teniendo en cuenta que es una zona residencial, se deben respetar los derechos como ciudadanos y hacer cumplir las normas establecidas, en este caso por el consejo de estado en el año 2002, lo que si nos parece incoherente es que el alcalde haya cumplido con la denuncia de la

presunta abogada y el fallo en el año 2004 de la violación de espacio público por parte de las rejas vehiculares y no el fallo de 2002 el cual afirma que no puede existir una zona de alto impacto en la UPZ de Américas central.

La comunidad ha acudido a diferentes procesos para encontrar una solución, pero en este proceso se han presentado muchos obstáculos e incoherencias por parte de los entes políticos y judiciales, los cuales dejan en el ambiente un tono de desinformación, ya que, no está claro para todas las partes, si es permitido o no, que exista una zona de alto impacto en el sector.

Dado lo anterior, encontramos que existe más de un motivo para la existencia del problema, ya que se habla de territorio, convivencia, formas de relación, comercio y cultura entre otros. La construcción del conflicto puede evidenciarse desde el hecho de que ninguna de las partes tiene una misma versión en su discurso, cada uno devela formas de entender el territorio de manera diferente.

### ***1.1.2 Reconocimiento del territorio***

El discurso individual por cada una de las partes involucradas en este conflicto evidencia diversas formas de comprender el territorio y su territorialidad, el uso y el valor que se le asigna según los intereses o afectos de cada uno sobre el mismo. De este modo, buscamos observar de manera objetiva el territorio, con todo lo que este implica, es así como la herramienta de investigación a usar es la observación directa. Esta forma de observación evita las distorsiones,

para poder comprender de mejor manera el conflicto, evitando permear la investigación de sentimientos, relatando la situación tal cual es.

Después de la elaboración de un primer relato, estructurado a modo de reportaje, decidimos ver más allá y comparar. Así que hicimos un recorrido por el sector, que según los vecinos, ha crecido de manera desmesurada y sin control. Teniendo en cuenta, la demanda hecha por los residentes de la UPZ ante el Tribunal Administrativo de Cundinamarca, en el año de 1994 existían aproximadamente 10 establecimientos de rumba y para el año 2002, los residentes identificaron que, el crecimiento de esta clase de comercio era el doble.

Para confirmar, realizamos un conteo y clasificación de establecimientos, observando la distribución en el territorio de la zona comprendida como UPZ No 44, dividiéndola en 3 ejes. El primero de ellos corresponde al sector de la carrera *71D con las calles 1 A sur hasta la Calle 8 sur* (Desde la entrada del Estadio de Techo hasta Plaza de las Américas) (Anexo digital n° 2), el segundo eje está delimitado por la *carrera 69 entre calles 26 sur y 31 sur* (Desde Rancho Grande hasta la Avenida 68) (Anexo digital n° 2.1) y el último eje corresponde a la *calle 26 sur con carreras 69 y 70* (Primera de Mayo desde OEA hasta antiguo asadero Rancho Grande) (Anexo digital n° 2.2).

En el conteo se tuvo en cuenta las siguientes categorías: **Tipo de Establecimiento**, clasificando los establecimientos comerciales, como restaurantes, academias, servicios, cigarrerías y cafeterías, casas de lenocinio y rumba, en esta última se identificó las formas de rumba (salsa, merengue, crossover, etc.). La segunda categoría corresponde al **Uso de la**

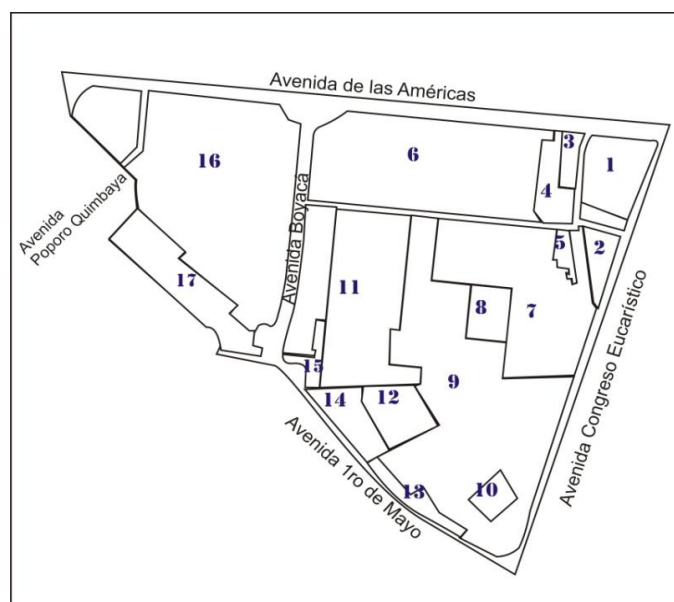


**Arquitectura**, allí se identificó el número de predios y el uso de cada uno de ellos (comercial, residencial y mixto). Por último se trabajó sobre el uso del **Espacio Público**.

A partir de este censo, se identificó, de manera general, que existen 141 establecimientos de rumba, 10 casas de lenocinio y entre restaurantes, peluquerías, centros de salud, instituciones educativas, entre otros, existen 229 negocios, para un total de 379 establecimientos comerciales en la UPZ.

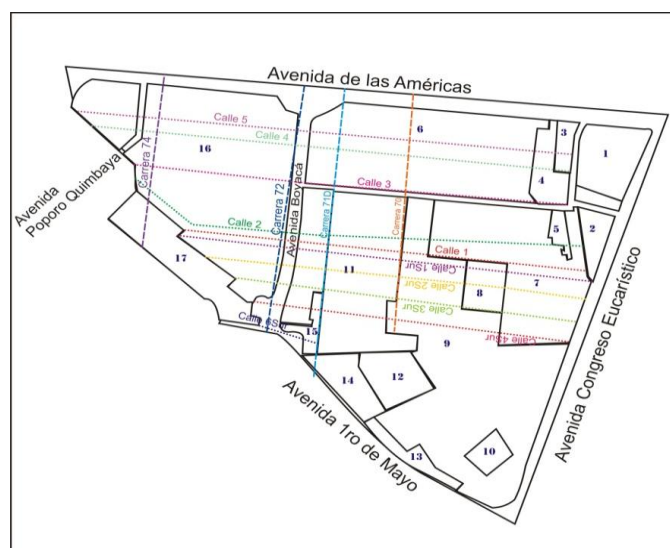
### ***1.1.3 Reconstrucción***

Después de la elaboración del censo de establecimientos comerciales, se inició la reconstrucción del territorio. Esta reconstrucción se elaboró a partir de los relatos de fundadores del barrio que llegaron a él siendo adultos y, en su mayoría con familia, otra parte se reconstruyó a partir de las personas que crecieron en el barrio desde la fundación del mismo. También se tuvo en cuenta la visión del territorio que tienen jóvenes entre los 20 y los 25 años que crecieron en medio del actual conflicto sobre el territorio, y por último los documentos legales del POT que muestran cómo está estructurado actualmente la zona que corresponde a la UPZ. En la elaboración del mapeo se hizo una réplica que constituye la forma actual del territorio estudiado, el cual se usó como mapa base.



**Mapa n° 1. Fuente: planeación distrital. (Anexo 2.1)**

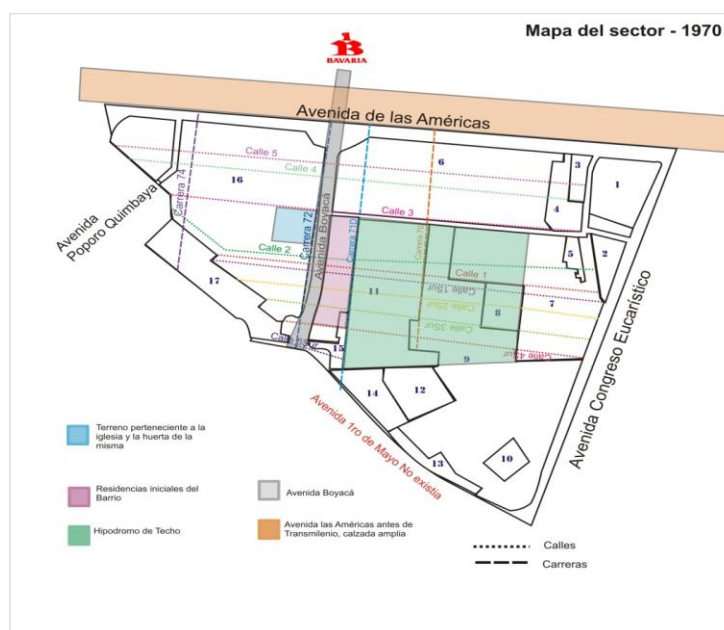
En la segunda representación del sector se ubicó las principales avenidas, carreras y calles, sobre las cuales se enfoca la investigación y sobre las mismas se inicia la reconstrucción histórica del territorio.



**Mapa n° 2. Reconstrucción de calles y avenidas. (Anexo 2.2)¹**

<sup>1</sup> Los mapas del n° 2 al 7, fueron construidos por el grupo de trabajo basándose en los relatos históricos de los residentes.

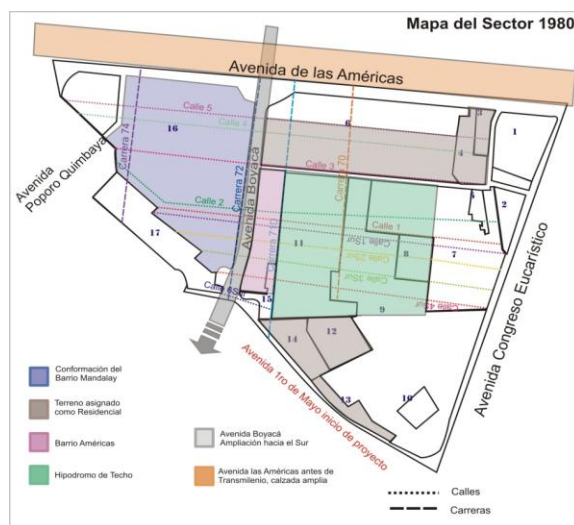
Este mapeo se realizó por décadas, la primera de ella corresponde a los años 70s y 80s. Década en la que el sector se constituye, principalmente, por el Hipódromo de Techo, un pequeño sector urbanizado y la iglesia, la avenida 1ro de Mayo no existía aun y la avenida Boyacá llegaba hasta lo que hoy en día se conoce como Bavaria, la avenida las Américas tenía la calzada y el separador mucho más amplio. En esta década las personas hacían sus principales compras en Corabastos o en Kennedy, las vías de acceso eran pocas y en cuestión de transporte tan sólo entraban unos buses, que según el relato, pasaban muy poco y fueron retirados por la poca afluencia de personas al sector.



**Mapa n° 3. Reconstrucción años setenta. (Anexo 2.3)**

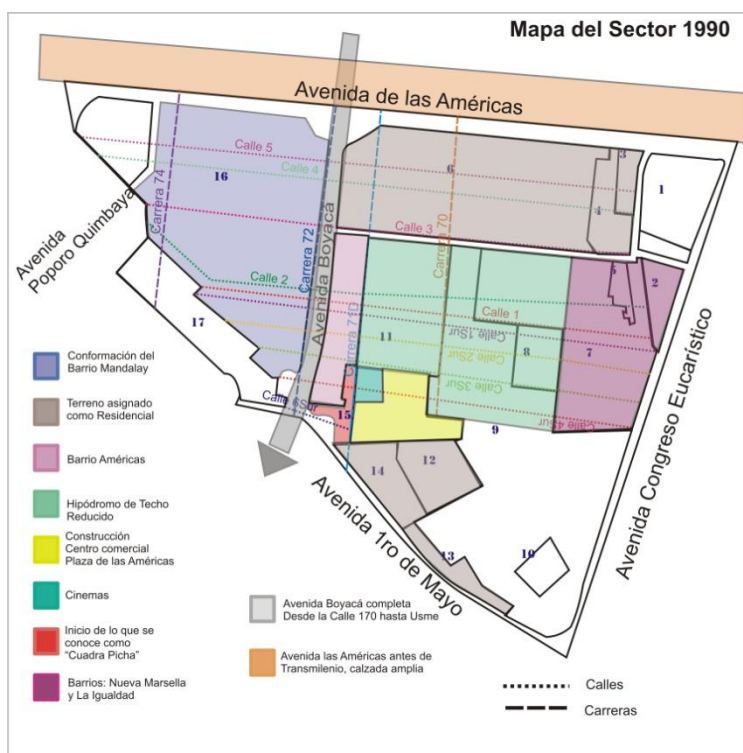
Más adelante en la década que comprende del año de 1980 a 1990 se comienza a urbanizar más rápidamente el sector, es así como se conforma, además del barrio Américas, lo que comprende el barrio Mandalay y se designan otras zonas del mismo como zonas residenciales y adecuadas para la urbanización. Con respecto a las vías de acceso al sector, se

comienza la ampliación hacia el sur de la Avenida Boyacá, y se comienza la planeación de la Avenida Primero de Mayo.



**Mapa n° 4. Reconstrucción años ochenta. (Anexo 2.4)**

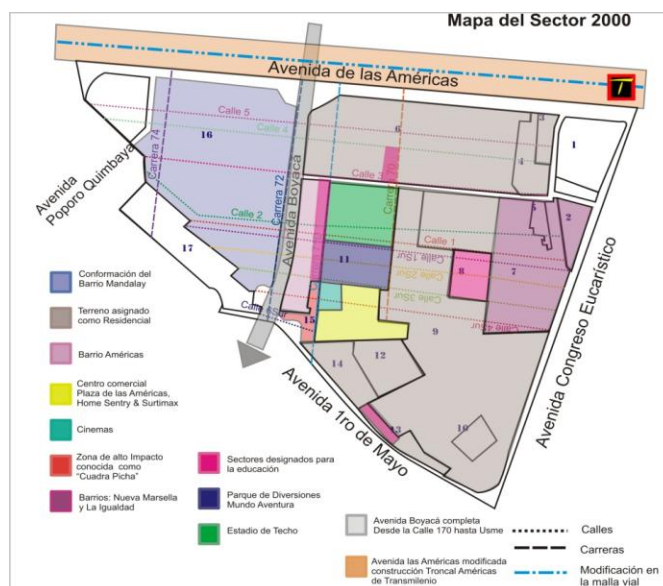
En la década que corresponde de 1990 al 2000 se evidencian mayores cambios en el sector, en este periodo de tiempo crece la urbanización, se constituyen como tal dos barrios más, nueva Marsella y la Igualdad, el Hipódromo de Techo, pierde terreno una parte pasa a ser administrada por el distrito y otra parte fue, es en este sector donde se construye el Centro Comercial Plaza de las Américas y los cinemas. Con respecto a las vías de acceso, se termina la construcción de la avenida Primero de Mayo. Es en esta misma época en la que inicia la zona de alto impacto conocida como “Cuadra Picha” o “Cuadra Alegre”.



**Mapa n° 5. Reconstrucción años noventa. (Anexo 2.5)**

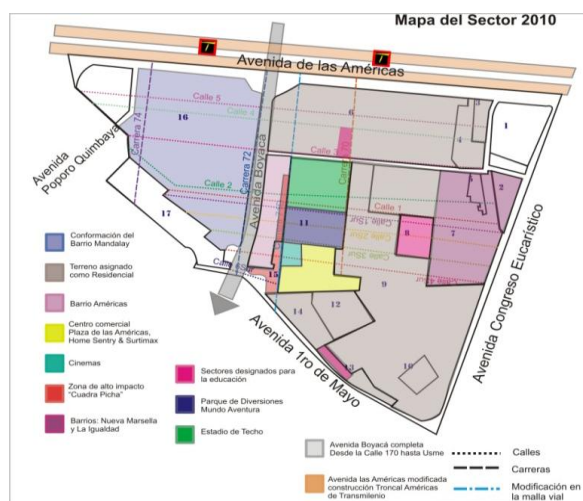
Con los cambios evidenciados en la década de 1990, se dio paso a una serie de modificaciones más amplias sobre el sector, el centro comercial, las vías y los cinemas generaron una serie de “posibilidades” de progreso y crecimiento económico. Es así como entre los años de 2000 al 2010 se reduce al máximo lo que era el Hipódromo de Techo y se constituye como el Estadio de Techo, la otra parte de este terreno es el que corresponde al parque de diversiones Mundo Aventura, y la parte restante se asignó como territorio residencial.

Por otra parte en la zona se delimitaron sectores para la educación. Con respecto a las vías de acceso, es en esta época donde se inicia la implementación de Transmilenio lo que implicó la modificación de la avenida Américas para la construcción de la Troncal Américas de Transmilenio.



**Mapa n° 6. Reconstrucción años dos mil. (Anexo 2.6)**

Por último en el proceso de mapeo, se tiene en cuenta el periodo de tiempo que corresponde de 2010 hasta el 2013, en él se evidencia dos cambios, en primer lugar, está totalmente conformado y asimilado el sistema de transporte Transmilenio y por otra parte la zona de alto impacto crece.



**Mapa n° 7. Mapa actual del la UPZ. (Anexo 2.7)**

Con este mapeo se evidencia el crecimiento del sector tanto en el aspecto comercial, vial, y en la forma de urbanización en el sector. Partiendo de este mapeo se reconstruye el territorio y

las formas en la que este se ha modificado a través del tiempo, permitiendo un análisis básico del uso que se le ha dado al territorio.

#### ***1.1.4 A Través del Relato***

A través de la entrevista se busca la recopilación de información y la reconstrucción histórica y de memoria en la población que se encuentra, vive y trabaja en la UPZ, en la zona de conflicto. Para fines de esta investigación, la entrevista se convirtió en una herramienta eficiente para la reconstrucción del territorio mediante la memoria de sus habitantes, por otra parte es eficiente para entender los intereses de los actores en conflicto frente al territorio. Para ello se realizaron once entrevistas.

En estas once entrevistas se tomaron diferentes sectores, tanto como geográficos como sociales. En primer lugar se tomaron como referencia los y las fundadores del barrio, entre los cuales se buscaron los fundadores que compraron algún terreno en la zona, como los hijos de estos quienes crecieron y continúan allí, por otra parte se tomo como referencia personas que en este momento son jóvenes y que también crecieron en la zona.

En esta categoría, donde se buscó representantes a nivel político y de seguridad, encontramos los dos últimos presidentes de la Junta de Acción Comunal (JAC). En este caso encontramos que la actual presidenta de la JAC cumple un papel doble en la entrevista, pues a su vez es fundadora del barrio; con respecto a la seguridad, se entrevistó por parte de la Policía Nacional al Patrullero encargado del sector. El último referente que se buscó entrevistar es el

sector comercial, donde encontramos la participación de vendedor ambulante y comerciante en la zona de alto impacto conocida como “Cuadra Picha”.

Esta serie de entrevistas permitió el acercamiento con los actores relacionados en el conflicto, la reconstrucción histórica del territorio, la construcción anecdótica. Por otra parte se conoció las motivaciones y los intereses de las partes, además de encontrar una ley del silencio, en donde los dueños de discotecas se negaron a hablar.



## 1.2 Marco De Contexto

### 1.2.1 Ubicación

La Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ) número 44 – Américas, está ubicada en la Localidad de Kennedy, Bogotá. Esta limita al norte con la Avenida las Américas, al sur con la Avenida 1ro de Mayo, al oriente con la Avenida Congreso Eucarístico (Carrera 68) y al occidente con la calle 33 sur, la carrera 75 y la carrera 77.

La UPZ Américas tiene un área total de 382 hectáreas, de las cuales hasta el año 2007, se registraron como área urbanizada 363,4 hectáreas y sin urbanizar 17,5 hectáreas. Esta a su vez cuenta con 15.241 viviendas y se registraron, para la época 16.004 hogares, cada uno de ellos con un promedio de 5 personas por hogar. Dichos hogares están ubicados en los estratos 2, 3 y 4. (Cartillas Pedagógicas del POT. UPZ 44, 2007 p. 31)

La zona se considera como un punto central de comercio, tanto para la localidad como para la ciudad de Bogotá, ya que, su dinámica comercial agrupa centros de comercio importantes a nivel metropolitano y urbano. Además, cuenta con la presencia de Corabastos, el cual es el principal punto de abastecimiento de alimentos de la ciudad. Estas dinámicas de comercio también se favorecen por contar con la presencia de avenidas con gran afluencia como lo son la Avenida Boyacá, la Avenida las Américas, la Avenida 1ro de Mayo y la carrera 68.

Por otra parte, la UPZ cuenta con importantes espacios de recreación y deporte para la ciudad. Uno de ellos es el Estadio de Techo y el parque de diversiones Mundo Aventura, a los cuales, en parte, se les atribuye gran parte del flujo de visitantes y comercio ambulante en el sector.

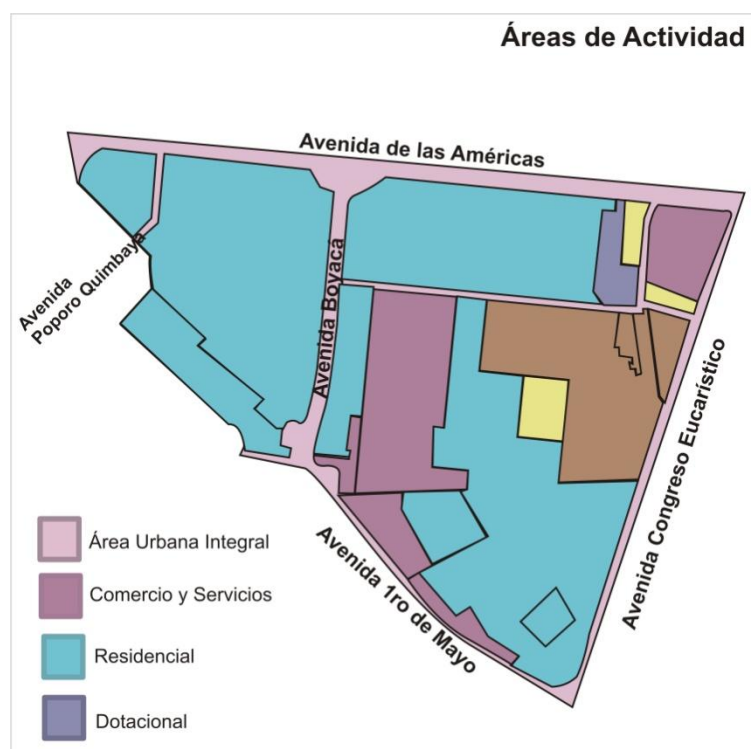
### ***1.2.2 Condiciones Legales – Plan de Ordenamiento Territorial (POT)***

Según las políticas de hábitat contempladas en el Plan de Ordenamiento territorial (POT), las Unidades de Planeamiento Zonal (UPZ), se constituyen como un instrumento de gestión urbana. Esta forma de organización dentro del POT de Bogotá se compone como un instrumento que permite el manejo de pequeñas zonas de la ciudad sobre normas urbanísticas, control y mejoramiento de sectores como la educación, la salud, la recreación entre otros.

El decreto No 381 de 2002 reglamentó la UPZ No. 44, Américas, ubicada en la localidad de Kennedy. Dicho decreto dispone de 4 capítulos: Disposiciones Preliminares, Normas Sobre Usos, Normas Sobre Tratamientos y Disposiciones Varias.

El capítulo inicial, que corresponde a las disposiciones preliminares de la UPZ, incluye los aspectos generales de la misma. En este capítulo se define la estructura básica de la UPZ y los elementos que lo componen, esto tiene como fin mostrar el camino a seguir sobre temas comunes de los ciudadanos y proyectos (vías, espacio público, entre otros).

El segundo capítulo hace referencia a las normas sobre usos, en él se encuentra los usos dotacionales, existentes o nuevos sobre el territorio, teniendo en cuenta la localización y los términos urbanísticos del territorio. Del mismo modo, hace referencia a las normas específicas para adelantar procesos de legalización sobre usos del suelo, ya sea para la construcción o cual sea el uso que se le quiera dar a un lote. Esto, según el POT está comprendido dentro de lo que la norma considera como áreas de actividad y tratamientos, para así definir el uso que se le puede o no dar a viviendas y lotes en la UPZ.



UPZ 44 Américas, Áreas de actividad. Acuerdos para construir ciudad. (2007). Copia idéntica del mapa. Recuperado de Cartillas pedagógicas del POT, P. 60

ÁREAS DE ACTIVIDAD DE LA UPZ		
ÁREA DE ACTIVIDAD	ZONAS	APLICACIÓN
RESIDENCIAL	Residencial con zonas delimitadas de comercio y servicios.	Zonas de uso residencial en las cuales existen unas áreas de uso residencial exclusivo y otras limitadas de comercio y servicios, localizadas en ejes viales, manzanas comerciales o centros cívicos y comerciales.
	Residencial con comercio y servicios en la vivienda	Zonas residenciales en las cuales las viviendas pueden tener, dentro de la edificación, usos de comercio y servicios, así como actividades de producción o industriales de bajo impacto. Todos ellos condicionados por el decreto de la UPZ.
DOTACIONAL	Parques	Zonas para parques públicos.
COMERCIO Y SERVICIOS	De comercio cualificado	Zonas y ejes consolidados de escala metropolitana y urbana, conformados por establecimientos comerciales de ventas al detal.
	Grandes superficies comerciales	Zonas conformadas por grandes establecimientos existentes, especializados en comercio y servicios de escala metropolitana. Los nuevos establecimientos se incorporan a esta categoría una vez desarrollados. Incluye centros comerciales.
URBANA INTEGRAL	Residencial	Zonas caracterizadas por el uso de vivienda y actividades complementarias. Los usos diferentes de la vivienda no podrán superar el 35% del área útil del plan parcial o del proyecto urbanístico, según reglamentación específica.

UPZ 44 Américas, Tabla de áreas de actividad de la UPZ. Acuerdos para construir ciudad. (2007). Recuperado de Cartillas pedagógicas del POT, P. 61

En el tercer capítulo, se encuentran las disposiciones legales para los temas relacionados con proyectos o acciones específicos necesarios para el mejoramiento de la UPZ. Estos elementos aseguran la repartición equitativa, no sólo de costos, sino, a nivel de compromisos. En este capítulo se evidencian la carga urbanística que aplican en el sector, como las características arquitectónicas y quién asume los costos por el desarrollo de proyectos en zonas sin urbanizar.

Por último, el capítulo cuarto, denominado “Disposiciones varias”, se hace referencia a las normas que deben ser tenidas en cuenta en el caso que algún predio sea objeto de una obra nueva, una adecuación, ampliación o modificación. Por otra parte también menciona las reservas

viales y las áreas afectadas por plusvalía, es decir, áreas en las que el cambio de uso aumenta el costo del predio. Es en este capítulo donde encontramos el Artículo 12, que corresponde a la “Aplicación del efecto plusvalía” en el cual se afirma que los sectores normativos N° 13, 14 y 15 de la UPZ Américas se modifican por: “asignación de nuevas áreas de actividad con cambio de uso a uno más rentable” y “por asignación de nuevo tratamiento con mayor edificabilidad” (Decreto No 381. Gaceta UPZ 44, 2002 p. 19).

El sector 15 corresponde al área en el cual se encuentra ubicada “Cuadra Picha” o “Cuadra Alegre” determinado para el divertimento y considerado como zona de alto impacto en la UPZ. Pero según lo estipulado en el POT, este sector es definido como zona comercial y de servicios – comercio cualificado con cambio de patrón, lo cual hace referencia a la norma de plusvalía anteriormente mencionada.



UPZ 44 Américas, Sectores normativos. Acuerdos para construir ciudad. (2007). Copia idéntica del mapa. Recuperado de Cartillas pedagógicas del POT, P. 64

### ***1.2.3 Acciones legales de los habitantes de la UPZ 44***

Las acciones legales desarrolladas por los habitantes de la UPZ 44, se basaron en la solicitud de información sobre la norma urbana y/o de uso del suelo. Formato mediante el cual, cualquier ciudadano verifica si determinado predio, es o no, apto para el uso y la implementación de un establecimiento comercial de determinadas características. Estas incluyen la venta al detal de bebidas alcohólicas y expendio de tabaco, esto con el fin de acatar la norma y la solicitud de las licencias correspondientes para efectos del mismo. (Anexo 4.1)

Por otra parte, encontramos en la biblioteca de Planeación Distrital, cartas, derechos de petición y consultas sobre el uso del suelo de algunos predios en la zona. Dicho uso no es del todo claro para los habitantes, ya que parece haber irregularidades sobre los usos de los predios de algunos sectores que están consolidados, según el POT, como áreas residenciales.

Entre los documentos mencionados, se encuentra un derecho de petición dirigido a la Secretaría Distrital de Planeación por parte de la presidenta de la Junta de Acción Comunal. En la misiva se hace referencia a obras que se estaban ejecutando sin licencia, e incumpliendo a la norma relacionada en la con el POT. El documento radicado el 28 de junio de 2007 solicita intervención directa por parte de la Secretaría Distrital de Planeación, ya que las otras instancias como la curaduría y la alcaldía local de Kennedy no actuaron frente a dicho caso.

Entre tanto, en dicho derecho de petición se referencian además, cuatro obras principalmente denunciadas de manera directa por irregularidades en la ejecución de las mismas.

Una de las irregularidades detectadas, es que en la solicitud de construcción y ejecución se registró una dirección diferente a la real, lo que se suma a que la obra corresponde a una edificación de tres pisos para colocar un restaurante bar, en un sector denominado como residencial. (Anexo 4.2)

Por su parte, la Secretaría Distrital de Planeación, contestó al derecho de petición, que la entidad no podía exceder lo establecido por la ley. Esto les impide a ellos actuar directamente, enviando una copia de la queja y la respuesta a la alcaldía local de Kennedy para que se pusieran al tanto de la misma. (Anexo 4.3)

Las acciones anteriormente descritas no son las únicas encontradas dentro de los archivos pertenecientes y relacionados con la UPZ, en especial, con el sector 15 que corresponde a la manzana ubicada entre la calle 6sur con carrera 71D, conocida popularmente como “Cuadra Picha” o “Cuadra Alegre”. Las acciones legales comenzaron aproximadamente desde 1994 cuando los habitantes se preguntaban por el uso del suelo en el sector (Anexo 4.4).

Después, el 27 de junio de 2002, el Consejo de Estado en la Sala de Contencioso Administrativo Sección Primera, efectúa un fallo a favor de los residentes del barrio Hipódromo. Este está basado principalmente, bajo acción popular contra la Alcaldía local de Kennedy y otros. Allí se especifica que por la protección de los derechos del goce de un ambiente sano, la moralidad administrativa, el goce del espacio público y la utilización de la defensa de los bienes de uso público, a la seguridad y salubridad pública y a la realización de construcciones y

edificaciones, se debe dar prevalencia a la calidad de vida de los habitantes. (Consejo de Estado, folio 125, tomo 28, 2002 p.1)

En este documento ya se hace referencia a la existencia de bares, discotecas y restaurantes que afectan la vida cotidiana de los residentes del sector. Además, también hace referencia a la invasión del espacio público influenciada por estos establecimientos y otros como los cinemas, el centro comercial Plaza de las Américas y Home Sentry. Por su parte los habitantes del sector procedieron a colocar un enmallado para evitar que los visitantes de estos establecimientos comerciales invadieran también sus calles. Para la época, se presentaron un gran número de quejas, de las cuales sólo en el año de 1999 fue resulta la denuncia de la existencia de 10 bares que estaban instalados entre la calle 26sur, la transversal 71D y la avenida Boyacá. Allí alude que dicho sector correspondía al polígono de eje de tratamiento residencial que permite los usos comerciales de cobertura local, más no establecimientos comerciales como bares, discotecas y bares-restaurantes, ya que estos se conocen como de cobertura de mayor impacto.

En este documento también se hace referencia del fallo de El Tribunal Administrativo de Cundinamarca el cual fue impugnado por el fallo del Consejo de Estado. Dicho fallo del Tribunal afirma que según lo expuesto por la parte actora se basó en meras conjeturas, que la demanda carece de soporte probatorio, y lanza análisis subjetivo sobre la problemática.

“El Tribunal no puede ordenar el cierre de los establecimientos de comercio en la acción popular en comento, porque estaría violando el debido proceso y el derecho de



defensa de los comerciantes en la actuación administrativa, ya que de ordenar el cierre estaría invadiendo la órbita de competencia que tienen las autoridades administrativas, lo que atentaría contra el orden jurídico y patrocinaría decisiones contradictorias.” (Consejo de Estado, folio 125, tomo 28, 2002 p.8)

Algunos de los motivos para que se llegara a la impugnación de fallo se debe a que por parte del Departamento Administrativo de Planeación Distrital y el decreto 736 de 1993 indica que: “sólo se permiten en la zona los usos principales y complementarios con las especificaciones allí indicadas, aclarando que los usos no contemplados en el mencionado decreto se consideran prohibidos en la zona, por lo que se puede concluir que el servicio de tabernas, bares y discotecas está prohibido en el sector.” (Consejo de Estado, folio 125, tomo 28, 2002 p.5).

Otros aspectos que fundamentan dicha impugnación del fallo del Tribunal se debe a que se encontraron, en el momento, la falta de garantías para la protección de los derechos colectivos. Por otra parte el crecimiento sin control de los establecimientos comerciales. Por su parte el Departamento Administrativo de Medio Ambiente de la Alcaldía Mayor de Bogotá, con respecto a la afectación sonora, afirmó que existe una afectación en el desarrollo normal de los habitantes. De acuerdo con lo anterior, se están vulnerando así derechos como la tranquilidad, salubridad y seguridad pública, derechos mínimos de un conglomerado social.

Por último las consideraciones de la Sala de Contencioso Administrativo afirman que “la Sala observa que dentro del plenario quedaron plasmadas los soportes probatorios para demostrar

la amenaza o vulneración de los derechos e intereses colectivos de los habitantes del sector” (Consejo de Estado, folio 125, tomo 28, 2002 p.11). Lo anterior probó a través de visitas técnicas, análisis del entorno y medición de los niveles de presión sonora en el folio 182 del cuaderno 2. Esto demuestra la vulneración de derechos como el goce de un ambiente sano y familiar dentro de la órbita de la paz y la convivencia.

En las consideraciones de la Sala se establece que se ordenó que la autoridad disponga del cierre de dichos establecimientos, donde se le dio a la Alcaldía Local de Kennedy un plazo no superior a seis meses para la ejecución del mismo y así los dueños de estos establecimientos también lograran su reubicación en áreas permitidas de la ciudad. Hasta la fecha, este fallo no se ha cumplido. Por su parte el Decreto 381 del 6 de septiembre de 2002 se llevó a cabo sin tener en cuenta las disposiciones del fallo del Consejo de Estado, el cual fue publicado y comunicado dos meses atrás.

## CAPITULO II

### 2.1 Marco De Antecedentes

#### 2.1.1 Construcción histórica

La UPZ Américas ha sido, desde su creación, un barrio residencial que se ha visto afectado por el creciente interés del uso e intercambio del capital económico. Por ello, la urbanización de este lugar se generó en torno a la idea de construir una ciudad para el desarrollo socio-cultural de Colombia.

En principio ese terreno hacía parte de una gran hacienda jesuita arrebatada a los indígenas y después hacia 1930 se utilizó para construir el primer aeropuerto internacional de la ciudad capital. Al constituirse como un terminal aéreo atrajo población obrera y articuló avenidas de gran afluente vehicular. Luego al cierre del aeropuerto se construyó allí un gran Hipódromo para el disfrute y la entretención popular (Escobar, J. 2008).



Empresa Colombiana de Aeródromos - ECA [fotografía]. Recuperado el 20 de octubre de 2013 de:  
[www.aviacol.net/articulos-de-aviacion/articulos-historicos/empresa-colombiana-de-aerodromos-eca.html](http://www.aviacol.net/articulos-de-aviacion/articulos-historicos/empresa-colombiana-de-aerodromos-eca.html)

Luego, se ubicó en el lugar uno de los primeros centros comerciales de la ciudad y en adelante se ha venido transformando en un eje comercial importante del sur de la capital del país que a su vez transforma las percepciones territoriales, las costumbres, la movilidad, las demandas culturales, sociales y económicas y reconstruye la noción natural del territorio.

Para la construcción histórica del territorio se entrevistaron a los habitantes más antiguos del barrio, quienes han presenciado la metamorfosis que ha sufrido la UPZ Américas desde su urbanización en 1970 aproximadamente. A continuación se entrelazarán los relatos de Luz Marina De Currea, actual presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio, Fabiola viuda de Bolívar, residente fundadora, Sandra Mora y Ana María Rivera, también residentes y Mauricio Cruz quien es propietario de un local comercial en la llamada ‘Cuadra Alegre’.

“Yo comencé a vivir acá cuando todavía no se había terminado de construir la urbanización, con eso les digo todo”, afirma Luz Marina De Currea haciendo referencia a su antigüedad en el barrio. “Nosotros llegamos acá porque todo lo que era Américas, era un proyecto de vivienda que presentó Cuellar Serrano Gómez a Planeación Nacional, ellos ajustándose a la norma duraron más de dos años para tener aprobado la realización de este proyecto.”

“Toda la urbanización no fue construida por Cuellar Serrano, ellos vendieron parte del proyecto a diferentes constructoras, y diferentes constructoras hicieron construcciones en el sector, por ejemplo: Construcciones Bogotá, Construcciones Andes LTDA -en esa época- y Cuellar Serrano como tal”. (Marina de Currea, anexo n° 1.4)

La señora Fabiola viuda de Bolívar nos comenta que vive hace ‘muchísimo’ tiempo en el lugar y que es ferviente defensora de los derechos comunales del sector. Se adentra en la construcción histórica diciendo:

“Yo llevo 42 años de estar viviendo aquí, pues prácticamente nosotros fuimos los fundadores de esta manzana, no había casi nada, no había una tienda, no había una droguería, no había nada, lo único que había era la iglesia, y ellos tenían ahí un cultivo de verduras, [...]” (Fabiola viuda de Bolívar, anexo n° 1.1).

El barrio se empezó a poblar poco a poco y a su vez la demanda comercial inició su camino buscando posibles clientes. El transporte público, empresas privadas como Colsubsidio y sociales como las eclesiásticas, brindaban nuevos servicios y productos a aquellos habitantes que de todas direcciones arribaban al sector.

“Esto era muy tranquilo, súper tranquilo, era muy solo, a la hora de la verdad, no tenía la avenida Boyacá, estaba en el proyecto, la avenida Boyacá tenía solo un carril, pero si no estoy mal de memoria, no estaba pavimentado, sino estaba el diseño, se sabía que un pedazo de ese terreno iba a ser para la avenida, como en el 85, construyeron de norte a sur y pensaban llegar hasta la primera de mayo no más, haciendo los carriles de sur y norte, así como están hoy en día, la gente de más al sur, el Carvajal y demás barrios se enteraron y dijeron: - ¿cómo así? Si es al sur no va a haber avenida Boyacá, pues nos oponemos a eso, o hay avenida Boyacá completa para todos o no hay avenida, entonces dijeron: -nos oponemos- y hubo unos paros pidiéndole al IDU y entonces el trazado se extendió hasta la Sevillana, inicialmente, y después les tocó forzosamente continuar; en

esa época el crédito que había para esos proyectos se llamaba ‘Plan Piduso’, que creo que eso era con el Banco Internacional de Desarrollo, bueno se hizo y hay empezó el tráfico de transporte de mercancías, intermunicipal, nada de problemas” (Marina de Currea, anexo n° 1.4).

Por la necesidad de transporte y comunicación con el resto de la ciudad, se construyeron y ampliaron avenidas principales, además se iniciaron proyectos de urbanización con la idea de contribuir a la reducción de la pobreza y mitigar en parte el desplazamiento forzado, producto de la violencia emergente en el país.

“Existían los Trolis que eran unos buses rojos y tenían unas cosas que iban conectadas que iba por toda la 1ro de Mayo, los buses naranjas y unos de la época, solamente existía la 1ro de Mayo, aquí solamente teníamos esta avenida que llegaba hasta aquí hasta las Américas y tampoco existían esos puentes, era un calle como una orejita, todo lo que es la clínica de occidente todo era urbanización, todo era barrio, existían casas y no existía lo que hay hoy en día y la Boyacá llegaba a los inicios de Bavaria. Era corta, hasta el Tunal no iba, era pequeña, mejor dicho hasta ahora estaban empezando como a abrir, abrir, abrir, porque ya después empezó por lado de Castilla, después fue un lado de la Trece, empezaron y ahí fue cuando empezaron a como ahora es” (Sandra Mora, anexo n° 1.5).

Esta información la corrobora el documento distrital “Conociendo la Localidad de Kennedy: Diagnóstico de los aspectos físicos, demográficos y socioeconómicos” publicado en

2009. Este texto también narra cómo se constituyó la localidad y que recursos jurídicos se utilizaron para urbanizar los barrios. Complementa entonces la narración histórica que se viene desarrollando.

“En 1959, se trasladó el aeropuerto y con esto quedó disponible un gran territorio que ya contaba con una infraestructura básica. Las posibilidades que ofrecía el terreno, la presión por vivienda de las familias de migrantes a raíz de La Violencia y las nuevas estrategias de ayuda a los países en desarrollo del gobierno de los EE.UU., a través del programa Alianza para el Progreso, fueron los factores que llevaron al Instituto de Crédito Territorial (ICT) a construir soluciones de vivienda de carácter popular a partir de 1961, a través de un proyecto integral de urbanización y construcción de vivienda de manera masiva que se llamó inicialmente Techo y posteriormente, con el asesinato del presidente (mandatario norteamericano), Ciudad Kennedy” (Uribe, 2009, p.9).

Después de ser parte de una hacienda heredada a lo largo de la historia, el barrio Américas pasó de ser campo a un territorio especial, pasó a ser una Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ) con centralidad urbana, como la denomina el distrito, las zonas con centralidad urbana son: “sectores consolidados que cuentan con centros urbanos y donde el uso residencial dominante ha sido desplazado por usos que fomentan la actividad económica” (Uribe, 2009, p.9)



Escobar, J. (2008). *Empresa Colombiana de Aeródromos - ECA* [fotografía]. Recuperado el 20 de octubre de 2013: [www.aviacol.net/articulos-de-aviacion/articulos-historicos/empresa-colombiana-de-aerodromos-eca.html](http://www.aviacol.net/articulos-de-aviacion/articulos-historicos/empresa-colombiana-de-aerodromos-eca.html)

“Luego vendieron ahí para abajo, que fue cuando comenzaron a edificar todo lo que es esto de aquí para abajo (señalando los alrededores de la calle 2 con carrera 71D), porque todo esto eran potreros. Luego comenzaron a edificar estas casas de dos pisos y ahí fue cuando comenzaron de ahí para allá. El multipropósito no era como es ahora, era un hipódromo. Era muy bonito, venía gente muy bien’ ahí, cuando habían los eventos era muy bonito, por eso esto le llaman Hipotecho”. (Fabiola viuda de Bolívar, anexo n° 1.1)



*Hipódromos de Colombia* [fotografía]. (2011). Recuperado el 20 de octubre de 2013 de: <http://www.piedeloma.co/hipodromos-de-colombia>



“Cuando se acabó el hipódromo, como en el 85 u 86, cuando se murió uno de los socios principales de ese negocio, y entonces en el momento de la sucesión se estableció que tenían un ‘montón’ de deudas con el famoso impuesto al espectáculo, que estaba creado, creo que es el IVA hoy en día, no estaban al día en ese impuesto, entonces, a raíz de eso les tocaba cancelarle al distrito la deuda y entiendo que no tenían el efectivo entonces dijeron: - pues no, para cancelarles les entregamos y nos devuelven lo que sobre -, entregaron el terreno como pago de impuestos y pues se sabía que de ahí sobraba una cantidad de terreno y ese terreno quedó, una parte en manos del distrito y otra en manos privadas, pues buscaron a ver quién compraba. Entonces Ospina’s y compañía, entiendo yo, compró el terreno para construir el Centro Comercial Plaza de las Américas” (Marina de Currea, anexo n° 1.4).

Al instalarse en el lugar un centro comercial los habitantes comenzaron a cambiar los hábitos de compra y además se modificaron los trayectos en cuestión de movilidad, ahora no había la necesidad de desplazarse más lejos para conseguir alimentos, ropa o cualquier elemento de menester diario. Esto de igual manera convocó más personas de otros barrios que apenas se estaban conformando al sur de Bogotá.

“Empezaron a poblar las casas del segundo piso y luego de para allá empezaron a hacer otra urbanización de estas de un solo piso, pero en ese tiempo no había una droguería, no había una tienda, no había nada, habían unas ‘buseticas’ que venían[...], de pronto pusieron una tiendita allí (Señalando la esquina de la calle 2da), ya habían

edificado esta otra manzana y ahí pusieron una tiendita”. (Fabiola viuda de Bolívar, anexo n° 1.1)

Lo que es hoy en día el estadio de Techo y Mundo Aventura, también eran terrenos del hipódromo. Cuando comenzaron a vender entonces ya se vio que hicieron una división del terreno, que es la calle donde está Home Sentry, apareció un centro comercial y estaba quedando como un potrerito y entonces ya se supo que hubo, lo que llaman Comodatos, y entonces al lado donde hay tribuna estuvo la liga de Fútbol de Bogotá y ahí venían equipos de ligas menores y escuelas de fútbol a hacer prácticas y la liga traía a los deportistas.

“Eso hoy en día lo maneja el Instituto Distrital de Recreación y Deportes, y quienes hacen los partidos son los de la Dimayor, todo lo que vemos alrededor, no lo han traído, eso de los bares, Bogotá si tenía sitios de distracción, en esa época no se llamaban bares se llamaban ‘Gril’ cuando yo era joven, ¿Qué era eso? Era un sitio donde uno iba a bailar de noche, escuchar música”. (Marina de Currea, anexo n° 1.4)

No sólo aparecieron negocios comerciales que proveían de alimentos y vestimenta a los vecinos del barrio, sino que empezaron a instalarse lugares de distracción como cinemas y atracciones de feria que impulsaban el ocio, además aceleraban la concentración de gente foránea.

“Se construyeron los teatros y el centro comercial de Sao (Plaza de las Américas) y luego si vino Surtimax, Home Sentry y la ‘Cuadra Picha’ que va desde, como tres cuadras hacia el sur, lo llaman cuadra picha porque están ‘pichos’ allá. ‘Cuadra Picha’ porque dicen, a mí no me consta, porque yo después de las 4 o 5 de la tarde ya no abro mi puerta, que hay mucha lesbiana, maricas... Por ejemplo aquí está la calle de la 1ro de Mayo, por esta calle no hay nada pero por esta (Calle 6 sur – Cuadra Alegre), de la misma urbanización todos esos son bares de mala muerte” (Fabiola viuda de Bolívar, anexo 1.1).



Movimiento en el centro comercial Plaza de las Américas. Beltrán, W. (2013). [Fotografía]. Anexo Digital.

Luego de que se vendieran los predios del hipódromo de techo, las construcciones no se hicieron esperar, aquellas personas que estaban interesadas en los terrenos los compraron y adecuaron para el provecho, uso e intercambio comercial. La creación de nuevos espacios trajo consigo más gente, de diversas procedencias y de diversas culturas del país, constituyendo así un territorio nuevo y con demandas diferentes. A su vez las consecuencias y efectos de la innovación urbanística se evidenciaron.

“Hay gente que le echa la culpa al centro comercial, de que ellos son los culpables del cambio en el sector, yo me atrevería a decir que no son directamente los culpables porque realmente el centro comercial, como tal, funcionó muy bien nos sirvió realmente muchísimo.” (Sandra Mora, anexo 1.5).

“Si yo no me equivoco el centro comercial empezó a funcionar en el año 91, [...]después de eso entonces hubo una transformación en la avenida 1ro de Mayo, que en las casas comenzaron a montar negocios, cafeterías, ferreterías, bueno de todo así, pero con los días, me imagino que no resultaron negocios rentables, [...]” (Marina de Currea, anexo n° 1.4)

“Cuando empezaron los cinemas se dañó mucho esto, porque entonces venia mucha gente y esa gente se iba a ‘rumbear’ a esas cuadras y ya comenzaron los vendedores ambulantes y todo eso, y por eso fue que se dañó el barrio y la gente se comenzó a ir” (Fabiola viuda de Bolívar, anexo n° 1.1)

“Cuando llegó el centro comercial fue que se empezaron a montar negocios pequeños, tiendas para tomar, para los obreros que construían el centro comercial, en inicio los obreros salían los sábados a tomar cerveza, después se terminó el centro comercial y los negocios establecidos los fueron mejorando” (Mauricio Cruz, anexo n° 1.6).

Las personas que asistían a las funciones de cine salían a altas horas de la noche y en muchas ocasiones se acercaban a consumir licor y comida a los negocios que se encontraban cerca a los cinemas. Por ello, uno que otro residente decidió crear cigarrerías dispuestas a cerrar tarde y proveer de alcohol y comidas rápidas a quienes los solicitaran.

“Empezaron a vender comidas rápidas, [...], Mauricio es el dueño de eso yo lo conocí también a él ‘pelao’ cuando estudiaba y todo y él empezó con un cosito en una esquina como salir aquí a la esquina a vender sus perros calientes, ya después le fue súper bien entonces ya vendieron esa casa, él la arrendó o compró, entonces ya no tiene un solo local sino que tiene como 4 o 5 locales [...]. Y muchos se han levantado así pero no son de aquí del barrio”. (Sandra Mora, anexo n° 1.5)

“Después de poner esos ‘negocitos’ se comenzó a ver la cafetería, porque no decían la tienda ni nada de eso, sino cafetería, y pues bueno uno pasaba en el día y veía un par de mesitas, pero entonces como probablemente la cafetería a las 7 de la noche pues ya no funcionaba como tal, entonces comenzaron a vender ‘cervecita’ y ya no cerraban a las 7 de la noche, sino a las 10 y de vez en cuando los ‘borrachitos’ entonces peleaban por pagar la cuenta y empezaron a que entonces el que tenía negocio de ropa a acabar con el negocio, a veces arrendaban el garaje, y entonces otra cafetería y así empezaron a acabarse los negocitos bonitos que se habían iniciado, se acabaron y se convirtieron en ‘la tienda’ o ‘el bar’.

“A muchos, los que tenían el garaje con negocito entonces les decían: - arriéndenos la casa ‘por tanto’ - al cabo de dos o tres meses de que tenían la casa en arriendo, entonces les decían: - denos permiso de ampliar el negocio que nos está yendo bien, autorícenos a ampliar el negocio, permítanos ampliar- y la gente cedió el derecho de su casa” (Marina de Currea, anexo n° 1.4).

Además de instituciones de comercio, intercambio y uso del capital monetario (bancos), se instalaron en el territorio entidades oficiales de seguridad ciudadana, la policía hizo presencia mediante la instalación de un Centro de Atención Inmediata (CAI), respondiendo a la necesidad de controlar eventos ocasionales de inseguridad y violencia.

“El CAI llegó aquí en la época del 80, cuando se comenzaron a crear los primeros CAI en Bogotá, ese fue uno de los que se tuvo en cuenta y me atrevería a pensar que de los que hay al sur es uno de los más antiguos y llegó a este sector porque la avenida 1ro de Mayo tenía fama de mucho asalto a los dueños de carros, que los robaban”. (Marina de Currea, Anexo N° 1.4)

A medida que los dueños de las casas veían la creciente invasión de bares y comercio de alto impacto decidían vender sus predios y alejarse del territorio que ya no era el mismo, pues cada vez más se convertía en una plaza comercial neta.

“En el año 2002 comienza la cuestión de los bares en el sector porque es decir, cuando eso se le había presentado las quejas a los alcaldes, cerraron los negocios, pero

hubo cambio de administración y la gente llegaba y decían “arriéndeme usted su casa” y de esa manera muchos se hicieron a los casa porque cuando le dijeron al dueño déjeme ampliar y cuando el dueño reaccionaba y decía: - devuélvame la casa – y los arreglos costaban “tanto” y los arrendatarios decían: - me reconoce lo de los arreglos, las mejoras, los cambios o me vende- y entonces en la negociación se quedaban con la casa y así más de uno se hizo a las casas,[...]. De pronto ahí tenga que ver la fama que cogió el barrio con el centro comercial de que era uno de los puntos de mayor afluencia de público, porque según dicen Plaza de las Américas, no sé si se cambió la posición, pero venia punteando en el sentido de ser el centro comercial que es más visitado, hay afluencia de público constante, hubo un momento en el que las ventas del centro comercial fue superior a Unicentro, al Centro Andino, viene siendo un centro comercial popular. Plaza está en un punto estratégico geográficamente por el cual pasan residentes de varias localidades, como el caso de Bosa, Kennedy”. (Marina de Currea, Anexo N° 1.4)

Esa ubicación estratégica es la principal razón por la cual el barrio Américas se ha convertido en uno de los más concurridos de la ciudad en un fin de semana, pues la rumba, el centro comercial, los cinemas, el estadio de techo y el parque de diversiones, convoca cientos de miles de personas y con ellas, tendencias, costumbres y múltiples maneras de usar el territorio.

“La cuestión fue que a media que los negocios empezaron inició la ‘bulla’, entonces los vecinos empezaron a trastearse y arrendar o se quedaban y montaban su negocio, tal vez en el 2003 o 2004 empezaron a tumbar las casas y las adecuaban para las discotecas grandes, también compraban dos o tres casas para crear más bares.

Estaban todas las discotecas funcionando bien y llegaban en su carro y pues pasó el tiempo y para el tiempo de la caída de DMG (siglas del nombre David Murcia Guzmán, empresa captadora ilegal de dinero que operó en Colombia) así mismo barrió con muchas cosas, afectó el empleo, se fue deteriorando el ambiente y empezaron a llegar negocios y bares de reggaetón y Hip Hop de los pelaos y pues ellos en general les gusta armar ‘bochinche’ por una gorra, porque le miraron la novia y pues se volvió solo pelea”. (Mauricio Cruz, Anexo N° 1.6)

### ***2.1.2 Medios de comunicación describen el territorio***

Los medios de comunicación constituyen un instrumento que provoca un permanente flujo de información, el cual permite la cercanía de la ciudadanía con diferentes acontecimientos sociales, políticos, culturales, económicos, ecológicos entre otros. Por ello, para nosotros se convierten en una mirada descriptiva de la realidad del barrio, pues sirven como punto de inicio al determinar ciertos factores que inciden en la hipótesis planteada sobre el objeto problema de este proyecto, pues se puede construir una mirada de la territorialidad por la cantidad de información contenida sobre todo en lo que respecta, al recorrido en la web.

El análisis del panorama discursivo sobre un enfoque interpretativo, de lo que se evidencia en una búsqueda de medios escritos en internet, nos da una visión de temáticas que ingresan en la investigación, los cuales se enfocan en **el territorio, la cultura, el conflicto, prácticas y dinámicas sociales** en sus diferentes fases, con las problemáticas que esto conlleva.



Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ), es un concepto que agrupa a su vez, varios conceptos en el análisis discursivo, pues dentro de este se agrupan significados fundamentales para comenzar la definición del presente análisis.

“Todo comienza cuando al territorio llega alguien y se instala en una casa donde se empieza una actividad comercial que cada vez se va volviendo más grande hasta el punto de adquirir más predios aledaños, agrandar el establecimiento y desplazar la zona habitable”. Afirma un habitante de la UPZ Américas Central. Esto plasmado en el artículo realizado por la sección ciudadana de El Tiempo, El ‘mico’ de las zonas residenciales (2012).

El territorio que se analiza en este trabajo, según Caracol radio (2010), es “Este sector conocido como ‘Cuadra Picha’, se extiende desde la Carrera 71d hasta la Avenida Boyacá y desde la calle primera hasta la Avenida Primero de Mayo, y de esta importante vía, desde la Avenida Boyacá hasta la Carrera 68 I, en el sector que se denomina ‘Zona K’.

Esta es una de las definiciones más exactas en lo que a delimitación se refiere, pues incluye el término ‘Zona K’, que es el mismo que recoge la Planeación distrital en los documentos oficiales para referirse a este sector.

En otros medios consultados, la denominación que más se usa para este territorio es la de ‘Cuadra Picha’, sector que comienza a mostrar un uso particular del suelo o un uso simbólico de este, evidenciado en los relatos y anécdotas de sus habitantes, transeúntes y comerciantes.

Los bares de este lugar se han convertido en edificios de goce y entretenimiento, totalmente alejados de las estructuras arquitectónicas de vivienda, que anteriormente predominaban, no solo en esta cuadra sino en el barrio. “Pareciera que los dueños de estos lugares se hubieran puesto de acuerdo para ponerse en desacuerdo en cuanto a la estética de sus fachadas y los géneros musicales que brotan de sus parlantes.” (El Espectador.com, 2008, Anexo 3).

Los medios describen mediante la crónica, género periodístico que se usa en varios medios para evidenciar lo que sucede allí, a partir de los comportamientos de los sujetos. Esto nos lleva a analizar desde la mirada mediática, la cultura que se construye en ese territorio.

“Calle sexta es el nombre que resalta en caracteres negros en los chalecos color verde biche de los 66 jaladores que intentan seducir a los clientes potenciales. La seguridad Bacán escúcheme buena musiquita ‘crossover’ entre sin compromiso. Mirar no es comprar, la nena no paga hoy, le grita uno de los jaladores a una pareja que entra en su radio de acción.” (El Tiempo, 2007, Anexo 3).

Esto corresponde a una pequeña demostración de incluso el lenguaje, que se maneja y que destella en el territorio, a través de un interés comercial al tratar de atraer clientela, a los establecimientos. No sólo se evidencian características inusuales de comunicarse, sino una forma peculiar de vestirse, movilizarse, divertirse e incluso el solo hecho de consumir.

Dinámica sociocultural que se tiene en cuenta a la hora de estructurar establecimientos,

pues incluso se tienen que adecuar de acuerdo a la demanda de quienes concurren en el territorio, pues al pasar los años mucho negocios vieron más rentable trasladarse al sur de la ciudad, tal y como se relata a continuación:

“Crystal y Safari, que abrieron ayer sus puertas al público, quieren cambiar la forma cómo rumbean los habitantes del sur, de donde proviene la mayoría de la clientela. El primero, propiedad de algunos de los socios del famoso Cha Cha Club, entre otros, ofrece un concepto similar en decoración al de esta discoteca (de estilo republicano y con lámparas de cristal).”

En la migración que se evidencia en este relato, se puede ver que parte de las prácticas de estos establecimientos localizados al sur de la ciudad, genera los mismos valores por las bebidas alcohólicas, que en un local al norte, en el mismo sentido en zonas como la localidad de Kennedy, el pago se da más en efectivo que al contrario de zonas como la 93 y la 85, el cual se da bajo el intercambio del dinero plástico o tarjetas de crédito.

Al hablar de un uso, se habla del valor que se tiene sobre ese uso, no sólo del suelo en términos de territorio, sino de las dinámicas que genera el mismo. Este valor de uso se toma como categoría fundamental, que también se ejemplariza en la conceptualización del proceso discursivo de los medios de comunicación. Por un lado, se destacan puntualmente los usos clandestinos que se les da a los permisos de construcción en el lugar. Por otro lado, el texto El ‘mico’ de las zonas residenciales afirma que los tecnicismos en cuestión de adjudicaciones y concesiones, confunden a la sociedad en general y obstaculizan el proceder legal.

En términos de control y conflicto existen situaciones especiales y desligadas a las dinámicas propias de un territorio residencial. Estas situaciones se destacan porque “En promedio se incautan, cada fin de semana entre 10 y 12 armas de fuego y más de 150 armas blancas. El coronel Jesús Baquero, comandante de la Policía de Kennedy, indicó que se judicializan en promedio 80 personas por diversos delitos, la mayoría por lesiones personales, de estas personas un 90 por ciento son menores de edad y en su mayoría utilizan armas blancas”, indicó el oficial. (Caracol, 2010, Anexo 3).

La criminalidad es un aspecto notorio en la categoría conflicto y es muy presente según el relato mediático, la cual se representa en diferentes formas, tal y como se presenta anteriormente en diversos delitos que son fomentados por la presencia de establecimientos de divertimento. Así lo narra un policía que patrulla en el lugar: “... dos cuadras más adelante se detiene para separar una riña callejera entre un borracho que empuña una botella y su esposa. “Lo que más me molesta es lidiar con alcohólicos, porque nos irrespetan y porque siempre se desquitan con sus familiares”, comenta el capitán Marín, encargado del lugar.” (El Espectador 2008, Anexo 3).

El anterior relato enmarca una primera impresión de la situación constante que se genera en los diferentes espacios del territorio. Este tipo de fenómenos demanda una mayor presencia de control, por parte de autoridades judiciales y locales, que ejercen en el sector con el fin de mitigar los efectos de la zona de alto impacto.

Sin embargo la demanda de divertimento en este territorio se convierte en un problema

para quienes transitan y viven cerca del lugar. “Todavía no hay un sistema de movilidad que funcione durante la noche y que les garantice transporte seguro a los ciudadanos. Hay miedo de que aumenten los accidentes de tránsito y las riñas callejeras protagonizados por personas ebrias.” (El Tiempo, 2012, Anexo 3).

Bajo esta base exploratoria, otro aspecto a tratar es la convivencia, que se intenta generar a partir del fomento de prácticas que permitan el cambio de comportamiento de las personas asistentes a este tipo de establecimientos, en los cuales fundamentan el cambio de la percepción que se tienen de lugares y zonas como el territorio descrito, así:

“La ciudad a tener soluciones en seguridad y transporte nocturnos y se evitarían las concentraciones a las salidas de los bares en un solo horario. Pondría a Bogotá a la altura de capitales del mundo que hoy tienen regulada la vida nocturna.” (El Tiempo, 2012, Anexo 3).

¿Y cuál es la dinámica que se describe en esta investigación a partir de una interpretación de un relato exclusivamente exploratorio, antes de entrar en una descripción a partir de la observación directa? Ahondando en la parte de los conflictos como otro de los puntos de conceptualización y clasificación a partir de categorías, se encontraron problemas jurídicos, por el uso del territorio y por la creciente territorialización que aqueja en gran medida a quienes han habitado este sector por más de dos décadas. Así pues:

“Los vecinos extrañan la tranquilidad que primaba en estos sectores antes de

1996, año en el que empezó a crecer el fenómeno de “Cuadra Picha” y la “Zona K”. “A veces se escuchan que las balas llegan al tejado, uno observa cómo se pelean con cuchillo y hasta con botella”, narra una vecina que completa 30 años viviendo en el sector.

Otro líder de la comunidad calificó que sus cuadras, los fines de semana, son un bunker donde no se deja entrar a nadie que no sea conocido. Muchos de estos vecinos, con más de 20 años de antigüedad en el barrio, están contemplando la posibilidad de vender sus predios, ante la impotencia de no poder frenar la rumba y la delincuencia en un sector que se caracterizaba por ser residencial.” (Caracol 2010, Anexo 3).

Dinámicas sociales particulares en las que los medios se basan en el relato vivencial de asistentes al sector, así como de residentes que presencian este tipo de situaciones a medida que se acerca el fin de semana, tiempo que es el pico de concentración en la zona. Una de las raíces de la problemática en cuestión, que se ha descrito a partir del relato mediático, puede constituirse en la diferencia de intereses musicales o de goce, que se multiplican en establecimientos de diferente índoles, a los que se asiste de acuerdo a gustos particulares, formas de vestir, valores de vida o estatus social. Estos se representan a partir una territorialidad, apropiada por quienes allí se reúnen cada fin de semana. Para entender un poco cómo se distribuyen los bares en “Cuadra Picha” se presenta el siguiente fragmento:

“Una taberna de salsa y una fonda paisa con música a medio volumen son las primeras opciones al entrar a ‘Cuadra Picha’. De ahí en adelante se consigue cualquier tipo de música, especialmente lo que llaman ‘crossover’ (de todo). Incluso hay un café-

bar de ambiente sosegado que parece aislado por completo del estruendo merengüero del local de enfrente.” (El Tiempo, 2007, Anexo 3).

Es importante tener en cuenta que tras este ‘barrido’ de medios, las apariciones de la problemática se dan en medios que tienen una influencia en estratos medios, los cuales fueron mencionados en nombre de Caracol radio y diarios como El Tiempo y El Espectador. Así como La Cariñosa, que se destaca por un lenguaje mucho más dado al sensacionalismo, desdeña la violencia que se pudo describir anteriormente.

Al tener en cuenta que fue una exploración a través de los motores de búsqueda de internet, sobresale el hecho que los medios televisivos como Caracol y RCN carecen de archivos de vídeo o hechos noticiosos registrados del territorio y sus problemáticas.

En Eltiempo.com se puede realizar la búsqueda de archivos con la palabra clave ‘Cuadra Picha’, por medio del histograma, donde se encuentra una presencia más fuerte 998, luego hay un salto hasta los años 2007, 2008 y 2009. Finalmente se acrecienta la información hasta el año 2012.

### ***2.1.3 Planeamiento zonal y distribuciones territoriales***

Se expone entonces el desencanto de los habitantes de la Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ) No. 44 de Bogotá, puesto que su espacio residencial ha sido invadido por establecimientos comerciales. Se remite entonces a lo estipulado en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT),

referente al uso adecuado del suelo y las acciones permitidas en determinadas zonas del territorio distrital.

En otros términos explica minuciosamente el uso correcto del suelo, determinado legalmente en el año 2002 para Bogotá, en el siguiente texto: Relación de los decretos reglamentarios del Decreto Distrital 619 de 2000 Plan de Ordenamiento Territorial. Listado de decretos que crean Unidades de Planeamiento Zonal UPZ.

Allí hace una referencia de todos los decretos expedidos sobre el tema desde 1961 y cuáles han sido sus principales preocupaciones, dirigidas en su mayoría al bienestar de los habitantes de la capital de Colombia.

Los planes zonales son instrumentos de planeación que definen y precisan las condiciones de ordenamiento de un área determinada, de las infraestructuras, el sistema general de espacio público y equipamientos colectivos. La UPZ N° 44, denominada Américas Central, se ubica en la Pieza Urbana Tejido Residencial Sur, Área funcional Plaza de las Américas - Ciudad Montes, a la cual el Decreto 619 de 2000 hace referencia.

El POT le asigna como función, dentro del modelo, la transformación y potenciación de la dinámica comercial mediante el reordenamiento de su estructura en torno a los nuevos sistemas de transporte, como Transmilenio, en especial en el corredor de la Avenida Primero de Mayo, únicamente con la presencia de un centro comercial principal y que no intervenga con el libre desarrollo de una zona residencial y habitacional.



## 2.2 Marco conceptual

La significación de comportamiento dentro de la cultura, es uno de los puntos principales dentro del conflicto que existe en la UPZ, específicamente en el Barrio Américas Central.

Aunque paradójicamente el sector fue destinado para fines residenciales, éste se ha convertido en un sitio de entretenimiento para los sectores aledaños. Siendo este último un factor especial para las personas que se trasladan a este tipo de sedes, en pro de la distensión y el roce cultural.

Al existir una zona de alto impacto, el sector se convierte en un lugar en donde se reúnen muchos estilos de vida y por lo tanto, absorbe muchos de los comportamientos de otros sectores de la ciudad. De acuerdo a esto, es un lugar que puede ser muestra de una ‘mini metrópoli’, simbólicamente hablando, que representaría la ciudad de Bogotá. Al respecto Robert Park en su texto *La Ciudad* (1999) afirma:

“Con el paso del tiempo, cada sector o cada barrio de la ciudad adquiere algo del carácter y de las cualidades de sus habitantes. Cada parte distinta de la ciudad se colorea inevitablemente con los sentimientos particulares de su población.” (p.52)

Pero si se analiza con detenimiento, retomando la idea principal, la interpretación de que este lugar pueda ser una “pequeña Bogotá” se fortalece cuando se evidencian distintas características. En primer lugar allí existen avenidas de gran tránsito, un centro comercial de gran conglomeración de gente, lugares de rumba y diversión, licorerías, un parque de diversiones, un estadio de fútbol, moteles y restaurantes de diferentes culturas.

Entonces, todo esto genera que el sector esté basado, tal y como lo menciona Park, en un ámbito que encuentra múltiples intereses bajo distintos valores simbólicos en relación con el dinero:

“La extensión de la organización industrial, basada en las relaciones interpersonales definidas por el dinero, se desarrolla de forma pareja a un incremento de la movilización de la población. En las condiciones de vida urbana, el obrero y el artesano, formados en un trabajo especializado, están obligados a desplazarse de una región a otra en busca de empleo particular para el que está preparado” (Park, 1999. P.61).

De acuerdo con lo anterior, si nos basamos en la experiencia de comunicación dentro de la vida barrial, se encuentran diferentes dinámicas sociales que involucran la construcción de un territorio específico. Dicha construcción está determinada la apropiación de un territorio, dada las bases de socialización y vida comunal.

Las construcciones de lugares y espacios, en la ciudad de Bogotá, se dieron a partir de la migración y el asentamiento en un despliegue de los, hasta el momento, barrios tradicionales. De esta manera, se dio el crecimiento del barrio hoy conocido como Américas. A través de la experiencia barrial, se encuentra entonces las distintas facetas de transformación a nivel de territorio. Para comenzar a contextualizar el problema planteado para esta investigación, debemos especificar entonces la exploración de conceptos entre espacio, lugar, territorio y memoria.

En cuestión del espacio, se ponen diferencias entonces en lo que respecta a los diferentes autores que hablan del mismo. Jorge Blanco, plantea dentro del libro *Geografía: nuevos temas, nuevas preguntas* (2007), que el espacio es una planicie en donde se desarrollan acciones y se instauran mecanismos económicos. Blanco ejemplifica de esta manera:

“(…) o los que intentan representar la estructura interna de las ciudades con su gradientes de densidades y costos del suelo, entre otros, asumían este supuesto de una “planicie de lugares iguales sobre la que se desarrollan las acciones y mecanismos económicos que llevan a la diferenciación del espacio” (Blanco. J, p. 39 citando a Correa, 1995, p. 21).

Es así entonces como se asume que el espacio es una heterogeneidad de la superficie en la que se instauran diferentes superficies, para distintas funciones. Es el caso del barrio inmiscuido en la problemática, que a medida que registró un crecimiento, se le instituyó un uso distinto para las diferentes zonas allí encontradas.

Encontrando la distinción teórica acerca del concepto del espacio, aparece entonces el Lugar. Con este concepto comienza a dar luces de lo que es la experiencia vivencial, que a la final es lo que da la identidad a los habitantes y al espacio en el que se convive. Este es el punto del surgimiento del territorio como forma de organización entre las sociedades. Que se alimenta de:

“(…) “La experiencia de una localidad específica con algún grado de enraizamiento, lindero y conexión de la vida diaria, aunque su identidad sea construida y nunca fina”, Concepción que está ligada al territorio desde la perspectiva de las comunidades locales y de las organizaciones sociales territoriales” (Toro, 2012, párr. 4 citando a Escobar, 2000, p. 1).

La experiencia de la comunidad entonces, da la conexión que termina hilando la historicidad de un barrio o de una comunidad. Dicha historicidad termina por convertir el lugar en una construcción dada a la apropiación y por lo tanto a la identidad. Como resultado surgen movimientos y organizaciones sociales, como las juntas de acción comunal, que predeterminan la conservación de la convivencia dada en la tradición.

A medida que el barrio Américas se convirtió en una zona barrial, se dio entonces el crecimiento de la propiedad familiar. El conjunto de casas ubicadas en inmediaciones a lo que se conoce hoy como “Cuadra Picha”, fue el comienzo de la transformación del espacio en un lugar y luego en una apropiación que despliega el territorio. En la apropiación se encuentra entonces la adjudicación al espacio en transformación, a través de la vida social. En este sentido J. Trinidad Chávez, autor del texto Territorio y espacio, territorio y memoria (2008), se refiere a que el territorio se encuentra entre el valor económico y geopolítico o a través, de un ángulo simbólico:

“El territorio, por principio, no es un espacio virgen, indiferenciado y neutral que sólo sirve como mero contenedor de la vida social y cultural, sino que se trata siempre de un espacio que ha sido valorizado ya sea instrumentalmente (bajo el aspecto

ecológico, económico o geopolítico), o valorado culturalmente (bajo el ángulo simbólico expresivo)” (Chávez, 2008, p. 27).

Si se observa en la actualidad el territorio especificado en esta investigación, puede ser visto tanto en los aspectos económico o geopolítico, así como también con un valor cultural. En el sentido económico y geopolítico, denota una ampliación de una fuerte zona comercial, modificación que fue aceptada por los Planes de Ordenamiento Territorial (POT). Es aquí cuando aparece la dualidad del espacio, en la que se desarrollan las dinámicas sociales. Ante la instauración de una zona mixta entre la parte habitacional y comercial, aparecen los movimientos sociales que ante la forma de apropiación, la cultura y la identidad entran en forma de concepto del territorio-lugar:

“Ellas representan el territorio-lugar como el espacio vivido, sentido y parte integrante de su cotidianidad. A pesar de la inevitable inclusión, en mayor o menor grado, de concepciones modernas, propenden por la recuperación de su memoria histórica y de sus tradiciones, en defensa de su territorio, identidad y cultura” (Toro, 2012, párr. 6).

Al entrecruzarse los conceptos, nos da como resultado la identidad a través del espacio lo que termina por construir territorio. Esto último resulta de una acumulación cultural a través de la memoria. La memoria se produce entonces al construirse una acumulación de tiempo dentro del mismo espacio, en un proceso de significación.

De esta manera, la construcción social la define la cultura y en dicha construcción encontramos el territorio, que “puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo, y, sobre todo, como símbolo de pertenencia socio-territorial (...)” (Chávez, 2008, p. 28). En este caso, según el autor, los sujetos integran el espacio en un sistema cultural, bien sea de forma individual o colectiva.

En un barrio como las Américas, creció en un principio como estrictamente residencial, esto formó una memoria a través del tiempo que le dio la apropiación a los sujetos. Sin embargo, con el avance de un uso comercial comenzó el conflicto. Tradiciones y un nuevo valor económico le dieron un nuevo tinte al territorio hasta ahora conocido.

### ***2.2.1 La significación y el capital cultural a través del territorio***

La migración de los habitantes del barrio a través del avance económico, le fue construyendo una nueva memoria al territorio, así como una dicotomía entre capitales culturales y económicos. El vaciamiento significativo ante un nuevo orden territorial, dio entonces para que los conceptos expuestos hasta el momento, expusieran modos de fronteras ante la confluencia entre espacio, territorio y lugar.

“No hay que perder de vista que esta construcción escalar necesariamente engendra que un conjunto de lugares, dentro del territorio, se conviertan en espacios vacíos, en meros espacios indeterminados. Así, territorio, espacio y lugar, son,

nuevamente, fronteras en permanente movimiento de acuerdo a la escala en la que estos se relacionen”. (Steimberg, 2012; p. 5)

Entonces, en esta relación, se encuentra ese vaciamiento cultural como punto clave. Es entonces como aparecen espacios indeterminados y así mismo no reconocidos, por quienes han construido la memoria del sector. Para comprender el vaciamiento, entraremos entonces a conocer las diferentes características que componen un capital cultural.

Si consideramos que en la zona el capital económico es el que le da ante la organización política territorial algún tipo de plus valía, es necesario revisar el capital cultural teorizado por Pierre Bourdieu (1987). Este capital se retrata en la zona por medio de la apropiación y la memoria territorial. Se refiere entonces:

“Al conjunto de conocimientos y saberes que posee un sujeto. Se distribuye de forma desigual y no se adquiere instantáneamente, lo que hace difícil su adquisición y coloca a sus poseedores en una posición ventajosa respecto a aquéllos que carecen de él y no pueden obtenerlo de forma inmediata” (Sánchez, D. citando a Bourdieu P., 2007; p. 7).

El capital cultural plateado, entra en los conceptos de producción de un territorio y de la forma de construcción de espacio, a través de la socialización. Este capital se incorpora a través de la experiencia, según Bourdieu, y se le da vida a través de una simbolización y adjudicación

de valor. Teniendo en cuenta lo anterior entonces, el capital operante en las dinámicas culturales del sector depende de una socialización. En caso acota Bourdieu el concepto del *habitus*:

“Es otro elemento necesario para el ingreso a un determinado campo cultural. Se considera como los esquemas mentales y prácticos resultado de la incorporación de visiones y divisiones sociales objetivas que configuran principios de diferencia y pertenencia a ciertos campos” (Sánchez, D. 2007, p.8, citando a Bourdieu y Wacquant, 1995).

Los residentes del barrio Américas han vivido entonces en una constante acumulación de conocimientos y relatos que se dan a través socialización en el espacio. Es decir, el material en específico defendido ante la inclusión de una zona comercial, ha trascendido. A través de la apropiación del espacio en donde creció el barrio, se convirtió en territorio por lo tanto en una apropiación afectiva.

Sin embargo, a través del fenómeno de territorialización también se ha presentado una diacronía, en la transferencia de la historicidad o material cultural. La diacronía o desvinculación se presenta por una migración constante de residentes que eran fundadores y vendieron o arrendaron sus lugares de habitación. Esto anterior, por la molestia y discrepancia presentada con los bares del sector.

“Inmediatamente se ve que es a través del tiempo necesario para la adquisición como se establece el vínculo entre el capital económico y el capital cultural.



Efectivamente, las diferencias entre el capital cultural de una familia, implican diferencias, primero, en la precocidad del inicio de la transmisión y acumulación (...)” (Bourdieu, 1979, p. 13).

Es así como se incentiva algo muy natural dentro del hombre, y es el sentido de la ‘camaradería’. Por esto, dentro de estas localidades se puede considerar que actúa una acción colectiva, sobre aquello que atañe los intereses de toda la comunidad. Pero este principio solo interviene, cuando se habla de las problemáticas del sector. Cuando los vecinos se reúnen a discutir las diferentes problemáticas que rondan, alrededor de temas como inseguridad, violencia, consumo de licor, drogas etc. Hacen uso de las diferentes sedes sociales como las Junta de Acción Comunal, en la que se relacionan las prácticas sociales adecuadas para el barrio.

“La sociedad concebida como conjunto de estructuras más o menos objetivas que organizan la distribución de los medios de producción y el poder entre los individuos y los grupos sociales, y que determinan las prácticas sociales, económicas y políticas” (Canclini, 2004, p.32).

Esto genera mediación de fuerzas en tanto el conflicto en específico de la zona de alto impacto, que se relaciona con la zona residencial. Dentro de las dinámicas sociales existentes García Canclini (2004), enfatiza en que los medios culturales existentes en las sociedades actuales, radican en cuatro conceptos básicos en la interacción con el espacio y entre sujetos. Se trata de los valores que radican en el uso, el cambio, el signo y el símbolo:

“Pierre Bourdieu desarrolló esta diferencia entre la cultura y sociedad al mostrar en sus investigaciones que la sociedad está estructurada con dos tipos de relaciones: las de fuerza, correspondientes al valor de uso y de cambio, y, dentro de ellas, entretejidas con esas relaciones de fuerza, hay relaciones de sentido, que organizan la vida social, las relaciones de significación” (Canclini, 2002, p.34).

Allí podemos entonces identificar algunos de los valores que caracterizan las formas de intercambio en la zona. Dentro de estos valores se involucran directamente, en la interpretación de Canclini, la relación con los objetos. Sin embargo esta relación podemos asemejarla a las relaciones entre espacios, lugares y territorios, vinculados a la socialización entre población habitante y la población asistente. En este caso comenzaremos con el símil del refrigerador:

“Si consideramos un refrigerador, tiene un valor uso (preservar los alimentos, enfriarlos) y un valor de cambios, un precio en el mercado, equivalente al de otros vienen o al costo de cierto trabajo. Además, el refrigerador tiene un valor signo, o sea el conjunto de connotaciones de implicaciones simbólicas que van asociadas al objeto” (Canclini, 2004, p. 33).

Haciendo referencia a aquello que el autor acota con valor de uso, nos lleva a la forma en cómo se interactúa con los elementos que brinda el espacio y la función que se le confiere. Mientras en el caso del valor de cambio, se refiere a la valía que tienen dichos elementos de acuerdo a valor económico o su costo en fuerza de trabajo. Esta significación que le da Canclini, acercándola al territorio en estudio, nos da la idea de que la interacción en el sitio se reduce al

intercambio de productos y servicios. De esta manera entraría en contexto el objetivo de una zona como ‘cuadra picha’, que está diseñada para el consumo y el ocio.

Sin embargo si continuáanos en la profundización, encontramos que también entran en juego los valores de signo y símbolo en la ecuación que se intenta analizar. El valor de signo, está ligado a los conceptos o el conjunto de ellos, que tienen el sujeto con respecto al objeto, mientras que el valor de símbolo se encuentra en “los rituales o actos particulares que ocurren dentro de una sociedad. (2004. P. 33).

Encontraremos entonces la connotación, de que el espacio de esta manera, entraría a ligar al sujeto o a un grupo social específico, con una conexión directa con el espacio y su significación. De la misma manera, a los rituales que se ejecutan allí.

De esta manera Canclini acota que “la cultura abarca el conjunto de procesos sociales de significación, o, de un modo más complejo, la cultura abarca el conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación en la vida social” (p.34). La producción constante de sentidos alrededor de la zona, la circulación existente entre distintas fuerzas dentro de territorio y una zona destinada al consumo de productos pero también de significación, entra en la definición de lo que es el barrio Américas.

Esto nos lleva directamente al problema esencial de toda la discusión que rodea a la UPZ Américas Central, en la cual coexiste entre las pugnas de las fuerzas de los actores involucrados.

Allí se hacen presentes factores como el control, el territorio, cultura, dinámicas sociales y el uso del suelo.

### ***2.2.2 Relación del sujeto con la significación del territorio***

En relación con la problemática estudiada también se ha analizado el término territorialidad, en diferentes ámbitos y a la luz de diferentes autores, con el fin de entender las dinámicas sociales que se mueven y se expresan en determinados territorios. En este caso del barrio Américas, se expresa a través de la vida barrilas así como las formas de la rumba y la vida nocturna.

De esta manera se presentará a continuación la alternancia de autores y definiciones en torno a la problemática, para introducirse a la dinámica que se maneja en el objeto de estudio. Es conveniente empezar con el texto *Disoluciones Urbanas - Procesos identitarios y espacio público* por Manuel Delgado (2002).

Delgado define el territorio en relación con “la calle” como, “el terreno dominado por el desconocimiento mutuo entre sus usuarios y donde los individuos confían en que su aspecto será suficiente para definirlos” (2002, p. 109).

Estos términos son apropiados para el contexto urbano y barrial, con el que se aproxima la investigación. Ahora es necesario también determinar el cómo se hace uso del territorio en términos de espacio y con qué herramienta se significa el espacio. Tal como lo aprecia Delgado de Henri Lefebvre, el cuerpo hace uso de procesos comunicantes que significan y construyen

entornos. Es así como “toda práctica social practica el espacio, lo produce, lo organiza y solo puede hacerlo mediante el cuerpo” Lefebvre (2002, p.109).

De tal manera que es un espacio de donde confluye el encuentro de territorialidades, junto con el territorio en donde se mantiene una constante tensión de fuerzas, entre la zona residencial, los comerciantes y los usuarios del lugar.

Esta misma es la que con sus dinámicas, moldea y define el uso que se le da a territorios determinados dentro de la dinámica existente: “El lugar asignado al cuerpo por las nuevas coordenadas del espacio público moderno pasan por concebirlo como objeto sin sujeto, precisamente porque se ubica en un contexto (la calle)” (Delgado, 2002, p. 111).

Los espacios asignados como zonas de divertimento, confluyen en su mayoría en lugares que no tienen mayor relación con zonas residenciales, más sí con zonas educativas o comerciales netas. Sin embargo, la zona de Américas colinda con una zona residencial neta que fue invadida por el comercio. Por lo tanto, en este espacio público tal y como lo señala Delgado el sujeto entra en las coordenadas del espacio público y resignifica el lugar. La resignificación permite la entrada al concepto que hoy se tiene de una zona de como la llamada ‘cuadra picha’.

Los grupos sociales siempre están en danza al igual que el ámbito urbano, es decir, está en un estado de agitación permanente. Así como las moléculas nunca paran de moverse en la materia, los cuerpos transitan por la ciudad, el espacio, la calle, sin detenerse. Así estén en

reposo, los cuerpos definen el estar en constante movimiento de acuerdo a lo que determine el espacio.

Estos modos de simbolizar el territorio están ligados a los modos de vivenciar los entornos de una zona como estas. Los modos de anécdota y memoria ligados a los intereses, gustos y demás aspectos del sujeto que se enmarca en el tránsito por establecimientos comerciales de distintas clases. Es así como allí se hace evidente ante los ojos de la ciudad, así como de las autoridades y las formas de control que se determinan de acuerdo a la distribución espacial existente, el encuentro de políticas, legitimidades e intereses.

En este sentido para el transeúnte la herramienta para acceder y para ser parte de esta dinámica en especial, necesita del poder económico que transfiere una zona como esta. Ahora bien, si el transeúnte no posee las capacidades tales para acceder a las dinámicas de ocio, carece de valor, pues no representa consumo y deja de ser parte. A pesar de salir de la dinámica, reconoce el simbolismo que posee una zona como esta.

De esta manera, es necesario conservar el poder de acceso al espacio, donde más que la presencia se necesita dinero y el reconocimiento de consumidor potencial. Por ello “los actores de la vida pública, aquellos encuentran en los espacios abiertos, a la interacción, la posibilidad de ser poseídos, de práctica” (Delgado, 2002, p. 115). Sea cual fuese la práctica, legal o no, positiva o negativa, inviable o por el contrario viable. En la interacción está la posibilidad de hacer la recreación de simbolismos, que construyen toda una red de maneras de vivir el espacio, como actores de la vida pública, pues a través de ellas se promueve el reconocimiento del territorio.

En definitiva, el consumidor, el transeúnte define el espacio, lo construye tanto caminándolo como consumiéndolo y de esta manera le da un uso. Al integrar prácticas culturales en un espacio con una tensión constante que radica en los distintos modos de capital simbólico: “-El danzante- es quien crea, semiotiza el espacio y tiempo que somatiza” (Delgado, 2002. p. 119).

Es necesario, que los individuos posean interés al frecuentar determinados entornos sociales, así es que “las personas obedecen al mezclarse con los demás, esos niveles normativos que se entrecruzan y se interponen, traspasan distinciones sociales más tradicionales” (Delgado, 2002, p. 120) y se convierten en nuevas distinciones. Así es como se enmarcan actividades, que a su vez construyen imaginarios sociales de colectivos o grupos que se encuentran para este caso, el espacio de distensión en la dinámica propuesta.

En el mismo sentido se constituye una etapa. Esta etapa se denomina *encuentro*, este “abarca la situación comunicativa inmediatamente anterior a una interacción”. (Delgado, 2002, p. 122) En el proceso de socialización, el sujeto debe asimilar su cuerpo al del grupo social, para interactuar naturalmente en el espacio.

Dando cuenta de lo anterior, al determinarse el uso de los espacios dados en una zona de alto impacto, coexisten distintos tipos de usos comerciales. Estos usos son apropiados en el contexto de este tipo de espacios, los cuales están determinados en definitiva, por el consumo. En la misma línea, el espacio está determinado por la conciencia en la distribución que hace el

sujeto. Esto está enmarcado en una zona que sufrió modificaciones pues mantienen las estructuras residenciales, que en muchas ocasiones, albergan más personas que espacios que están determinados para otros usos.

Es así como “cada vez que estamos en presencia de alguien, damos lugar a comportamientos, jugadas, envites y acciones reglamentadas, muchas veces sin tener consciencia de ellas”. (Delgado, 2002. p. 123) Solo por la idea de comportarse idóneamente en relación con el espacio y las personas que allí se encuentran. Las prácticas sociales determinada al ‘saber comportarse’, bien o mal, siempre en relación con el entorno y con las dinámicas sociales que se desprenden (y son naturales) del territorio, conllevan a un reconocimiento del lugar.

Los comportamientos que comunican el significante que tienen la zona, para aquellos que la habitan, resignifican todo el tiempo y dan transformación a la apariencia. Así se reconoce el aspecto social que posee la zona al tener visitantes en su mayoría de otras zonas de la ciudad, pues el espacio se alimenta de diferentes comportamientos culturales constantemente.

### ***2.2.3 La simbolización a través de las formas de territorialidad***

En el espacio público se tejen las relaciones e interacciones con estos espacios, que según Delgado (2002), se crean organizaciones sociales mínimas y se establece el umbral mínimo de núcleos sociales. El lugar es entonces, en respuesta de una demanda social, natural y un tanto política de concentrar las interacciones de ocio y entretenimiento, que interviene en una comunidad.



Ahora, se pueden observar otros términos que se desprenden de la *territorialidad*, tales como la *apropiación del espacio*. En ambos casos se ve el uso del suelo para el beneficio de las necesidades humanas, más no representa propiedad. Es un uso “propio y adecuado”. También interviene dentro de la mencionada *ocupación*, vista de esta manera: “El cuerpo o individuo ocupa, retomando a Leibnitz, constituyéndose en epicentro del espacio, núcleo del que parten radios que definen límites y alrededores, que instaure *periferias*, en ocasiones, cada vez más lejanas. (Delgado, 2002, p. 126, citando a Greimas y Courtés, 1982).

Esta es la manera cómo pasa el sujeto a objetivar el espacio, pues dentro de las prácticas sociales inmersas en el territorio, se establecen ciertos límites. Si estos límites se adaptan al objeto de estudio, estaríamos hablando de una división entre la población propia del barrio y la que es propia del comercio, incluyendo la población con se relaciona con el mismo. Es así como dentro del territorio el individuo hace propio el espacio, interactúa con pares, para darle resignificación constante a los sentidos que involucran los sitios de divertimento, reclamados como espacios de socialización.

Definiendo entonces la forma en cómo la territorialización se hace evidente en la subjetivización en relación con el espacio. Se traduce en una demanda de propiedad, imaginaria y si se quiere virtual de un sitio, “...de un punto geográfico, un lugar en que está y del que se apropia, aunque no lo posea ni lo domine” (Delgado, 2002, p. 127, citando a Greimas y Courtés; 1982).

No lo domina porque no se está entrando en un concepto de territorialidad como control sobre el mismo, aunque esté el concepto implícito. Se trata entonces de explicar cómo en un punto geográfico se desarrolla un constante flujo de fuerzas, de individuos o grupos en que giran en torno a una simbolización de la zona.

El territorio, lo es si existe un uso sobre sí o si se hace uso del mismo, de esta manera, la ocupación del espacio no implica que el espacio sea un contenedor vacío que espere la irrupción en el de un cuerpo. “*Es el cuerpo el que hace el espacio que ocupa*” (2002; p. 128). Pues el individuo, hace uso del espacio para la interacción con productos y servicios, para el encuentro con otros cuerpos y para darle un valor de uso, momentáneamente del espacio.

Es así como la *Proxémia* retoma un papel determinante en el objeto estudiado pues según este concepto, la territorialización toma forma de cada individuo, estableciendo unos límites sobre sí y en relación con el entorno. Vuelve y toma fuerza al igual que el énfasis, en el concepto de que los individuos en constante flujo por el territorio, determinan qué relación tienen allí y cuando es el objeto de existencia y los propios límites en relación con el mismo, al igual, que en relación con sus semejantes.

De esta manera se hace posible entender esta relación y otras en torno al espacio. Delgado propone en este sentido que el ambiente musical, interviene en “la asimilación entre el tránsito místico y el cotidiano (en el espacio)” (Delgado, 2002, p. 133). En definitiva para Delgado incorpora que el espacio existente es solo el resultado de las prácticas sociales. Estas se traducen

en la base de la definición de las actividades ejecutadas en el territorio tales como labores e intereses:

“El espacio social es el resultado de una práctica social, pero esa práctica social es no solamente instrumental, sino semántica y significadora (...) son los cuerpos los que organizan a partir de su actividad, la vida y la disolución de esos espacios”. (Delgado, 2002; p. 136)

#### ***2.2.4 La vida urbana a través de la fiesta***

No podría quedar por fuera del punto al que se quiere llegar, que es el ámbito y su significación, el hábitat natural de la zona. La acotación del término Fiesta, definiéndola con relaciones tales como: “La calle como un protagonista principal dentro de la fiesta”, “la fiesta como aspecto que resignifica los espacios”.

Es así como la ‘rumba’ (fiesta) determina “la vida urbana” que “no sólo no ha desactivado el viejo recurso a la fiesta, sino que parece haberla acelerado y multiplicado”, tal y como sucede en el territorio de Américas. Allí la zona de ocio fue permitida para una cuadra y se multiplicó múltiples sitios del barrio invadiendo la zona residencial. La idea de que la fiesta es la que da existencia a ciertos espacios pues “reactiva o activa al transeúnte y el espacio, es decir, complejiza la relación sujeto-espacio”. (Delgado, 2002, p. 155) Y de esa manera le da un nuevo significado con el territorio al sujeto que simboliza constantemente a través de sus experiencias.

De la misma manera que aparecen las variables sujeto-espacio, existe una re-significación espacio-temporal que tiene la fiesta sobre el espacio público. Esta (la fiesta) es entonces una actividad que además de transformar el espacio está inmersa en rituales de diferentes estilos de vidas. Estas trascienden incluso al tiempo a interior de estos establecimientos: “Transforma el espacio urbano, convirtiéndolo en mapas, redes y escenarios rituales, panorama trascendente en que la sociedad en su conjunto o en fracciones proyecta su propio ser” (2002, p. 156).

El espacio permite la presencia de los entes de la fiesta, el cuerpo desarrolla la dinámica (teniendo en cuenta que protagoniza causa y consecuencias de la misma). Es la fiesta la que genera un grupo social determinado, especial y reconocido de entre los demás. Como resultado de este ambiente se mantiene una constante relación entre “... inclusiones y exclusiones, donde se muestran todas las identidades e intereses co-presentes en la sociedad” (Delgado, 2002, p. 157). Así es como en una noche de rumba en ‘cuadra picha’, intervienen diferentes prácticas sociales, en los que confluyen distintos grupos compuestos por subjetividades.

Por lo tanto se considera como la oportunidad de realizar lo imaginado, permite hacer visible una comunidad y a su vez sus intereses. Esta oportunidad la brinda naturalmente la fiesta y no lo brinda otra actividad o dinámica social. Por todo esto “la identidad del sujeto y del espacio no es el alimento de la fiesta, sino su resultado”. (p. 170). En forma de síntesis, se considera la constante transformación en materia de significados, en cuanto al espacio se refiere.

### ***2.2.5 Prácticas sociales como punto determinante del espacio***

En investigaciones más locales, en este caso Bogotá, se hace referencia a conceptos de territorio dado a partir de comportamientos y normas urbanas. Para ello tomamos como referencia El espacio público en Bogotá en el siglo XX: una mirada histórica desde las prácticas sociales por Mónica Cuervo Prados (2008).

El concepto de territorio está también relacionado con su proceso histórico, en el caso de Bogotá, implica pensar no sólo en lo público, sino que hay que revisar y pensar lo que involucra las prácticas sociales que en ella se encuentran. Según Cuervo citando a Saldarriaga (2005) en “la experiencia del espacio público desempeña un papel muy importante en la formación del futuro ciudadano como parte de la construcción y valorización del espacio público”.

Esto que genera a su vez la ciudad como un espacio pedagógico y democrático, siempre haciendo parte al ciudadano en la experiencia individual, como parte fundamental en cómo se construyen los espacios. Es así como al simbolizar a ‘cuadra Picha’ esta se ubicó en el imaginario de los ciudadanos como una zona de ocio. A su vez hace también parte de las prácticas sociales que determina el sujeto, a partir de su forma de percepción en los espacios:

“La comprensión de las prácticas sociales que los ciudadanos han realizado en el espacio público, es posible ver sus necesidades, expectativas y sensibilidades, las cuales deben ser tenidas en cuenta no sólo en la planeación de la ciudad” (Cuervo. M, 2008, p.70).

De esta manera se le permite a los sujetos pertenecientes a estos espacios la interacción interpersonal, creando a su vez canales de comunicación y participación que construye distintos tipos de territorio. Aun cuando las ciudades permiten el ensamblaje de oportunidades que definen al territorio como tal, en ellos se establece intercambios significativos entre el ambiente, lo social y lo político: “la ciudad, como los libros, sólo puede contribuir a formar a los individuos cuando les ayudamos a éstos a adquirir las competencias para interpretar sus símbolos y poder leerlo” (Cuervo. M 2008, p.70).

Dichos símbolos son posibles a partir del pasado y así comprender y estudiar las prácticas sociales de los individuos. Dentro de la investigación enfatizada por Cuervo, retoma dos conceptos para definir y entender el significado de territorio. La “identidad personal” es uno de los conceptos que se entiende desde la identidad con la ciudad o la identidad urbana, definiéndola así:

“Aquellas dimensiones del ser que define la identidad personal en relación con el ambiente físico un complejo patrón de ideas, conscientes e inconscientes, creencias, preferencias, sentimientos, valores, actitudes y habilidades relevantes para el ambiente” (Cuervo, 2008, p. 70).

Cada sujeto es dueño de como subjetivar el territorio en la manera como interactúa con su propia personalidad, con los espacios y con el aspecto de muchos de los establecimientos que se radican en el lugar. Estos espacios conservan una identidad delimitada a la visión de negocio de los propietarios.

Entramos a determinar cuál es esa identidad del lugar que para Cuervo citando a Proshansky en un sentido subjetivo del ser, define que “no solamente en relación con otras personas, sino en relación a los distintos escenarios que definan la estructura del día a día” (2008; p. 71). Así la identidad se ve más desde un sistema simbólico, reflejado a través de los recuerdos y las interpretaciones propias de los individuos sobre un espacio físico determinado.

Esto está ligado a la existencia social y cultural de uno o varios grupos, y esto expresa actividades interpersonales. Las mismas son las que regulan las prácticas y normas sociales que se han creado en dichos espacios físicos. Cuervo señala que “Los significados que la gente atribuye a los lugares, emociones, y representaciones sociales, las reglas y conductas ligadas a los lugares están en el centro de las experiencias de un lugar” (2008, p. 71).

A través de la investigación referenciada también se llega al concepto de “Reglas del lugar” que según Cuervo citando a Canter (2008), se representa en las formas y los patrones de uso y apropiación de los lugares, que a su vez, están inmersos en los procesos sociales y culturales. Así que los individuos actúan y se representan con un espacio, según las normas que allí existen. Las normas en lo público son “Guías codificadas verbalmente a manera de instrucciones, sugerencias o contingencias” (p.72).

Dichas guía están representadas en la señalización del espacio, el personal de logística ligado a los bares. Este personal incrementa las tensiones entre usuarios al tratar de consumir en

un u otro establecimiento, y de la misma manera está determinado por las autoridades que simbolizan el control sobre la zona.

En este sentido, Cuervo acota de acuerdo al ítem de las normas que “las reglas son también impuestas a través de la estructura del tiempo en la vida urbana y establecen patrones de conducta en el urbanita”. (2008; p. 71) Así el espacio público no se define únicamente desde lo arquitectónico, sino que también incluye una definición desde el rol que cumplen como escenario de formación ciudadana. A esto se le añaden los patrones de conducta determinando la distribución del espacio:

“El espacio público, al cambiar su función, cambia los roles, reglas e identidades.

La calle privilegia al automóvil, se reduce las plazas, parques y calles como lugares de encuentro; el individuo se desterritorializa y el consumo se convierte en la única manera de estar por fuera”. (Cuervo, 2008; p. 74)

### ***2.2.6 La construcción de la imagen y el reconocimiento del espacio***

En este esbozo de las posiciones de diferentes autores, en la búsqueda de determinar los comportamientos sociales en zonas como la que se estudia, es necesario revisar una investigación realizada en ciudad de Medellín, sobre el espacio y el desarrollo de la capital de Antioquia, recopilada en el libro, *Ciudad de Territorialidades: Polémicas de Medellín*, realizada por María Clara Echeverría y Análida Rincón (2000).

La inmersión en el desarrollo que ha tenido un territorio como esta ciudad, tiene como punto central inicial, la construcción de la imagen y el reconocimiento del espacio. Es así



entonces como se intenta determinar el proceso que está al interior de los conceptos de territorio y territorialidad. Esta territorialidad dentro del texto es aclarada en su concepto, pues acuña que no se refiere únicamente a la manera de apropiación y defensa del territorio, más si a un conjunto de dinámicas:

“Cuando el concepto del territorio se construye a partir de las territorialidades que lo definen, éste se comprende como proceso y construcción y, en tal sentido, se le reconocen como cualidades constituyentes: la heterogeneidad, la simultaneidad, el movimiento, la variación y el conflicto” (Echeverría y Rincón, 2000, p.12).

En este sentido se interpreta la heterogeneidad como la multiplicidad dentro de la misma simultaneidad que se presenta en la influencia de las distintas fuerzas social. Esta a su vez se mantiene de manera constante interpretando aquel conflicto al cual se refieren las autoras, como la forma en que todas convergen en el mismo territorio. La multiplicidad es totalmente relevante en la construcción de espacios con símbolos-significantes, que en definitiva termina por referenciar un territorio en el imaginario, como determinado para un fin específico.

A través de Echeverría y Rincón, nos remontamos a la definición del espacio dentro de la ciudad, a visiones como las Robert Ezra Park, ya mencionada en el análisis introductorio, así como a Burgess y Mckensie, en la cual se define “el espacio como receptáculo natural de la especie humana”. De acuerdo a lo anterior, esta definición reduce a una visión escueta de una zona geográfica delimitada y relacionada entre sí. Allí se desarrollan un conjunto de tejidos

sociales dependiendo el tipo de dispersión o concentración, heterogeneidad u homogeneidad (Echavarría y Rincón, 2000, p.13).

Dentro de la definición del territorio, en el texto se expresan una y otra vez, dichas visiones que a la vez pueden entregar un concepto base de lo que es el territorio. Rincón y Echeverría, vuelven a la visión crítica y con tendencia marxista de Henri Lefebvre, en la que expresa, que a mediados de los años 60 se plantea que el “espacio-receptáculo inscribe un tipo particular de relaciones sociales que condensa además de relaciones, valores de uso que satisfacen necesidades sociales” (2000; p.13).

Este último concepto se ejemplariza y adapta, a lo que se referencia como ‘cuadra picha’, en donde se satisfacen necesidades a través del valor de uso. Este se realiza en una concentración de relaciones a través del espacio, en este caso un espacio como Américas que tiene como referente comercial a Plaza de las Américas. Este espacio por ejemplo, reúne de un millón a dos millones de personas en promedio cada fin de semana, según las autoridades del lugar.

Así encontramos entonces, la definición de actitud frente a un territorio. Una de ellas es la autosuficiencia cuando se está dentro y hacia afuera, incorporando dinámicas de protesta hacia distintos tipos de intereses, como son: “oposición intereses corporativos, fuentes de opresión, explotación regional, el tema de Movimientos sociales territoriales genera cierta importancia” (Echeverría y Rincón, 2000; p.14).

Por lo tanto, aquí se evidencia que zonas rumba son determinantes en los intereses de los individuos, que se representan a través de las expresiones de los comerciantes, así como de los residentes del lugar. Este último, en diferentes ocasiones, ha manifestado su desacuerdo con la existencia del comercio en ese lugar, con marchas y movimientos legales.

Al interpretar el territorio de esta manera, las prácticas sociales continúan siendo el factor determinante en la transformación de un territorio, a través de una práctica social. Estas prácticas modifican la existencia en el objeto de estudio, en este caso, para convertirse en una zona reconocida por los cientos de establecimientos comerciales. Se hace necesario entonces: “interpretar el territorio en su doble papel: como soporte material y básico del desarrollo social y como producción social derivada de la actividad humana que transforma ese territorio que le sirve de base.” (Rincón y Echeverría, 2000; p.14).

El sentido que le da el habitante mediante la codificación de sentidos, en los espacios en los cuales se relaciona, son determinantes en la acción en cómo se concibe la territorialización por medio de usos determinados: “Se viene construyendo el territorio desde la acción que lo territorializa, ejerciendo y expresándose, codificando y dotando de sentido propio a esos ámbitos, lugares, espacios (virtual o material) o tiempos” (2000; p.15).

Los procesos que establecen dicha territorialización, entran en la identificación de distintas sedes. De la misma manera, en distintos ámbitos se reconocen ciertos grupos o se sienten identificados ciertos sujetos estableciendo fronteras volviendo después del proceso de simbolización a la más escueta relación entre el sujeto y el espacio. Durante este proceso:

“Se establecen y marcan centros, como ámbitos (materiales o sociales) de identificación propios de ciertos grupos o sucesos, y se definen y marcan límites frente a los otros o fronteras y umbrales para sus intercambios y transferencias” (Echeverría y Rincón, 2002, p.16)

Sin embargo, la relación se complejiza en la medida en que el sujeto intercambia y transfiere las distintas formas de codificar y otorgarle símbolos a ciertos espacios u objetos. Lo convierten entonces en la ritualización de la rumba a través del grupo social, que junto a sus creencias, establece una relación directa con las fuerzas que confluyen en el sector. En síntesis, esta definición del espacio está sujeta a la significación de los grupos sociales de acuerdo a las subjetividades que están atadas al sentido del espacio. De esta manera, se producen expresiones propias de las zonas que determinan los aspectos sociopolíticos, construyendo una propia ritualización y determinando ciertos espacios como un límite territorial:

“El territorio adquiere sentido propio, como espacio significado, socializado, culturizado, por las diversas expresiones, apropiaciones y defensas culturales, sociales, políticas, económicas que se hacen de él; y, a su vez lo adquiere en las diversas lecturas que se le hacen, al ser registrado en la memoria y valorado e imaginado de múltiples maneras, ritualizado o mitificado, constituyéndose en mapa mental y marcador simbólico” (Echeverría y Rincón, 2000. P.16).

Para tal fin, es necesario revisar algunas definiciones de territorio, territorialidad y territorialización, para darle claridad a lo que plantean Echavarría y Rincón, en los casos de apropiaciones y defensas culturales, que rodean el fenómeno. En el caso de la territorialidad, se define como un conjunto de expresiones que involucra al individuo en acciones que de diversas maneras, intervienen en la multiplicación de sentidos. Estos sentidos se refieren a la:

“Expresión y marcación, instauración y consolidación, protección y defensa; desde múltiples y diversos orígenes (fuentes) y dimensiones que en su intervención y confluencia dan existencia al territorio en múltiples sentidos: imaginario, cotidiano, organizativo, institucional, político, técnico, económico, formal, estético, espacial, etc.”  
(2000; p.19)

Por su parte, el territorio es un medio en el que se codifica solo, pues está en constante cambio, como en un movimiento entrópico. Este restablece los sentidos o los replantea de acuerdo al ámbito sociocultural, que se mantiene en una constante pugna entre lo que se desarrolla en, según las escritoras, la estabilidad y la temporalidad en el espacio:

“...dotado de sentido, mutante entre la consistencia y la inconsistencia, entre el encierro y la apertura y entre la estabilidad y la fuga (con momentos de consolidación y consistencia, intensidades, grados distintos de estabilidad y temporalidades). Medio o ámbito que puede ser cultural, social, político o espacial. (Rincón y Echeverría, 2000; P.19)

Entre tanto, la territorialización, es una relación que está entretejida de nuevo en el sentido entrópico de una codificación inicial en el uso del espacio. Más sin embargo, se presenta un restablecimiento de esa codificación al experimentar experiencias, al ritualizar. Una vez más, la dinámica que se vive allí haciendo diferentes procesos de asentamiento y el constante flujo, en lo que demarca como territorio.

Por tanto para Ricón y Echeverría (2000), afirman que la territorialización es el “proceso, devenir, acontecer, movimiento hacia la autonomía, dependencia o interdependencia, que fluye hacia la desterritorialización y la reterritorialización (codificación y decodificación, establecimiento y fugas, destrucción y reconstitución de nuevos procesos de sedimentación, hacia nuevas marcas y planos de consistencia)” (P.19).

Las diferentes características del espacio, como son, la movilidad y la *esteticidad*, que implican las dinámicas dentro de lo que se expresa en las particularidades del sujeto o los colectivos, implica estar inmerso en las dinámicas de lo local para determinar los comportamientos a asumir.

Dentro de las dinámicas que se dan en la sede que se plantea como el sentido y el uso que se le da, el tiempo es un concepto que entra a jugar relevancia pues “*se mueve en direcciones encontradas y contrarias, coexistiendo temporalidades simultáneas y ritmos diversos*”. Dentro del mismo tiempo, se produce una multiplicidad de emisores y receptores que entran a interactuar en “*redes, tramas y territorios virtuales*” (Echavarría y Rincón, 2000, p.23).

A medida que ha pasado el tiempo en una zona en crecimiento, se radican interpretaciones y significaciones, que hacen que las fronteras antes mencionadas, ingresen en la estabilidad o consolidación de los espacios y añaden nuevas maneras interactuar dentro de la misma:

“Si se acepta la dinámica y permanente conformación del territorio, entonces no puede definirse desde límites fijos sino cambiantes, siendo los umbrales una clave para su descubrimiento. Cuando esas fronteras o umbrales cambiantes logran cierta estabilidad y consolidación, a su vez aportan a la contención de sus espacios (físicos o virtuales), dotándolos de consistencia o sentido propio y señalando rupturas frente a otros territorios. (Rincón y Echeverría, 2000; p. 27).

Cuando se introducen los conceptos de estabilidad y consolidación del territorio y de aquellas fronteras que determinan la territorialización. También se consolidan las fronteras y umbrales determinados en este caso para la zona residencial, como punto de encuentro de la sociedad habitante y la zona de rumba. En el mismo sentido, como punto de encuentro del público que asiste allí, el cual es el que a la postre dota de nuevo sentido el lugar.

En este punto Rincón y Echavarría (2000), ya despliega toda una serie de definiciones, acerca de pertenencias y de lo que significa una ciudad contemporánea. Estos conceptos que son claves en el entendimiento de la dinámica, pues dependiendo de diferentes fenómenos que juegan en el territorio. Allí se hacen presentes características como la identidad dentro de la ciudad contemporánea, que tiende a estar en un constante movimiento en tanto a la redistribución espacial. De esta manera se habla de pertenencias que funcionan de manera simultáneas,

transversales y móviles, lo cual genera: “movimientos constantes entre el adentro y el afuera: centros, concentraciones, aglutinaciones, atracciones, consolidaciones y periferias, dispersiones, fugas, desarticulaciones y desmembraciones” (P.28).

Aquí podemos determinar entonces, que los umbrales y la redistribución espacial plateada está ligada a los centros en los que permiten una consolidación, en la objetivación y subjetivación del espacio constante, con la forma en que los asistentes a la zona determinan donde se dan la concentraciones y en donde e desarticulan de la dinámica, a través de estar fuera o dentro del territorio. A esto se le añaden, las diferentes maneras de interpretación en el que los intercambios y la configuración del espacio, consiste en comprender cómo funcionan las dinámicas al interior del mantenimiento de las fronteras y sus significaciones:

“En tanto afecta la constitución del territorio y en la resolución que se gesten de los intercambios (configuración) y defensa (sostenibilidad) del territorio, está una clave para comprender las dinámicas de su configuración, sus procesos, sus potencialidades y sus limitaciones.” (2000; p. 31).

En tanto a la configuración del espacio, depende de su movilidad o esteticidad, conceptos que por medio de las identidades en los centros existentes en una zona como en el caso del barrio Américas y la zona de alto impacto, determinada dentro del común de las personas como “cuadra picha”.



De esta manera, podemos estipular en muchos de los conceptos que acotan, desde el punto de revisión documental, un inicio de la comprensión del problema que estamos estudiando. Todo con el fin de entender cómo se dan las dinámicas de expresión, en la comunicación a través de la constante resimbolización en la concepción y apropiación del espacio, en un territorio determinado.

### ***2.2.7 Perdida histórica entre redes y territorios múltiples***

Retomando la definición del territorio, podemos decir entonces que es aquel espacio en el cual se plantean varios tipos de transferencias que circulan entre el lugar, como sitio definido. El territorio es el concepto que se entrelaza en una multiplicidad de factores, junto a la territorialidad que radica en la apropiación simbólico-afectiva.

Dichas transferencias están en las relaciones de interacción en el mismo espacio o lugar, como por ejemplo la vida cotidiana del barrio Américas. Este barrio a través de sus relatos y de las actividades de convivencia, construye una historia. Lo anterior será lo que al fin de cuentas, terminará por delimitar un territorio y construirlo a través de las experiencias.

Todo esto lo rodea un capital cultural, el cual está representado de manera simbólica, económica, afectiva, de poder e incluso de saberes. Ese conjunto de representaciones construye un sistema de interacción dentro del espacio en el cual se producen los distintos valores ya mencionados a partir de Canclini (2004).

Aquí nos sumergimos en el hecho comunicacional que se da a través de todo un sistema de interacción que se plantea en el territorio estudiado. El sistema estaría compuesto por juntas de acción comunal, la vida barrial y la inclusión de una vasta zona comercial dentro de las mismas dinámicas culturales.

Para darnos una mayor idea incluimos el texto del francés Jérôme Monnet, quien en *Le territoire réticulaire* (2010) o el territorio reticular, hace referencia al territorio como una red. De esta manera podemos entonces profundizar en tres conceptos esenciales que son el territorio, la territorialidad y la territorialización. Comencemos por decir que Monnet (2010) define el territorio como “*l’espace et le lieu, représente une réalité tangible dans la vie quotidienne des gens*”, es decir, el espacio y el lugar donde la realidad se hacen tangibles en la vida cotidiana de una población.

De acuerdo con lo anterior y apegándose a la interpretación de este autor, el espacio territorial entonces es aquello donde todo un sistema cultural se pone en función de una vida cotidiana. De esta manera, se distinguen espacios y lugares de interacción insertados en la vida social de los sujetos. Y es que si ahondamos en las ideas de este autor, dentro del recorrido que hace en su texto buscando interpretar el territorio se encuentra con el planteamiento estadista de Francia. Allí se sitúa en que las sociedades modernas siempre han tratado de integrar dos conceptos necesarios que se unen en lo que Monnet llama la *Interdétermination*.

Esta palabra viene de la política de establecimiento del territorio que radica entre el diseño y la producción del mismo, configurando las nuevas formas de espacio, como espacios a

desarrollar. La idea surge de una producción territorial en la cual, se tienen como punto principal al actor o sujeto determinado como un territorio, para lo que se hace necesario producir un entorno dedicado al mismo: "...A producir territorios conforme a la idea misma de que el actor se hace de lo que es un territorio". (Monnet, 2010, p.1)<sup>2</sup>

De esta manera entonces podemos determinar que el espacio se fomenta y se crea alrededor de sujeto como único creador y formador de un territorio en específico. De acuerdo a esto, el sujeto estructura el lugar de acuerdo a sus necesidades de apropiación en términos simbólicos, afectivos o de consumo.

Imagine usted entonces que si se plantea cada sujeto como un territorio que apropia un espacio. Quiere decir que usted tiene formas de delimitación del mismo, agregando unas formas de vida, sin dejar por fuera los modos de relación y las dinámicas sociales que existen en un ámbito barrial. Dinámicas que se acompañan de vecindades que comparten un mismo espacio el cual se relata en formas distintas, pues es a través de la experiencia y la historia que esto genera, que se da vida a un territorio.

Así llegamos a la apropiación del espacio en sus distintas formas según la subjetivación del espacio que llega a traducirse según lo acota el autor francés (2010), en el "*espace approprié*" (Monnet citando a Brunet, 1992:436) o el espacio apropiado. En este se transfigura un área en la cual se determinan las acciones de un conjunto de personas o simplemente de un individuo.

---

<sup>2</sup> "...à produire des territoires conforme à l'idée même que l'acteur se fait de ce qu'est un territoire" (Monnet, 2010; p.1)

Esto nos conduce entonces al concepto de territorialidad, teniendo como referente el expuesto anteriormente. Este concepto se limitó en algún momento al espacio material o espacial, en el cual se ejerce una acción. Sin embargo, la actuación del sujeto no se limita dentro del concepto de ejercer una acción tal y como se expone a continuación:

“Hoy en día, la evolución del sentido de la territorialidad conduce a comprender con un valor o un sistema de valores que los actores sociales confieren a un territorio determinado, o incluso como el <<sentimiento de pertenencia>>.” (Monnet, 2010, p.4)<sup>3</sup>

El concepto está totalmente ligado al objeto en estudio, pues es a través del sentido de pertenencia, que le da un sistema de valores, que un territorio se determina dándole un sentido a través de los actores y sus prácticas sociales. Pero el concepto de territorialidad está acompañado por el de la territorialización, el cual está ligado por la subjetivación del espacio utilizado, asociado al conjunto de valores que se dan en el conjunto de transferencias dentro de la acción humana (Monnet citando a Cestero, 2009). De esta forma, se puede hablar entonces de “Un sistema socio territorial que asocia necesariamente el territorio, la territorialidad y la territorialización”. (Monnet, 2010, p. 4).<sup>4</sup>

Ahora bien, cuando estos tres conceptos se entrecruzan, quiere decir que el territorio con el conjunto de simbolismos y sujetos, se convierten en una dualidad que terminan por aparecer

---

<sup>3</sup> “Aujourd’hui, l’évolution du sens de la territorialité conduit à la comprendre comme une valeur ou un système de valeurs que des acteurs sociaux attachent à un territoire déterminé, voire comme le <<sentiment d’appartenance>>.” (Monnet, 2010. P. 4)

<sup>4</sup> “un système socio-territorial qui associe nécessairement le territoire, la territorialité et la territorialisation”. (Monnet, 2010. P. 4).

en forma de red. Dicha se red se conforma de una sería de vínculos con lugares, espacios y las respectivas actividades que se desarrollan allí: “De un modo de territorializado de espacialización a una dinámica de modo reticular”. (Monnet, 2010 citando a Kauffman y alii 2004:754)<sup>5</sup>

Si nos desplazamos en este sentido, las definiciones de red y territorio variarían en la estructura que se plantea, así como su uso, función y tamaño al cual está estaría asignando. De esta manera según Monnet, afirma que el territorio es más pequeño en escala en comparación con la red. Sin embargo, “Mientras que uno permite la pertenencia, el otro permite los intercambios.” (2010, p. 7)<sup>6</sup>. Teniendo en cuenta lo anterior el territorio permite la pertenencia sentimental, simbólica ecétera, mientras que la red es la que permite intercambios. Podemos decir de acuerdo a esto, que la situación es definida como una sustracción de valor cultural para darle paso al simbolismo del intercambio de bienes y servicios.

Es allí, donde después de definido el funcionamiento transversal entre los conceptos del territorio, territorialidad y territorialización. Se llega al giro teórico que plantea la pérdida o el vaciamiento de apropiación que define un territorio. Con lo anterior se puede ratificar que la representación a través del signo y el símbolo es la que recrea la historia de un barrio a través de las experiencias y los relatos. Pero al presentarse la invasión comercial se transforma de territorio a lugar, por lo tanto, predomina entonces el uso que se le da al suelo, siendo este un factor de aprovechamiento comercial.

---

<sup>5</sup> “from a modo territorialized spatialization to a Dynamic Reticular modo” (Monnet, 2010 citando a Kauffman y alii 2004:754).

<sup>6</sup> “tandis que l’un permet l’appartenance, l’autre permet les échanges”. (Monnet, 2010; p. 7)

“Algunos consideran que el territorio encierra y que la red abre; los demás dirán más bien que la red aporta la alienación con la globalización y el consumismo, mientras que el territorio permite renovar o afirmar una identidad.” (Monnet, 2010, citando Espaces de Temps 1989, p. 7)<sup>7</sup>

En este recorrido también se puede identificar que no necesariamente el territorio y lo que se determina como red, está contrapuesto. Esto lo que determina manera se puede afirmar que también existe una producción de territorio a través de las dos modalidades, lo que se reafirma como “territoires-réseaux” o territorios-redes (Monet et Balligand & Maquart 1990). De acuerdo a lo expuesto por el autor, este sistema se convierte en una producción de territorios múltiples.

Pero necesariamente la producción de distintas modalidades de territorio, indica que hay una conservación del mismo. Las modalidades se presentan a través de un sentido de coexistencia de la “*territorialité aréolaire*” (Monnet, 2010) o territorio por área. Teniendo en cuenta lo inmediatamente anterior, se determina entonces evidentemente una multiplicidad de territorio que coexiste en la misma área. Sin embargo, el conflicto aparece cuando aparecen la población sedentaria y la circulante, la cual en el caso Américas está determinada al área residencial y el público asistente al comercio.

“Pero la diferencia entre la producción del territorio por el <<paso>>, y su producción por la <<propiedad>>, entre camino en el espacio y su ocupación del espacio,

---

<sup>7</sup> “Certains considèrent que le territoire enferme et que le réseau ouvre; d’autres diront plutôt que le réseau apporte l’aliénation avec la globalisation et le consumérisme, alors que le territoire permet de se ressourcer, Ou d’affirmer une identité.” (Monnet, 2010, citando Espaces de Temps 1989. P. 7)

es la uno contra la otra, la lógica por área de las políticas y la lógica proporción de la economía capitalista.” (Monnet, 2010, p.8)<sup>8</sup>

Es así como volvemos al punto de la transformación del territorio en un lugar, que está determinado para ciertos usos y si lo complejizamos de esta manera. Así, estamos entonces hablando del intercambio entre necesidades y productos, determinado por la política gubernamental a través del POT. En este momento encontramos que en las transformaciones dadas, ya utilizando el término lugar por un crecimiento comercial, se ven involucradas también toda una serie de modificaciones de nuestras prácticas sociales. Estas estarías determinadas por un conjunto de desplazamientos efectuados por distintos intereses.

“Nuestros numerosos desplazamientos materiales entre lugares de residencia, de trabajo, de compra, de ocio o de manifestación están combinados prácticamente por un número aún mayor de contactos virtuales con una red vasta de interlocutores correspondientes a nuestra relaciones enamoradas, familiares, de amistad, profesionales, comerciales, administrativas o políticas”. (Monnet, 2010, p. 10)[8]<sup>9</sup>

Es parte de constante reorganización metropolitana, en la que se determinan los espacios por la movilidad. Aparece de acuerdo a esto la dicotomía *sincronización-desincronización*

---

<sup>8</sup> “Mais la différence entre la production du territoire par le <<passage>>, et sa production par la <<propriété>>, entre cheminement dans l’espace et occupation de l’espace, est aussi interne aux territorialiés occidentales á touten les échelles. Elle peut dresser l’une contre l’autre la logique aréolaire des politiques et la logique réticulaire de l’économie capitaliste.” (Monnet, 2010. P.8)

<sup>9</sup> “Nos nombreux déplacements matériels entre lieux de résidence, de travail, d’achat, de loisir ou de manifestation sont démultipliés virtuellement par un nombre encoré plus grand de contacts virtuels avec un immense réseau d’interlocuteurs correspondants à nos relations amoureuses, familiales, amicales, professionnelles, commerciales, administratives ou politiques.” (Monnet, 2010; p. 10)

(2010). Esta determina cierto tipo de encuentros en espacios ya expuesto que están sujetos a las prácticas sociales ya mencionadas.

Se vuelve parte entonces de la cotidianidad del sujeto una constante asistencia a ciertos espacios en pro de un beneficio o por el intercambio de bienes y servicios. A esto se le suma un constante encuentro con otros con los que no se tienen más relación, que la búsqueda de mismo fin. De esta manera no hay memoria implícita ni apropiación por el espacio, que es lo que finalmente construye los fenómenos de territorio y territorialización. Por tanto, nos encontramos ante el punto clave que caracteriza los espacios socio-urbanos: la fragmentación.

“La evolución de las sociedades contemporáneas asocia la intensificación de las movilidades geográficas con el proceso de individualización, que da lugar a una producción-representación de la ciudad en términos de fragmentación”. (Monnet citando a Bourdin 2005, p. 12).<sup>10</sup>

Los procesos de individualización entonces son dados por la disociación de poblaciones, a las cuales se les asignan las etiquetas de lugares en vez de territorio. Esta situación modifica espacios construidos a través de una dinámica barrial, para convertirse en un proceso de dinámica comercial. Aunque subsisten ciertas dinámicas barriales como una junta de acción comunal, la cual está compuesta por varios de los habitantes más antiguos del sector, muchos de los fundadores ya se han ido cediendo espacio al comercio, vendiendo sus propiedades, dándole paso así a una pérdida de memoria territorial.

---

<sup>10</sup> “L’"évolution des sociétés contemporaines associe l’"intensification des mobilités géographiques avec le processus d’"individutalisation, qui aboutit à une production-représentation de la ville en termes de fragmentation” (Monnet et Bourdin 2005; p. 12).





## 2.3 ESTADO DEL ARTE

El presente capítulo articula la indagación en diferentes campos del conocimiento, investigaciones realizadas que podrían acercarse al objeto de estudio de este trabajo monográfico. En principio se buscaron trabajos monográficos de pregrado que utilizaran categorías conceptuales similares a las del trabajo del barrio Américas, que pudiesen diferenciar las teorías, hipótesis y conceptos utilizados.

En la búsqueda del estatus del tema estudiado en esta investigación dentro del mundo académico se encontró un trabajo, planteado de manera monográfica en la Universidad Nacional de Colombia, pero publicado en 1998. Este trabajo está planteado como parte del estudio de la ciudad de Bogotá, dentro de la planificación de la misma. En este tema también están planteados cómo se dan los paisajes urbanos y la cultura de la ciudadanía con respecto a los espacios dados para el ocio y los ritos.

Esta investigación estuvo dentro del marco de la promoción de la investigación sobre la ciudad. Esto con el fin de generar políticas que contribuyeran al diseño de estrategias en las que se encontrarán, el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de la ciudad de Bogotá. Dicha investigación fue titulada *La Ciudad de los milagros y las fiestas. Redes y nodos en las creencias y la rumba en Bogotá.*

La articulación de esta investigación se basó en la reconstrucción de la ciudad a través de la observación como herramienta metodológica. A través de dicha observación lo que se buscaba

era encontrar en medios de los relatos de la metrópolis, la relación entre los paisajes urbanos, en lo que respecta a la rumba y la religión.

Se denota entonces en este lugar del planteamiento hecho por esta investigación, la pertinencia de observar y encontrar los relatos que construyen el territorio y le dan sentido. De la misma manera, poder tener como referente la producción de sentido dentro de los espacios, dadas las categorías conceptuales incluidas allí: el significado, el fragmento, la red y el deseo. Dichas nociones teóricas son explicadas de la siguiente manera:

“La red es Constituida por acontecimientos provocados por actores. El deseo se convierte en un impulso hacia otro, hacia algo que falta en uno mismo; es la tensión entre sujeto y objeto o entre los nodos de las redes que se superponen en la ciudad. El fragmento es una parte arbitraria, independiente de cualquier totalidad. Dentro de las múltiples redes que a diario se tejen en la ciudad, miramos: la de la rumba o fiesta y la de creencias” (Pérgolis, Ordúz & Moreno, 1998, p. 1).

De allí entonces se encuentran similitudes entre el estudio de los espacios dados para la construcción de ciertos tipos de territorios. De la misma forma, también incluye el estudio de la rumba y el constante cambio que genera sobre tipos de espacios y las subjetividades dadas allí. Este estudio monográfico plantea la ciudad dentro de su planificación y deja entre ver una fuerte carga semiótica, entre lo que significa el espacio para el sujeto y su utilización.

Se considera pertinente para la investigación llevada a cabo en el barrio Américas, porque

se adapta a lo observado previamente sobre el objeto. Lo anterior se refiere entonces a la ocupación de los espacios a través de la rumba y las creencias. Sin embargo, este estudio aunque incluye los relatos dados en los conceptos especificados anteriormente, no incluye conceptos de conflicto de acuerdo a la producción de sentidos, sobre un mismo territorio.

Por otra parte, también hay que observar que la aplicación de este estudio se realizó, en el marco de la planificación de la ciudad a través del paisaje urbano que se planteaba en 1998. Por esta razón, en los cuestionamientos hechos sobre la zona de ‘cuadra picha’, también se podrá encontrar cómo evolucionaron los planteamientos hechos sobre los paisajes urbanos y la visión de la rumba.

Teniendo en cuenta el término de ‘rumba’ como forma de rastrear trabajos que tuvieran temas tangenciales al problema correspondiente al de Américas, se encontró una similitud por el espacio en estudio. Se trata de la monografía realizada en 2010 llamada *Hay que venir al sur: cuerpo y consumo en la rumba gay de la avenida primero de mayo Bogotá*. Este trabajo se realizó como tesis para obtener el magister en estudios culturales de la Universidad Nacional de Colombia y de esta se tomaron en cuenta dos tópicos en común, la rumba y el espacio.

Esta investigación tuvo sus bases en las categorías conceptuales: Consumo, gay, heteronormatividad, preformática y homosocialización, todo dentro del contexto de la rumba. Dentro de la misma, el autor se plantea tres problemáticas u objetivos a corroborar:

“(…) por un lado, la construcción de una masculinidad hipersexuada y heteronormada a partir de la idea que tienen los hombres gay de la masculinidad heterosexual, al mismo tiempo que la fijación con una corporalidad y una apariencia asociada a la capacidad económica de cada sujeto; el performance de género y los rituales de presentación en la rumba, así como sus escenarios; y finalmente, los flujos de personas, sustancias, fluidos y discursos, que circulan en la cartografía que construí de la rumba gay de la 1M” (Vargas, 2010, p.7).

Para el contexto investigativo tratada en la presente monografía, el espacio y el carácter de la rumba en una población específica como es la gay. De acuerdo a lo anterior, el estudio realizado presenta similitud en algunas exploraciones teóricas como Edward T. Hall, en los estudios de próxemia y Erving Goffman, sobre la realización dramática. De esta manera se incluyen los rituales y los usos del cuerpo especificados en los establecimientos de este tipo de rumba.

En el estudio sobre la rumba gay, ejecutada en 2010, se construyó una metodología que se rodeó de etnografía principalmente junto a la observación. Lo anterior incluyó una construcción de categorías con una posterior codificación y contextualización de los datos recogidos a través de dos años de investigación. Así el argumento central o la problemática a profundizar para Vargas fue:

“(…) la forma en que la masculinidad hegemónica, basada en una imagen caricaturizada del hombre heterosexual se expresa en la performática de las personas que

asisten a los bares, así como en las imágenes y en los discursos que circulan en los bares, cuáles son esas imágenes y cuáles los discursos y cómo todo esto está centrado en la corporalidad de los asistentes que se clasifican entre sí a partir de características como la apariencia física, la edad, la capacidad económica y la clase social, entre otras, todas expresadas en el cuerpo y naturalizadas en los movimientos y gestos corporales” (Vargas, 2010, p.8).

Y aunque esta investigación tiene como argumento principal, las normativas y los usos del cuerpo dentro de la comunidad homosexual, se tiene en cuenta puntos secundarios como su visibilidad como grupo social y la apropiación que este tiene del espacio urbano. De acuerdo con lo anterior, es pertinente para la investigación llevada a cabo, para dar un contexto en específico a los tipos de población que acuden a la primera de mayo y las subjetividades que transforman espacios.

También es importante anotar, que la investigación realizada en el barrio Américas central específicamente, trata de retratar el valor cultural de la memoria histórica que lleva la comunidad. Así poder dar a entender las múltiples formas de dar sentido a un espacio determinado para la rumba.

También se incursionó en un texto compilatorio de discusiones y relatos que articulan historias, realidades y conceptos a partir de la rumba y sus características. *El texto Diálogos con jóvenes – Escrituras y lecturas, violencias, sexualidad y Rumba*, comprende discursos escritos y

orales de varios grupos sociales que definen la rumba, la sexualidad y los conflictos que estas categorías se desprenden.

Este texto es producto de una serie de diálogos de saberes promovido por el equipo de investigación del Observatorio de Niños y Jóvenes del Instituto de Estudios e Investigaciones Educativas (IEIE), Perteneciente a la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Este en específico se compilo en el Seminario Permanente de Formación e Investigación "Aproximaciones a mundos y narrativas de jóvenes en Bogotá", realizado durante el primer semestre de 2008 y dirigido a estudiantes universitarios.

Fuera de las categorías estudiadas en el trabajo de Américas, esta investigación buscaba conocer, de la voz juvenil, la demanda académica en lectura y escritura de términos contemporáneos y de cómo se concibe actualmente la entretención por medio de la rumba. Así como también se buscaba construir a partir de comentarios y expresiones coloquiales propias de las jergas, la noción de las relaciones sociales y construcción espacial en la rumba a través de la historia.

Utilizaron la entrevista como recurso metodológico y la aplicaron a jóvenes que concurren los lugares de rumba en la ciudad de Bogotá. Las preguntas eran: ¿Qué es para ti la rumba? ¿Por qué rumbeas? ¿Dónde rumbeas? ¿Cuándo rumbeas (día, hora)? Luego de realizar los cuestionamientos hallaron categorías comunes en las respuestas que encaminaron la investigación a los ritmos, lugares y dinámicas de la rumba. Esto se asimila al trabajo de las

Américas en las prácticas sociales que desarrollan a partir de la entretención y las realidades construidas.

Las reflexiones que resultaron del ejercicio llevan a determinar aspectos comunes de quienes realizan actividades de entretención como salir a bailar o tomar bebidas alcohólicas. Así que exponen sus características y definen de esta manera:

“Se hace evidente que los jóvenes "rumbean" para divertirse. En este sentido, es indudable que siempre hemos sido seres del festejo, homo festivus (Cox, 1983), ligados a la constante necesidad de celebrar: celebramos acontecimientos de nuestras vidas y fechas especiales como el cumpleaños, el matrimonio, el Día de la Madre, el Día de la Secretaria, el grado, el triunfo del equipo de fútbol favorito, entre muchos otros acontecimientos que nos sirven como excusa para entregarnos al deleite del viaje por el mundo de Dionisio” (Valero, 2010, p. 820).

Este texto incursiona en un aspecto de interés para el trabajo de Américas que puede significar en parte una determinación del espacio en relación con la rumba. Esta compilación relaciona las categorías espacio-lugar y rumba:

“También podemos hablar de la rumba como espacio donde los jóvenes buscan su identidad, entablan relaciones con los amigos que coinciden en sus gustos musicales, en sus ideologías, en su forma de vestir... Algún joven comentaba lo siguiente: ‘Uno está



buscando identidad, identificarse con algo o con alguien, y entonces uno hace grupo, hace parche' ” (Valero, 2010, p. 84).

De esta manera encuentra esta investigación una reflexión interesante de las prácticas juveniles contemporáneas y de los componentes sociales que se asemejan al trabajo de la Américas. Además confluye en la construcción discursiva como eje comunicacional, en este caso hacedora de identidades y personalidades a partir de los encuentros y la interacción social.

Ahora, el análisis que se hace de los lugares que frecuentan diferencia en gran medida a los lugares que son en común frecuentados por las personas que se describen en el trabajo de las Américas. Esto posiblemente porque los sujetos de los que se habla cambian, ya no son las personas que viven hacia el sur de la ciudad sino aquellos jóvenes que acceden a una universidad privada y concurren a otros lugares populares entre ellos.

“A pesar de las múltiples opciones que brinda la ciudad, en especial, los entornos universitarios para ir de rumba, los jóvenes afirmaron que su lugar favorito para "rumbear" es la casa de los amigos, quizás por comodidad y en algunos casos, por la edad, que les impide acceder a lugares como bares y discotecas.

Otro factor que influye notablemente es el hecho de que la mayoría de los jóvenes aún dependen económicamente de sus padres; y quienes trabajan, no cuentan con ingresos suficientes para asistir a sitios de moda para ir de rumba, pues esto cuesta una buena cantidad de dinero” (Valero, 2010, p. 85).

En términos de rumba con relación al espacio y sus características sociales se puede observar relevancia al anterior texto. Pero para hablar de construcción territorial y del simbolismo sociocultural que puede tener un barrio se encontró el texto *Pobladores Urbanos – Ciudades y espacios*, compilación de escritos e historias de poblaciones regionales y de pobladores urbanos. Texto compilado en 1994 y realizado por antropólogos egresados de la universidad Nacional de Colombia y dirigidos por el reconocido y jubilado profesor de Antropología Julián Arturo.

En este texto se habla en general de los procesos macro que se desarrollan en lo urbano y lo regional, haciendo referencia a Colombia y sus poblaciones, a la historia y la formación social. Además en este se refieren a los pobladores, sus ritmos y espacios, y al barrio como unidad sociocultural. Al igual se pueden destacar artículos sobre los procesos culturales e identidades en quien pueblan un espacio.

Se parte de la idea de que el territorio se convierte en lo que es debido a la explotación y colonización de los pobladores. Se acomoda de acuerdo a las necesidades de quienes habitan y en relación al espacio propio donde se habita.

“En un país como el nuestro, que pasó de ser rural a urbano en corto tiempo, surge la necesidad de considerar la dimensión sociocultural que acompaña este proceso y dentro de él, particularmente, el aspecto relacionado con el hábitat, relativo no sólo a la vivienda como estructura, sino a la forma como las personas habitan un espacio.

El hábitat es ante todo un producto social. Es el resultado de la interacción entre el medio geográfico habitado, la adaptación o transformación que lo convierte en su territorio y el conjunto de procesos productivos y socioculturales. Es decir, es la utilización social que el ser humano hace del medio ambiente” (Arturo, et al., 1994, p. 317).

El texto busca también especificar el papel crucial del poblador en la caracterización de los barrios y cómo las capacidades económicas de quien puebla afecta negativa o positivamente al desarrollo comercial y el progreso de los territorios poblados.

“A partir de diferentes puntos de origen y formación de un barrio, se trata de analizar cuál ha sido el papel del poblador y cómo consolida éste su hábitat, cuál es la dinámica social en cada uno de los barrios y cómo es la relación del ser humano con el espacio que habita. (...) El incremento de la población, derivado del fenómeno de migración, muestra gran descompensación entre la demanda y las realizaciones” (Arturo, et al., 1994, p. 319).

Se puede evidenciar en escrito la búsqueda de definir el origen de barrios populares de la ciudad de Bogotá y de cómo han venido constituyéndose teniendo en cuenta la población y las posibilidades económicas y socioculturales que tienen o carecen. Así pues se encuentran definiciones propias como esta:

“Ante la necesidad de obtener vivienda, las familias del sector popular han generado varias respuestas, de las cuales exploramos tres: 1. Cuando el barrio es construido por sus mismos pobladores, desde la adquisición del terreno hasta la construcción de las viviendas. 2. Cuando la empresa privada construye el barrio y lo ofrece a los pobladores, quienes compran las viviendas terminadas. 3. Cuando el Estado ofrece a las familias carentes de vivienda la posibilidad de adquirir la vivienda por intermedio de programas aprobados por el Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana” (Arturo, et al., 1994, p. 320).

Por último indagan en la historia de los barrios que han sido poblados por las migraciones constantes que se dan hacia el centro del país. Migraciones por la violencia principalmente, pero también por el progreso y por dinámicas especiales de grupos culturales. Al igual que el proyecto de las Américas construyen la historia de los barrios a partir de relatos y evidencias históricas escritas de quienes han poblado el lugar o de quienes han vivido ocasionalmente en estos lugares.

“Hace unos 30 años, el área que hoy conforma este barrio (Barrio Santa Cecilia Alta) correspondía a la gran hacienda San Cristóbal, ubicada en la zona nororiental de Bogotá, adscrita a la Alcaldía de Usaquén, de propiedad de Eduardo y Alfonso Cortés, quienes por el año 1962 decidieron vender, razón por la cual empezaron a lotear el terreno. Primero lo dividieron en tres franjas, dos de las cuales vendieron con promesa escrita y una tercera con promesa verbal, motivo por el cual después de unos años surgieron problemas, pues cuando murieron los propietarios, algunos pobladores

contaban con documentos que acreditaban su condición de dueños y otros no, por haber realizado el negocio ‘de palabra’ " (Arturo, et al., 1994, p. 325).

En la búsqueda de trabajos de pregrado que usen bases conceptuales como territorio y territorialización en Bogotá, se halló el escrito *Ciudad y políticas públicas de espacio público - Algunas reflexiones sobre la inter-determinación entre territorio, territorialidad y territorialización desde el espacio público en Bogotá de 1995 a 2010*. Este está constituido como trabajo de grado para optar al título de Politólogo de la Pontificia Universidad Javeriana. Texto en el cual se habla del espacio público y su importancia para la construcción de ciudad.

Al igual se habla de las transformaciones que sufre el espacio público para la conformación de nuevos territorios y en respuesta a las nuevas dinámicas sociales que se generan en la capital del país.

“En la actualidad se presencia una transformación de la estructura y funcionamiento de las ciudades a lo largo del mundo, que trae consigo retos y oportunidades. En este contexto, el interés por la ciudad adquiere un nuevo sentido pues ésta se ha constituido, desde la historia, como un espacio en el que se presentan diferentes dinámicas que afectan la vida de las personas que se reconocen como ciudadanos. Estas dinámicas incluyen, entre otras cosas, formas de regulación de la vida, procesos de ordenamiento territorial y un sinnúmero de transformaciones de corte económico, social y político que se han reflejado específicamente en el espacio público” (Rojas, 2011, p. 8).

Esta investigación parte de las gestiones administrativas adelantadas por las administraciones de Antanas Mockus, Enrique Peñalosa, Luis Eduardo Garzón y Samuel Moreno, exalcaldes de la ciudad de Bogotá, en términos de espacio público. Esto a diferencia del proyecto de las Américas busca reflexionar a nivel general del uso del suelo en Bogotá y su relación con lo político y cultural. Así pues:

“Se propone una reflexión sobre las políticas de espacio público en Bogotá soportada en esquema analítico de Monnet (2010) que refleja la inter-determinación entre territorio, territorialidad y territorialización.

(...)Se definen y se interpretan los conceptos de: territorio, relacionado con la ciudad y el espacio público; de territorialidad como el sistema de valores propio de la ciudadanía y el que responde al desarrollo y a la modernización y finalmente de territorialización, en el que se parte del concepto de políticas públicas, análisis cognitivo de las políticas públicas y referencial” (Rojas, 2011, p. 9).

Al igual que el proyecto de Américas se busca con base en los términos de territorio y territorialidad comprender aspectos socioculturales. Pero esta investigación usa esta base conceptual para responder aspectos políticos netamente, articulando ideas como el derecho de la ciudad y del espacio público, para que en el últimas instancias se busque respuestas a los derechos violentados del ciudadano y su espacio.

“El estudio de las políticas públicas ha resultado relevante a la hora de explicar la forma en que actores gubernamentales responden a las necesidades de la sociedad, procurando que la toma de decisiones resulte en las mejores soluciones posibles para los problemas de carácter público.

En consecuencia, siguiendo a Muller y Surel (1998:13) se puede hablar de las políticas públicas como un proceso por medio del cual no solo se elaboran sino también se implementan ‘dispositivos políticos coordinados alrededor de objetivos explícitos’ ” (Rojas, 2011, p. 24).

Define de manera insistente la inter-determinación que existe entre territorio, territorialidad y territorialización, pero en esta ocasión lo hace en relación con la ciudad y sus características políticas y sociales.

“Así, partiendo de que la idea de territorio abarca cuestiones que superan la barrera de lo físico – espacial, este se entiende como un escenario de interacción que se construye socialmente a partir de diversos intereses que convergen para dar lugar a un proyecto común de futuro. Por esto, en el territorio se presentan también relaciones económicas, políticas, sociales y culturales que lo caracterizan y hacen de este un condicionante de la acción, pero también el espacio en el que se materializan un sistema de valores propios de la comunidad” (Rojas, 2011, p. 45).

En el texto también se puede ver la ejemplificación de los conceptos sobre un caso particular, pero sin salirse de los ámbitos políticos y sociales. Además caracteriza la demografía de los lugares más populares de la ciudad y de aquellos espacios públicos más vulnerables.

“El centro de Bogotá (San Victorino) representa un territorio de especial importancia e interés para el propósito de esta investigación, básicamente porque, de acuerdo con Correa (2011:59), en este espacio ‘muchas personas comparten la vida en común, los lugares, las oportunidades, pero en ellas se encuentran numerosas desigualdades y profundos abismos que las separan socialmente’.

Lo anterior se evidencia en el proceso de deterioro que ha venido sufriendo el Centro de la ciudad, donde por un lado se tiene un espacio con un alto contenido histórico y cultural, en el que se desarrollan un sinnúmero de actividades y donde se concentra una oferta de servicios significativa pero que, al mismo tiempo, es un territorio deteriorado que se ha caracterizado por la inseguridad, el abandono, la congestión vial y el aumento de una población en condiciones de miseria y de pobreza” (Rojas, 2011, p. 45).

Finalmente analiza la gestión del Estado en los planes de desarrollo territoriales y en cómo se benefician los ciudadanos que dependen de la economía de sectores comerciales como el centro de la ciudad. Relaciona todo el tiempo las categorías de territorio y territorialidad con las de ciudadanía y justicia social. Concluye el escrito argumentando que el espacio público experimenta procesos de cambio que plantean desafíos a los futuros gobernantes de la ciudad capital.



Siguiendo por la línea oficial el texto *Alcances y limitaciones de la descentralización en Bogotá D.C.: Una mirada desde la territorialidad y la sectorialidad de los tres últimos planes de desarrollo distritales*, habla sobre una descentralización en Bogotá y su alcance. Además analiza la estructura orgánica de la ciudad y considera las lógicas de regulación territorial y sectorial de los Planes de Desarrollo Distritales hasta 2009. Este al igual que el anterior texto es presentado como trabajo de grado en busca de la titulación como politólogo de la Pontificia Universidad Javeriana.

Se encamina la investigación hacia las políticas públicas que se han desarrollado para el seguimiento de las interpretaciones que se han tomado luego de un proceso de descentralización. Además se estudian las acciones que los gobernantes han tomado para determinar los espacios, lugares y territorios que pueden ser usados para diferentes aspectos como la vivienda, el comercio, la agricultura y diferentes actividades sociales.

Al igual, busca definir términos usados en las políticas distritales de la ciudad de Bogotá con el fin de dar a entender las dinámicas políticas que se vienen presentando en la descentralización territorial.

“Ahora bien, esta macro política (descentralización) se organiza en dos lógicas de regulación de políticas públicas: la lógica territorial y sectorial. La primera busca regular una totalidad social en un espacio geográficamente limitado con el fin de mantener una cohesión social. En el caso de Bogotá el territorio es regulado precisamente a través del

Estatuto Orgánico dado que éste brinda las herramientas para que se dé el proceso de descentralización territorial de la ciudad y permite la cohesión social.

Así pues, si el objetivo de la descentralización fue de dar un mayor poder a los entes territoriales en la definición de políticas públicas, esta entra en conflicto con dos lógicas de regulación de las políticas públicas: la lógica territorial y la lógica sectorial. Este conflicto se evidencia en la ciudad de Bogotá al entrar en la cuestión de **regir** este territorio o **gobernar** los territorios” (Nieto, 2009, p. 4).

Esta monografía de grado puede acercarse a lo estudiado por el proyecto de Américas en cuanto a la relación del espacio con su uso y constitución en territorio por sus cargas emocionales características.

Articula la categoría de territorialidad con la de política pública, ampliando el estudio hacia la sectorialidad, definiéndolas y relacionándolas entre sí, para dar a entender una postura política frente a lo social.

“La **lógica territorial** se refiere así mismo, a una relación centro-periferia, mientras **la lógica sectorial** indica una dialéctica global-sectorial”. Así, la “lógica territorial es una lógica horizontal, plana, multisectorial, no jerárquica, que busca abarcar la totalidad social en un territorio dado. Al contrario, la lógica sectorial es vertical, uni-sectorial, jerárquica y no da cuenta de las interrelaciones entre sectores que existen en el ámbito local” (Jolly 2008, p. 145). Por ello, en el análisis de política pública, cuando se

habla de territorialidad, se hace alusión a la situación en la cual la lógica dominante de regulación de esta política pública es una lógica horizontal o territorial.

(...) Con base en el choque de éstas dos lógicas de regulación de las políticas públicas el Ejecutivo distrital se ve en la tarea de regir o gobernar un territorio” (Nieto, 2009, p. 5).

Sin entrar a investigar en detalle eventos especiales de los barrios de Bogotá este escrito habla del papel del gobernante en relación con el territorio y las políticas públicas que debe desarrollar para regir en él.

Al igual se pregunta *¿en qué medida la Estructura Orgánica de Bogotá y a través de sus Planes de Desarrollo Distritales hacen viable la Descentralización asumiendo una tensión entre la lógica de regulación sectorial y territorial?* Para poder entender las dinámicas políticas que se mueven en torno a construir instrumentos para la descentralización.

“La aplicación de este modelo de análisis en las lógicas de regulación de las políticas públicas está justificada al examinar la tensión que experimentan los actores políticos locales entre **regir** el territorio, por una parte y **gobernarlo**, por otra. Al mismo tiempo, tienen que asegurar la gobernabilidad territorial con los retos que implica poner en marcha el proceso de descentralización: las relaciones complejas entre poder y territorio para llevar a cabo la acción pública” (Nieto, 2009, p. 6).

Indagando sobre narraciones históricas de prácticas sociales, rumba o disfrute en la ciudad de Bogotá se encontró el texto *Entre Miedos y Goces – Comunicación, vida pública y ciudadanías* (Pereira, J.M & Villadiego, M., 2006). En este se habla sobre los registros del intercambio y producción de significados de los sujetos que habitan la ciudad y viven del goce. Articulan el disfrute o el goce popular a la ciudad que es el espacio donde se produce como elementos encontrados en el relato.

La historia narrada reúne entonces los datos que constituyen las realidades de los sujetos que hacen del goce su vida o que hacen del goce la manera de expresar su realidad. Así pues este texto entra en las categorías de territorio y prácticas sociales, relacionándose con la comunicación en términos de relato. Este aspecto se asemeja en gran medida a lo planteado en el proyecto de Américas, donde se plantea una reconstrucción histórica de la esencia del barrio y su simbolismo a través del relato.

“(…) De tal manera que a partir de cuatro grandes episodios comunicativos de goce, explorados a lo largo de la historia de la ciudad: paseo, fiesta, visita y espectáculo, se aborda la descripción de los cambios en los modos de ser, hacer y relatar la experiencia de goce en Bogotá.

(…) Esto implica que, como en una fiesta, las voces y los matices se encuentran, los susurros, las pequeñas anécdotas o los grandes momentos se cruzan en la mezcla que va del rumor al grito y de las luces mortecinas hasta los grandes reflectores. El goce

explora ideas colectivas, formas de placer, reglas aprendidas, instintos primarios y actitudes gregarias” (Pereira & Villadiego, 2006, p.56).

El escrito hace un recorrido por eventos y prácticas sociales propias de quienes habitan en Bogotá y su relación directa con el goce y con las dinámicas que se mueven con respecto a sus actores. Los sujetos que intervienen hacen uso de los espacios subjetivados convirtiéndolos en territorios para el disfrute y entretenimiento. A veces el goce es enteramente turístico y a veces es ocasional y en respuesta a una catarsis natural como lo es la rumba o como se habla en este texto la fiesta.

“Comunicativamente la fiesta, la fiesta, en cuanto espacio de encuentro colectivo, debe entenderse en el cruce de dos procesos. De un lado, la transformación de los referentes que le dan sentido, esto es, el origen religioso, patriótico o civil de la celebración, y, de otro lado, el eje que describe la tensión permanente entre lo público y lo privado” (Pereira & Villadiego, 2006, p.63).

Al igual que la investigación de Américas, este texto incursiona en los términos de calle y barrio como espacio propicio para el disfrute del ciudadano. También se estudia el hecho de la transición que hacen las actividades culturales y las prácticas sociales de barrio en barrio o de sector en sector, debido a las crecientes demandas de los sujetos.

De igual manera se habla de la reconfiguración cultural de las prácticas cotidianas de los ciudadanos y de cómo los espacios cambian de acuerdo al uso que se le dé. El territorio entonces

se acopla a medida que los contextos cambian. Los espacios no son los mismos a medida que pasa el tiempo, puesto que los intereses se van actualizando a las nuevas dinámicas de una ciudad.

“Así como el espacio de la ciudad se había transformado, las formas de sociabilidad que establecían los ordenamientos planeados o no del trazado urbano habían configurado un formato conexo con la parroquia o con el pueblo, era el barrio como forma de integración y organización institucional. Era la calle comúnmente llamada cuadra en la que se convergía ante la ausencia de espacios públicos. No era el parque ni la plaza, sino la calle, en su especialidad, otro punto de encuentro. Especialmente, como el lugar en el que paulatinamente la infancia y adolescencia pueden encontrar el lugar de cambio y de la iniciación.

(...) Bogotá verá crecer los espacios en la medida en que la urbanización configura estos contextos territoriales que aglutinan a la población. Para los adultos, la permanencia o ruptura con las prácticas tradicional de almorzar en la casa, la tienda del barrio y la oferta de servicios cada vez más cercana a esa cotidianidad, así como los cambios en los roles de las madres de familia, que paulatinamente pasaron del cuidado de la casa a la apropiación del espacio público, reconfigurando las reglas de la vida cotidiana” (Pereira & Villadiego, 2006, p.76).

Para seguir con la línea de la ciudad y su configuración a partir de prácticas sociales se encontró el escrito *Ciudad y ciudadanía – Bajo la lente del conflicto urbano* (Giraldo, Galeano &

Agudelo, 2001). Este texto indaga desde lo histórico, político y cultural la ciudadanía como un proceso de aprendizaje social, dentro de la constitución y creación de la ciudad. Particularmente se mira críticamente lo sucedido en la década de 1990 en la ciudad de Medellín.

En esta investigación se busca reconstruir el término de ciudadanía y todo un contexto político donde se articula. Ciudadanía vista desde la configuración del sujeto en torno a los espacios donde se desenvuelve, donde actúa y en los entornos donde interactúa con otros. Interacciones que en la mayoría de los casos resulta del conflicto entre sujetos.

“Lo primero a destacar, a la manera de Francisco Gutiérrez, es que difícilmente se podrá encontrar un periodo de la historia de Colombia en el que la figura del ciudadano haya adquirido mayor relevancia que en el inmediatamente anterior y posterior a la Constitución de 1991. La ciudadanía se presentó, desde aquel entonces, como una construcción social asociada a dos motivos fundamentales y fundacionales: dique de contención a la expansión de la violencia como emancipación de la vieja política.

Detrás de toda esta efervescencia de sentidos ciudadanos, que se expresa de manera más clara en las ciudad colombianas, se pronosticó la emergencia de actores políticos inesperados y, consecuente con ello, se ampliaron las miras de indagación hacia las llamadas ‘ciudadanías alternativas’ ” (Giraldo, Galeano & Agudelo, 2001, p. 10).

No interviene en los aspectos territoriales ni discursivos para construir históricamente las nociones de un territorio y además se ubica en otra ciudad diferente a Bogotá, que cambia totalmente el contexto de estudio.

Finalmente se acercó la indagación hacia los estudios del espacio y territorio, viéndose desde la lente de la antropología. Se encontró el texto *Espacio y territorio: Miradas antropológicas* (Provansal, D., 2000). Este escrito busca definir el espacio y sus características a partir de relaciones sociales y las dinámicas que se mueven en torno al territorio. Es un texto con conceptos generales y carentes de aplicaciones específicas que pudieran ejemplificar el concepto de espacio.

Como anteriormente se dijo, este escrito abarca las categorías de territorio y espacio desde varias disciplinas que convergen en los conceptos de lugar, entorno, hábitat y territorio. Ahora bien, se centran en la actual indagación antropológica, desligándola de las disciplinas que anteriormente estudiaban los fenómenos del espacio.

“(…) el espacio como un continente o un vacío que, progresivamente, se ha ido llenando de estructuras estables que definen funciones específicas –por ejemplo, los espacios construidos de la ciudad- (…) parte de las prácticas humanas como elementos que estructuran espacios nuevos, a partir de un cambio de funciones o transforman por completo la vocación de lugares cultural y socialmente definidos” (Provansal, 2000, p. 7).



En principio se adentran en definir la potencialidad del espacio para definir desigualdades y segregaciones culturales. También advierten la capacidad de este de construir identidades territoriales que comparten los ciudadanos habitantes de un espacio.

Hacen un análisis frente a la dominación del mercado en los procesos sociales de vivienda y subrayan la diferencia entre el alojamiento y el mecanismo de apropiación privada. Al igual se adentra la indagación en la relación que se da entre los espacios culturales y las dinámicas emergentes de la globalización. Hace entonces un somero acercamiento a un caso en particular, en la población argentina Campana para explicar lo antes percibido:

“En efecto, la ciudad crece conforme aumentan las actividades de la empresa a escala internacional, hasta confundirse con ella en la mente de los residentes. La empresa no constituye solamente el motor económico de Campana y la fuente principal de los recursos de sus habitantes sino también su emblema. Es a través de ella que la ciudad se convierte en espacio simbólico e identitario” (Provansal, 2000, p. 8).

Además hace referencia este escrito al interaccionismo de Goffman y la idea de Manuel Delgado que lo urbano en tanto es objeto de análisis perteneciente a la ciudad con debe confundirse con las características propias de una ciudad. Se acercan a la percepción de lo urbano como fenómeno social nato y emergente. El texto relaciona todo lo anterior con la idea del espacio global, como aquel espacio que sirve de metáfora al sistema económico que traspasa fronteras y desarticula territorios. Al igual esta idea la enmarcan en la percepción de amplitud, que atravesada a escala mundial es concebida únicamente por movimientos humanos.

En la compilación de textos que se presenta en este libro se entrevé la relación entre espacio, territorio y las innumerables prácticas sociales globales, como las migraciones que reconfiguran los territorios y construyen espacios para el disfrute y explotación social. De igual manera se está constantemente debatiendo el espacio como objeto de las ciencias sociales y como objeto antropológico.

“El espacio es una condición intrínseca de la vida, a pesar del empeño que ha puesto la geografía para convertirlo en objeto sin vida y del esfuerzo que ha realizado la antropología para objetivar la vida sin espacio. (...) La vivienda ocupa el 70 y 80 por cien del suelo urbano y constituye el marco material del espacio público; a través de sus características y cualidades se pone de manifiesto en el espacio la diversificación social y cultural; tiene un proceso de gestión y delimitación en el que intervienen agentes públicos privados; a través de su mercado se da un proceso de apropiación privada que marca los procesos de inclusión y exclusión sociales” (Provansal, 2000, p. 13).

A modo de conclusión se logró evidenciar la postura diferente de cada uno de los anteriores estudios y así definir con certeza la mirada novedosa de la investigación en el barrio Américas. Dicha mirada desde la comunicación define al espacio como territorio y este se mira desde la noción de territorialidad que siendo mediación gestiona vínculos sociales. Esto a diferencia de los demás estudios que basados en la Antropología, Estudios Culturales, Política Públicas y Ciudadanía, se acercan a las categorías conceptuales y al territorio estudiados en el trabajo del barrio Américas. Además se puede entrever el punto de quiebre de la territorialidad,

que al ser desarticulada por diferentes entes provoca una fragmentación tal que desarticula los vínculos naturales de un territorio. Vínculos comunicacionales que en un barrio se pueden ver desde el quehacer cotidiano hasta las nociones políticas de grupo social.

## CAPITULO III

### 3.1 Territorialidad: una construcción a partir de la memoria

Las subjetividades producto de las dinámicas sociales establecidas en el barrio Américas sobre el uso del suelo y el territorio se convierte en herramienta clave para comprender la territorialidad en el mismo. La territorialidad está ligada e influenciada por varios conceptos que se ven reflejados a través de los relatos, la construcción de la memoria individual y colectiva que se infiere en las conversaciones con los actores del conflicto que se está generando en el barrio alrededor de lo que se conoce como “Cuadra Picha”.

La forma de construcción del barrio y las modificaciones del territorio, desde el mapeo realizado a través del relato y las instancias políticas locales, reconstruye el espacio desde la delimitación y la enmarcación del mismo, es así como desde el concepto de Jorge Blanco (2007) se entiende por espacio aquella planicie en donde se desarrollan ciertas acciones y se establecen sistemas económicos, llevando a una diferenciación sobre el suelo. Entonces la *territorialidad* se comprende desde la demarcación en el sentido de una transformación del lugar. Dicha demarcación hace referencia a una nueva producción de sentido.

La experiencia vivencial da lugar a las relaciones sobre el espacio, el capital económico y el capital simbólico, lo cual le da al suelo un “valor” agregado por parte de los individuos y el afecto que genera sobre él:

“Una amiga que trabajaba ahí en el Davivienda de la décima, me dijo: - Fabiola yo la vi a usted en la lista de deudores morosos- , y le dije: - ¿Cómo así? Si yo estoy pagando mensual – y me dijo: - si pero usted paga solo la cuota mensual, pero usted no está pagando intereses, si usted no se mueve se queda sin casa, ya la tienen en proyecto de remate de la casita- Y hay si a ponerme las pilas, yo tenía 5 hijos y un sobrino criando, la suegra, marido y todo el mundo y eso era terrible” (Fabiola viuda de Bolívar, anexo n° 1.1).

Este relato hecho por una de las fundadoras del barrio, se toma como referente al valor capital simbólico, pues se refiere a los que significa su “casita” y lo que representa la pérdida de las misma para ella y su familia. Es allí donde encontramos el fenómeno de la *territorialidad*, ya que se hace referencia de la apropiación de tipo afectivo que tiene ella y su familia sobre dicho lugar.



**Zona comercial en el barrio Américas. Beltrán, W. (2013) [Fotografía]. (Anexo digital n° 1).**

La apropiación y la identidad son factores producto de la historicidad del barrio, lo cual genera en el mismo la conformación de movimientos y organizaciones sociales, como las juntas

de acción comunal. Estas formas de organización en el barrio y en búsqueda de la seguridad de los habitantes y la conservación de la convivencia generaron en el lugar la instalación de unas rejas. La instalación de dichas rejas se asume como territorialidad en el sentido de la apropiación sobre el espacio, pues se asume el funcionamiento de las mismas como forma de protección hacia la comunidad del barrio Américas. Sin embargo este modo de delimitación no disminuye el proceso de expansión de la zona comercial hacia la residencial y por lo contrario aumenta las formas en las que se presenta el conflicto. De este modo las acciones conjuntas de la comunidad en defensa del territorio, el cual es de carácter habitacional mas no se alto impacto, mantiene el carácter simbólico del mismo.

Por otra parte el relato de los habitantes señala varias problemáticas relacionadas con “Cuadra Picha”, lo cual también se considera como un mecanismo de defensa del territorio, ya que de ese modo se determina unas reglas y unas costumbres propias de la comunidad sobre el mismo, reglas que se ven constantemente afectadas. La concepción que tienen los habitantes del barrio sobre el mismo no es favorecedor, ya que el deterioro del reglamento crea nuevos imaginarios:

“Pues siempre es un problema porque viene mucho muchacho, cómo le digo yo para no ofender, como maricas, drogadictos, niñas prostitutas, porque usted sale a las 5 o 6 de la mañana y camina y encuentra brasieres, calzones, de todo, porque todo esto cuando no hay plata pa’ meterse allá a “Cuadra Picha” entonces se viene aquí a ‘pichar’, si yo los he encontrado, yo como salgo temprano por el sol y de aquí por allá (sobre la Boyacá) hay un altico, entonces la vieja se acuesta ahí y el viejo por encima y yo no sé

cómo se van, dejan ropa, zapatos, yo no sé cómo se irán las viejas; todos tomados, y aquí abajo vienen a drogarse.” (Fabiola viuda de Bolívar, Anexo N° 1.1)

La delimitación del territorio se representa también a través de la multiplicidad de varias fuerzas que emergen en la construcción de la territorialidad. Dichas fuerzas que convergen se representan en el conflicto del barrio Américas con la zona de alto impacto por medio de la defensa sobre los colegios e instituciones educativas ubicadas en el sector, las cuales se fundaron, aproximadamente, hace 27 años y según la norma distrital deben estar a 200 metros de expendios de licor, discotecas, etc., y en la actualidad, según la presidenta de la Junta de Acción Comunal, la señora Luz Marina de Currea, la norma se incumple. Es así como alrededor de estas instituciones se encuentra la red comercial que cambia el sentido simbólico, el cual se ve forzado a funcionar al límite de lo que se conoce como “Cuadra Picha”:

“Ese colegio era antiguo, entonces pelear por una educación, porque la Secretaría de Educación como tal o las normas para educación dicen que a 200 metros de un establecimiento educativo no deben haber sitios de venta de licores, ni prostíbulos, ni nada de eso, pero no se cumple. Es decir, aquí no más en el barrio tenemos el colegio que está en la calle cuarta que está a menos de 100 metros y ese es también un colegio que tiene unos 20 años de existir. Quizá lo que salva al colegio (el Michelangelo) es que su jornada es por la mañana, pero eso deberían las autoridades hacerlo respetar un poquito más, pero no ha sido posible” (Marina de Currea, anexo n° 1.4).

A medida que el barrio Américas fue creciendo a nivel urbanístico y poblacional, y el conjunto de casas en donde se encuentra hoy en día “Cuadra Picha”, se fue modificando, es la mejor forma en la que se representa la transformación del espacio en un lugar y luego en apropiación que se despliega del territorio. Algunos de los tópicos representativos de la territorialidad son el territorio, la memoria y la apropiación. La apropiación se referencia con la transformación del espacio a través de la vida social, Trinidad Chávez (2008) hace referencia al valor económico y geopolítico referenciado con una visión simbólica, pues el territorio no es un espacio vacío, indiferenciado o neutral que sólo sirve como contenedor de la vida social y cultural, sino que se trata de un espacio que ha sido valorizado ya sea instrumental o culturalmente.

Entonces en lo que corresponde a la modificación del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) se constituye una aparente participación por parte de la figura que lidera la comunidad y la figura política de lo distrital, allí el líder comunal (presidente de la Junta de Acción Comunal) representa la apropiación del poder frente a los entes territoriales y se le otorga, la defensa del lugar en tanto a la existencia de los lugares de divertimento, estas acciones generan a su vez una producción de sentido sobre el territorio.

“ahorita estamos en una modificación del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) y ellos nos dijeron, yo tengo que, yo como junta tengo que plazo hasta el 3 de diciembre para pasar, si yo por ejemplo estoy de acuerdo con que cuadra picha o no, entonces yo tengo que pasar dirección por dirección – no quiero que existan establecimientos de tal sitio a tal sitio, de aquí a tal lado, porque eso no está incluido que lo quieren incluir



ahorita, eso es diferente, porque ellos dicen: - hay algún problema en que lo cumplan- pero entonces nosotros decimos -pero es que yo no quiero que haya nada, que estén en otro espacio, yo no quiero que haya nada de aquí para allá, ya que no se pueda hacer nada, entonces uno les dice: - bueno máximo que lleguen a cuadra picha pero de ahí en adelante que no exista ningún bar, ningún nada que se acabe todo, es la única manera, porque no le veo otra” (Omar Díaz, Anexo N° 1.3).

El valor instrumental, al que hace referencia Trinidad Chávez, está bajo los aspectos económicos, geopolíticos y ecológicos, teniendo en cuenta esto, la territorialidad en el sector del barrio Américas y la zona de alto impacto es un proceso en el que sucede una apropiación afectiva sobre el territorio, lo que implica desde la crecimiento de la ciudad, su construcción cultural, la cual incide en ciertas prácticas sociales de reglamento y costumbres. Con la construcción del relato se referencia el valor cultural bajo el ángulo simbólico-expresivo, así es como el cambio en la cultura de la rumba y el cómo esta ha modificado el determinados espacios para ciertos usos que se alimenta de la acumulación cultural. La acumulación cultural se evidencia desde la forma en la que se agruparon los bares en la ciudad y hasta la distinción que parte del lenguaje:

“Eso de los bares, Bogotá si tenía, Bogotá si tenía sitios de distracción, en esa época no se llamaban bares se llamaban ‘Gril’ cuando yo era joven, ¿Qué era eso? Era un sitio donde uno iba a bailar de noche, escuchar música” (Marina de Currea, anexo 1.4)

Por otra parte cuando se hace referencia al territorio desde la territorialidad se entiende desde los tipos afectivos y también la acumulación de saberes. En tanto a la producción de sentido que genera el fallo del 27 de junio de 2002 del Consejo de Estado, fallo que fue a favor de los habitantes del barrio, provoca garantías con respecto a que la zona se le conciba como estrictamente residencial y que la alcaldía local deba actuar de manera rápida para que los bares se trasladaran. Este fallo faculta a la comunidad a la conservación de la zona residencial por encima de la zona comercial. Esto determina la consolidación de lo que llamamos reglamentación y costumbres, las cuales son dadas a las formas de territorialidad en el barrio en defensa del capital cultural que se da por el tiempo de construcción del espacio. En esta subjetivación del espacio también se llega a procesos de conflicto que conservan la tensión entre la red, los lugares indeterminados sobre los límites y el territorio aún reconocido por los habitantes.

La defensa del territorio, desde varios aspectos se convierte, desde lo afectivo, en una forma de recuperación de la identidad, desde la vivencia y la anécdota se le agregan una serie de valores a dicho territorio lo que lo alimenta la recuperación de la historia del mismo y le da en sí, un valor cultural. Toro (2012) explica que el territorio-lugar se ve como el espacio vivido sentido y es parte integral de la cotidianidad.

Es así como desde la anécdota se establece el fenómeno de territorialidad, pues se refiere a ciertos valores de territorio que en sí fueron modificados por el crecimiento urbanístico de la zona. Estos valores, en este sentido tienen que ver con la subjetivación espacial, que intervienen en la aceptación de los mismos desde los valores buenos o ‘aceptables’ para darle sentido al

espacio que se construyó en la localidad de Kennedy. La reconstrucción del espacio vivido lo vemos a través del relato anecdótico:

“Recuerdo que cuando nosotros veníamos acá de vacaciones, nunca nos imaginábamos que íbamos a vivir en Bogotá, porque nosotros vivíamos en Cartagena, cuando nosotros veníamos de vacaciones, la verdad no era que me gustara mucho Bogotá, porque Bogotá era muy gris, era muy lúgubre y uno veía que era como ese frío, esa cosa y uno no se sentía, nosotros a veces nos íbamos a caminar por los lados de Castilla y todo esto era potrero y había muchos árboles, habían muchos humedales, genial, todo eso se perdió.” (Sandra Mora, Anexo N° 1.5)

En la construcción territorial se definen ciertos valores que tratan de prevalecer a pesar de los cambios. En el caso de la propagación comercial en el barrio Américas, el concepto de territorialidad se caracteriza por la defensa del capital cultural a pesar de la fuerza que trae el movimiento y la fuerza conflictiva que trae la instauración del valor económico. La historicidad se concentra entonces, en ciertos puntos del territorio que por lo general crea la fisura en el capital cultural. Esto se refleja a partir de un aparente engaño por parte de los comerciantes hacia los residentes del sector, pues la zona que corresponde a “Cuadra Picha”, según los habitantes, es un fenómeno comercial que se está expandiendo hacia otras cuadras que están constituidas como residenciales. Esta expansión está generando una ruptura en las costumbres y el desarrollo de las prácticas convencionales de los habitantes del barrio.



Cuadra 'picha' durante horas de inactividad. Beltrán, W. (2013) [Fotografía]. (Anexo digital n° 1).

El crecimiento del barrio Américas no se quedó en lo estrictamente residencial, sino que, a través del tiempo el uso del territorio se fue modificando con el avance de lo comercial. El avance comercial le dio un nuevo valor económico y un valor adicional al territorio. Si bien la construcción social la define la cultura también los sujetos construyen un sistema cultural individual o colectivo el cual integran. La cultura según Chávez (2008), frente al territorio, puede ser apropiada subjetivamente como “objeto de representación y apego afectivo”, y como “símbolo de pertenencia socio-territorial”.

Las modificaciones en el territorio ejemplifican las diferentes formas de territorialidad que se representan en un mismo sector, si bien, en el barrio Américas encontramos factores como el cultural, el afectivo, el uso del territorio, la memoria, entre otros; el aspecto comercial es uno de los factores que ha modificado, significativamente, la zona. De esta manera se mantienen los valores creados por la comunidad pero al mismo tiempo mantiene una simultaneidad al estilo camaleón dentro de los valores culturales y simbólicos, más sin embargo, entra entonces en la dinámica ambivalente de la variación en el capital económico.

La territorialidad de acuerdo a distintos hechos que han modificado la zona, respecto a la producción de sentido territorial, aunque estas modificaciones han creado diferentes valores, los cuales en el caso de este conflicto no han sido del todo buenos. En este caso el fenómeno es de tipo cultural pues la defensa de este elemento, pues colectivamente se trabajó para defender o recuperar zonas que les correspondían al barrio y que fueron modificadas.

A través del sentido territorial que da el relato, se puede demarcar como un proceso de construcción del espacio, así como las modificaciones del mismo, lo que se traduce en territorialidad, en el sentido que reconoce los conflictos existentes en el sector. Esto lo vemos representado en el relato de jóvenes que hasta el momento están en la transferencia de sentido, que como ya lo hemos mencionado, este sólo se da con la relación de experiencia sujeto-espacio:

“Esos momentos no era tan comercial. Ósea digamos si habían unos sitios, unos bares pero no tantos como hay hoy en día, ni tanto comercio ósea no habían tantas tiendas, ni todo eso. Digamos que en el barrio había dos o tres panaderías y cuatro tiendas por decirlo así. Aurita hay más de eso muchos y muy, muy cerquita y bares digamos que en la cuadra... no eran tantas cuadras de la primera de mayo hacia acá.”  
(Said Corredor, Anexo N° 1.8)

Es así como la resignificación espacial, por parte de culturas de distintas generaciones y gustos, asistentes a las sedes dispuestas para acoger el tipo de movimiento en específico, termina

por transformarse en nuevas formas de territorialidad. Pues allí también existen ciertos valores simbólicos que adaptan lugares para acoger distintas producciones de sentido dadas al ocio. Sin embargo, entra en defensa de dichos códigos cuando confluyen personas que de igual manera interactúan con el espacio, pero que no tiene el valor cultural que requiere las dinámicas dadas al interior.

### ***3.1.1 Visión del territorio desde el capital cultural***

La producción de un territorio y de la forma de construcción del espacio a partir del capital cultural se representa a través de socialización, el cual se alimenta a partir de la experiencia. Para ello tendremos en cuenta el concepto de *habitus*:

“Es otro elemento necesario para el ingreso a un determinado campo cultural. Se considera como los esquemas mentales y prácticos resultado de la incorporación de visiones y divisiones sociales objetivas que configuran principios de diferencia y pertenencia a ciertos campos” (Sánchez, D. 2007, p.8, citando a Bourdieu y Wacquant, 1995).

Teniendo en cuenta lo relacionado por Sánchez citando a Bourdieu, encontramos en el relato de los habitantes del barrio formas para la incorporación de visiones y divisiones sociales en las que se reconfigura el territorio. En el relato de los habitantes más adultos encontramos la construcción sobre el lugar, usando el capital simbólico para establecer la forma de territorio que allí se reconstruye, mediado por la apropiación afectiva en cuanto a la designación de barrio

como ‘Hipotecho’, el cual se conoce así ya que en él se desarrollaban las actividades referentes al hipódromo de Techo que allí existía: “Era muy bonito, venia gente muy “bien” ahí, cuando habían los eventos era muy bonito, por eso esto se llama Hipotecho” (Fabiola viuda de Bolívar, Anexo N° 1.1)

Los relatos reconstruyeron a su vez las carencias con las que contaba el barrio, ya que en este, en un inicio, no contaba con formas de transporte y comercio estable que les permitiera a los habitantes adquirir los bienes y servicios necesarios, así que las dinámicas sociales que en el barrio Américas se fueron dando se relacionan directamente con el reglamento y costumbres que se tuvieron que desarrollar para mejorar la calidad de vida de los habitantes del sector. Teniendo en cuenta lo anterior, y las formas de compra de los bienes raíces en el sector, el concepto de territorio se entiende desde la adquisición de un bien material, es allí donde encontramos un factor de apropiación económica. Dicha apropiación, en cuanto al valor que se genera alrededor de los bienes materiales, se constituye como factor lugar-territorio.

Si bien dentro de la historia del barrio y la reconstrucción que se hace el mismo es importante resaltar los cambios en la cultura de los vecinos y la socialización entre familias. El relato de los habitantes hace referencia a la manera en la que se relacionaban al inicio de la urbanización del sector, en el que las dinámicas de conocimiento y ‘libertad’ se daban con frecuencia. Por una parte los principales fundadores del barrio comentan como le permitían a sus hijos jugar o compartir con los hijos de otros vecinos, ya que como vecinos y padres mantenían una serie de códigos invisibles en pro del bienestar y el desarrollo del barrio, esto genera a desde el concepto de territorio referirse a la reglamentación y las costumbres dentro de la vida vecinal

en el lugar determinado.

Teniendo en cuenta lo que implica el establecimiento de un código de reglamento y las costumbres que existen en el territorio es importante relacionar cómo estas funcionan al momento de ejercer labores de enfermería en el barrio, en el que se pueden establecer patrones de cambio en el espacio establecido. Esta dinámica de socialización al final termina constituyéndose como memoria territorial:

“Aquí no se necesitaba policía para nada, ni era necesario, como yo le digo, yo salía a las 2 o 3 de la mañana a atender un parto o a aplicar un suero o una inyección o a lo que fuera, y yo me iba sola no me daba miedo ni nada porque era muy sano” (Fabiola viuda de Bolívar, Anexo N° 1.1)

Dentro del concepto de territorio encontramos dos clases de formas de apropiación importantes para la reconstrucción del mismo, por una parte hayamos la apropiación saberes y por otra la apropiación afectiva. La apropiación de saberes que se da en el barrio desde la especificación de cierto poder, la cual le da al habitante del barrio ciertas libertades en el momento del uso del espacio, es entonces, donde el territorio es el que sufre modificaciones y a su vez las formas de expresión sobre el mismo, y por lo tanto se genera un cambio en el reglamento y las costumbre.





Movimiento frente a Home Sentry y Cine Colombia en horas pico. Díaz, N. (2013) [Fotografía]. (Anexo digital n° 1).

Uno de los relatos que hace referencia sobre la apropiación territorial, es en que se hace referencia a la seguridad del barrio, donde la señora Fabiola, quien era enfermera, comenta cómo se veía la seguridad del barrio hace, aproximadamente, 30 años, donde se podía salir sin el miedo de ser robado, pero que hoy en día los robos parecen ser una constante, en especial hacia las personas de la tercera edad, es así como se modifican las formas de expresión sobre el territorio.

Por otra parte la apropiación afectiva frente al territorio, se entiende desde el hecho que el barrio se construyó a partir de la misma y sobre una apropiación de poder, el cual está en defensa del barrio y trata de hacerse efectivo a través de diferentes mecanismos legales frente a lo institucional:

“Nosotros hemos hecho cualquier cantidad de cosas, tenemos un abogado que lo estamos pagando entre toda la comunidad y, lo otro, hemos colocado derechos de petición por la seguridad y los hemos llevado a la alcaldía, hasta el momento no hemos

tenido respuesta, pues vino el alcalde que día y tuvimos una reunión con él, y el alcalde nos dice que sí, que de pronto nos las dejan colocar, pero de pronto ¿Cuándo?” (Ana Rivera, Anexo N° 1.2)

El capital cultural teorizado por Sánchez (2007) citando a Pierre Bourdieu hace referencia, en el barrio a, la forma en la que se retrata en barrio en medio de la apropiación y la memoria territorial de los habitantes entonces:

“Al conjunto de conocimientos y saberes que posee un sujeto. Se distribuye de forma desigual y no se adquiere instantáneamente, lo que hace difícil su adquisición y coloca a sus poseedores en una posición ventajosa respecto a aquéllos que carecen de él y no pueden obtenerlo de forma inmediata” (Sánchez, D. citando a Bourdieu P., 2007; p. 7)

Teniendo en cuenta la reconstrucción del territorio a través de la memoria se crea una delimitación basada en la apropiación afectiva que esta genera. Para Sandra Mora González, residente del sector que hace una reconstrucción del barrio desde la memoria individual, referencia que el barrio en sus inicios era “desde la 1ro de Mayo, las casas donde hoy en día es la “Cuadra Alegre” o “Cuadra Picha” que llaman hasta la 3ra”. Esta clase de vivencias o experiencias le dan al barrio un sentido de memoria a través de la combinación Lugar – Tiempo.

Hasta ahora se ha tenido en cuenta, principalmente, el relato anecdótico de las personas más adultas o los fundadores del barrio, pero la memoria como factor que reconstruye el territorio, también tiene en cuenta los relatos más recientes que provienen de los residentes más

jóvenes del sector que crecieron en él.

“Plaza de las Américas sí existía, Mundo Aventura estaba en esa época en proyectos y ‘Cuadra Picha’ eso siempre ha existido ¿no? Es que yo nunca salí por esa zona cuando estaba bien pequeño, desde que tengo uso de razón sí existía pero no era tan crítico como es “aurita” como tal ‘Cuadra Picha’. Pues lo que pasa es que antes no se veía tanta gente por fuera y tanto la ‘gaminada’ y el peligro que generaba esa cuadra o como tal en esa zona de fiesta. (Freddy Carvajal, Anexo N° 1.7)

Por intermedio del relato se reconstruye el territorio, ya que en él se describe algunos de los reglamentos y costumbres que se instauran en él. Sin embargo el factor memoria denota una discontinuidad en la historicidad del barrio, ya que en el relato de Freddy Carvajal no se mantiene con seguridad algunos elementos del territorio, y aunque él vivió allí más de 15 años no hace parte del proceso migratorio que sufrió el barrio.

El fenómeno de territorialización presenta una diacronía en la transferencia de relatos, esta desvinculación se presenta por medio de la migración de residentes fundadores que vendieron sus propiedades dando paso al incremento de los bares en el sector. Teniendo en cuenta a Bourdieu (1979) referenciamos que a través del tiempo es que se genera la vinculación en histórica y social frente al espacio habitado.

El barrio Américas se rehicimos a partir de una construcción del relato, el cual se da a partir de la socialización que deja entre ver, en primer lugar, un intercambio simbólico y cultural,

luego a través de la reconstrucción histórica se plantea la primera ruptura en el territorio con el surgimiento del fenómeno comercial en la zona. Antes de la existencia de los bares, la primera construcción comercial que se instauró en el barrio es el Centro Comercial Plaza de las Américas, el cual generó, en un primer momento, una la apropiación de tipo económico al acogerlo dentro del espacio ya que facilitaba las dinámicas de la canasta familiar.

La vinculación entre historicidad y espacio, sumado a factores como la apropiación, la memoria y la familia podemos ver el territorio como la apropiación de ciertos espacios comerciales para suplir necesidades, estaba dentro de lo concebido como parte de los reglamentos y costumbres establecidos en el barrio. Esta relación comercial se crea como parte del espacio en construcción pues está relacionada con la dinámica vecinal y familiar.

“Aquí había una panadería como por allí, pero eran uno o dos panaderías y eran panaderías muy pequeñas, era algo como muy familiar ¿no? Era el pedacito del garaje y se vendía el pan y ya, y una tienda que si lleva años, años, de eso si me acuerdo desde pequeña, en ese tiempo era de doña Ángela, ahora se llama Feliz.” (Sandra Mora, Anexo N° 1.5)

De esta manera se corrobora que las tiendas y ciertas formas de comercio para el intercambio de bienes y servicios estaban concebidas dentro de la dinámica territorial. Cada uno de los negocios descritos coincide con las necesidades y la simbolización de la familia. La fisura y el estiramiento de estas prácticas comerciales se dan en tanto al reemplazo de los valores iniciales para suplir necesidades de los residentes del barrio. En el territorio se presenta también

distintas formas de formación territorial. En este caso hay una apropiación afectiva familiar que liga el funcionamiento del negocio a la construcción cultural de su familia y a una aceptación barrial que aceptaba ciertas formas de desarrollo, en cuanto a intercambio de bienes y servicios.

“Antes las casas eran más para vivir ahí la misma familia, eran para vivir en familia, no se arrendaban tanto, y sí, como usted dice la panadería sí existía, inclusive, una de las tiendas que había en el barrio también estaba al lado, dentro de la misma casa porque la casa donde yo vivía era muy grande.” (Said Corredor, Anexo N° 1.8)

Teniendo en cuenta los relatos acerca de las formas de comercio y el forma de habitar las casas en el barrio, se puede ver como el territorio se construyó en base a una estructura simbólica familiar, por lo tanto, dentro del relato existen una apropiación familiar que tiende a demarcar la producción de sentido, el cual se denota a través de la socialización que se daba en el momento, estableciendo una relación con el comercio que era aceptado y que no fragmentaba el historicismo que estaba inserta la dinámica familiar.

Por otra parte, existen múltiples fenómenos que se inmiscuyen en la pugna por la coexistencia de lugares en un mismo espacio, también se presentan otras formas de territorio y comercio como el vendedor ambulante, el cual construye su entorno a partir de experiencia que le dan una apropiación de tipo económico en la que se inmiscuyen fuerzas que le impiden desarrollar la actividad con el uso de espacio. En este caso, son formas territoriales que permanecen en movimiento. Esto lo se identificó a partir del relato hecho por Bryan, un vendedor ambulante que trabaja en la zona que corresponde a “Cuadra Picha”:

“Por acá se ven robos, drogas, asesinato, maltrato hacia las mujeres, hacia los niños, hacia los vendedores ambulantes. El pobre no puede trabajar porque la policía lo está hostigando en todo momento.” (Brian Pinilla, Anexo N° 1.9)

Las diferentes forma de producción del sentido en el sector y la circulación existente de distintas fuerzas en el territorio y la zona destina al consumo de productos genera formas de significación a partir de la definición del barrio Américas. Canclini (2004) acota que “La cultura abarca el conjunto de procesos sociales de significación, o, de un modo más complejo, la cultura abarca el conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación en la vida social” (p.34).

Teniendo en cuenta el territorio con base en el con otras dinámicas sociales que se han presentado en el barrio a partir de la instauración de la zona de alto impacto, es importante relacionar las formas en las que la comunidad entra a defender su territorio. A través del relato se hace referencia a la apropiación que se debe tener en la construcción espacial, la cual se ejemplifica a través de una apropiación de saberes y una apropiación afectiva que promueve la construcción territorial. El relato colectivo de los residentes del sector hace referencia a la constante desunión que en la actualidad se vive en el barrio, haciendo de la defensa del territorio una acción poco efectiva. Sin embargo, dentro del factor constructivista está enfatizado en que muchos de los antiguos vecinos sacan provecho económico del territorio y allí se convierten en un elemento camaleónico, que tiene a construir el sentido y el carácter simbólico entre el territorio y la red.

Es a través del relato que se denota nuevas construcción de territorio que permanecen en movimiento. Es decir, la construcción territorial es transitoria mientras el grupo social permanece sobre el espacio y genera una serie de socializaciones y apropiación de poderes y de saberes, términos que conectan con movimientos y culturas sociales. Dichas construcciones territoriales convierten al espacio determinado como Américas en una 'masa' moldeable que resulta en la entropía de la significación. Este movimiento entrópico se refiere a procesos de múltiples territorialidades que se generan con la semiotización del espacio.

### ***3.1.2 La memoria, las costumbres y el reglamento***

La territorialidad no sólo depende de los procesos de apropiación sobre el territorio, sino que en él convergen diferentes aspectos en pro de su construcción a partir de diferentes dinámicas Echeverría y Rincón (2000) en su libro *Ciudad de Territorialidades: Polémicas de Medellín* hacen referencia a que “Cuando el concepto del territorio se construye a partir de las territorialidades que lo definen, éste se comprende como proceso y construcción y, en tal sentido, se le reconocen como cualidades constituyentes: la heterogeneidad, la simultaneidad, el movimiento, la variación y el conflicto” (p. 12)

Teniendo en cuenta estas dinámicas que convergen en la construcción de la territorialidad es importante ver los factores relacionados con la construcción del relato anecdótico, la memoria y el capital cultural. Si bien para comprender el territorio y las formas de apropiación que en se develan él, encontramos como factor principal la reconstrucción de la zona a partir de la

memoria individual y colectiva que encontramos alrededor del barrio y la construcción del conflicto enmarcado por la existencia de “Cuadra Picha”. Entonces, la memoria se refiere a las vivencias sobre el lugar en el que conviven, en el cual se reglamenta a partir del uso de las costumbres que se tenían sobre el territorio en el momento en que se funda el barrio.

La memoria individual de uno de los fundadores enmarca que el barrio era principalmente una manzana y lo que correspondía al seminario y a la huerta que tenía la iglesia, y los habitantes del sector eran muy pocos hace 42 años, allí la acumulación cultural da lugar al status a quienes están en la capacidad de reconstruir el barrio a través del relato de la fundación del barrio. Dentro de lo que se establece como construcción territorial a través de las dinámicas que se mueven actualmente en el barrio, pues desde allí se ejemplifica lo que representa el capital cultural que conserva el barrio. La memoria se establece entonces reconstrucción territorial, a través de la descripción de lo que era el barrio, hasta la época en la que comenzó a ser habitado. Esta era la construcción del sentido del lugar hasta el momento, la memoria se establece a partir de la construcción territorial en la relación tiempo-lugar. Allí, a través de la construcción del relato, se establecen valores simbólicos y culturales que predominaban entre el barrio y sus habitantes.

“Esta semana ya hubo dos partidos, no más esta semana y uno ya ve y es una ‘mano’ de gente que viene gente que, vuelvo y le digo no es por esto, pero lo miran a uno y una moneda y ¿por qué no me da? ¿Por qué no sé qué? Y se le van a uno detrás y uno ya va así y (prevenido) entonces, ahora cogen, aquí hay mucho viejito, aquí son dos viejitos, allí hay otra viejita, aquí gente joven ya no hay, aquí ya son señores que van con



sus bastones” (Sandra Mora, Anexo N° 1.5)

Aunque el capital cultural lo conservan algunos habitantes del barrio, la memoria que se construye a partir del relato, la constitución de las costumbres y el reglamento, puede verse afectado por el fenómeno migratorio que ha vivido el barrio, lo que genera la pérdida de la memoria y la transmisión de la misma hacia las nuevas generaciones.

### **3.2 Capitales: cultural, simbólico y económico**

Dentro de la dinámica de territorio existen intercambios que se dan a través de las experiencias y la socialización a través de las mismas. Si entramos en este tema la experiencia barrial se convierte en un acumulativo que termina por concretar la historicidad sobre el espacio construido. Al tener un carácter acumulativo se puede traducir entonces en una especie de capital que establece ciertos patrones, valores y costumbres del comportamiento dentro de un territorio. A esto se le puede llamar la construcción del relato, que en este caso se resumiría en la distinción cultural que adquiere un espacio.

Allí entramos en la dinámica del **‘espacio vivido’** que plantea Zulma Toro (2012), quien ratifica entonces, que dentro de la historicidad, las tradiciones y memoria se construye la identidad territorial. Podemos entonces decir que al ser un espacio barrial, este tipo de características podría tener ciertas variables a tener en cuenta, pues genera una multiplicidad de crecimiento, en cuanto a lo que se refiere a distintos capitales.

Los diferentes factores que entran a hacer parte del territorio, se presentan en tres formas diferentes. La forma está reducida a la palabra capital. En el fondo tiene tres, simbólico, cultural y económico. Para hacerlo más claro, podemos decir entonces que en el crecimiento del barrio las Américas confluyeron el capital cultural y el simbólico, al establecerse ciertos valores y costumbres de un lugar de habitación familiar. El capital económico por su parte, entró en la construcción territorial, en primer lugar, como una forma de satisfacer necesidades de la población. Luego, entro a hacer parte también los factores de aprovechamiento comercial a un nivel macro.

Los patrones de conducta se establecen entonces por medio del espacio y la experiencia es decir el conjunto entre sujeto-espacio-tiempo. Este conjunto contiene una gran elemento de memoria, allí se encuentra la acumulación del capital cultural que entra a jugar en cierta parte con el estatus de una familia, de un barrio o de unas costumbres:

“Yo llevo 42 años de estar viviendo aquí, pues prácticamente nosotros fuimos los fundadores de esta manzana, no había casi nada, no había una tienda, no había una droguería, no había nada, lo único que había era la iglesia. Ellos tenían ahí un, cómo le digo, un cultivo de verduras, (...) eso era grande, de ellos era todo eso que es esa manzana de para abajo y ahí era el seminario” (Fabiola viuda de Bolívar, Anexo N° 1.1).

Dentro de lo que se establece como una construcción territorial, a través de la dinámica que mueve actualmente el barrio, la memoria resulta ente constructor de relato de costumbres y reglamentos. Ya por ende este capital que se incorpora a través de la relación con el espacio y el

tiempo va en decrecimiento por la transformación territorial que ha sufrido el territorio, de cómo fue conocido a las formas que adquiere hoy día.

En tanto a la significación cultural de lo que respecta al factor categorial del estatus, pues no se incorpora de una manera espontánea, también se encuentra una pérdida del mismo al encontrar la comparación o el contraste entre otro de los habitantes del barrio. Allí se encuentran una serie de fenómenos de tipo territorial pero significa la modificación en tanto a quienes conservan la memoria y quienes confieren a los demás a través del relato ciertas formas de valor cultural.

Siendo este un factor referencial en la defensa territorial, se establece la pérdida del estatus por parte de ciertos habitantes, el fenómeno comercial que entró a hacer parte de la significación espacial. Los factores que hacen parte de dicho fenómeno son la zona de rumba, el centro comercial, el parque mundo aventura y ahora, hace unos años la inclusión del estadio de techo. Este último trae una serie de grupos sociales conocido como barras 'bravas' que desarrollan una serie de prácticas que resulta por presentar una ataque directo ante el reglamento existente.

“Esta semana ya hubo dos partidos, no más esta semana y uno ya ve y es una ‘mano’ de gente que viene gente que, vuelvo y le digo no es por esto, pero lo miran a uno y una moneda y ¿por qué no me da? ¿Por qué no sé qué? Y se le van a uno detrás y uno ya va así y prevenido” (Sandra Mora, Anexo N° 1.5).

Dos elementos diferenciales se establecen dentro del relato de un habitante que por lo

menos convive con el barrio 30 años. El primero de ellos es el rechazo ante unas prácticas distintas a las establecidas, en defensa de ciertos valores de convivencia que hacen parte del territorio. En segundo lugar, la diferenciación o descalificación de ciertos grupos sociales, incluido en este lenguaje, adjudica a los habitantes del barrio una estatus de diferenciación frente a personas que entran en el territorio pero no contiene el material de tipo cultural.

Este tipo de estatus también se presenta en las concepciones de operación del capital cultural, que por lo general en una comunidad plateada bajo estos valores, tiende a estar en ‘manos’ de los más antiguos. Aquí podemos entrar a ver dinámicas por ejemplo de juntas de acción comunal que son administradas por lo general por los que más conocimientos tienen del territorio en cuestión. Este conflicto tiende a presentarse del siguiente modo:

“Como comunidad se hizo una protesta, se hizo una protesta hace más o menos como 5 meses, pero el problema es que aquí la comunidad es desunida. Ósea si usted se da aquí cuenta el nivel social es estrato 3 y 4, pero entonces la gente si ven que un joven como yo está en la junta, entonces los viejitos atacan, entonces es a hablar por la espalda de uno, es a no apoyar, entonces las ideas que uno tiene o que uno quiere dar, entonces el joven prepotente, el joven autoritario.

Ellos no ven que uno tiene una visión diferente” (Omar Díaz, Anexo N° 1.3).



Zona comercial ubicada a espaldas de Cuadra 'picha'. Díaz, N. (2013) [Fotografía]. (Anexo digital nº 1).

En este punto hace referencia dentro de lo que él considera, debe ser la administración sobre el territorio referenciado. Sin embargo, dentro del mismo fenómeno se encuentra un claro rechazo por parte de la comunidad más antigua del sector por su edad. Aquí entonces se evidencia que la generación del estatus cultural. Es decir, se considera que los que tienen voz y voto por tener el conocimiento a través del tiempo, son las personas que más tiempo llevan allí y por tanto son los mayores poseedores de la construcción del relato sobre el territorio.

Dentro de lo que se puede encontrar en el establecimiento de un capital cultural, se denota que allí se aloja todo el tiempo la construcción territorial. Esta construcción trae consigo una serie de elementos antes descritos, en el subcapítulo anterior que describen cómo la apropiación esgrime una serie de elementos. Esta serie incluye la apropiación afectiva que en ocasiones se transforma en simbolismos alrededor de las diferentes formas que expresa un espacio, teniendo en cuenta que el sujeto es el que influye directamente en la construcción de territorialidades.

A continuar con el próximo de los conceptos importantes se necesita establecer la importancia de la subjetivación espacial, que termina por construir el siguiente de los conceptos: el valor simbólico. Este concepto podemos establecerlo a través de Sánchez D. (2007), quien reelabora uno de los conceptos de Bourdieu como lo es el *habitus*. Este se traduce en “los esquemas mentales y prácticos resultado de la incorporación de visiones y divisiones sociales objetivas que configuran principios de diferencia y pertenencia a ciertos campos” (p.8).

El valor simbólico involucra dos fases. La primera encuentra en el reconocimiento del signo en el reconocimiento de formas y funciones dentro de los objetos. La segunda parte involucra el ritual social (Canclini, 2004) que determina que en el caso de el objeto de estudio no se asimile o no, la incorporación de los distintos capitales. Esto hace parte de la construcción de prácticas sociales alrededor de por ejemplo, el sector Américas que involucra el lugar de habitación, el parque del barrio y sus distintos elementos, además de otra serie de espacios que se hacen sociales ante los procesos de la socialización.

Para lograr entender este concepto entraremos en los relatos de los habitantes del sector en estudio. El valor simbólico tiende a tener ciertas formas de calificación sobre espacios u objetos, en el caso de la caracterización de barrio podremos afirmar que a partir de la semiotización espacial, encontramos este tipo de valores. En la reconstrucción a través del relato, de uno de los fundadores, uno de los constructores primerizos del barrio, encontramos la caracterización que mencionamos además de una adjudicación de valor a través de algunas calificaciones. En este caso se refiere a alguno de los lugares emblemáticos que existieron en el

sector, como lo fue el hipódromo: “Claro, era muy bonito, venia gente muy “bien” ahí, cuando habían los eventos era muy bonito, por eso esto se llama Hipotecho. Ahora Hipotecho es por el hipódromo” (Fabiola viuda de Bolívar, Anexo N° 1.1).

A través de una construcción de relato sobre el lugar en específico, usando el hecho valor simbólico, por la caracterización de las prácticas sociales que se llevaban a cabo en el lugar. Allí a través de este concepto establece una forma de territorio a través de la apropiación afectiva en cuanto a la designación del barrio como 'hipotecho', esto involucra el valor signo, en tanto al referente de lugar. El lugar entonces era conocido así por el lugar en donde se desempeñaban el tipo de actividades referentes al hipódromo existente. Esto también representa una adjudicación de valor simbólico, así sea en referencia al signo, en cuanto a sujetos exteriores al lugar.

Dentro del mismo relato la implicación de un valor incluye también los lugares de habitación. Esto conduce a que la implicación simbólica va desde un término macro a lo micro. Allí podemos aludir entonces que el proceso de adjudicación de valor, atraviesa por fenómenos de afectividad, cultura y economía. Entonces podemos hallar que el carácter semiotizador del espacio puede transgredir estos ámbitos y convertirá en uno de los conceptos camaleónicos, pues allí, se encuentran al mismo tiempo conceptos delimitatorios a través de por ejemplo, la propiedad.

“Una amiga que trabajaba ahí en el Davivienda de la décima, y me dijo: Fabiola yo la vi a usted en la lista de deudores morosos, y le dije -¿Cómo así? Si yo estoy pagando mensual – y me dijo, sí pero usted paga solo la cuota mensual, pero usted no está

pagando intereses, si usted no se mueve se queda sin casa, ya la tienen en proyecto de remate de la casita. Y hay si a ponerme las pilas, yo tenía 5 hijos y un sobrino criando, la suegra, marido y todo el mundo y eso era terrible” (Fabiola viuda de Bolívar, Anexo N° 1.1).

El capital simbólico pues se refiere a lo que significa el lugar del que habla y lo que puede representar la pérdida del mismo. Inmiscuye referencia de tipo familiar cuando se refiere a su casa, pues es contenedor de la misma. Esto termina por incluir los rituales de simbolización, al pensarse la ejecución de una dinámica familiar. A través la dinámica se puede encontrar la territorialidad como agente simbolizador, cuando se habla de una apropiación afectiva en cuanto a su núcleo familiar pasando por el elemento económico, en términos de lo que le costó el inmueble. Allí otro modo de valor simbólico.

En las diferentes formas en que este concepto resulta, también está el de significación a través de la comparación entre lugares que comparten dentro del territorio. La valoración simbólica también establece un cambio en los patrones antes conocido dentro de las formas de semiotizar los espacios. En este sentido podemos encontrar que la transformación que ha sufrido el territorio se traduce también en la quebranto de elementos territoriales, que fueron reemplazados por otro tipo de semiotización que en cuestión del punto de vista del habitante, es negativo.

“Bueno lo que empezó de ‘Cuadra Picha’ eran unas casas hermosas, en un comienzo nosotros fuimos a verlas, mi papi y mi mami fueron y ellos en un comienzo iban a comprar allá, porque esas casas eran unas casas muy bonitas. Desafortunadamente se fue



dañando. (...) ya empezaron locales había una papelería y en esa entonces me acuerdo que por el lado donde está el semáforo y donde hay unas casetas ahí habían varias fábricas, unas fabricas lo más de chéveres, había una como de plata, una cosa de esas que venden plata, trabajaban ahí de cosas de cornetas y de cosas para mulas y todo eso me acuerdo que eran fábricas y depósitos y cosas, ya eso se fue. Esas cosas cuando empezaron, yo recuerdo que anteriormente lo que yo he visto, porque yo poco, es que eso se volvió muy peligroso y se fue dañando el barrio desafortunadamente y empezaron a vender y a vender porque ya era imposible, ya después llegó el Apogeo (funeraria)” (Sandra Mora, Anexo N° 1.5).

En primer lugar se puede evidenciar que el territorio ha sufrido un emplazamiento de nuevas formas de simbolizarlo y de construirlo. Al reemplazar ciertos signos modifica no solo la apariencia si no el concepto, esto se ve reflejado cuando se usa el término ‘cuadra picha’, Allí se puede encontrar dos factores. Uno, al mantener el término ‘cuadra’ hace referencia a que mantiene patrones intraterritoriales, es decir, aunque fue modificado por bares, se mantiene en la memoria colectiva que perteneció al barrio. Al referirse como que es ‘picha’, genera la descalificación y por tanto hace referencia o simboliza algo negativo. Este carácter negativo se expresa a través de diferentes interpretaciones. Una de la encontradas respecta a que la cuadra se ‘apichó’ o se dañó, por la gente que asiste al lugar. También tiene que ver con el tipo de prácticas que se realizan al interior según los habitantes, como emborracharse, drogarse y en algunos casos la prostitución. En otros casos encontrados se refiere a que las personas van a la rumba y luego pasan a la zona adyacente de moteles, a tener relaciones sexuales pero para corresponder al término usado, le llamarían ‘pichar’.

Allí entonces existe una construcción en las dos maneras. El signo, identifica una cuadra que ahora es reconocida como zona de rumba, pero también como una zona peligrosa o problemática. El valor de símbolo, se identifica precisamente dentro de esos dos factores, pues dentro de estos sitios de rumba se realizan ciertos rituales sociales, que luego conllevan al parecer a otro tipo de problemáticas. Estas ubican dentro del imaginario, un ente negativo frente a las dinámicas que se plantean en una zona que se administra como zona residencial.

Se puede analizar entonces que el valor de signo y símbolo también confieren una forma acumulativa en la ocupación del espacio. Esto conlleva a pensar que también pueden estar involucrado en el término de capital, por lo tanto, dentro del manejo conceptual podemos afirmar que se convierte en otro de los capitales, que intervienen en la concepción territorial.

Si se adapta entonces a lo que venimos analizando, el capital simbólico y cultural que se tenía de la zona fue reemplazado, por otro tipo de construcción en lo que respecta las formas de uso y cambio. Esto extrae ciertas formas de producción de sentido que fueron modificadas. Sin embargo en el caso de industrias que operaron allí antes de la cambio, eran simbolizadas como parte del patrimonio territorial. Formas de comercio que estaban ya instauradas en el espacio y por lo tanto, hacían parte de la historicidad del mismo.

Como hemos mencionado en las últimas líneas el emplazamiento de formas de simbolizar que difieren con las de la zona residencial, han establecido un nuevo factor dominante en la zona. En la década de los 90, el centro comercial Plaza de las Américas, fue uno de los elementos que

terminó por modificar en muchas formas, la concepción sobre el espacio. Si lo vemos de esa manera, entonces podemos decir que fue el comienzo de la instauración de otro de los capitales que se quiere analizar en esta parte: el capital económico.

Este modo de capital, además de los antes mencionados, tiene dos características que al contrario de construir un sentido de espacio, se concentra en dos elementos. Estos elementos a los que me refiero están determinados al intercambio. El uso y el cambio entonces son los protagonistas del concepto que va a explicar todo el fenómeno comercial que vino a reemplazar parte del barrio.

García Canclini (2004), asegura que esta visión de valor de uso en primer lugar, está ligado al intercambio de beneficio a través del objeto. Por otra parte el valor de cambio tiene que ver con el equivalente del valor en el mercado. Esta definición incluye entonces la visión funcional de las formas de los objetos. El cuánto vale y para qué sirve en resumidas cuentas en lo que alimenta este concepto, que se aplica en el territorio dentro de las formas aplicadas en Planes de Ordenamiento Territorial (POT). Este tipo de políticas públicas buscan a través de diferentes formas legales, determinar el USO del suelo. Allí el cambio de sentido entre las cultura y el símbolo, entre el intercambio y la transferencia.

Este cambio en la determinación de las políticas determinando únicamente los usos y nos las construcciones territoriales, entra en conflicto en zonas como Américas. Allí el ejemplo más claro, es la modificación de las casas de lo que hoy se conoce como cuadra 'picha'. La inclusión del capital económico, evidenció en primer lugar la modificación de unos espacios que por

características urbanística son homogéneos, para darles nuevas formas todas mezcladas:

“No eso ahí ya estaba el local, ellos cogieron el local. Era en un segundo piso. Lo que pasa es que él y los socios tenían en mente montar un bar y pues justamente, en esos momentos estuvieron buscando y tuvieron la plata y les arrendaron ahí el local y pues, decidieron montar algo de reggae ellos tuvieron siempre esa idea” (Freddy Carvajal, Anexo N° 1.7).

El capital económico aquí se denota que el sector comercio ha sido modificado y restaurado en varias oportunidades. Esto garantiza, en primer lugar, una pérdida de memoria en la constitución territorial y el constante cambio simbólico que se da en la modificación de espacios de rumba, que agrupan distintos grupos y culturas. Esto dio una estética diferente y por lo tanto una reinstauración de otras formas de semiotización, entre un producto del capital de ingreso o modificador que se junta, con los intercambios comerciales de público de los que no son vecinos ni habitantes del barrio.

Estos intercambios provienen de un público que se focalizó en las zonas cercanas a la primera de mayo, como vía de acceso principal. Por lo tanto podemos decir, que la circulación de capital en el espacio, entró en un principio en un desarrollo comercial a gran escala para reproducirse en negocio, que luego daría cabida a otra serie de grupos sociales y culturales. Esto último encaja en el relato último, cuando se habla del interés por focalizar un establecimiento público para cierto grupo de personas.



Zona Comercial ubicada sobre la avenida Primero de mayo. Díaz, N. (2013) [Fotografía]. (Anexo digital n° 1).

Con este tipo de prácticas en aumento se encuentra dentro de la primera zona, que adquirió de carácter invasivo junto a una nueva producción de sentido. Con la llegada del capital económico, el relato y la historicidad de la zona, fue cambiante de acuerdo a una serie de inversiones que le quitaron los valores significativos a ciertos espacios. Fue tan invasivo el fenómeno que al fomentarse el cambio de dueños y construcciones, así como modificaciones espaciales, adquiriría un nuevo sentido en muy corto plazo. Esto garantizaba una pérdida de memoria, hasta convertirse en el lugar que es hoy: una zona con un uso determinado, trabajando sobre la red de intercambios que permite el comercio, con sus respectivas dinámicas:

“Ya cuando cogió bastante fuerza en 2003, 2004 entonces empezaron a armar discotecas grandes, a tumbar, tumbar la casa y armar las discotecas grandes o compraban dos casas. Hay varios negocios que son así, dos casas, san Roque, lo que hoy es la trampa, que era anteriormente la rochela, eran dos casas grandes. Este edificio que se ve acá blanco grande (esquina cuadra ‘picha’), ese inicialmente fue la rochela, luego fue creo que cristal y luego montaron la trampa; ya a lo último que montaron la trampa la quitaron” (Omar Díaz, Anexo N° 1.3).

La inclusión de formas inversionista que vio en lugares habitacionales, la forma de instaurar negocios y comercio para el intercambio de experiencias en lugares dedicados al ocio. Esto trajo prácticas sociales que, para el territorio, entran en conflicto con las formas de socialización instauradas a través de los patrones culturales. La modificación espacial modifica de paso entonces los valores simbólico, acumulados en ciertos lugares que terminan por ser emblemas de distinción sobre el lugar. Las casas en este caso eran vendidas, desplazando experiencias familiares, para ser convertidas en comercio:

“La cuadra ‘Picha’, y si, está picho como 4 cuadras y ya hasta aquí en la esquina que pusieron este ‘Herbalife’, ahí hubo un ‘rumbiadero’ y vendían droga. Un día dicen, que mataron a dos, entonces por eso fue que los sacaron. Yo estaba en los Estados Unidos y yo les había dejado aquí a mis vecinas las llaves, por si algo se ofrecía. Resulta que los tipos, la policía llegó y cerró las puertas y no dejó salir a nadie, entonces, se volaron por encima, por detrás y se pasaron para este lado con la droga y con el trago adulterado y estaban aquí en el patio de las vecinas y la policía creyendo que estaban en mi casa”  
(Fabiola viuda de Bolívar, Anexo N° 1.1).

Este relato se presenta cuando habla en términos de pérdida de sentido, en tanto a que la cuadra comenzó a denominarse con distintos tipos de nombre, de acuerdo al comercio que se instauró allí. De acuerdo con lo anterior, presente los primeros síntomas del término vaciamiento. Este se presenta cuando se reemplaza una vivienda para habitación que contiene todo un capital cultural y simbólico, para ser cedido ante el capital económico y limitarse a las prácticas del uso y el cambio. En este caso de dinero, mercancías o rituales.

### *3.2.1 Vaciamiento cultural*

Nos introducimos entonces en el concepto de pérdida cultural o como preferimos llamarlo, vaciamiento. Los conceptos anteriormente presentados en este subcapítulo, resultan transversales al presente. Pues ante la existencia de lo que hemos acotado como capitales, estos tienden a reemplazarse en fuerzas que confluyen. Es decir, lo explicamos al final de los tres capitales porque este establece los demás, a partir de la transversalidad que contiene.

El vaciamiento cultural se determina entonces, en el cambio del valor simbólico y cultural con la llegada del capital económico. Esto se refiere a que con el cambio en la destinación sobre el espacio, reemplazó toda socialización existente junto con su historicidad por el proceso de uso y cambio, en cuanto a servicios que el comercio otorga. Lo que trajo este vaciamiento está implicado a las nuevas prácticas sociales instauradas en el lugar:

“En ese momento de la norma, cuando salió en el 2002, se permitió la calle sexta sur y la cabecera de la calle quinta y la calle cuarta, que fue un error pero ‘monumental’ del departamento de planeación, porque pretender que el ruido, en la cabecera de la cuadra, no afectaba a los residentes que estaban al respaldo, pues es absurdo. Eso empezó a afectar a la gente y pues los que tuvieron modos, dijeron -no vamos antes de que esto sea peor-, quién compra que me voy, y pues los primeros que compraron fueron ellos. Pues, ellos decían -le damos tanto-, y como quien dice váyanse, déjenos libre el camino, tanto que eso ayudó para que media calle cuarta sea de alto impacto” (Marina de Currea, Anexo N° 1.4).

Estos fueron las primeras pinceladas en el año 2002, en el cual el territorio del barrio Américas presentaba los primeros cambios. El establecimiento de las primeras zonas comerciales, establecieron una nueva forma de concepción del espacio. El capital económico tiende a reemplazar ciertos espacios, si se analiza el lugar donde se construyó la urbanización que hoy es Américas, tuvo fuerte inversión de capital para la construcción y posterior adquisición de inmuebles por parte de las familias. Más en ese momento no se podría decir que existía un vaciamiento, pues el individuo al habitarlos es quien dota de sentido el mismo. Este sentido que se construyó a través de la socialización de la comunidad.

De acuerdo a lo anterior, el reemplazar dinámicas enteramente barriales suena a invasión. Esto desdeña ciertos rasgos de territorialidad existente desde el punto de vista del capital aparentemente impalpable y uno que puede tener un poder al momento de los intercambios. Es palpable. Más el nivel micro, es decir pequeños negocios o tabernas dieron los primeros indicios, pero allí, existía el espacio conocido como hipódromo, terreno que terminó por ser usado ante instauraciones comerciales a nivel macro:

“Entonces cuando comenzaron a vender entonces ya se vio que hicieron una división del terreno, que es la calle donde está Home Sentry, apareció un centro comercial y estaba quedando como un potrero y eso uno decía – ahí va a quedar como un parquecito. Sino que eran reservas para ver que otras inversiones habían ahí, y entonces ya se supo que hubo, lo que llaman Comodatos” (Marina de Currea, Anexo N° 1.4).

En la medida en que aparecieron inversionistas sobre el espacio indeterminado existente



con la desaparición del hipódromo, el territorio empezó a reemplazar el capital simbólico o lo que representaba la existencia otro tipo de espacio. El tipo de espacio que representaba el hipódromo en aquel entonces, se traducía en una práctica social en la asistencia de las carreras. A parte de este material de socialización, el mismo territorio, el barrio, era caracterizado con esta palabra. Ante la desaparición de este espacio como era concebido, el lugar se convirtió en un espacio que no era utilizado, por tanto representaba una pérdida de una costumbre, además de la forma de identificación del barrio. Allí apareció la figura de inversión que le dio entonces un capital económico neto y con esto, una transformación del territorio.

Los capitales económicos en alguna época en Bogotá, estaban delimitados a ciertos lugares en donde se construían los rituales de la ‘rumba’ y más de la rumba, de la socialización en espacios de ocio. A través de una de las habitantes más antiguas del sector, se identifica dicha dinámica que en el caso del territorio en estudio, se vio reemplazado por ese tipo de factores. Dicha modificación se hace evidente al establecer una producción de sentido que habla de ‘tranquilidad’, hasta que según Marina de Currea, se vio alterada:

“Uno nunca oía la problemática que hay hoy en día, de pronto había menos gente, eran más educados pero había sitios así. En el puro centro había uno, en la séptima con Jiménez. Ese es un sitio que ha sobrevivido por la tradición, pero todo esto que tenemos alrededor, yo me atrevo a juzgarlo, no lo importaron, no lo trajeron, del valle, del eje cafetero, de la costa, la gente que se acostumbró a vivirla fácil. A que en el día se la pasan durmiendo y de noche hacen un ‘ratico’ de simulacro de trabajo y tienen plata en el bolsillo. Y los bogotanos o los que residimos en Bogotá nos toca comernos del cuento

pues las autoridades no han establecido la norma por la cual pueden frenar esa situación y lo peor es que en toda Bogotá se está repitiendo esa hazaña. Todos los barrios de Bogotá bonitos, medio bonitos, tranquilos, han perdido esa tranquilidad por eso” (Aanexo N° 1.4).

Puede ser entonces uno de los fenómenos que está tomando más furor en la ciudad. Este tipo de sedes sociales, como en el caso del barrio Américas, se han acercado a zonas residenciales modificando puntos de significación, de simbolización y de semiotización y tras ello, la pérdida de memoria territorial que traduce en el vaciamiento cultural plantado. Para ser más específicos, a través del relato en la producción de sentido y la subjetivación del espacio, especifica la cultura de la fiesta como el factor de cambio sobre varios territorios incluido el objeto de estudio. El estatus que brinda el saber de quien es líder comunal en el factor de la memoria, llega a ejemplificar el valor simbólico del territorio reemplazado por los valores de uso y de cambio del tejido instaurado allí.

A través del relato de sus habitantes podemos observar la transformación territorial por ciclos. Por ende, podemos afirmar que el vaciamiento cultural no es, en ningún sentido de manera total. Más sin embargo, se puede establecer que sí transcurre en la mayoría del territorio pues el público asistente en gran parte, resignifica y genera nuevas territorialidades. De la misma forma sucede con las formas de comercio, que han ido evolucionando en ocasiones transformándose de la tienda de barrio, al bar como tal:

“Después de poner esos ‘negocitos’ se comenzó a ver la cafetería, porque no

decían la tienda ni nada de eso, sino cafetería, y pues bueno uno pasaba en el día y veía un par de mesitas. Pero entonces como probablemente la cafetería a las 7 de la noche pues ya no funcionaba como tal, entonces comenzaron a vender ‘cervecita’ y ya no cerraban a las 7 de la noche, sino a las 10 y de vez en cuando los ‘borrachitos’ entonces peleaban por pagar la cuenta. Empezaron a que entonces el que tenía negocio de ropa a acabar con el negocito, a veces arrendaban el garaje, y entonces otra cafetería y así empezaron a acabarse los negocitos bonitos que se habían iniciado, se acabaron y se convirtieron en “la tienda” o “el bar” (Marina de Currea, anexo N° 1.4).

La mencionada transformación territorial, que socialmente, en un comienzo, se vio aceptada la práctica de comercio desde lo común de un barrio. Al verlo en términos de capital económico la razón simbólica se vio reemplazada por el flujo de una red comercial, que comenzó a instaurar negocios para el ocio a razón de una mayor rentabilidad. También se puede observar que en tanto a las prácticas de socialización, se modificó, pues la población alrededor de las modificaciones en los negocios, a manera de híbridos, también estableció un nuevo uso, pues en la mañana se puede comprar lo del desayuno y en las noches, se puede entrar en rituales de divertimento.



Las casas que se observan sobre la esquina oriental de Cuadra ‘picha’, eran lugares residenciales que fueron convertidos en bares. Beltrán, W. (2013) [Fotografía]. (Anexo digital n° 1).

Los fenómenos migratorios, también ha permitido la pérdida territorial sobre redes como la de la rumba, ante la pérdida en su totalidad de la historicidad para ser reemplazada por los valores económicos. Dentro de los distintos relatos, se encuentran los valores que contenía a nivel simbólico el barrio, en tanto se refiere a unos patrones familiares y de tranquilidad. Cuando se reemplaza esto sucede el vaciamiento que establece la no transferencia o simplemente la pérdida del capital cultural. En este caso, el tendero conserva el material cultural y la significación histórica sobre su negocio pero en realidad al estar sobre el límite entre la parte comercial y el territorio, no asegura una continuación histórica. Al contrario lo que se puede prever un emplazamiento de un negocio como este:

“Claro al llegar ese movimiento, ese comercio pues altera lo que estaba planteado inicialmente, lo que era residencial que era un barrio muy calmado, eso lo modifica totalmente. (...) Esto era muy tranquilo, todo esto era muy tranquilo, esto era de familia con su carro, los pelaos al colegio, lo normal de un barrio calmado. (...) Sí, esta cuadra (cuadra ‘picha’) todo el mundo se fue, todos, toda la gente se salió, con decirle que los únicos que seguimos aquí después de 30 años somos nosotros, del resto vendió o arrendó” (Mauricio Cruz, Anexo N° 1.6).

A través de la manifestación del tiempo transcurrido y convivido en el barrio, argumenta aún un proceso de acumulación histórica y cultural que ostenta su vivienda, a pesar de estar convertida en una tienda. Establecimiento que está rodeado por toda la zona de rumba, al estar dentro de la cuadra ‘picha’. Allí funciona entonces la transversalidad de la que hablábamos a través de los conceptos, pues conserva la historicidad de su territorio y el de su alrededor y lo

que representa el inmueble para él y su familia, pero entra la dinámica de los bares que tiene la dualidad de funcionar como tienda en el día, luego, entre las 3 de la tarde y las 11 de la noche, sobre todo los viernes y los sábados, entra en la dinámica del expendio de licor. Es decir, se convierte en el híbrido que también reemplaza los conceptos antes mencionados por la entrada de capital económico.

Dentro del mismo relato, se puede estipular que el fenómeno migratorio que trajo consigo la inversión de dinero para montar diferentes negocios, reemplazó el capital simbólico y cultural de un lugar de habitación, como el que mantiene Mauricio. Algunos de los exhabitantes, se fueron tras la modificación territorial que trajo fenómenos de violencia, ruido e inseguridad. Sin embargo, algunos de ellos como lo hemos argumentado anteriormente, establecieron una especie de intercambio por el establecimiento del negocio. Este intercambio radicó en dinero, a pesar, del material cultural impalpable que se mantenía allí y que se generó en la combinación tiempo-sujeto-socialización.

El vaciamiento cultural termina por referenciarse, en la pérdida y sustitución de la significación y de la designación por parte del público exterior. Este público entonces termina identificando lugares en unidad más no como un conjunto, elemento que explicaremos a medida que vayan avanzando en el texto. Sin embargo, se puede entrever que la designación del lugar y su identificación perdió sentido pues ya es reconocido por la zona de bares, centro comercial Plaza de las Américas o el parque mundo aventura:

“De hecho es curioso porque es un punto de referencia porque algunas veces me

preguntas dónde vive, -no por el lado de mundo aventura- toca decir la cuadra ‘picha’ y ahí sí ya empiezan -ah cuadra ‘picha’, ‘ah si eso es ahí’-, se empiezan a ubicar cerca a la primera de mayo, es un punto de referencia. Qué pues mucha gente conoce más el barrio por eso aurita, que inclusive mundo aventura no saben, saben que es un parque, pero saben mucho dónde queda y a mí me sirve como punto de referencia por ejemplo” (Said Corredor, Anexo N° 1.8).

El barrio Américas pierde entonces la identificación por lo menos para la población externa, que reconoce el territorio, solo cuando el signo son los bares y la zona de rumba (‘cuadra picha’). Esto construye imaginarios y maneras diferentes de simbolizar el barrio, pues la para el agente externo mencionar el barrio Américas se convierte en un lugar no reconocido, un espacio indeterminado que funciona al exterior de lo que puede predominar: el comercio. Allí se ejemplifica entonces el vaciamiento cultural bidireccional, de adentro hacia afuera (migración) y de afuera hacia adentro, lo que llamaremos: inmigración. Este proceso objetiva el vaciamiento en el cambio de significante o de designación, de construirse por ejemplo, una cuadra más a ser ya como tal cuadra ‘picha’. Allí se reemplazan los valores sociales por el del uso y un nuevo valor simbólico, que termina por construir un nuevo material cultural e histórico, esta vez impuesto por el capital económico y sus prácticas.

### ***3.2.2 El efecto migratorio***

En el caso del barrio Américas este efecto migratorio se ha convertido en un efecto dominó, lo que ha causado la fisura en la historicidad en tanto al factor memoria se refiere,

elemento que termina por acumular la cultura del territorio. Este fenómeno descrito a pinceladas en párrafos anteriores ha determinado uno de los puntos clave, pues determina por mucho, el cambio en las prácticas sobre el espacio y le reconstruye de otra manera.

Este ámbito entonces tiene un factor híbrido y bidireccional, en la forma siempre de transformación espacial. Tanto de adentro hacia afuera y viceversa. De adentro hacia afuera hace referencia a la disminución directa sobre material cultural e histórico, pues donde antes se determinaba un espacio como lugar de habitación, hoy ha roto con esta dinámica perdiendo todo sentido al convertirse en un negocio o en un bar. Por otra parte, se encuentra el efecto inmigrador o de afuera hacia adentro, que corresponde a la, podríamos llamar, la tergiversación territorial por parte del público exterior, que asiste a las diferentes sedes o lugares y resignifica espacialmente su entorno.

La migración entonces integra elementos de prácticas que en la funcionalidad, congrega el reemplazar elementos culturales por el intercambio económico. Sin embargo podemos encontrar que otro de los factores es la falta de apropiación, sobre el territorio: “De los que usted conocía de aquí de las cuadras de al lado quedan todavía Fabiola Viuda de Bolívar: Se han ido mucho, pero todavía quedan varios, de resto todo el mundo se ha ido, por el problema de lo lejos, que los hijos ya no pueden venir, la inseguridad” (Fabiola viuda de Bolívar, Anexo N° 1.1).

Por ende, se involucra también dentro del vaciamiento del territorio la migración a factores de funcionalidad. Destella entonces otro de los conceptos importantes dentro de la investigación, tal y como es la fragmentación que se establece en la venta de los inmuebles del

sector para darle paso a distintas formas de comercio. La migración por lo tanto, ha sido uno de los factores que han roto con la dinámica social preestablecida para darle paso a otro tipo de prácticas sociales dadas a la cultura de la noche:

“Aquí fue cuando ya comenzaron a vender, porque la gente se sintió un poco presionada o como, yo siento que nos están acorralando. (...) En qué sentido, aquí hay minoría y son pocos los que quieren mantener esto, entre esas doña Marina, yo le estoy colaborando a ella. Ella ha hecho hasta lo imposible, porque los anteriores dueños ya no están, entonces los que llegaron, llegaron con una visión diferente, decían, esta casa está bien ubicada, tiene buen terreno” (Sandra Mora, Anexo N° 1.5).

Dentro del relato se incluyen formas de defensa territorial que están dentro de las prácticas sociales que subsisten y que explicaremos más adelante. Sin embargo, podemos determinar que ante la fuerte ubicación del comercio sobre el espacio, la presión también fue uno de los factores influyentes, en abandonar lugares de habitación. Entre tanto también aparece una nueva figura de vaciamiento y son los fenómenos de territorialización y *reterritorialización* que están incluidos dentro de las prácticas sociales que deja entre ver la construcción espacial actual:

“Y empezaron los residentes a decir: -no, se nos dañó la cuadra, empecemos a irnos- a muchos, los que tenían el garaje con negocito entonces le decían: -arriéndenos la casa ‘por tanto’. Al cabo de dos o tres meses de que tenían la casa en arriendo, entonces les decían: -denos permiso de ampliar el negocio que nos está yendo bien, autorícenos a ampliar el negocio, permítanos ampliar- y la gente cedió el derecho de su casa, yo



permitirle a un arrendatario modificar mi casa es cederle mis derechos” (Marina de Currea, anexo n° 1.4).

La modificación del espacio traduce una pérdida de memoria y de concepción sobre el mismo. En este fenómeno de apropiación económica y material, atada a una forma de comercial, se halla la segunda parte del concepto que estamos tratando. El fenómeno inmigrador resulta por resignificar el espacio. Puede ir desde un vendedor ambulante que se apropia de cierto espacio y allí demarca territorio, o el simple transeúnte que hace uso del mismo y traduce en un nuevo orden el uso del espacio sobre el que se sitúa. Allí ya le estamos dando paso y ligando el fenómeno inmigrador, a una serie de fenómenos que solo podrían definir las prácticas sociales implicadas en la dinámica.

### **3.3 Prácticas sociales: territorialidad y resignificación**

En el sentido de las prácticas ejecutadas sobre el espacio en transformación, como lo fue en su momento la instauración de una urbanización familiar. Dicha instauración terminó, por obvias razones, modificando el espacio de facto. No obstante, es importante identificar el tipo de cambio estructural y el cambio producido por los sujetos, que origina una serie de transformaciones de diferente índole.

Este tipo de transformaciones resultan de los procesos de construcción territorial. Estos derivan a la vez de los procesos de socialización que resultan en una serie de prácticas, al interior de la comunidad. Los procesos socializadores se centran en generar para entonces costumbres que a su vez dan como resultado unos patrones culturales. Estos se traducen en la semotización

espacial, una memoria colectiva y un sentido de apropiación, solo comparable con los signos, las delimitaciones y los símbolos que rodean por ejemplo, a un país.

El proceso de construcción territorial, de acuerdo a lo expuesto anteriormente, empezó con la integración de elementos que cumplían con ciertas necesidades. Es así como las prácticas sociales construyen las formas de establecerse sobre el territorio lo cual determina en primer lugar, las prácticas ejercidas sobre el mismo. De la misma manera señala podemos adentrarnos a que estos procesos se refieren a un cambio-modificación, a través de la designación de la aparición de nuevos lugares en el barrio. Podemos entonces determinar que las prácticas sociales, bajo los elementos descritos, son el agente transformador de los espacios a través de distintas costumbres. Por ejemplo, empezaremos por analizar el relato de una de las habitantes fundadores del barrio Américas:

“En ese tiempo no había una droguería, no había una tienda, no había nada, habían unas ‘buseticas’ que venían. Empezaron a poblar, tanto en las casas del segundo piso y luego de para allá empezaron a hacer otra urbanización de estas de un solo piso” (Fabiola viuda de Bolívar, anexo n° 1.1).

Aquí se identifica entonces que dentro de la concepción barrial no existían formas de comercio al momento de fundación barrial. Según este relato se puede de igual forma determinar que el acceso al transporte por vías de comunicación era escaso y que a partir de los primeros habitantes, el espacio comenzó a sufrir modificaciones. Estas se relativizan al ‘modus operandi’ o para hacerlo más específico la forma de vida que se lleva sobre lo que ya se categoriza como

territorio: “toda práctica social practica el espacio, lo produce, lo organiza y solo puede hacerlo mediante el cuerpo” (Delgado M. citando a Lefebvre, 2002, p.109).



Fenómeno del comercio informal en las zonas comerciales de la UPZ. Beltrán, W. (2013) [Fotografía]. (Anexo digital n° 1).

Este tipo de modificaciones espaciales a través de de la subjetivización del espacio, ha estado ligada históricamente la asentamiento de nueva población, exterior a la inicial: “luego vendieron ahí para abajo, que fue cuando comenzaron a edificar todo lo que es esto de aquí para abajo (señalando los alrededores de la calle 2 con carrera 71D) porque todo esto eran potreros” (Fabiola viuda de Bolívar, anexo n° 1.1). De esta manera se refiere entonces al cambio-modificación que sufrió el territorio, al encontrar una variación en las costumbres hasta el momento instauradas. También evidencia una transformación del espacio cuando habla de la habitación de lo que hasta el momento en la zona eran lugares sin uso alguno.

Durante algunos años de construcción en el territorio la descripción a través de sus habitantes dentro de las prácticas sociales, integraba valores familiares y ‘sanos’. Incluso dentro de las mismas dinámicas existía el hipódromo como lugar de ocio y juego para los habitantes. Además, existía la dinámica de la ‘rumba’ en lo que para la época llamaban ‘coca-colaailable’ que integraba las generaciones de padres en el momento, junto a sus hijos y el ocio en ese

sentido, sucedía al interior de las mismas casas. Hecho que aplica al cambio drástico que sufrió el territorio cuando se integraron formas de rumba al exterior de las familias.

“Esto era muy sano, la gente era muy agradable, vivíamos muy tranquilos. Yo era la enfermera de barrio y yo salía a cualquier hora y nunca se encontraba nada malo, había todos los muchachos de familia, pero sanos, por ejemplo los míos eran sinvergüenzas que se iban a bailar con los otros amigos. (...) Si, en las casas, de aquí para allá como 4 ó 5 cuabras, había una familia que uno de ellos es cantante, entonces se iban a jugar cartas y de todo y detrás de las cartas el ‘traguito’ pero no, era muy sano” (Fabiola viuda de Bolívar, anexo n° 1.1).

Este tipo de prácticas se daban alrededor de un territorio construido en razón de la habitación familiar. A través de la construcción del relato se denota un cambio-modificación con respecto al estado actual del espacio, que establece una transfiguración de las normas debido a la existencia actual de distintos lugares dentro del mismo territorio. Alrededor de la dinámica de un lugar habitacional podemos interpretar que las mismas dinámicas sucedían al interior del mismo. Esta situación caracteriza un barrio con algunas de las prácticas existentes dadas la zona de los bares como son, la fiesta y el divertimento pero con el valor simbólico del ambiente familiar, de comunidad. Esto representaba unidad territorial en lo que respecta a reglamento y costumbres. Otra de las cuestiones que podemos encontrar a medida que se desarrolle este capítulo, es cómo la comunidad aceptó pequeñas formas de comercio a medida que el barrio fue creciendo.

Continuando con la evolución en las prácticas sociales, a medida que el territorio fue

transformándose, se puede observar a través de algunos relatos históricos, que inciden agentes externos que modifican el elemento mencionado, para darle una transformación simbólica, material y cultural. Allí entra primer lugar, en la desaparición del hipódromo, que le daba denominación jurídica y de signo al espacio. De la cesión de este terreno se convirtió en un comodín que le dio diferentes usos a la zona en cuanto al suelo respecta. El uso privado y los comodatos, a partir de una mirada legal, logran la mutación mencionada:

“Cuando se acabó el hipódromo, como el 85 u 86, cuando de un momento a otro, porque a la hora de la verdad el hipódromo se acabó así como muy ‘rapidito’, porque se murió uno de los socios principales de ese negocio, y entonces en el momento de la sucesión se estableció que tenían un ‘montón’ de deudas. (...) A raíz de eso les tocaba cancelarle al distrito la deuda y entiendo que no tenían el efectivo entonces dijeron: -pues no, para cancelarles les entregamos y nos devuelven lo que sobre- entregaron el terreno como pago de impuestos y pues se sabía que hay sobraba una cantidad de terreno y ese terreno, una parte en manos del distrito y otra en manos privadas, pues buscaron haber quién compraba. Entonces Ospina y compañía, entiendo yo, compró el terreno para construir el Centro Comercial Plaza de las Américas, de dónde salió el nombre, parece que tomaron el nombre del sector “Américas” y “Plaza” por lo que iba a ver de todo ahí en el centro comercial” (Marina de Currea, anexo n° 1.4).

Podemos interpretar entonces, tres elementos esenciales en este fragmento. Uno las formas de capital que ya estaban predisuestas dentro del territorio, como es el caso del territorio, que daba cierta identificación territorial, al mismo tiempo que servía como sede social para algunos

de los habitantes de la comunidad en sus inicios. En segundo lugar, entre ve que la transformación de las prácticas se dio a partir de la desaparición precisamente de ese tipo de sedes sociales o al desplazarlas a otra serie de lugares. Ya la última de las cuestiones modificatorias, está implícita en el hecho de que en la proyección de una sede comercial como Plaza de las Américas, está predispuesto que muchas de las actividades cotidianas se desplazaran a ese lugar. Esto es uno de los eslabones, si se piensa, en la transformación social, cultural y territorial que ha tenido el barrio.

A través del relato anecdótico se puede ver que establece valores simbólicos del núcleo familiar. Esto determina las prácticas sociales en el que este momento nos centramos. Así podemos llegar a retomar el concepto de Manuel Delgado (2002) sobre las transformaciones espaciales que pasan por dualidades o una dobles significación, a medida que las modificaciones sobre el territorio se hacen evidentes: “las personas obedecen al mezclarse con los demás, esos niveles normativos que se entrecruzan y se interponen, traspasan distinciones sociales más tradicionales” (p. 120).

Lo anteriormente dicho podemos hacerlo evidente cuando retomamos el punto, de que el centro comercial estaba proyectado a reemplazar ciertas prácticas de tipo barrial. Estas pueden resumirse en lugares de encuentro, de socialización y de intercambio comercial. Allí podemos ver entonces a nivel macro, con una figura de centro comercial, cómo se entrecruzan y se interponen según Delgado, los códigos sociales previstos:

“En su comienzo este barrio fue un barrio muy bonito, muy tranquilo, la gente

venía con la idea de siempre existía el núcleo familiar, por sacarla adelante, que la familia estuviera en un mejor sitio, que hubiese esa tranquilidad, esa estabilidad. Entonces qué sucedió, con los días esto empezó a cambiar porque bueno, aquí no existían robos, uno podía jugar por la noche, lo que hoy en día ya no se ve. (...) hoy en día ya no hay esa seguridad, uno iba a una reunión porque las fiestas anteriormente eran en las casas, entonces nosotros íbamos a determinadas cuadras, digamos hasta la Era, íbamos un grupo, salíamos a las 2 de la mañana y no teníamos el problema de que alguien nos fuera a robar o que nos fuera hacer algún daño, nunca. Desafortunadamente empezó ya cuando abrieron el centro comercial, Plaza de las Américas, decían que eso era algo bueno para nosotros, (...) lo que siempre ellos llegan a decir ¿no? Y ya empezaron a vender parte del hipódromo, esa parte de allá y la de Plaza de las Américas la vendieron primero. Ya después vendieron la parte acá de Mundo Aventura y así sucesivamente empezaron y empezaron a construir y acabaron con eso” (Sandra Mora, anexo n° 1.5).

Las prácticas cambiantes entonces, determina el cambio de visión respecto al sector. Este cambio de visión se da de acuerdo al cambio en el uso del suelo, que termina por instaurar el nuevo orden. Con esta nueva manera, entonces aparecen una serie de fenómenos como bares y discotecas que otorgan espacios para otros sujetos y elementos transformadores:

“(...) creo yo que un poquito antes como el 98, si, por ahí, más o menos que yo me acuerde sí, porque ya empezaron a tumbar los otros cinemas y montaron otros locales por allá, también otros rumbeaderos y desafortunadamente la 1ro de Mayo, de la parte de los travestis, de prostitución, de gays, empezaron a llegar también a la zona de la 1ro de

Mayo, desafortunadamente. Ya uno sale y eso es horrible, en la noche es asqueroso salir. (...) empezaron, las partes comerciales de todo, de calzado, de ropa, de comida y fuera de eso quedo la funeraria ahí” (Sandra Mora, anexo n° 1.5).

Los agentes dinamizadores de la transformación, tienen que ver en su mayoría con la atracción de un número importante de gustos y formas de subjetivar el espacio. Cuando habla del cambio comercial y que allí se hizo evidente la llegada de otras personas como las pertenecientes a la comunidad LGBTI, que dieron cabida a algún tipo de forma comercial y rumba en la cuadra. Alrededor de esta dinámica de ocio para distintos grupos sociales, llegaron otra serie de problemas como la percepción de inseguridad y demás tipos de problemáticas que hoy afectan la zona. Este tipo de problemáticas no son el objetivo de la investigación, sin embargo, la evidenciarla se puede encontrar que las dinámicas exteriores a la ley también le cambia el carácter simbólico al lugar. Esto se denota cuando la habitante se refiere al sector como ‘asqueroso’ en tanto a la apariencia y el imaginario que se tiene de la zona.



En los frentes se denota un uso comercial. Más hacia el fondo se ve la ‘convivencia’ entre la zona residencial y los negocios. Beltrán, W. (2013) [Fotografía]. (Anexo digital n° 1).



Ahora mismo esta zona está teniendo furor de asistencia. En este caso podemos decir que al igual que otras sedes de rumba en la ciudad de Bogotá, tiene gran afluencia de público. El tipo de público asistente, según los habitantes, tiene una estratificación social específica y por lo tanto unos patrones culturales específicos. Es el caso por ejemplo, de la música popular, la dinámica de las barras bravas, la cultura del rock, el rap, además, de la música crossover que atrae a todo tipo de personas. Allí toda una serie de formas de significar el espacio no solo al interior de los establecimientos, sino en el exterior. Allí se conservan estéticas diferentes en cada caso. Además de lo anterior, podemos hacer referencia de acuerdo a uno de los testimonios recogidos, que el punto donde está ubicada ‘cuadra picha’, da para el acercamiento de público del sur de la capital, por la confluencia de importante vías de acceso:

“Entonces aurita es el boom, aurita... suena feo lo que voy a decir, pero aurita los ‘ñeritos’ son los que les gusta ir allá a ‘farriar’, porque les queda cerquita, porque es barato y porque va mucha cantidad de gente, entonces pueden conocer más gente, que por lo general si usted sale a un bar y va con sus amigos es a levantar viejas y usted a dónde va, pues a un lugar muy concurrido. Cuadra ‘picha’ es el lugar que queda más cercano hacia esta zona (sur), hacia este lado” (Freddy Carvajal, anexo n° 1.7).

La descalificación en el lenguaje está determinada a las formas de percibir el espacio de acuerdo al reglamento espacial, que genera una serie de dinámicas que giran en torno (en este caso) a la rumba. Dentro de este testimonio se puede percibir que ante la modificación o el reemplazar la zona que existió por este tipo de negocios, que la simbolización espacial cambió hacia una concepción negativa. También dentro del mismo relato, se puede establecer que la

conurrencia de público externo es bastante. Esto se traduce en una multitud de resimbolización espacial, entrando entonces a un estado entrópico en el que profundizaremos a medida que avancemos.

Además de lo anteriormente expuesto, dentro de este acercamiento a las categorías conceptuales de las prácticas sociales interpuestas en este análisis, también podemos encontrar la visión oficial de lo dinámica dada en el sector. En la producción de sentido desde la ley la descripción del usos del espacio se reduce a lo socialmente 'mal visto' por la comunidad. Las prácticas sociales entonces están determinadas a ciertas formas de revestimiento del orden establecido por la misma autoridad. Dentro del elemento cultural, demarca una serie de conflictos entre la policía y el efecto del público en inmigración:

“Fines de semana más que todo, los controles complicados, bastantes riñas dentro de los establecimientos. Lo que se ve mucho es el consumo de estupefacientes, marihuana, hay mucho licos adulterado. Por eso es que se ve muy complicada la hora de la salida, la hora del cierre, el control de las personas que salen y más que todo salen embriagadas y salen bastante alteradas por cualquier ocasión o porque no pudieron tomar más” (Agente Alfonso, anexo n° 1.10).

Este acercamiento a las dinámicas que se dan en el barrio Américas, también tienen implícitas otra serie de factores. La *territorialización* y en ocasiones, fenómenos de *emplazamiento* o *reterritorialización*, además por su puesto del cambio-modificación y los espacios indeterminados que funcionan al límite de los *estriamientos espaciales*, son conceptos

que nos vamos a permitir abordar a continuación. Esto con el fin de darle más profundidad al proceso que lleva a un territorio en unidad a convertirse en trozos, con lugares que ocupan un mismo espacio.

### ***3.3.1 Cambio-modificación***

En la dinámica de la población la zona expresamente residencial, era tolerada por algunos sitios de abastecimiento que radican en sectores fuera del territorio. Con la llegada del centro comercial al sector, las prácticas sufrieron un cambio-modificación en relación a los procesos habitacionales de una zona que permitía suplir necesidades al respecto. Necesidades que se hacen evidentes también en los valores de cambio y uso, en lo que respecta a la adquisición de productos de la canasta familiar. Desde puntos como este el reglamento-costumbre del territorio fue modificado pues en un inicio las posibilidades de abastecimiento se situaban al exterior del barrio:

“En esa época nosotros íbamos a mercar a Abastos y aún lo hacemos, vamos a Abastos, cuando era la parte de recreación era al Salitre, nosotros éramos felices allá en el salitre o íbamos a, mi papi nos llevaba a Zipaquirá o que íbamos a Monserrate o que íbamos a Melgar pero siempre era el núcleo familiar y lo que era de mercar anteriormente era Cafam o Colsubsidio, no sé ahorita, tienen otro nombre, porque Éxito no estaba, eso es otro que nos han invadido pero bueno, eso es como la base de todo y pues que todo está más cerca, si, este centro comercial lo que es Sao, ahora nosotros mercamos algunas cosas ahí, pero hay otras que vamos y las hacemos allá en Abastos” (Sandra Mora, anexo n° 1.5).

Según este relato las formas de ocio también estaban al exterior del territorio, cuando menciona los lugares de recreación familiar como el parque el salitre, otros lugares como la población de Zipaquirá al exterior de Bogotá o incluso, sitios turísticos como Monserrate de los cerros orientales de la ciudad. Si se compara con la actualidad del barrio, la destinación de territorios como el que pertenecía al Hipódromo, le dio cabida a lugares que reemplazaron todo este tipo de prácticas. Si recordamos en fragmentos anteriores ejemplarizábamos a Plaza de las Américas como el eslabón que vino a centralizar al interior del territorio, prácticas que se realizaban en el exterior como ir a mercar a Abastos ubicado dentro de la misma localidad e Kennedy o lugares adyacentes como Cafam o Colsubsidio.

El cambio-modificación entonces está atado al traslado de los nodos de producción e intercambio a la zona. Ante la ausencia de comercio en el interior en un principio, las prácticas estaban dadas a exteriorizar algunas de ellas para suplir necesidades o ejecutar acciones. En comparación podemos decir que las prácticas actualmente están limitadas a estar dentro del mismo barrio pero además, estos mismos sitios acogen público externo a la población que allí habita.

Este público externo entonces es quien en este punto produce cambios importantes sobre el espacio. Con la llegada del centro comercial, toda serie de necesidades se hicieron evidentes para el comercio, pues además de lo que se podía encontrar al interior del Plaza de las Américas, se asentó también al exterior del mismo, otro tipo de expresiones de este tipo. Un Ejemplo de ello es la venta de ropa informal, los restaurantes, la reparación de electrodomésticos, bancos y por supuesto los establecimientos en torno a la rumba. De allí que la visión de público externo esté

limitada al uso, el –para qué- del espacio al que estoy asistiendo, rompiendo con toda la serie de prácticas de la comunidad que se ve invadida espacialmente:

“Nada, nada, nadie, nadie tomaban porque no habían tiendas, los que tomaban tenían que venir de otros sitios, como mi marido no tomaba yo no sabía qué era eso, ahora sí. Por ejemplo hasta hace como 5 meses eran como 3, 4, 5 restaurantes sobre esta cuadra y aquí era el bar ese que hasta que no hubo muertos no lo quitaron, pero tanto restaurante trae mucha gente, los que vienen a comer, los que vienen a vigilar, todos” (Fabiola viuda de Bolívar, anexo n° 1.1).

La habitante describe entonces como las prácticas sociales pueden determinar el crecimiento territorial a través del uso y la adaptación. En este punto se refiere al cambio o modificación en las formas de percepción y la socialización que ahora gira en torno al comercio y no a la vida vecinal. Vida o convivencia que ahora gira en torno a la dispersión de unidad espacial como barrio a causa de la dualidad obtenida con el uso que se le da. La convivencia de acuerdo al elemento dual queda a un segundo plano pues rompe con sedes sociales que ahora son utilizadas por públicos que llegan a los distintos lugares. Aquí podemos entonces retomar a Mónica Cuervo (2008), cuando se refiere a los significado que se atribuyen a lugares en los que se entretejen “emociones, y representaciones sociales, las reglas y conductas ligadas a los lugares están en el centro de las experiencias de un lugar” (p. 71).

Ahora, podemos tocar otro de los elementos que mutaron y se trasladaron. Esta vez el elemento de la rumba pertenece a los establecimientos, antes, le pertenecía a las casas familiares.

Dentro de las prácticas sociales y las dinámicas culturales estaban concebidas las dinámicas de la rumba, desde el ambiente familiar. Sin embargo, la ruptura se da cuando se encontró dentro del mismo barrio un establecimiento comercial que ofrecía los espacios para el divertimento. Esta dinámica de la rumba intervino en los procesos de ruptura de la actividad de la ‘coca-cola bailable’ a modo vecinal, para darle paso no solo a otra forma para el barrio, si no para que llegara gente exterior al territorio y se apropiaran temporalmente para el uso y consecución del ocio. Es el caso que se refiere a compartir espacios con múltiples generaciones:

“(…) uno como no pensaba en la rumba como tal ahora, sino que uno iba a, que tengo una Coca-Cola, porque eso se llamaba Coca-Cola que eran las fiestas caseras. Las fiestas eran en las casas y uno participaba con los papas de los amigos y esas eran las fiestas, eran fiestas sanas y ellos lo controlaban a uno y cuidadito uno iba a tomar más de la cuenta y ellos miraban que las niñas tomaban que la gaseosita. (...) lógicamente los cambios, usted sabe ya en los ochentas empezó la época de ya no era la rumba en la esta sino ya era en otro lado y empezaron a abrirse sitios en otro lado porque yo me acuerdo que ya no eran los tales bares sino que existían las discotecas ¿Si? Eran discotecas y uno bailaba esa música chévere hasta iba uno con el papá y la mamá también. Por eso es que yo digo que uno bailaba de lo de ellos y ahora ya no entonces es diferente” (Sandra Mora, anexo n° 1.5).

Dentro del análisis podemos encontrar que otro tipo de factores también ha procurado no solo la transformación territorial, sino también de los patrones sociales. En su momento con la llegada de nuevas urbanizaciones, presentó un proceso de adaptación. Este proceso se inserto en

las prácticas sociales que circundaron alrededor del abastecimiento, pues hasta el momento en la zona de plaza de las Américas, no existía otro tipo de comercio ni nuevas formas de significar el territorio. Es proceso terminó por adaptar a la población a la suplantación de ciertas dinámicas:

“Ahí ya tan cerca era solo plaza y como le digo por ejemplo, por el lado de plaza aurita hay unas casas. Esas casas y esos apartamentos tampoco existían. La gente del barrio era la que iba. Siempre a plaza iba mucha gente pero aurita obviamente va más, pero siempre iba gente y la gente del barrio muchos hacían sus compras en plaza” (Said Corredor, anexo n° 1.8).

La modificación que mencionábamos atrás, se hace evidente en dos elementos presentes a través de este relato. El primero, la modificación territorial a través de la llegada del centro comercial trajo nueva población al espacio, por tanto existen nuevas prácticas. Estas no necesariamente concuerdan con las que previamente traen los habitantes más antiguos. El segundo elemento a tener en cuenta es que el centro comercial presentó cierta ductilidad dentro del territorio por ciertas necesidades que se hacían evidentes y ya anteriormente expuestas.



Centro comercial Plaza de las Américas y su afluencia de público durante el día. Beltrán, W. (2013) [Fotografía].(Anexo digital n° 1).

Esta categoría conceptual, podemos verla también desde el punto de vista de percepción de elementos como la tranquilidad y seguridad. También se puede observar como otro elemento modificador los usos que se le daban en la zona comercial y de rumba. Esta zona trae gran afluencia de público, por lo cual se convierte en un punto de subjetivación social que modifica el espacio. Esto depende a lo que usted venga al sector, por ejemplo, usted puede venir a la rumba, a los cines o a hacer compras etcétera:

“Pues antes era más seguro el barrio, como tal todo el barrio era más seguro. Se sentía más la seguridad, muchísimo más, se podía caminar más tranquilamente a como era antes de que hubiera tanto comercio, después que comenzaron a construir y todo”  
(Freddy Carvajal, anexo n° 1.7).

Al modificarse la seguridad con la que se percibía el territorio, también se modifican ciertas prácticas. Estas en el sentido de seguridad se modifican por ejemplo, en horarios de circulación y formas de territorialización sobre el espacio. Estos tipo de territorialización tienen que ver con enmallados y rejas que mantienen, por decirlo así, un imaginario que consiste en no permitir que algunas de las dinámicas que trae la fiesta urbana (un afuera, entendido como lo extraño, no habitual o ajeno), entren al interior de lo que se consideran espacios vecinales. Sobre este elemento pretendemos profundizar a continuación, con el fin de entender las formas de modificación espacial.



### 3.3.2 Formas de territorialización

Nos adentramos entonces en este concepto teórico, en el cual se plantean las diferentes formas de cambio-modificación, así como también las prácticas sociales que se involucran en el objeto de estudio. Este concepto adentra en uno de los puntos más importantes a explicar, sobre la pérdida territorial por parte de los habitantes del barrio Américas. A través de mismo vamos a poder establecer cómo se presentan las formas de modificación espacial, pues como muchos de los conceptos aquí aplicados, mantienen una complejidad al tener un carácter dual o de híbrido.

La primera de las prácticas que podremos encontrar en este concepto, es la forma de defensa territorial, que aplica al concepto más básico de *territorialización*. A través de la demarcación de fronteras o límites, reales o imaginarios se puede establecer el primer tópico de cambio a través del concepto ya mencionado. Este tipo de caracterización espacial podemos encontrarla, en su mayoría, en la población que reside en el lugar. Otro de los elementos encontrado se da a través de las distintas formas comerciales que surgieron en el lugar. Bares, discotecas, restaurantes y comercio en general, ha transformado el lugar a través de nuevas formas de *territorio* y *territorialización*. En seguida podremos encontrar el comercio ambulante que resignifica el territorio en una especie de movimiento continuo y por último entraremos, en la base del público asistente con el fenómeno al que le hemos adjudicado el nombre de inmigración.

Como introdujimos, la primera forma de territorialización la identificaremos en los mecanismos de defensa territoriales a partir de la población residente, estableciendo nuevos

valores sobre límites y fronteras, entre lugares y lo considerado como territorio. Allí la forma, por decirlo así, más primitiva presente es la adopción de medidas de seguridad, con rejas y enmallados en las cuadras, para el evitar los choques de violencia dados en el lugar:

“Yo les digo los gallineros, son 3 gallineros, el primero que va hasta donde doña Marina (cercanía a cuadra picha), el segundo que es el nuestro y pasando es el otro. ¿Por qué? Prácticamente este barrio es tan pequeño solamente tiene 2 o 3 entradas no tiene más, la de la Era, la de aquí que es la de doña Victoria y la de allí, no hay más entradas ni hay más salidas porque nuestro barrio iba hasta la Era. Entonces no hay más entradas y no hay mas salida, de resto son calles cerradas o ciegas. Entonces ¿Qué sucedió? Que empezó la inseguridad, comenzaron los robos ya la gente lógicamente ya comenzó a construir hizo sus ante jardines, que el uno compró su carrito, que el otro compró la bicicleta para el niño, y de un momento a otro comenzaron a parecer los robos, nos robaron los contadores, el de la luz. (...) entonces ¿qué sucedió? Que se hizo ese enmallado para protección nuestra, en cualquier momento dice la alcaldía eso se va para el suelo. (...) Entonces se presta para muchas cosas, en cambio con el enmallado uno se siente como más, no es que sea totalmente la seguridad. ¿Qué pasó con los días? Solamente pasó en una ocasión que hubo como una tragedia, el señor venia como muy a las 7 de la mañana esquivando y buscando salida y buscando salida y lo mataron ahí en la esquina, el entró su camión, para robarle una plata, ¿sí? Entonces la gente comenzó a ponerse como muy... debido a eso y a otras cosas que veían de nuestra plata sacamos y se mandó a hacer el portón, entonces abren cierran, pero eso es como una seguridad nuestra” (Sandra Mora, anexo n° 1.5).

A través de diferentes circunstancias narradas se establecen formas de *territorialización* que involucran una división para nuevas *formas territoriales* instauradas en los alrededores. Al enmallar las cuadras correspondientes a lo que aún se conserva como residencial, genera directamente una relación sobre lo que se reconoce como territorio y su apropiación afectiva y simbólica. Lo que está fuera-dentro de la producción de sentido y la red cultural vecinal entra en el no reconocimiento de otros espacios y lugares que están alrededor. Para ellos los límites los demarcan en pro de la seguridad pero al mismo tiempo, generan que otros sectores queden al límite y se conviertan en una especie de lugares no reconocidos. La demarcación dentro de espacio permite la diferenciación entre lo que aún subsiste de la construcción territorial y los nuevos lugares, que a través de la visión vecinal, son de carácter invasivo.

Ahora bien, a través de estas *formas territorializadoras* establecen los límites de forma física y defensiva o se expresa, a través de una simbolización negativa frente al cambio del espacio. Ambas maneras, estableces modos defensivos por lo menos en el lenguaje que se utiliza, al referirse a ciertos elementos. Es allí dónde retomamos a Echevarría y Rincón (2002), cuando se refieren a este fenómeno: “se establecen y marcan centros, como ámbitos (materiales o sociales) de identificación propios de ciertos grupos o sucesos, y se definen y marcan límites frente a los otros o fronteras y umbrales para sus intercambios y transferencias” (p.16). El no reconocimiento de ciertas formas de comercio que apropiaron el territorio o a ciertos grupos sociales como inversores privados o comerciantes, también da como resultado una representación de este elemento:

“Por ejemplo aquí en las esquina hay una tienda, enseguida es un salón de belleza, otro que no sé de qué es ese negocio, una venta de respuestas y comidas rápidas, pero como tal rumbeadores no hay por este lado. ‘Rumbeaderos’ solo por la calle por donde suben los carros, hasta ahí llego” (Fabiola viuda de Bolívar, anexo n° 1.1).

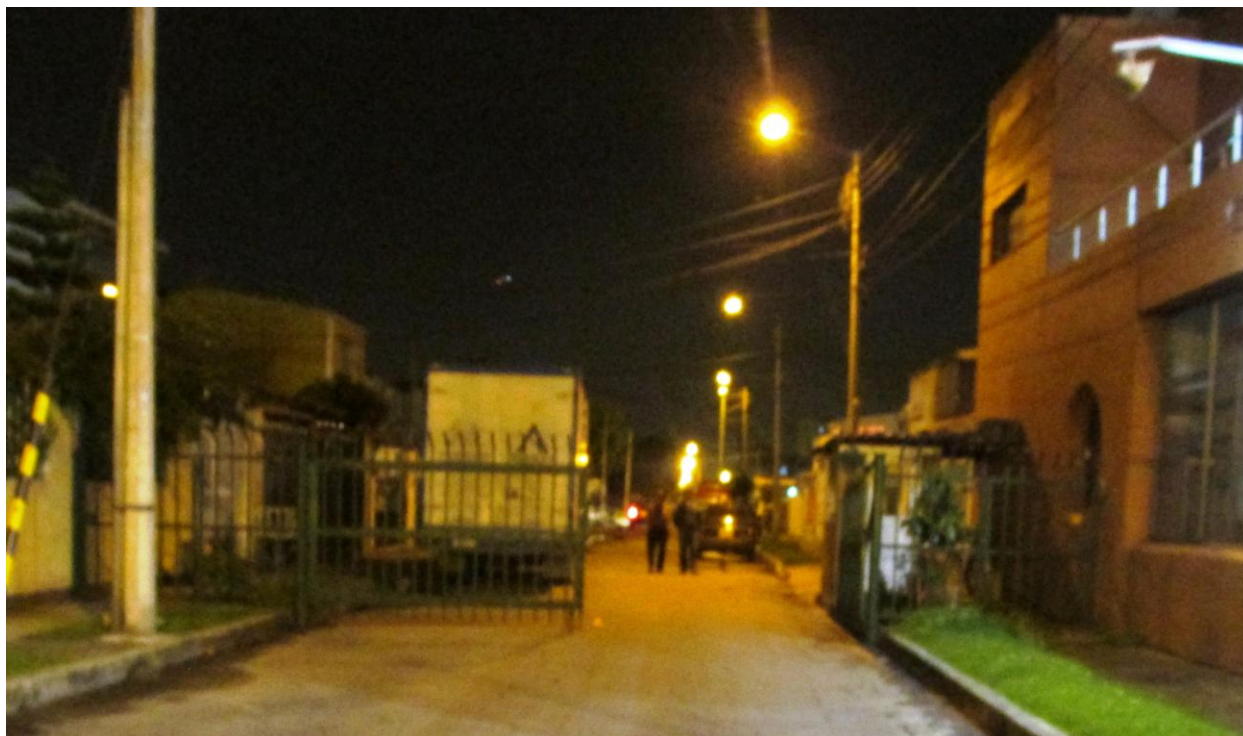
Aquí determina una división entre el barrio y el comercio, describiendo ciertas zonas en las que aún se conserva la zona residencial. En este punto la *territorialización* se esgrime cuando a través del relato subdivide los lugares existentes en el territorio. Además podemos ver que en el lenguaje se pueden establecer distintas formas comerciales que tienen otras formas de *territorializar* el espacio en múltiples formas y con diferentes usos.

Sin embargo, la forma de ejecutar la delimitación no solo desde el punto de vista simbólico, si no a través de los diferentes actores que tienen que ver con el barrio. En este caso las formas legales también se traducen en una forma de defensa de manera colectiva. Esta manera está implicada en la junta de acción comunal, que en su momento a manos de Omar Riberos, ejecutó un tipo de presión sobre la alcaldía local en su momento, para procurar que el fenómeno comercial no se estableciera más allá de cierto límite espacial:

“Supuestamente ahí tienen que haber hecho investigaciones y supuestamente el alcalde dice que viene con ellos (policía) a hacer batidas y todo eso, pero lo más curioso es que cuando hace batidas nunca me invita cuando hace los “cierres” nunca nos enteramos. él siempre me contesta con un papelito, mire estos son los que llevan el proceso, y eso a mí pa’ qué me sirve eso él tiene es que cumplir o siéntenos y haga una

mesa de trabajo y coloque a los dueños y a la junta y él y a la policía y diga: -bueno hermano qué vamos a hacer, qué es lo que quieren- y entonces uno va a decir: -no pues quédense hasta aquí hermano pero de aquí en adelante cierren.” (Omar Riveros, anexo n° 1.3).

Aquí hace referencia a una delimitación espacial, de acuerdo a las acciones que permite o reglamenta la administración pública. Para este punto se estarían determinando de parte de ambas, cómo podrían coexistir, en el territorio, las partes y su producción de sentido, de acuerdo a las prácticas sociales que cada una genera. Este último punto determinante a la hora de una acción de defensa territorial, frente a una simbolización espacial distinta que viene acogiendo cada vez más espacio, del que se concebía inicialmente.



Fenómenos territorializadores de los residentes en procura de la defensa de las cuadras. Beltrán, W. (2013) [Fotografía]. (Anexo digital n° 1).

Dentro del ámbito barrial se establecen marcas y centros que dividen el sector frente a otra serie de fenómenos de subjetivación espacial. Pasamos al caso del comercio. Se analiza como la toma de algunas de las viviendas para establecer formas de comercio es llevada a los límites en forma de lugares indeterminados, que aunque están dentro, no forman parte de lo que se concibe como territorio. El mecanismo no solo actúa en defensa de ciertos valores, si no en la violencia simbólica que se genera de parte y parte, en cuanto a la generación de conflicto que se establece a partir de una transformación entrópica que le pertenece al comercio, su constante propagación y cambio:

“Si, como los chinos, como el restaurante chino, el restaurante chino comenzó con algo ‘pequeñito’ y empezó a irles súper bien entonces ellos compraron y ahora compraron la casa del otro lado, pero eso lo tienen como bodega y ese olor es impresionante, impresionante. Entonces, nosotros tuvimos muchos problemas e hicimos traer a muchas personas. Entonces yo decía ‘rico’ porque uno llega de rumba, pero los que vivimos somos los más afectados, porque el olor, la inseguridad, pero alguien nos decía -ay pero cuál es el problema que no sé qué, que la envidia- pero no, no es eso. Póngase en nuestros zapatos un día y se da cuenta si usted puede conciliar el sueño, si hay mucha gente que tiene que trabajar, porque nosotros en varias ocasiones, hablo del caso nuestro que fue aquí en la esquina, hubo amenazas, entonces ellos siempre es con la idea de intimidar, entonces como nosotros decimos, nosotros no tenemos por qué estar intimidados en nuestra propia residencia, eso es injusto” (Sandra Mora, anexo n° 1.5).

Además de la violencia simbólica ejemplarizada a través de amenazas y de defensas en torno al fenómeno comercial, también se establece un vínculo transformador de sentido entre ambas partes. Por un lado el cambio en las prácticas sociales debido a la presencia de ciertos tipos de comercio, es resultado de la transformación de espacios ya simbolizados anteriormente de otra manera. Es decir, en el ejemplo del restaurante chino, la transformación de un lugar de habitación en un establecimiento con el fin del intercambio de bienes y servicios, es una mutación espacial que propende la dualidad. Esta se hace evidente en las casas que son urbanísticamente similares y que aún se usan para la mera habitación familiar, se restablezcan para el uso de las mismas, su posterior modificación y la instauración de un negocio.

En lo expuesto anteriormente podemos identificar el híbrido que representa maneras de territorialización. Ahora, entraremos con el espacio meramente comercial. En el cambio o modificación de ciertas prácticas, los grupos sociales que hacen parte del territorio por espacios de tiempo, han cambiado a grupo de jóvenes que pertenecen a ciertas sociedades con valores y patrones simbólicos-culturales diferentes. Los factores de territorialización entonces dentro del territorio, en este caso, están en demarcar ciertos lugares y entrar en las dinámicas de los espacios, de acuerdo a los patrones mencionados. Allí entran por ejemplo, grupos sociales como los rockeros, los barristas, los raperos etcétera, quienes se encuentran en sectores como ‘cuadra picha’, donde existen establecimientos para cada grupo:

“Pues hombre siempre hay bastante movimiento pero pues uno ve que ya no viene gente adulta si no muchos pelaos, mucho grupo de pelaos. Entonces ellos se sientan a tomar ahí por la calle y ahí peleas por problemas, por bobadas, también que hay drogas

todo eso uno va viendo eso” (Mauricio Cruz, anexo n° 1.6).

El anterior testimonio, viene de un comerciante que tiene una tienda, digamos dentro del ámbito normal y que se establece al final de la cuadra ‘picha’. De allí entonces podemos identificar una forma de territorialización simbólica frente a las amenazas que detecta en el público asistente y de su manera de hacer uso del espacio. De este último elemento, se puede percibir ciertas prácticas de parte del efecto *inmigrador*, que dan sentido a nuevas formas de territorio y territorialidad. Ejemplo, un forma de uso que le dan los jóvenes al lugar, es ejecutando rituales sociales como el uso de estupefacientes y el consumo del alcohol en medio de la dinámica. Este termina siendo el efecto modificador que le da por cierto tiempo un nuevo valor. Sin embargo la forma de territorialización allí se da precisamente entre esos grupos sociales. El enfrentamiento que se relata produce mecanismos de límites y umbrales en ciertos espacios que de ser rebasados puede generar conflicto.

Al haber explicado la forma territorializadora del comercio y del público asistente, podemos entonces entrar a dar unas pinceladas de los elementos que ocupan al comercio ambulante. Y nos referimos a pinceladas porque este elemento, al tener la característica de *territorializar* en movimiento, pasa a ser parte del siguiente concepto al que llamamos resignificación espacial o *reterritorialización*. Una vez aclarado este punto podemos especificar que la defensa simbólica de este tipo de comercio radica en la instauración de pequeños tipos de territorio, debido a una apropiación de tipo económico y afectivo, con el puesto de trabajo. Allí encontramos entonces que el elemento de apropiación espacial, genera entonces que el espacio se transforme y adquiera unos nuevos valores dependiendo donde se situé. Cualquier espacio en



este caso, encuentra una forma territorial: “En ‘cuadra picha’ es donde más joden, en donde más Molestan. En sí en todo plaza de la Américas molestan a los vendedores y no ven que hay más de un ladrón y a esos sí nos les dicen nada” (Brian Pinilla, anexo n° 1.9).

Su territorio radica en el puesto de perros, y al estar en constante circulación por diferentes espacios, establece marcas y límites que determinan ciertas consecuencias en la producción de sentido, fabricando así una territorialización. En este caso el trabajo en cuadra picha se le hace imposible porque da sentido como zona de peligro para su actividad.

A través del análisis de este elemento conceptual, pudimos establecer que dentro de las prácticas barriales se encontraba el reconocimiento de ciertas sedes o centro donde el comercio era aceptado en la construcción de sentido territorial. Así mismo se destaca que la concentración de comercio estaba dada hacia la zona sur de la UPZ, mientras que el territorio conservaba cierto orden hacia la zona norte que refiere a la cercanía con la Avenida de las Américas. Esto quiere decir que la función territorial mantiene aún el límite con el comercial entre sur-norte, pues al norte aún conserva el comercio acostumbrado por la comunidad en la vida barrial.

### ***3.3.3 Resignificación espacial o reterritorialización***

Los fenómenos de resignificación espacio o reterritorialización, como lo introdujimos anteriormente, están ligados en los elementos externos que se posan sobre el territorio. Estos fenómenos se ligan directamente con los elementos comerciales que transgredieron la zona, en tanto a las políticas públicas establecidas, que así se lo permitieron. También están conectadas en

fases de tiempo en relación con la subjetivación espacial, que corresponde al público asistente a las diferentes sedes sociales que funcionan en contacto con el barrio.

Es entonces de acuerdo con lo expuesto anteriormente, que el espacio toma determinaciones de sede social lo que da como resultado, prácticas sociales específicas. Dentro de estas prácticas el sujeto posee ciertas habilidades de establecer, un valor significador al espacio de acuerdo a la manera en cómo se apropia del mismo. En este punto, retomamos a Delgado (2002), quien afirma que “son los cuerpos los que organizan a partir de su actividad, la vida y la disolución de esos espacios” (p. 136) Según lo afirmado por este investigador la temporalidad de los espacios poseen la formación de nuevas formas de territorio a partir de una resignificación y que esta puede ser disuelta, si nos referimos al caso Américas, cuando por ejemplo, el ritual de rumba establezca un final. Este fenómeno se asocia a que la entrada de individuos emergentes de otras zonas de la ciudad, en cuanto se refiere a grupos sociales, que dan otro sentido de uso al territorio. Por lo tanto, resignifican el sentido del espacio y lo *territorializan* de una manera totalmente distinta a los habitantes del barrio:

“Lo otro que nos tiene agobiados es ese estadio, tras de esa cuadra picha ahora nos metieron ese estadio, mire cuando vienen las barras bravas, esas barras bravas terrible, vienen y se nos sientan acá, ellos llegan desde por la noche y el partido es al otro día entonces qué hacen ellos se acostaron acá consumiendo droga por todos los separadores, las cuadras y la otra es que uno no puede salir ni siquiera a traer una bolsa de leche, porque ellos andan pidiendo plata y si uno no les da entonces de inmediato le ponen a uno el cuchillo o algo así” (Ana Rivera, anexo n° 1.2).

El término de tiempo en el espacio transcurre en este caso, mientras es ejecutada la práctica o el ritual del enfrentamiento de fútbol. Entre tanto los grupos sociales, en este caso las barras bravas se apropian del espacio existente a los alrededores del espacio y le dan una nueva forma. Forma que es utilizada bajo la dinámica del barrista, que establece un lugar de habitación y de recaudo incluso de dinero, para ejecutar sus actividades. Allí la duración del espacio depende en qué momento el ritual termina y vuelve a adquirir el espacio de nuevo, la forma inicial que es significada por los habitantes establecidos en el lugar. Esto produce un enfrentamiento directo en las formas de utilización del espacio, generando formas de territorialización-reterritorialización y una posterior reanudación de la dinámica sobre los límites impuestos por los habitantes.

Esta situación determina la lucha entre la ruptura y la condensación. Entre el fluido de la multiplicación de productores de sentido que *reterritorializan* y aquello que *territorializan* en defensa de otro tipo de cultura y de usos. En otro sentido, cuando hay partido el barrio Américas se convierte en un fluido con una visión de aprovechamiento comercial. Por el lado de los habitantes luchan en pro de la consolidación de los valores simbólicos y culturales, que para ellos califican y determinan el territorio:

“Eso hoy en día lo maneja el Instituto Distrital de Recreación y Deportes, y quienes hacen los partidos son los Dimayor, entonces yo no sé si ellos tengan un comodato con los del instituto o están comprando ese terreno, que si lo están comprando nos están matando, porque el desorden que se forma cuando hay partidos, es mucho peor

que el de los bares. (...) hace una semana hubo lo que se llama “asonada”, se metió un grupo de muchachos a un negocio, comió gratis, dañó todo lo que pudo y se robó todo lo que pudo y cuando llegó la policía ya habían sucedido los hechos. Tenemos el problema, por ejemplo el día del problema entiendo que fueron hinchas del América y de Envigado o de Pereira. Desde las dos de la tarde ya había gente ahí y el partido era a las siete, desde las dos de la tarde ya empieza a haber caos de transporte, ya la gente no puede utilizar la 71D como debe ser, sino que ya tienen contravención, ya tienen que estarle dándole vueltas al sector” (Marina de Currea, anexo n° 1.4).

Si tomamos en cuenta lo que ejemplifica la habitante, en primer lugar se denota que las disposiciones legales son las que al fin y al cabo resultan dando u otorgando mejor, otro sentido al espacio. Las formas de instauración de ciertos órdenes como el ‘comodato’, que resulta en la cesión del predio para su uso, trae consigo primero una modificación del sentido territorial. El cambio trae consigo una serie de dinámicas y prácticas sociales que al fin de cuentas como lo explicamos anteriormente, producen una mutación temporal de lugar. Este elemento se ejemplifica a través del ‘caos’ que describe cuando hay fecha del rentado nacional. El espacio es totalmente abordado por esta situación.

El uso del suelo determina las actividades o las formas de socialización entendidas entre el uso comercial y la zona residencial. El fenómeno de territorialización de acuerdo con lo anterior se presenta en las formas de simbolización del territorio en tanto a preservar ciertas figuras normativas. Entre tanto, en uno de los relatos encontrados se evidencia una reterritorialización. Esto involucra entonces sentidos de resignificación del espacio a través de

los sitios comerciales que abandonan y vuelven al mismo sitio, pero cambiando nombres, al parecer eludiendo sanciones sobre los establecimientos:

“Hay uno no sabe dónde está el royo del problema realmente, porque uno ve que sellan pero a los tres días abren. Otras veces oye uno que sellaron definitivamente, pero al cabo de una semana o 15 días uno pasa y ve uno el mismo tipo de negocio con otro nombre, con otra pintura en la puerta o algo así, ve otras caras cuando uno se detiene a mirar o que pasa en horas que uno sabe que está abierto o algo. Pero de ahí a saber el por qué lo volvieron a abrir, la clave debe estar en que, si el suelo tiene una función y esa función, debe ser la que existe, pero acá la función del suelo no ha sido respetada ‘cabalmente’ pues, se han regido por la norma” (Marina de Currea, anexo n° 1.4).

Este caso se especifica la constante resignificación del barrio. Por un lado cambia la percepción espacial de una manera continua para los habitantes. Pero añadido a esto la *reterritorialización* se hace evidente desde un punto legal y es cuando suceden los sellamientos por parte de las autoridades. Este tipo de normas contienen multas y sanciones para los establecimientos por cierto tiempo. Sin embargo la resignificación territorial se presenta cuando son sellados definitivamente y se crea un nuevo elemento, que tiende a ser camaleónico. En ese sentido, las funciones del establecimiento siguen siendo las mismas pero con el atenuante de que cambia de aspecto y se modifica en la percepción, tanto del transeúnte, como del habitante. Dentro del movimiento entrópico que registra el territorio, elemento que caracteriza la categoría conceptual que estamos tratando, determina el constante movimiento y solidificación del espacio. Se hace entonces al símil con los estados del agua, el lugar toma la forma y el valor

determinado por el uso sea temporal o estable. Esto general es constante cambio y modificación de la producción de sentido.

De esta manera, La aparición de nuevos espacios y lugares dentro del territorio generó la llegada de otro tipo de población, que cambia los valores instaurados por la comunidad, que se conjugan en la convivencia del lugar. Al existir una descalificación de ciertos tipos de comportamiento o prácticas sociales que llegan a manera invasiva, genera una serie de defensa sobre la producción territorial, que se reúne frente al estatus que ‘debe’ conservar culturalmente el sector.

“Porque ahora si es cierto que hay más inseguridad todavía debido a los cinemas, debido al parque Mundo Aventura porque viene infinidad de gente debido a los eventos que hacen esporádicamente, entre comillas. (...) llegó el circo no se qué, se supone que eso es un parqueadero y sacan el pedazo, porque es que la ambición rompe el saco, y ellos por plata ponen circos, ponen unas ‘estas’ de ventas para navidad, vienen muchos colegios o vienen emisoras y se hacen cosas ahí o para recreación ¿no? Entonces eso también trae vendedores ambulantes y otros que no son tan vendedores, entonces le toca estar a uno a ojo vivo” (Sandra Mora, anexo n° 1.5)

Otro de los puntos entra en la modificación territorial del orden existente con la construcción en primer lugar del centro comercial. En este caso se observa que algunos negocios de tipo familiar funcionaban dentro del territorio. Sin embargo, la mutación efectuó frecuentes fisuras que estuvieron ligadas a prácticas sociales atraídas por ciertas dinámicas como la

construcción de nuevos negocios. Este tipo de establecimientos estuvieron ligados a la dinámica de la diversión y el esparcimiento que se ató entonces a la resignificación de una cuadra como la 6ta, hoy conocida como 'cuadra picha'.

El espacio al contener nuevas costumbres, empezó a contener ciertos usos. La zona hoy conocida como 'cuadra picha' en su momento se caracterizó por ser una zona exclusiva de rumba, comparada con otras en la ciudad. Sin embargo, el carácter descalificador por parte de la comunidad, llegó a convertirlo en un espacio excluido de las dinámicas de construcción barrial. Allí entonces se encontraron nuevas territorialidades con la llegada de ciertas culturas a instaurar negocios, lo cual garantizaba la llegada de muchos tipos de públicos, formas de significar, de usar el espacio y de modificarlo a su manera:

“Bueno es que al principio el bar reggae, para que sí se distinguía mucho por eso, porque era un bar reggae, iba mucho ‘rasta’... mejor dicho bueno. Iba mucha gente que acostumbra ir a un bar de reggae como tal. Ya después iba más que todo el ‘ñero’, el que le gusta fumar solo marihuana por vicio y solo por estar en un video ‘x’. Ya después ese fue el cambio radical que tuvo el bar porque ya después eran solo ñeros. Entonces también esa fue una cosa por la cuales mi primo dijo ‘no eso...’ preferir irse, vender la parte de él” (Freddy Carvajal, anexo n° 1.7).

Las múltiples resignificaciones espaciales por parte de culturas de distintas índoles, asistentes a la sedes dispuestas para acoger el tipo de movimiento en específico, termina por transformarse en nuevas formas de territorialidad. De acuerdo con esto, allí también existen

ciertos valores simbólicos que adaptan lugares para acoger distintas producciones de sentido dadas al ocio. Sin embargo, entra en defensa de dichos códigos cuando confluyen personas que de igual manera interactúan con el espacio pero que no tiene el valor cultural que requiere las dinámicas dadas al interior.

“Yo lo recuerdo que se empezó a ver fuerte como tal, hace 7 años y yo creo que también tuvo que ver porque también a la misma gente, busca donde divertirse y si queda cerca a la casa el bar pues qué mejor manera. (...) pues por la principal de plaza digamos que las casas llegaban casi a lo que es Home Sentry (adyacente a Plaza de las Américas), en un tiempo. Aurita si usted va de aquí para allá hay un semáforo (71D con tercera sur), y una cuadra antes del semáforo ya comienzan a ser bares. Entonces toda esa zona residencial se perdió” (Said Corredor, anexo n° 1.8).

Dentro de este relato lo que se encuentra un cambio-modificación en una manera adaptativa, en la que la misma gente encontró en la recién nacida 'cuadra picha' una forma de entretenimiento. Allí se presenta entonces que pueden confluír distintas formas de producción de sentido en lugar y espacios donde se presentaban nuevas dinámicas sociales instauradas a consta del *estriamiento* de algunas zonas residenciales que hasta el punto coexistían en el lugar.

A través de estos procesos también se puede identificar la generación de lugares indeterminados que funcionan en los límites territoriales, resultan dos tipos de fenómenos que definen lo siguiente. En el tránsito por el sector se presentan ciertos tipos de defensa y territorialización frente a la multiplicidad de fuerza que confluyen allí. Así mismo



constantemente el movimiento simbólico entrópico genera la mutación y reterritorialización del espacio. Estos dos elementos explicados hasta este punto, nos darán la pauta para explicar a continuación las formas en que las diferentes fuerzas, reducen a lugares, espacios, territorios y territorialidades a funcionar sobre los límites o fuera de la dinámica.

### ***3.3.4 Espacio – Lugar indeterminado***

Para redondear la idea que implica esta familia conceptual, entraremos a describir la producción de espacios y lugares indeterminados. Esta relación se produce y se inserta en una categorización territorial que se extrae de ciertas formas de establecimientos o puntos dentro del espacio, que tienden a ser tachados o a funcionar sobre los límites de una dinámica específica. En este caso se debate entre la dinámica barrial, por supuesto, pero también a través de los grupos de comercio.

Con la llegada de los puntos comerciales a gran escala, se estableció la frontera entre territorio y lugar, para los habitantes. Fenómeno que reitera una constante territorialización. Evidencian un no reconocimiento de zonas como cuadra picha, haciéndolas exteriores, en este caso, al barrio. Aquí aparece una de las formas de indeterminación del espacio-lugar de acuerdo a la producción de sentido: “Los teatros y el centro comercial de Sao y luego si vino Surtimax, Home sentry y la ‘Cuadra Picha’ que va desde, como tres cuadras hacia el sur, lo llaman cuadra picha porque están “pichos” allá” (Fabiola viuda de Bolívar, anexo n° 1.1).

En este punto concentra ciertos lugares, que pueden pertenecer o son aceptados de

manera adyacente a la producción territorial de los vecinos y habitantes. Sin embargo, cuando se refiere a cuadra ‘picha’ utiliza un lenguaje descalificador, por tanto ya se produce un nos reconocimiento del mismo. Además, cuando señala en el término ‘allá’, ya hace una discrepancia territorial por lo cual determina que es exterior a su espacio. Allí se analiza que la producción de distintos territorios contiene escalas, que radican en la coexistencia sobre un mismo punto. Por tanto, “esta construcción escalar necesariamente engendra que un conjunto de lugares, dentro del territorio, se conviertan en espacios vacíos, en meros espacios indeterminados. Así, territorio, espacio y lugar, son, nuevamente, fronteras en permanente movimiento” (Steimberg, 2012; p. 5).

Un ejemplo de estas fronteras en constante movimiento, es la ruptura territorial que plantea el funcionamiento de un Colegio como el Michelangelo. Esta institución educativa ubicada sobre la avenida primero de mayo, se sostuvo a través de los años, a pesar que a su alrededor creció la zona comercial traducida en bares y restaurantes. A pesar de estar en medio de esta dinámica el colegio se mantuvo en su función durante los últimos 10 años. Sin embargo, ante la creciente problemática incluida allí, este lugar se convirtió en un espacio indeterminado que funciona afuera de todos los elementos de la rumba. Según pudimos consultar, el colegio está por desaparecer por este mismo hecho. Allí es donde la frontera se traslada a un espacio sin función alguna determinándolo como exterior a toda la producción territorial que está ligada al comercio: “El colegio Michelangelo tiene por lo menos 30 o 35 años. (...) Están rodeados de los bares, ese caso en especial, yo soy partidaria que debería cogerlo la secretaria de educación y defender” (Marina de Currea, anexo n° 1.4).

En la forma de utilización espacial y en la forma de subjetivar el lugar surgen formas de

territorio en formas mínimas que se traducen en espacios o lugares indeterminados. Este tipo de formación se traduce a una dinámica que trabaja afuera o sobre los límites de otras dinámicas. Más así como existe el caso del colegio, también surgió un tipo de aprovechamiento ‘comercial’ que funcionada como espacio indeterminado de acuerdo a otra de las producciones territoriales. En este caso la de los vecinos:

“Una o dos cuadras después de doña Marina (cercanía a cuadra picha) quedó una casa desocupada y era para las ‘fufurufas’. Entonces llagaban por las noches los tipos y ya a lo que venían, y eso es muy triste porque se supone que este es un barrio residencial y no lo están acabando poco a poco” (Sandra Mora, anexo n° 1.5).

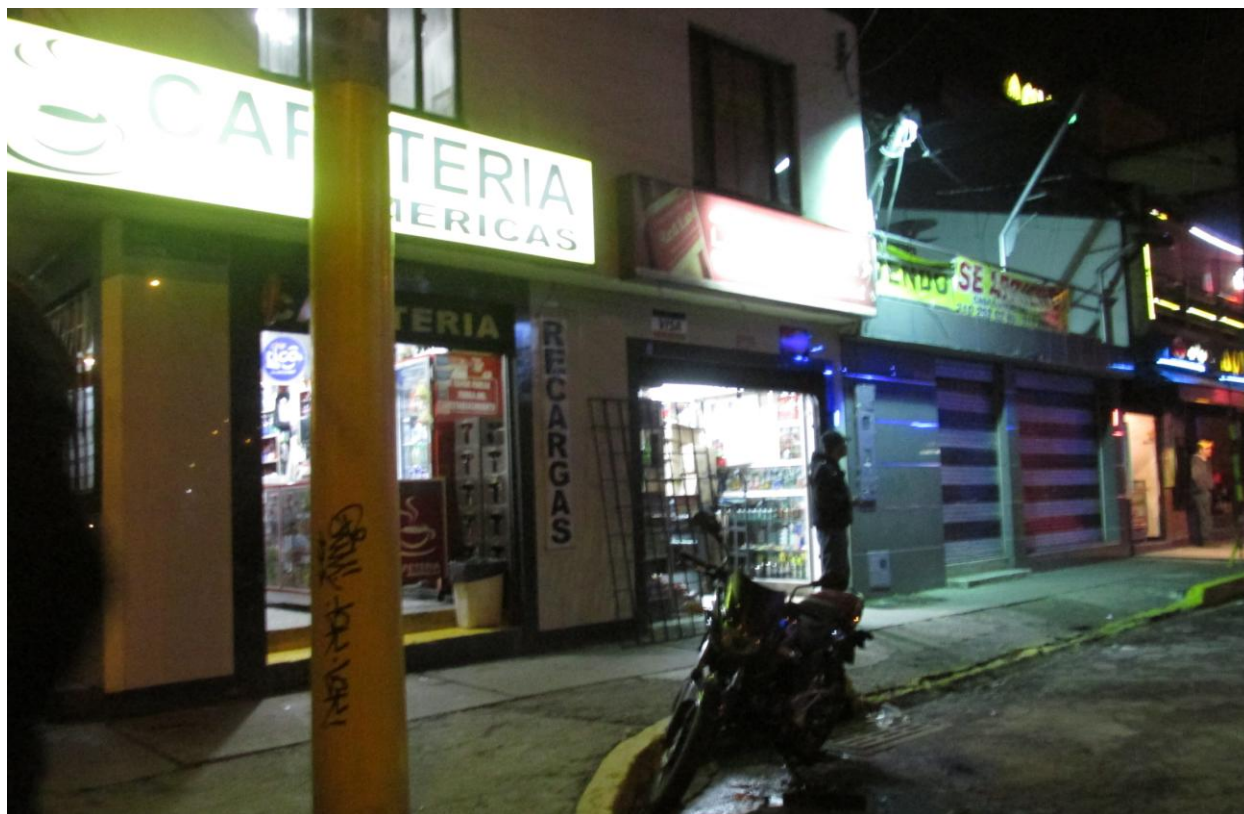
Esto enfatiza en un constante flujo de fuerzas que resultan en un nuevo orden a pesar de los fenómenos de la producción de sentido de los habitantes que permanecen estáticos frente a la zona en movimiento. Allí aparecen lugares y espacios que están fuera de esta producción como en este caso un prostíbulo en medio de la zona residencial, que funciona sobre los límites por el estado *territorializador* de la dinámica vecinal. Sin embargo, esto llega a contener un reterritorialización o re significación espacial, al instaurar un cambio en los usos, los reglamentos y las costumbres.

Ahora trasladémonos a la zona de la tienda de don Mauricio, la cual funciona en la salida occidental de Cuadra ‘picha’. En el caso de la tienda ya en la actualidad con todo el desarrollo comercial en su máxima expresión y el vaciamiento cultural en progreso, la tienda ubicada al extremo de la cuadra produce intercambios en ambos sentidos. Es decir, para el escenario de la

rumba puede pertenecer a la red pues también tiene como intercambiar bienes, como el alcohol, al abastecer negocios por ejemplo, con canastas de cerveza. Sin embargo también puede ser un productor territorial, pues allí ha vivido toda su vida y a través de la experiencia ha estado en contacto con la transferencia simbólica de la comunidad. Esto le convierte en un lugar indeterminado que está al límite de ambas formas. Allí entra a ser entonces un sujeto único en su forma de territorializar:

“No igual lo que le digo, yo en esta casa pues yo soy de los de mucho antes, yo tengo en esta casa. Somos varios hermanos tenemos todos parte en la casa, entonces este negocio lo tenía mi mamá inicialmente. (...) Ella montó este negocio hará como, pues claro que esto ha tenido modificaciones porque era mucho más pequeñito, esto lleva en sí funcionando unos 27 años, yo lo tengo hace unos 17” (Mauricio Cruz, anexo n° 1.6).

Dentro de la red comercial se instaura pequeñas formas de territorio, que son excluidas dentro de lo que se concibe como los límites territoriales. Los Espacios y Lugares se convierten en indeterminados a través del rechazo de la producción de sentido de la población en defensa de los valores instaurados. La descalificación a través de construcciones verbales como 'picha' genera ciertos imaginarios dentro de la población y por ellos genera ciertos simbolismos al rededor de lugares como este. En este caso como algo negativo.



Tienda 'Américas' propiedad de Mauricio Cruz a la izquierda y adyacente a los bares. Beltrán, W. (2013) [Fotografía]. (Anexo digital n° 1).

En la descripción de las prácticas sociales y en específico de sus categorías conceptuales, hemos utilizado en el recorrido términos como producción de sentido, fisura, *estriamiento* o red para describir ciertos fenómenos que se producen sobre el territorio. Pues bien, en la conexión entre las prácticas sociales, las formas de cambio o modificación, además de los fenómenos territorializadores podemos encontrar que el espacio en sí en la actualidad, está fragmentado. Esta fragmentación va a generar una serie de conflictos entre lo simbólico y lo comunicativo, que nos permitiremos explicar e interpretar a continuación.

### 3.4 Fragmentación: ruptura territorial y comunicacional

Este elemento es determinante en la explicación que buscamos exponer respecto a los procesos de comunicación desde lo simbólico y socializador, que resultan en conflicto por la producción de una multiplicidad de factores que se involucran en el barrio Américas. Allí las formas territoriales de los distintos actores, así como las prácticas sociales involucradas, fisuran los conceptos de cultura que solo logra establecerse en la medida que mantiene una consolidación espacial. Factor que hemos encontrado insuficiente, dados los elementos que involucran el conflicto en la zona.

Este elemento conceptual termina por acercarse lo más posible, a una explicación de la ruptura de la cultura barrial, para ser reemplazados por toda una red de intercambio que le pertenece al comercio. A través de distintos elementos como la pérdida de capitales culturales y simbólicos, para ser reemplazados por el capital económico, comienza toda la ruptura explicada ya anteriormente en el aparte del vaciamiento cultural. Conflicto que está ligado a la producción de sentido simbólico y territorial, evento que causa la ruptura en los procesos de comunicación. Este último es el punto al que pretendemos llegar: “La evolución de las sociedades contemporáneas asocia la intensificación de las movilidades geográficas con el proceso de individualización, que da lugar a una producción-representación de la ciudad en términos de fragmentación”. (Monnet citando a Bourdin 2005, p. 12).

Entrando en materia podemos explicar entonces, que por medio de los cambios presentados en el sector por la construcción de espacio vinculada a las medidas de ordenamiento

territorial, establecidas por el ente de gobierno, se presentan discrepancias entre las diferentes construcciones territoriales. En un principio el sector creció bajo el orden de espacio determinado para la habitación. Luego se determinó que la calle sexta A, era autorizada para contener establecimientos de alto impacto, adjudicándole el nombre de la zona ‘K’. De allí se expandió a hacia la zona nororiental de la UPZ todo el fenómeno comercial. Allí encontramos reterritorialización ligado a un espacio indeterminado vinculado al capital económico. Este traslada y transforma el territorio en red y genera una fisura en la producción de sentido, las formas de reconocimiento y de adaptación en el espacio. Lo anterior modifico una cuadra vecinal y produjo el vaciamiento histórico, para entrar en las dinámicas que producen la fiesta y el ocio:

“Inicialmente, cuando salió la norma, en de septiembre del 2002, que fue en la primera UPZ en donde salió. Quedó declarada la calle sexta como la zona de alto impacto, aun cuando habían posibilidades de rescatarla, porque eran como 8 ó 9 casas que tenían esos negocios. Pero salió la norma, y mejor dicho eso fue la hecatombe’ completa, la ‘vaca loca’ más tenas, porque al cabo de 3 o 4 meses ya no habían residentes en la Cuadra. El desorden, la locura, el ruido, las peleas, los enfrentamientos de la gente cuando salían de los bares, unos borrachos, otros porque los iban a robar; una serie de conflictos que, realmente uno de forma directa no conoció. Los que contaban y lo que en reuniones con autoridades, que a veces decían que habían controlado, que es la palabra que usan las autoridades, controlar, pero ¿Qué controlan?” (Marina de Currea, anexo n° 1.4).

A partir de la habilitación por parte de los usos legales del suelo, se produjo el primero de

los fenómenos de fragmentación territorial. La zona ‘k’ como es conocida legalmente cuadra ‘picha’, significa que para el ente gubernamental del usufructo comercial, la zona cambiaba el sentido que hasta el momento conservaba, por lo menos en ese espacio inicial. Allí marcó la división inicial del territorio, determinando convertir parte del mismo en un lugar, quitándole el valor cultural para establecer medidas de aprovechamiento del espacio. Dentro de esta aplicación, al igual que el caso de plaza de las Américas, le dieron un giro completo a la vida vecinal.

Se convierte entonces las distintas formas de apropiación en una forma de confrontación por el uso del espacio. Los distintos actores, desde los habitantes, los comerciantes, así como las autoridades y el público asistente se convierten cada una en formas distintas de establecimiento de fronteras que llegan a convertirse realmente en fisuras, que terminan reduciendo espacios. Esta reducción se ejemplariza por ejemplo, en el enmallado que pretende proteger las cuadras que están en limitación con toda la zona comercial:

“Nos quitaron las puertas debido a una tutela que colocó una señora abogada, que nos hizo el grandísimo favor sabiendo la problemática que tenemos, ella, supuestamente, lo que nosotros hemos averiguado, es que la alcaldía de Bogotá o el espacio público ofrece 10 millones de pesos a las personas que denuncien invasión del espacio público. Nosotros hemos estado recogiendo firmas por todo el sector, hemos hecho reuniones, hemos citado al alcalde para que vea la problemática tan grande que tenemos, entonces él tenía que ya darle un curso porque el espacio público y se lo dirigió a él y él tenía que cumplirlo, fue por eso, pero estamos luchando sobre eso, a ver si nos vuelven dejarlas



colocar” (Ana Rivera, anexo n° 1.2).

En la disputa por el espacio público se evidencia el fenómeno de fragmentación física, pero también en el sentido de la pugna entre las distintas formas de territorio. Cuando se habla de los recursos interpuestos por la comunidad ante la alcaldía local por la problemática existente, muestra disociación en la producción de sentido entre el actor gubernamental y el actor social. Allí entran a jugar parte los procesos de comunicación en enfrentamiento, radicados en el uso de territorio, en la concepción de lo que debe ser apropiado para el mismo. A través de este ejemplo podemos especificar entonces que el conflicto presentado aquí entre estos dos actores, está centrado en la producción de sentido que se le da al uso del suelo desde el punto de vista legal.

Otro de los elementos que hacen parte del estriamiento sobre el espacio, tiene que ver con el ‘enfrentamiento’ entre la red y el territorio. Hacemos referencia al enfrentamiento, pues siempre este se produce de manera simbólica y legal. En el establecimiento de fronteras como las explicadas anteriormente, se involucra entonces una red que atrae toda una nueva forma de ejecutar prácticas sobre el lugar, estableciendo nuevas normas desde lo simbólico y comunicativo. Aquí traemos a colación de nuevo a Monnet (2010) quien establece la diferencia entre estos dos elementos: “Algunos consideran que el territorio encierra y que la red abre; los demás dirán más bien que la red aporta la alienación con la globalización y el consumismo, mientras que el territorio permite renovar o afirmar una identidad” (Citando *Espaces de Temps* 1989, p. 7).

De acuerdo con el concepto expuesto anteriormente, el contener dentro de ambiente familiar, la concepción de aprovechamiento comercial estira y fractura. Es como si el espacio

fuese una masa, que al extenderla tiende a fracturarse. Haciendo más énfasis en la consecución del entendimiento de este elemento, veremos el caso del juego de la ambivalencia por ser habitantes de barrio desde ya tiempo atrás y fomentar una nueva producción de sentido al modificar su casa para la instauración de un negocio dentro de su casa. Al trasladarse de sectores se convierte en un fenómeno 'móvil' que re significa distintos territorios, pues no han habitado siempre el mismo lugar. Al entrar en la red de aprovechamiento comercial sobre el territorio, produce una construcción territorial temporal, que fisura memoria y apropiación sobre el espacio:

“Como a tener negocios porque ella (su mamá) antes era comerciante, entonces ella empezó fue vendiendo quesos, vendiendo gaseosas pero pues eso era digamos que algo, que de ahí se dio cuenta que un negocio más fijo como una tienda, una salsamentaría podría dar más ingresos y ahí fue que tomó la decisión. El negocio primero por toda la tercera al frente de unos apartamentos (costado oriental del barrio), más hacia la (avenida) 68 que hacia la Boyacá. (...) era muy, muy central ósea, digamos que en ese punto era casi el centro del barrio, pues después que comenzó a aparecer que la floresta, la igualdad (barrios)” (Said Corredor, anexo n° 1.8).

Al ser un negocio que se ha trasladado por varios lugares dentro del barrio, ha estado cambiando los sentidos de percepción de los habitantes, al instaurarse en diferentes espacios. Este habitante, tuvo como característica haber crecido en el barrio pero también estar en una relación ambivalente con el territorio. Por un lado la apropiación sentimental y la construcción de experiencias sobre el espacio, lo cual le ha dado identidad sobre el mismo. En el otro sentido

ha encontrado la manera de establecer una relación con la dinámica de comercio en el intercambio. De esta manera podemos definir que allí hay una fragmentación en la mencionada dualidad, en primer lugar por el traslado sobre el territorio, pues en sí su familia ya no contiene una sentido de apropiación sobre un lugar definido. En segundo lugar porque al estar en dicho traslado por varios lugares del barrio, tiende a modificar otras formas de construcción territorial.

Dentro de los fenómenos de fragmentación territorial se inmiscuye directamente la fisura en el espacio y la historicidad, que lo que a la final construye las formas de territorio. Ahora bien, con los fenómenos de migración y llegada de vecinos nuevos al barrio este capital no es transferible si no a través de la socialización llevada con el tiempo. Por tanto el capital simbólico no es el mismo para quienes apenas llegan a habitar y quienes llevan habitando allí toda su vida. Este proceso mencionándolo de nuevo, lleva a la individualización territorial, ya no como un conjunto, si no como una serie de territorios distintos, que a la hora de juntarlos genera procesos de in-comunicación. De esta manera es que se llegan a procesos disociadores entre los diferentes actores. El proceso de individualización se hace evidente por ejemplo, en la junta de acción comunal del barrio:

“Antes si asistían mucho (los vecinos), pero ahorita si la gente o través está asistiendo, y toca presionarlos diciéndoles, imagínese que van a hacer esto y la gente cómo así, si asistan a la reunión y es la única forma que van. (...) Ahora se había dicho en un comienzo que se iba a colocar una alarma comunitaria pero desafortunadamente como no hay, como digo yo quórum, la gente hay muchos que dicen que no, entonces hay gente que está muy reacia porque hay gente nueva, hay gente a la que le gusta la pelea el

conflicto, entonces en vez de unir lo que hace es disociar entonces uno ya no dice nada”

(Sandra Mora, anexo n° 1.5).



Construcciones reticulares a partir de la modificación de espacios habitacionales. Beltrán, W. (2013) [Fotografía]. (Anexo digital n° 1).

El estriamiento territorial (red), también respecta a las formas de comunicación sobre el mismo. En dinámicas sociales como las de la junta de acción comunal, se enfatiza el hecho del desprendimiento y falta de identidad sobre el espacio que se ocupa. Allí dos factores se hacen presentes. Uno, el vaciamiento cultural se evidencia en tanto a la población nueva, que no tiene, ni conserva la experiencia sujeto-espacio de quienes entran a ser por decirlo de laguna manera, los antiguos del barrio. Entre tanto se puede observar que incluso en la zona residencial con el fenómeno de migración y la llegada de nuevo habitantes, el territorio sufrió varios pliegues. Aquí se puede observar que el territorio se reduce al lugar que se habita, esto por parte de la población recién llegada. Mientras que la antigua mantiene por supuesto, los conceptos territorializadores

sobre su vivienda pero argumentan construcción territorial en el espacio en general. Esta explicación, se aproxima entonces a que el barrio tiende a construirse en una individualización, que ya no trasciende en una construcción colectiva de territorio, sino que se reduce al punto en el que se habita. Por tanto, este concepto mezclado con el estiramiento y la fractura se reduce a una función muy básica: defender sobre una forma mínima los conceptos de apropiación, de producción de sentido y de reglamentos o costumbres, únicamente sobre el espacio habitado.

Ahora bien dentro de este acercamiento a los conceptos de la fragmentación podemos encontrar, de nuevo el efecto de los estados del agua, haciendo el símil con el estado que adquiere el territorio en movilidad y consistencia. En esto entra en los modos de producción de sentido que en muchas ocasiones juegan un papel camaleónico que establece como en el siguiente ejemplo, una vivienda para el provecho económico, poniéndole distintos usos. De nuevo encontramos la mirada entre la red y el territorio que disgrega los papeles simbólicos y culturales emplazados por otro tipo de prácticas que terminan en la fractura:

“Un local pequeñito no deja de valer un millón y pico, un local pequeñito, diga usted por ejemplo ese garaje, es que aquí, aquí cobran hartos y la gente ha comprado. Mire, allí hay un señor que compro dos casas pero él no vive ahí y las tiene arrendadas como bodegas con no sé qué cosas y locales allá y el tipo no vive ahí. Las tiene para rentar, entonces estamos graves ahí” (Anexo n° 1.5).

Esta es la manera en cómo incluso los espacios denotan fragmentación, en aquella territorialidad sobre la vivienda de la cual hablábamos en párrafos anteriores. El hecho de que un

lugar de vivienda pueda contener, espacios para habitar (para lo cual fueron diseñados) y en algunos de ellos construyan o se establezcan negocios, produce una fractura incluso en las formas de territorio individualizado.

El efecto de fragmentación trae consigo una producción de sentido que genera las disputas territoriales, así como nuevas formas de territorio y lo más importante, diferentes formas de producción de sentido sobre el espacio. Esto genera dinámicas red vs territorio (fisura vs condensación), al mismo tiempo que profundiza los procesos de conflicto, lo que dificulta una posible resolución del conflicto. A continuación profundizaremos en cada uno de estos conceptos para establecer, algunos porqués en medio de la discrepancia que vive la comunidad del barrio Américas frente a las políticas públicas y el comercio.

### ***3.4.1 Producción de sentido en medio de territorialidades***

En esta categoría se puede implicar directamente algunos de los valores que ya hemos utilizado, en anteriores momentos en lo corrido del texto. Esta producción está ligada a los elementos de socialización bajo la construcción de un territorio. Así mismo podemos encontrar que este concepto se da bajo la subjetivación del espacio, en lo que refiere a patrones culturales y simbólicos.

La producción de sentido da una ligadura en tanto a lo que el actor considera que debe existir en el territorio. Sus necesidades y su manera de territorializar espacios, es lo que a la final determinará que ‘forma’ toma el territorio. Esto puede ir desde la economía, los rituales y las

formas socializadoras que establezca el sujeto. Es algo así como hacer el espacio a su imagen y semejanza, manteniendo un reglamento colectivo y unas costumbres específicas. En este punto podemos encontrar que Monnet (2010) especifica que el actor social tiende "...A producir territorios conforme a la idea misma de que el actor se hace de lo que es un territorio" (p.1).

Uno de los ejemplos que podemos encontrar en la praxis, es el no reconocimiento dentro de las prácticas sociales y la producción de sentido de actores que contravienen la defensa de algún tipo de práctica sobre el espacio. Mostraremos a continuación que por parte de una de las habitantes, se determina un no reconocimiento del lugar, en este caso cuadra 'picha'. Por lo tanto, implica que para doña Fabiola, este espacio-lugar, no pertenece a la producción territorial que ejecutan los habitantes:

"Cuadra 'Picha' porque, dicen, a mi no me consta, porque yo después de las 4 o 5 de la tarde ya no abro mi puerta, que hay mucha lesbiana, maricas. Que toda la cuadra por lado y lado hay todos eso más los que quedan llegando a la 1ro de Mayo, por ejemplo aquí está la calle de la 1ro de Mayo, por esta calle no hay nada pero por esta, de la misma urbanización todos esos son bares de mala muerte" (Fabiola viuda de Bolívar, Anexo n° 1.1).

Se evidencia entonces además qué tipo de producción territorial trae la zona de rumba. Dentro del relato habla primero de qué tipo de personas 'hipotéticamente' habita el lugar y si lo habita es porque encuentra las condiciones o los rituales adecuados para desempeñarse socialmente. También se puede encontrar que la producción de sentido en la parte del actor

comercial, encontró en la zona en la que habita la posibilidad de crecimiento y al tener cercanía con una de las vías de acceso, puede tener grandes posibilidades de crecimiento. Por ello escogieron tal zona para que acogiera toda la dinámica del ocio.

Ahora bien, compáremelo con la producción de sentido entre el ente gubernamental y el movimiento de vecinos. Para el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) en Bogotá, zonas como el barrio Américas puede ser transformado en lo que actualmente es. Teniendo el atenuán de que comenzó por la zona de la cuadra ‘picha’ y se extendió hacia el sur-oriente de la UPZ. Para el ente legal, los territorios son suelos que deben tener, según la última reforma servicios integrales. Sin embargo, para un habitante del barrio, esta forma de construcción espacial es errónea pues afecta la transferencia cultural del sitio y le modifica de forma ‘negativa’:

“Se sigue modificando, es decir Bogotá siendo la capital del país, siendo siete veces capital, según decían en una época, pero como ciudad principal del país no tiene derecho a tener zonas residenciales. Según eso solo multifamiliares, porque en todas las zonas residenciales se están permitiendo los bares y tabernas y aunque pelee la gente y presente quejas y aunque existan fallos a favor de la comunidad no hay una autoridad que tenga la energía suficiente para decir -aquí la norma es esto, la ley dice esto. Nosotros a pesar de ser 600 familias somos un particular ante la norma, seiscientas personas no valen para una norma” (Marina de Currea, anexo n° 1.4).

Ante la fragmentación por la producción de sentido que establece las autoridades distritales, el proceso de conflicto sigue ascenso. Pues ante la instauración del un nuevo POT que



determina servicios integrales, la lucha a nivel de la ciudad está entre la red que permite intercambios en su mayoría de tipo comercial, y el territorio que permite la producción de sentidos de pertenencia en términos simbólicos y culturales, generando identidades (Monnet, 2010). Continuando en el mismo sentido, este último factor identitario fue modificada por la influencia en el territorio, de ciertas fuerzas que influyeron dentro del mismo. La multiplicación de la población que creció en el mismo grado que el comercio. En los valores, la simbolización y la construcción de territorio a través de la apropiación fue fisurada con la modificación de espacios que estaban determinados por la población para otro tipo de usos, signos y símbolos.

“Hay muchas cosas que cambiaron. Pues por ejemplo no más la geografía ya, donde había potrero ya no hay potrero, hay apartamentos, hay nuevas casas inclusive casas que uno conoció de alguna manera, las modificaron para hacer los bares o para hacer apartamentos. Entonces sí cambió en algo la geografía del barrio” (Said Corredor, anexo n° 1.8).

El barrio ya no se traduce en lo mismo si lo pusiéramos en términos coloquiales. La fisura referida anteriormente habla de esos espacios y lugares que fueron resignificados, adjudicándoles una forma de territorio nueva. Allí entonces los valores, fueron restablecidos en la manera en cómo se ocupan espacios y se subjetivan los mismos. Desde la geografía, que podía representar el espacio a modificar, hasta los espacios conocidos que ya tenían un valor de signo, desaparecieron para ser ocupados por otras formas de construcción de sentido.



Muestra de la afluencia de público al centro comercial Plaza de las Américas. Beltrán, W. (2013) [Fotografía]. (Anexo digital n° 1).

Otra de las formas en cómo podemos ejemplarizar este concepto es a través del espacio indeterminado. Al desaparecer el hipódromo en sus funciones acostumbradas, fue entregado a las autoridades, dejando de funcionar para posteriormente ser adjudicado a la construcción de Plaza de las Américas, Mundo Aventura y algunas urbanizadoras. Fuera de estas determinaciones, quedaron espacios que fueron transformados y se le dio un uso. Allí desde el espacio a transformar se presentaron figuras de producción de sentido que chocaron con las de la comunidad. Es el ejemplo de alguno de los espacios sin uso, que terminó por convertirse en un parqueadero:

“Entonces al lado donde hay tribuna estuvo la liga de Fútbol de Bogotá. Ahí venían equipos de ligas menores y escuelas de fútbol a hacer prácticas y la liga traía a los deportistas. No sé qué conflicto hubo, pues en una ocasión nos contaban que el problema

que ellos tenían era que los servicios de ahí estaban ‘re.caros’. Ellos decían: -nosotros no tenemos actividades ahí, sin embargo, por agua no más tenemos que pagar 6 millones de pesos. Ellos tenían una crisis por eso, ¿qué hicieron? Que esa parte que está en este momento vacía, ellos lo arrendaban como parqueadero para tráfico pesado, ahí por lo regular guardaban tracto mulas, flotas, camiones, furgones, todo esos carros pesados los guardaba ahí, porque aquí en los alrededores vive mucha gente que vive del transporte. Entonces comenzó el conflicto con la comunidad de la calle Era, pues cuando ellos iban a salir, entiendo que cogían la calle Era para coger las Américas (Avenida) o la Boyacá, entonces así inicio el conflicto. Las quejas eran como – hacían mucho ruido, que los despertaban, que no los dejaban dormir, que les contaminaban el aire – todas las quejas que uno puede tener de un carro grande, y se unieron y se quejaron ante la alcaldía y en cierto modo les pusieron cuidado” (Marina de Currea, anexo n° 1.4).

A través de la modificación cultural de una vida barrial y con la modificación se instauraron una serie de redes vs territorios, en este caso los transportadores acogieron el lugar por ciertas ventajas con la zona de parqueo en el terreno del hipódromo. De allí la ruptura en la producción de sentido, que generó uno de los conflictos frente a la comunidad, pues era otra de las formas que venían a instaurar un sentido diferente sobre el espacio. Todos y cada uno de estos elementos nos dirige a la confrontación entre cada una de las producción territoriales y espaciales. Se trate de la red vs territorio, que es una de las categorías conceptuales que más determina los procesos de fractura y de conflicto al interior de los elementos y fuerzas que contiene la zona del barrio Américas.

### ***3.4.2 Producción enfrentada: Red vs Territorio***

En esta categoría incluye dos elementos que chocan entre sí por la producción de sentido y la construcción entre territorio, nuevas formas de este y en conjunto la nueva formación de redes. Estas redes radican en concebir el espacio como pequeño cuadro, a manera reticular, con lo cual estaríamos hablando de múltiples y pequeñas formas de territorialidad. Esto rompe con la dinámica de unidad, de la que hablamos, existía en el barrio Américas desde sus inicios, hasta los años 80 en que empezó a tener ciertas modificaciones con la inclusión de nuevas formas de construcción desde la perspectiva comercial. A continuación explicaremos desde diferentes ejemplos, las maneras de construcción reticular individualizadora que rompe con la construcción de espacio tradicional.

El choque se presenta entre formas más estables de territorio y otras menos consolidadas o de paso. Este caso se presenta por ejemplo en bares que cambian de dueño o de apariencia pero conservan el mismo funcionamiento. En este caso la diferencia radica en un apropiación identitaria que se enfrazca o define a la población que ha habitado el barrio tradicionalmente. En este sentido Monnet (2010), nos plantea un concepto aproximado de lo que sucede en fracturas de este tipo:

“Pero la diferencia entre la producción del territorio por el <<paso>>, y su producción por la <<propiedad>>, entre camino en el espacio y su ocupación del espacio, es la una contra la otra, la lógica por área de las políticas y la lógica proporción de la economía capitalista” (p.8).

La dicotomía en la producción de sentido simbólico es la que declara la contradicción que intentamos plantear en esta aparte. Las transferencias culturales, están ligadas una construcción territorial que en este caso se ve fraccionada en primer lugar, por el fenómeno migratorio que acogió la zona, llevando con cada caso una pérdida de memoria, pues cada familia contiene una serie relatos. La fragmentación se ligó entonces al reemplazar los valores de costumbres y reglamentos por unos nuevos que se instauraban en la dinámica de la rumba y del intercambio de bienes y servicios. Esto plantea la pugna de fuerzas:

“La cuestión fue que en la medida que empezaron los negocios empezó la bulla. Entonces lo vecinos empezaron a decir no me sirve. Porque pues el sector es de gente muy calmada, bajo volumen nada de problemas, entonces la gente empezó a trastearse y arrendar a trastearse y a arrendar, o a quedarse y a montar su negocio” (Mauricio Cruz, anexo n° 1.6).

La red que comenzaba a fomentarse obstruyó y fisuró la construcción de identidad que se llevaba hasta el momento del cambio en la calle sexta sur, más conocida como cuadra ‘picha’. En algunos de los casos que describe el tendero, podemos identificar el vaciamiento cultural, en tanto al reemplazar sus lugares de habitación para edificar lugares del que pudieran obtener ganancias y usufructuar el suelo. En este caso también se evidencia que la pugna por las ambas maneras de producción de sentido, fue al menos en una parte de la UPZ, ganada por decirlo así, por la red comercial que llegaba de a pocos cambiándole el sentido al barrio y al sector. Al no contener las mismas condiciones de vivienda y de posibilidades de habitación, el sector

comienza a perder el componente histórico y de memoria. Esto termina por romper con la dinámica barrial, pues la historicidad que se contenía en este tipo de lugares, se concentra ahora en el intercambio de mercancías o rituales.

“(…) en la avenida 1ro de Mayo, que en las casas comenzaron a montar negociaciones, porque la avenida 1ro de Mayo era una serie de casas a lado y lado, el modelo de casas era muy parecido a las de este barrio, y se fue transformando, fueron montando negocios, cafeterías, ferreterías, bueno de todo así. Pero con los días, me imagino que no dio resultado, no resultaron negocios rentables, como las casas uno las compra completas, el que no tenga plata para ampliar no está haciendo obras de buenas a primeras y empezaron a haber cambios y de un momento a otro aquí, en la calle sexta, que en ese momento era la calle 26 sur, entonces a alguien le dio por hacer lo mismo, comenzaron a montar en los garajes de las casa venta de ropa dormir, venta de calzado, dulcerías, habían unos consultores odontológicos que la gente los utilizaba” (Marina de Currea, anexo no° 1.4).

Al ejemplificar a través del relato, los primeros vistas del comercio en una zona que hasta el momento conservaba su faz habitacional, se le da paso entonces a la lucha entre la condensación y la fractura del lugar (red vs territorio). El establecimiento de algunos locales, alrededor de la dinámica comercial de Plaza de las Américas, y con la afluencia de público que este comenzó a traer, comenzó también a través de alguna de la población que habitaba en el sector. Esto a razón de la nueva dinámica que atraía una gran cantidad de público exterior al barrio.

Otro de los elementos son los distintos grupos de comerciantes, que hacen entonces de la individualización territorial, el elemento predominante en sector. Pues esta situación no se reduce a locales o a casa modificadas para la instauración de alguna forma de comercio. El vendedor ambulante tiende a agruparse en zona determinadas, como si lo que vendiese estuviera predispuesto a un lugar. Ejemplo, las personas que expenden alimento tienen una zona de reunión, por llamarlo así, en cercanías a plaza de las Américas o la primera de mayo. Este factor depende de la afluencia de público por horarios. En horas de la madrugada, este tipo de comercio se desplaza a las afueras de cuadra ‘picha’ por el público asistente al lugar.

“Y el vendedor ambulante, ese mismo vendedor ambulante vende vicio, vende mucho vicio, entonces uno queda como desanimado, aquí hay un grupito que se hace en Home Sentry, que son unos como chocoanos, que venden obleas y también venden CD’s piratas y cosas y también venden vicio; pero eso ya es territorio de ellos, porque es un grupo grandísimo de ‘chocoanos’, unos ‘chocuanitos’ que miden como 3 metros, así quién se le mide a ellos” (Anexo n° 1.1).

Se evidencia como la dinámica barrial se convierte en una dicotomía entre el uso comercial dentro del territorio. Cuando se refiere a la ocupación de ciertos grupos étnicos en la zona en pro de aprovechamiento comercial, se establece que las redes tienen su manera de comunicación y establecen relaciones entre ellas. Si no fijamos en el ejemplo de los chocoanos, este tipo de comercio mantiene una comunicación constante entre sus pares. Entre la observación hecha por este grupo de investigación, se pudo establecer, que por ejemplo, el grupo de

propietarios y administradores de los bares en cuadra picha, territorializa individualmente su negocio, como se ha especificado en la dinámica de la red, pero se protegen unos a otros y se colaboran en determinadas situaciones. Es decir, construyen por puntos (negocios) una manera de comunicación que termina por determinar, la construcción territorial a partir de una forma reticular.

Uno de los ejemplos de comunicación entre negocios con mismos fines dentro de la red, es la tienda de Mauricio. Dentro de ciertos horarios entra en la dinámica de expendio de licor gíaul que los bares dentro de la cuadra ‘picha’. Tiende a ser un elemento que digamos pertenece y no pertenece. Como explicamos anteriormente este agente puede pertenecer a la red como a la forma del territorio condensado. Puede establecer pertenencia al haber vivido allí por más de 30 años pero al encontrarse dentro de una con una dinámica de bares y rumba, entra en el tejido de la construcción en red. En unos horarios es la tienda de barrio, en otros es el lugar para distribuir licor:

“Pues entre semana está hasta las 9 pm. Pero entonces el movimiento aquí de la rumba es el viernes en la noche y el sábado desde más tempranito. Pues este negocio puede funcionar hasta las 11 vendiendo cerveza pero entonces yo puedo tener abierto vendiendo lo demás, si me entiende, entonces uno se queda porque hay que mirar cómo se hace” (Mauricio Cruz, anexo n° 1.6).

Al explicar la dinámica de operación y al contemplar los valores bajo los cuales este tipo de comercio es aceptado, se puede decir que entra y sale de la dinámica de red para convertirse



en parte del territorio o permanecer afuera. Es decir, según lo anterior en determinados horarios y días continúa siendo parte de la construcción territorial. Por otra parte, puede hacer parte de la red de la cuadra que se rodea de la venta del alcohol.

En medio del territorio la red se hace evidente en la 'ley del silencio' que se ejecuta en un sistema que produce intercambios y que maneja ciertas formas de comunicación y transferencias simbólicas. Este es el factor que se ha tardado en reconstruir, pues por el sistema que le envuelve, a diferencia de un territorio, donde la socialización es la que construye, allí por el contrario se produce un encierro que determina el funcionamiento o estar dentro del grupo de comerciantes, de administradores de bares etcétera, que procuran el dominio del espacio. Es el caso de cuadra 'picha', cuyos administradores no hablan por ejemplo, de las problemáticas y de inconsistencias que se presentan dentro del espacio:

“Lo que sucede es que en la cuadra no solo se mueve trago. Allá usted no solamente consigue trago, usted consigue muchas cosas ilegales como tal, eso pa' ser franco. Una cuadra donde viene tanta gente, donde hay tanta vaina de pura lógica ahí se mueven cosas de las cuales usted no puede darse el lujo de mencionarlo como tal, tanto por negocio o como por la misma gente que puede distribuir porque puede estar de todo eso también. Entonces es cuidarse ellos mismos también. Es mejor por ahí que -yo veo pero no pongo atención a nada de eso” (Freddy Carvajal, anexo n° 1.7).

Es así entonces que la red actúa de acuerdo a ciertas agrupaciones de comerciantes, multiplicando así las formas de espacio o construcción reticular. En la presente investigación se

pudo establecer, que esta forma de red evita procesos comunicativos con personas exteriores a la misma. Aunque en el proceso de investigar la visión de estos comerciantes encontramos trabas, por la ‘ley del silencio’ que allí predomina, esto nos dio para interpretar el concepto bajo los parámetros que estamos explicando. Para reconstruir este punto, fue necesaria la ubicación del tendero Mauricio Cruz, quien opera en cuadra ‘picha’. En la el rastreo determinamos que los procesos de comunicación están fracturados por las formas de construcción territorial. A continuación explicaremos como se dan estos procesos de deformación en la comunicación.

### ***3.4.3 Deformación y limitación en los procesos comunicativos***

En esta categoría conceptual desdeña o emana de las anteriores, pues en ella encontraremos cómo la producción de sentido, inmersa en este caso, en dinámicas de conflicto sobre territorios. Anteriormente hacíamos énfasis en las formas de construcción territorial, que se dan a partir de dos dinámicas totalmente distintas. Una concentrada en elementos de apropiación e identidad sobre un territorio. Mientras que la inclusión de la zona de comercio, ha construido una red individualizando por zonas la territorialización. Al encontrarse ambas formas desencadena todo el conflicto que existe entre la comunidad habitante y los propietarios de los bares, entre otras formas de comercio.

Desde este punto inicial podemos encontrar cuatro tipos de procesos de deformación en las formas de la comunicación insertadas en el conflicto. El primero de ellos se produce desde el punto de vista legal, que tiene que ver con las diferentes acciones legales de la comunidad ante la zona de alto impacto determinada por el POT para la Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ). Otro

de estos procesos se produce en la ruptura de acercamientos o intercambios simbólicos, entre la comunidad y la zona de los bares, como ya lo hemos desarrollado. Así mismo, pudimos establecer este concepto dentro de la dinámica de control de la Policía, adjuntando los vendedores ambulantes y el público asistente al sector. Por último, pudimos establecer que ante el gran crecimiento del efecto migratorio y el vaciamiento cultural sobre el territorio, los nuevos habitantes no poseen los elementos de apropiación para defender la unidad barrial. Por tanto, se individualiza la unidad comunitaria y no produce procesos de cohesión. En este caso podremos especificar, que la cohesión no se produce en defensa del barrio, que es el objetivo principal de los habitantes.

El primero de los procesos antes mencionados que tocaremos, respecta a la individualización barrial y la falta de cohesión. Como lo explicábamos en pocas palabras, el proceso migratorio ha debilitado la historicidad barrial. Esto produjo que la mayoría de los residentes antiguos arrendaran o vendieran sus casas, esto en parte por las problemáticas que genera la cuadra ‘picha’. Allí se puede encontrar el fenómeno, que explicamos anteriormente, que tiene que ver con la individualización territorial. Al no contener una apropiación por el barrio como territorio en unidad, se pasa a una territorialización únicamente por el inmueble en el que se convive. Por tanto, dinámicas como la de la junta de acción comunal, se ve afectada por este elemento que no permite una postura fuerte frente a la dinámica comercial:

“Hay un problema que aquí en el barrio la mayoría de personas no colaboramos con nada, se hace una reunión de la Acción Comunal pa’ vender aunque sea una boleta de 5 mil, les parece un dineral. No hay ni con qué poner una carta, ni con qué hacer nada

porque la presidenta no puede hacer nada. Aquí hay 3 o 4 o 5 que nos son tan nuevos y no colaboraron con nada. No peleamos, porque como le digo con quién pelear porque no hay con quién, si nadie iba los invitaban a las reuniones de la Acción Comunal o que pasó esto. Para poner unas cámaras acá hubo un problema ni el más ‘macho’ porque nadie quiere dar nada, no hay unión” (Fabiola viuda de Bolívar, anexo n° 1.1).

La proceso de fragmentación que se produce en la determinación de lugares en un mismo territorio. Esto cambia la producción de sentido en tanto a la concepción del mismo. Es decir, a producirse el fenómeno migratorio sobre el barrio, la pérdida de memoria, produce procesos de transformación comunicativa y posterior deformación, de acuerdo a ese valor simbólico que para algunos habitantes aún cuenta, mientras que para algunos no es así.

Entre tanto, desde el punto de vista legal se establece que la producción de sentido entre lo que establece el este gubernamental y lo que defiende los habitantes, resulta otro de los procesos en tanto a enfrentamiento que limita los procesos de comunicación. La pugna legal de la comunidad en cuento al fallo del Consejo de Estado del 2002, que falló a favor de la comunidad y el no cumplimiento por parte de la Alcaldía Local de Kennedy, propende un uso que aprueba ‘debe ser’ por parte de un ente regulador y una visión por parte del gobierno distrital, acerca de las formas de aprovechamiento del suelo. La zona al contrario del fallo, registró un crecimiento 11 años después de dictada la acción legal:

“Ese es otro tema de lo cual es ilógico, ósea la norma del espacio público dice que no pueden existir enrejados vehiculares porque eso es invasión de espacio público, lo que la norma no dice es que deberían permitirse en los sitios que se esté perjudicando por

todos los problemas de inseguridad, eso es lo que yo no veo, entonces esas son las inconsistencias que pasan, el alcalde de turno puso un recurso en el 2004 en contra de la comunidad porque una señora abogada colocó invasión del espacio público el no analiza, sino que lo que le interesa es' .cumplámoslo para quedar él bien, entonces mi pregunta es ¿Por qué no cumple el del 2002?" (Omar Díaz, anexo n° 1.3).

Hace énfasis en la producción de sentido ante el espacio para el Estado y el territorio para el habitante. Ante la fractura por la producción de sentido que establece las autoridades distritales, el proceso de conflicto siguen ascenso. El reemplazo de material cultural por el económico, modifica y no solamente fisura territorialmente si no históricamente. Allí radica que la producción de sentido, en tanto a que se concibe como territorio y que puede ser reemplazado por otro capital, sea el productor de los procesos conflictivos dentro del territorio.

Así mismo, pudimos encontrar a partir de una conversación con uno de los varios vendedores ambulantes, que a través del espacio público también existen conflictos entre este tipo de comerciantes y el público asistente, además del control de las autoridades. Esto se presenta por la producción de sentido de cada uno de los actores inmiscuidos en la dinámica de territorio y territorialidades dentro del sector. El fenómeno de inmigración (público asistente) entra a significar el espacio, de igual manera el que se establece para algún tipo de intercambio (simbólico-económico) y la autoridad que establece patrones de uso del espacio que tiende a hacer cumplir: "Claro cuando es la policía toca es rápido. Y ellos lo tratan mal a uno. Y cuando uno es así, que es hombre que está trabajando, peor. Ya sea una mujer, eso, la 'groserean' y todo pero a uno le meten la mano" (Anexo n° 1.9).

Aquí podemos establecer que el intercambio en primer lugar entre comerciantes ambulantes y autoridades, es insuficiente. En caso de encuentro la actitud es de agresión verbal y acciones violentas. Pero no es el único que se involucra allí. El intercambio comunicativo entre consumidores y en este caso el vendedor de perros calientes, puede presentar procesos de limitación y deformación en el intercambio comunicativo. Argumenta Brian, que en muchos de los casos la gente asistente al lugar, presenta también síntomas de agresión simbólica y verbal frente a su trabajo:

“Aquí en Colombia está visto que el pobre no puede comer, aquí uno luchando en la calle, con el carro de perros, mucha gente llega a comprarle a uno y es a faltarle al respeto porque le están comprando. Simplemente, muchas veces, desde los mismos clientes empieza todo. No todos. Del 100 por ciento ya el 10 %, el 15%z son unos groseros” (Brian Pinilla, anexo n° 1.9).

Este efecto se produce por el fenómeno de apropiación espacial y territorialización temporal, que realiza el sujeto al entrar al sector. En muchas ocasiones se pueden observar conflictos callejeros en la calle, por disposiciones sociales frente a este tipo de trabajo. En otras ocasiones surgen discrepancias de tipo comercial, es decir, por el intercambio del papel moneda por bienes y servicios. Mientras tanto, para la seguridad del centro comercial, son un foco de delincuencia. Un delegado de la seguridad del lugar nos argumentó fuera de grabación, que al centro comercial asisten en promedio en un fin de semana de un millón a un millón y medio de personas. Esto facilita que algunos delincuentes se mezclen entre vendedores ambulantes y el público asistente.

De acuerdo con lo anterior podremos ver a través de la mirada de las autoridades el tipo de conflicto que se está describiendo. El efecto de fragmentación trae consigo una producción de sentido que genera las disputas territoriales. Aquí el ejemplo de un lugar indeterminado por la policía, pues la concentración del control está sobre 'cuadra picha'. El patrullero Alfonso argumenta que se concentra allí la atención policiaca, porque al costado residencial no hay mayores problemáticas. Sin embargo, a partir del relato de los residentes se puede establecer que si hay una modificación en la zona debido a la dinámica de rumba. Este es un de los ejemplos de ruptura y procesos de limitación por la figura de poder en los procesos de comunicación, que llega a endurecer el conflicto sobre el territorio de Américas.

“En el cuadrante plaza de las Américas se manejan 12 cuadrantes, por lo general están saliendo máximo 8 patrullas. La mayoría de patrullas siempre se concentran en cuadra ‘picha’ o en la famosa cuadra ‘picha’ por lo que se ve la más problemática de peleas. A nosotros lo que nos importa es tener controlado es el bajo índice de las lesiones personales y las muertes. En los conjuntos residenciales pues la mayoría de personas, se ve lo que es bastante la contaminación auditiva, siempre a altas horas de la hora, siempre duran toda la noche con eso. Entonces no se ve mucho la problemática de las riñas, control de establecimientos. Tampoco hay muchos establecimientos públicos allá que vendan, esto, bebidas embriagantes” (Patrullero Alfonso, anexo n° 1.10).



Centro de Atención Inmediata CAI de la UPZ Américas. Beltrán, W. (2013) [Fotografía]. (Anexo digital n° 1).

La concepción territorial por parte de las autoridades está basada en el control de cuadra ‘picha’ y no en toda la zona. De ahí la razón del conflicto con la comunidad por la sensación de inseguridad y los relatos de hechos de violencia que suceden del lado residencial. Este punto se puede establecer porque la autoridad a partir de su concepción de seguridad por cuadrantes, ya le está quitando la unidad en territorio para individualizar sectores. En este caso se dedica al control de la zona de los bares, porque en teoría es el que más necesita atención.

Ahora bien, veremos a continuación algunos de los elementos de no solución de conflicto a partir de los fenómenos de limitación y deformación en la comunicación, presentados de manera simbólica, así como en la interacción y la socialización entre los diferentes actores encontrados. Este punto podrá establecer algunas de las situaciones más recurrentes en cuanto a ciertos procesos que resultan en la continua escalada del conflicto. Estos se detienen en primer momento, por la falta de unión a nivel comunitario en cuanto a la problemáticas y las diferencias legales, que se establecen desde la función del



### 3.4.4 La no solución del conflicto

Los diferentes actores dentro del conflicto que tiene como epicentro el barrio Américas, incluye las dinámicas descritas entre producción de sentido, la fragmentación en la comunicación a causa de dos formas de construcción territorial. Aunque existen actores que permanecen indirectamente vinculados, como los diferentes estamentos gubernamentales que definen las políticas públicas, el conflicto permanece en constante flujo de fuerzas. Estas fuerzas involucran a los comerciantes de diferente naturaleza, la policía, los habitantes y público asistente.

Los procesos de individualización territorial, colocan en el más alto punto los procesos que dificultan la comunicación y una posterior desescalada del conflicto. Algunos de los actores se incluyen por ejemplo, en la dinámica barrial en pro de mantener elemento como la seguridad en función colaborativa. Es el caso de la policía, que ante los fuertes fenómenos de violencia e inseguridad que se presentan en la zona, buscan que la comunidad se haga también participe de la dinámica de control sobre el barrio. Este proceso no se ha consolidado por los efectos migratorios que traen consigo nuevo habitantes, que al final no confluyen en la cohesión que buscan algunos de los residentes:

“Se había dicho en un comienzo que se iba a colocar una alarma comunitaria pero desafortunadamente como no hay, como digo yo quórum, la gente hay muchos que dicen que no. Entonces hay gente que está muy reacia porque hay gente nueva, hay gente a la que le gusta la pelea el conflicto, entonces en vez de unir lo que hace es disociar entonces uno ya no dice nada. (...) Eso si vino la policía en una ocasión a decirnos que si

queríamos la alarma teníamos que ser todos, estar la conexión de todos entonces como hay casas que no entonces hasta ahí llego todo” (Sandra Mora, anexo n° 1.5).

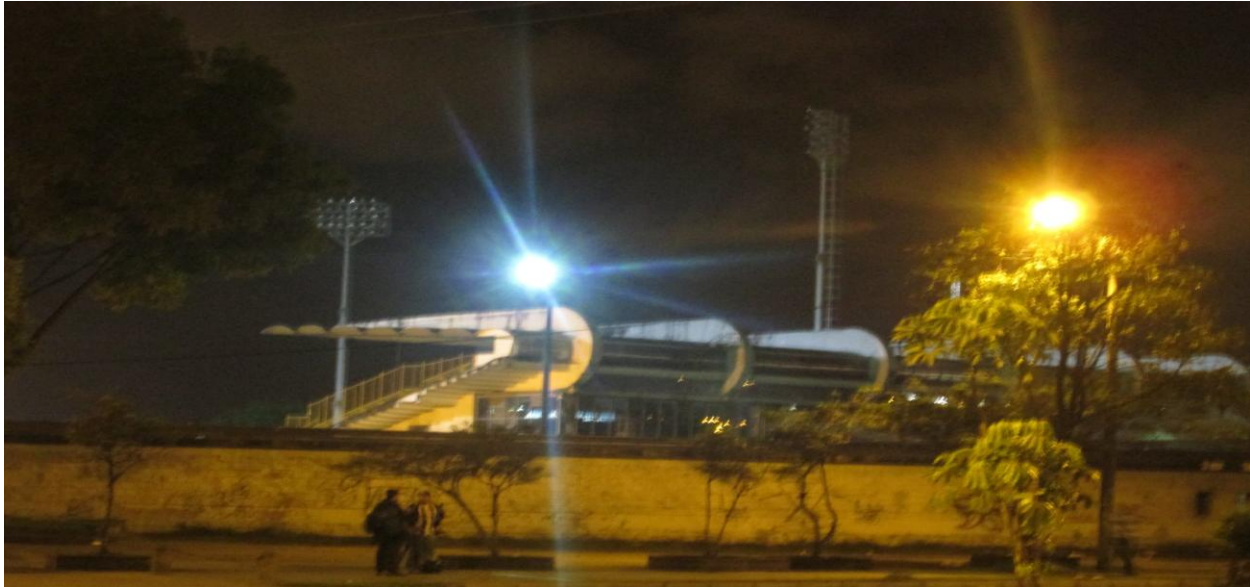
Allí denota que los elementos descritos a través de esta interpretación, llegan a dificultar la comunicación entre los actores. La falta de identidad, pertenencia, memoria elementos que componen una capital cultural en proceso de desaparición, no permite que los grupos sociales, como los habitantes, conformen un grupo que logre asumir una posición fuerte frente a las medidas que toman los estamentos públicos. Los habitantes del sector, en defensa de su territorio atañen a unas prácticas y a unos usos determinados con anterioridad. En este punto podemos evidenciar una vez más la ruptura en la producción de sentido entre los distintos actores, en lo que se refiere a la parte de las normativas. Esto genera los procesos de divergencia en la comunicación, permitiendo que el conflicto continúe en escalada, pero jamás alcance un clímax que le permita comenzar a ahondar en soluciones del mismo:

“El problemas es que hay un fallo del Consejo de Estado del año 2002, que dice que aquí en este sector de Américas Central no puede haber sitios de alto impacto, que perjudiquen a la comunidad. Zona de alto impacto es como’ bares, residencias, licoreras, eso que nos está pasando ahorita con el estadio de la Equidad y, bueno, cosas así que han afectado a la comunidad. Entonces (...) hemos presionado a la alcaldía, porque si ustedes investigan jurídicamente, cuando hay un fallo de Consejo de Estado dice que hay unos términos de ejecución de ese fallo. Ósea no tiene que empezar a dar largas y largas sino, - tienen tantos meses– que es el fallo y ya. Entonces el alcalde lo que haces es dilatar la ‘vaina’ y la pelea es saber, si es que está comprado, si es que hay plata de por medio” (Omar Díaz, anexo n° 1.3).

También llega a ejemplarizarse a través de la mirada legal y de la posición en la producción de sentido territorial que se enfrenta por el uso del espacio , el inicio del proceso conflictivo entre la comunidad y otros actores que rodean en la defensa de ciertos valores (económicos, culturales y simbólicos) que fraccionan también una visión comunicativa que no permite la solución entre las fuerzas en pugna.

Sin embargo, la condiciones para la no solución del también involucra la dinámica de los bares. El ejemplo más claro es el de cuadra ‘picha’, que involucra tantos géneros y gustos musicales que este espacio tiende a involucrar conflictos entre diferentes grupos sociales. La existencia de bares rock, hip-hop, crossover, reggae e incluso barras bravas involucra diferentes procesos de apropiación espacial, que en ocasiones genera riñas y elementos de violencia verbal, simbólica y física:

“Inclusive aurita aquí llegó uno aquí en la segunda casa enseguida, en un primer piso le arrendaron a unos de santa fe. Imagínese barras bravas, entonces ellos no hay sábado que no hay problema, que no haya pelea. (...) siempre hay bastante movimiento pero pues uno ve que ya no viene gente adulta si no muchos pelaos, mucho grupo de pelaos. Entonces ellos se sientan a tomar ahí por la calle y ahí peleas por problemas, por bobadas, también que hay drogas todo eso uno va viendo eso” (Mauricio Cruz, anexo n° 1.6).



Graderías occidentales del Estadio de Techo. Este solía ser el Hipódromo. Díaz, N. (2013) [Fotografía]. Anexo digital.

En esta mezcla de grupos sociales, se evidencia agresión por las diferentes maneras simbólicas de comportamiento sobre el espacio. En un bar por ejemplo de barras bravas, la pugna está en la dinámica de ser el líder del grupo. El ‘capo’ es el que dirige el grupo. Sin embargo, en los casos de encontrarse con las barras de otro equipo, inmediatamente existen procesos de territorialización y de violencia física. Este puede ser uno de los casos en los que se involucran diferentes maneras de de apropiación espacial, con procesos deformadores en la comunicación, que no permiten que la ritualización de la rumba en el sector se mantenga en un buen ambiente tanto para el sector comercial, como para los habitantes.

En los procesos de fragmentación encontramos entonces conflictos desde la apropiación espacial y los usos ‘adecuados’ respecto al mismo. Del mismo modo el choque entre la individualización territorial (red) y la consolidación como unidad espacial (territorio) general conflictos legales frente a los entes gubernamentales. El conflicto también puede extenderse a la

no cohesión social frente a las diferentes problemáticas. Incluso, también se puede encontrar un conflicto entre vendedores ambulantes en busca apropiación espacial temporal, junto al público asistente que busca hacer de los espacios designados para sus rituales, la única forma de apropiación frente a otros grupos sociales.

## CAPITULO IV

### CONCLUSIONES

La producción territorial a partir de las políticas públicas que se enfocan en el uso del suelo, genera procesos de ruptura territorial así como una fragmentación en lo que respecta a las prácticas sociales y los procesos comunicativos de una comunidad. En este caso pudimos llegar a varios puntos que corroboran el proceso de hipótesis lanzado, a partir de los indicios de la exploración inicial.

Los elementos de fragmentación y ruptura territorial, así como en términos de comunicación determinan que elementos como el Plan de Ordenamiento Territorial, pautado en el año 2001 ya evidenciaba procesos de territorialidad de manera individualizada. Se puede encontrar directamente en el objeto de estudio, que la ruptura en lo que se concibe como una unidad territorial se produjo a partir de la desaparición del hipódromo de techo y su funcionamiento. Esto le dio cabida en ese espacio a un centro comercial como lo es hoy Plaza de las Américas, los cinemas y luego al parque mundo aventura. Posteriormente entraría en la dinámica la rehabilitación del espacio en dónde se realizaban las competencias del hipódromo, para darle paso a lo que hoy se conoce como el Estadio de Techo.

Desde la desaparición del hipódromo, que era un símbolo territorial y a través del cual, la población identificaba el territorio, se produce una pérdida simbólica que establece un nuevo orden. Ante las medidas como el POT de hace 12 años, se le cedió a la inversión privada este espacio generando una transformación cultural. En medio de estos cambios, se estableció

también a la zona K, más conocida como Cuadra 'Picha', como una zona de alto impacto con el permiso para el funcionamiento de bares, discotecas, licoreras etcétera. Ese lugar aún conservaba algunas casas residenciales que luego vinieron a ser vendidas, ante las problemáticas, y reemplazadas por grandes establecimientos ya descritos. De esta manera llegaron muchos de los establecimientos que se expandieron y ocuparon toda la zona sur de la UPZ, la avenida primero de mayo y parte del barrio Carvajal.

Esta producción territorial produjo la ruptura, que hoy establece conflictos entre la comunidad y los entes gubernamentales, así como también con los comerciantes por las problemáticas que generan sus establecimientos. Pero con la división y la dicotomía entre comercio y barrio, no solo está la fragmentación a manera física sino también a manera simbólica y comunicativa. Este proceso se denota, en que la producción de sentido es distinta. Una se construye a partir del intercambio de capital por mercancías o rituales y la otra establece una unidad espacial que busca conservar la apropiación del mismo, conservando reglamentos, costumbres e identidades como comunidad.

Aquí podemos anotar dos procesos uno simbólico y expresamente comunicativo en tema de conflicto social. El simbólico se conecta con reemplazar los valores culturales por los económicos. Mientras que el conflicto se establece desde los elementos legales expuestos a lo largo de esta presentación. Ya en lo que respecta al conflicto social, este se da a través de la inseguridad y la violencia generada por la zona de rumba y que se traslada a la zona residencial.

A partir de estos elementos descritos, podemos afirmar que las políticas públicas influyeron en la transformación del territorio, generando procesos de fragmentación espacial y por ende comunicativa. Añadido a esto, se establece que genera procesos de pérdida tanto de memoria cultural como simbólica. Además, este efecto produce la individualización social y territorial, estableciendo procesos de desconexión así como de divergencia en los procesos sociales de la comunidad. En este caso la del barrio Américas.

En cuanto a este proceso, la producción territorial que hemos utilizado distintos elementos que la definen, como apropiación, memoria, tiempo, lugar que se mezclan con la socialización y la posterior construcción del relato. Esta unidad que comprende el territorio, se ha visto desfavorecida por la integración de otra serie de mecánicas como la del comercio. Por tanto, podemos afirmar que el concepto de territorio se ha reducido a la concepción de apropiación, desapareciendo formas de construcción a través de la socialización, porque muchos de los habitantes que convivieron allí desde la fundación del barrio, ya no viven en este punto. Con la llegada de nuevas personas, se ha lesionado la incorporación en la construcción de territorio, para reemplazarse por una defensa que involucra en la medida valores de territorialidad, para mantener en pie la concepción barrial que hasta momento permanece en pugna de fuerzas, por la invasión de la zona de los elementos ya descritos.

Evidenciando esta falta de incorporación, podemos establecer otro de los conceptos manejados durante la investigación, que tienen que ver con la extracción o el vaciamiento cultural implicado en la problemática. El constante efecto migratorio a causa de las problemáticas que otorga Cuadra 'Picha', ha procurado primero que esta cuadra que era



residencial y las adyacentes se vean totalmente ocupadas por el comercio. Allí que aparecen los conceptos de pérdida en los capitales simbólicos, culturales además de las características históricas para ser reemplazadas por la dinámicas de los rituales de rumba y ocio, además de la evidente producción de capital económico. Al reemplazar estos valores se propende a una transformación territorial, en pro de las dinámicas determinadas para el uso del suelo. De esta manera podemos afirmar que las políticas públicas, entran como ente dinamizador del conflicto que existe en la producción de territorialidades.

Al romperse la dinámica territorial en conjunto, que es lo que en principio se planteaba en la búsqueda de este elemento, lo que ha causado en una serie de construcciones territoriales que se limitan a espacios y no al conjunto de ellos. Es el ejemplo de los enmallados de la comunidad a sus zonas de habitación, para evitar que la dinámica del comercio y la rumba, transgreda o modifique lo que en momentos se comprende como espacios barriales. También se encuentra del otro lado, pues las dinámicas de territorialización se establecen por establecimiento comercial. En esta dinámica por ejemplo de Cuadra ‘picha’, al entender la dinámica de los jaladores o quienes atraen gente a los negocios, hay una pugna territorial para asegurar la mayor producción posible en términos de capital.

Sin embargo, allí se presenta que estos elementos construyen redes como puntos que se unen para ciertas ocasiones. Para ser más claro, podríamos hablar de gremios. Esto en la defensa del funcionamiento de un territorio en conjunto pero con múltiples territorialidades. Así entonces podemos decir que se están modificando la producción territorial del barrio para entrar a dominar con un nuevo efecto de construcción en el espacio.

Junto a esto, podemos concluir de igual manera, que allí se presentan o se establecen formas de territorio, de líquido gaseoso o sólido como los estados del agua. Estos estadios se hacen efectivos, gracias al público asistente que configura una nueva manera de ocupación espacial. El público es quien al fin de cuentas determina el uso de ciertos espacios y los configura según prácticas sociales, culturas o movimientos. Es el caso de la multiplicidad de culturas que asisten al lugar porque existen sitios para cada gusto musical. Más estos estados no solo se presentan en las diferentes manera de *ritualizar* la rumba, sino también lo hacen en el uso de espacio público, por los restaurantes, el comercio informal que también construye formas de limitación espacial por tiempos determinados.

Podemos entre ver que las prácticas sociales fueron reemplazadas por otras que establecieron nuevos valores, afectando las dinámicas comunicativas en el barrio. Esto por la ruptura territorial que se da también a través del ámbito simbólico con la producción de sentido, generada por los diferentes actores, entre quienes están los habitantes, que han venido a reemplazar simbólicamente espacios que ya estaba contruidos para ciertos fines y con ciertos valores, que ahora están ocupados por el efecto del público que causa el público asiste al sector con diferentes fines.

Las diferentes prácticas sociales que se dan en el conflicto descrito, se encuentran en lar la dicotomía entre la red y el territorio. Esta dicotomía se da como lo mencionaba antes, en que un grupo construye individualización territorial y otro que procura por la reunificación del espacio en defensa de los valores de identidad cultural. Allí están implicadas directamente las políticas públicas que según las últimas modificaciones del POT, los espacios deben procurar

tener todo tipo de servicios, junto a los espacios residenciales. Esto rompe con la dinámica barrial, pues aunque el concepto o la figura de territorio se mantienen para algunas especificaciones, la figura que ahora pesa es la determinación por el uso del suelo.

Esta especificación produjo toda una serie de procesos de limitación y deformación comunicativa, que reflejan la pugna por una multiplicidad de lugares, que reemplazaron unos valores de unidad. Es aquí cuando podemos decir que el conflicto en el barrio Américas, podrá seguirse extendiendo por parte de los habitantes de la zona residencial, mientras pese más en las políticas públicas por el usufructo del suelo. De ahí, que en casos como el de el barrio Américas, las ciudades tiendan a construirse bajo características reticulares más no como una unidad. Puede que en tal caso de ejecutarse la modificación última del POT en su totalidad, administrada y aprobada por la administración del Alcalde Mayor, Gustavo Petro, muchos de los procesos de historicidad barrial tiendan a perderse para ser reemplazados por diferentes elementos. Según lo anterior, determinando según los casos, las defensas sociales de territorios que a su vez generaran procesos de conflicto con los elementos que hemos explicado anteriormente.

De acuerdo con lo visto anteriormente, podemos adentrarnos en las dinámicas vistas y reconocidas por el equipo, en tanto a la metodología utilizada para la ejecución monográfica. El proceso se centró en una recopilación de experiencias y relatos a partir de cada uno de los actores inmiscuidos en la dinámica, que nos disponíamos a estudiar. Allí encontramos características que luego sirvieron para el proceso de interpretación.

El ejemplo de los habitantes del sector, denota una contravención total frente a las dinámicas de la zona comercial. En este sentido los sujetos hallados para ser entrevistados, tienden a ‘satanizar’ toda la experiencia de la rumba. Esto en ocasiones logró que se descartaran, por ejemplo, ciertos fragmentos en el análisis de los datos que posteriormente se realizó. Esto porque de lo que se trataba era de intervenir en la zona pero manteniéndose al margen del conflicto entre las partes, para tener un panorama más amplio que lo que sucedía entre los diferentes elementos estudiados.

Dicha contravención o satanización de ciertas prácticas dentro de lo que consideran los habitantes como territorio, se da por la pérdida de ciertos lugares dentro del mismo, en el que se podían ejecutar ciertos rituales cotidianos que intervienen en la socialización barrial. Estos rituales se perdieron a medida que aparecieron lugares como Cuadra ‘picha’ y el centro comercial Plaza de las Américas, que entraron a modificar las concepciones costumbristas del territorio para a ser reapropiados y resignificados. Esto rompe con la dinámica que se considera natural dentro del barrio, generando ese ‘**apichamiento**’, término con el que designan o se refieren al sector muchos de los habitantes y agentes externos al lugar.

En lo que respecta al actor comercial, se evidenció una gran negativa por parte de este grupo para reconstruir la parte histórica desde este punto. Allí encontramos características como la ‘ley del silencio’ que impera en Cuadra ‘picha’, lo que nos demostró que entrar a observar la dinámicas y hacer preguntas sobre el tema, era ser ignorado o lograr interrogantes como, para qué es, ustedes son periodistas etcétera. Esto dificultó la búsqueda de la reconstrucción en tanto al fenómeno comercial. Fue necesario encontrar un híbrido, como es el caso de la tienda de

Mauricio Cruz, quien vive allí mismo desde hace treinta años y además, tiene una tienda en la que expende víveres y bebidas alcohólicas entrando en la dinámica de la misma cuadra.

Esto pudo afectar la visión del trabajo que estamos presentando, sin embargo, el no dato otorgado por los comerciantes nos dio otro punto conceptual a analizar. En este sentido en la exploración metodológica, se encontró la dinámica de la red, que diferencia puntos que pueden trabajar en conjunto, como el gremio de los bares. De la misma manera, establecer una investigación con las autoridades de la zona fue complicado, porque mantienen cierta precaución al no entregar cifras, ni revelar mayores características sobre el conflicto que vive la zona.

De hecho la entrevista conseguida con uno de los patrulleros, fue en un momento en que el comandante del CAI no se encontraba en el lugar y se logró convencer al policía para que nos respondiera ciertas preguntas, que consideramos claves dentro de la concepción que tiene este actor frente a las diferentes construcciones territoriales. El hecho de encontrar estas dificultades, en muchas ocasiones, nos dio para hablar de otro tipo de objetivos con las entrevistas. Es decir, comentar que no estábamos estudiando como tal el conflicto, sino que permanecíamos en un trabajo de reconstrucción histórica del barrio.

Entre tanto, frente a lo que respecta a la problemática presentada, podemos afirmar que la comunidad tiene la perspectiva de que se han visto invadidos por la dinámica comercial, he incluso a reducir espacios para ciertas actividades dadas dentro del barrio. Argumentan, que dentro de los bares y el comercio hay plata ‘mal habida’ que ha permitido una rápida transfiguración por la gran inversión de capital. De igual manera, implican a los entes

gubernamentales y territoriales, en una negligencia política y social frente a las diferentes querellas, demanda y fallos que existen en contra de la zona comercial favoreciendo a la comunidad.

Se denota de igual manera, que el relato y los fenómenos de apropiación en tanto a la construcción de territorio como unidad, se mantienen en manos de quienes llevan viviendo aún en el sector desde que se fundó. La cohesión social se ve reducida porque los nuevos habitantes del sector no conciben problema o no intervienen frente al conflicto. De acuerdo a lo anterior, la identidad barrial, así como la historicidad y los elementos culturales construidos a través de los años, tienden a desaparecer o por lo menos a presentarse en formas mínimas.

Podemos establecer, desde el punto de vista de los integrantes del grupo de investigación, que el conflicto en la zona no tendrá una solución que deje a las partes tranquilas, mientras no se establezcan ciertas normas frente a las políticas del uso del suelo. De acuerdo con lo anterior, podemos observar y anotar desde nuestra perspectiva, que la zona continuará en un conflicto creciente mientras el control sobre la zona sea carente, determinando a esta zona, a ser uno de los lugares más críticos de la ciudad de Bogotá, en tanto a seguridad y conflicto social se refiere.

## Referencias

- Agudelo, J. P., Galeano, D. H. & Giraldo, G. N. (2001). Procesos de urbanización y formación de ciudadanía. Ciudad y ciudadanía: Bajo la lente del conflicto urbano (pp. 9 – 103). Medellín: Corporación Región.
- Arturo, J. et al. (1994). Tres barrios de diferente origen. Un análisis a partir de sus pobladores. Pobladores Urbanos: Ciudades y espacios (pp. 9 – 327). Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Blanco, J. (2007). Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico. Geografía: nuevos temas, nuevas preguntas un temario para su enseñanza. (pp. 37-62). País: Editorial Biblos.
- Bourdieu, P. (1979). Los tres estados del capital cultural. Sociológica, UAM-Azcapotzalco, (pp. 11-17). México: núm 5.
- Cairo. H. (S.f).Territorialidad y fronteras del estado-nación: Las condiciones de la política en un mundo fragmentado (PP. 29-38).Universidad Complutense de Madrid. Recuperado el 29 de julio de 2013 de:  
[revistas.ucm.es/cps/11308001/articulos/POSO0101130029A.PDF](http://revistas.ucm.es/cps/11308001/articulos/POSO0101130029A.PDF)
- Canclini, N. (2004). Cultura extraviada en sus definiciones. Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad (pp. 29-43 ). Barcelona, España: Gedisa.
- Chávez, J.T. (2008). Tiempo y espacio, territorio y memoria (reflexiones desde la antropología). Revista Universidad de Sonora (pp. 25-28). País. Recuperado el 25 de agosto de 2013 de: [www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/21-portada%2021.pdf](http://www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/21-portada%2021.pdf)

- Consejo de Estado (2002). Fallo de 13 de marzo de 2002 barrio Hipódromo. Folio 125 Tomo 28 de 2002. Suministrado JAC Américas.
- Lopez. A. & Reyes. M. (2010). Erving Goffman: microinteracción y espacio social. Veredas revista del pensamiento sociológico. Edición especial. 115-136
- Monnet, J. (2010). Le territoire réticulaire. Revista Anthropos: huellas del conocimiento núm 227(pp. 91-104). Recuperado el 15 de septiembre de 2013 de: [hal.archives-ouvertes.fr/docs/00/53/35/84/PDF/monnet2010-anthropos-territorio\\_reticular.pdf](http://hal.archives-ouvertes.fr/docs/00/53/35/84/PDF/monnet2010-anthropos-territorio_reticular.pdf)
- Moreno,D., Orduz, L. F.& Pérgolis, J. C. (1998). Mirando desde afuera. La ciudad de los milagros y las fiestas: Redes y nodos en las creencias y la rumba en Bogotá (pp. 1 – 103). Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Nieto, M. A. (2009). Análisis de los planes de desarrollo distritales entre los mandatos entre el 2001 y el 2012. Una mirada bajo las lógicas de regulación de las políticas públicas sectoriales y territoriales. Alcances y limitaciones de la descentralización en Bogotá D.C. (pp. 8 – 73). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Park, R. (1999). La ciudad: sugerencias para la investigación del comportamiento humano en el medio urbano. La Ciudad y otros ensayos de ecología urbana (pp. 49-84). Barcelona, España: Gedisa.
- Peñalosa, E (2000). Componente general del Plan de Ordenamiento Territorial. Decreto 619 de 2000, Bogotá: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=3769#0>
- Pereira, J. M. & Villadiego, M. (2006). Aportes comunicativos para un diálogo ciudadano. Entre miedos y goces: Comunicación, vida pública y ciudadanías (pp. 25 – 274). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.



- Provansal, D. (2000). El Espacio construido: los mecanismos de inclusión/exclusión. Espacio y Territorio: Miradas antropológicas (pp. 13 – 127). Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Rojas, A. (2011). Bases conceptuales. Ciudad y políticas públicas de espacio público: Algunas reflexiones sobre la interdeterminación entre territorio, territorialidad y territorialización desde el espacio público en Bogotá de 1995 a 2010 (pp. 8 – 70). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Sánchez, R.A. (2007). La teoría de los campos de Bourdieu, como esquema teórico de análisis del proceso de graduación en posgrado. Revista Electrónica de investigación Educativa (pp. 1-18). Vol. 9. núm. 1. Consultado el 28 de septiembre del 2013: <http://redie.uabc.mx/vol9no1/contenido/dromundo.html>
- Santamaría, F. A. (2010). La rumba: un viaje por el mundo del contacto, la expresión y las sensaciones. Diálogos con jóvenes: Escrituras y lecturas, violencias, sexualidad y rumba (pp. 53 -90). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Steimberg, R. (2012). Espacio, Lugar, Territorio. Una cuestión de escala. Revista prácticas de oficio. Investigación y reflexión en ciencias sociales (pp. 1-7). núm 9, abril de 2012.
- Toro, Z.Z. (2012). Territorio-lugar: Espacio de resistencia y lucha de los movimientos sociales. Pancrarina del sur, año 3, núm. 11, abril-junio, 2012. ISSN: 2007-2309. Recuperado el 22 septiembre del 2013 de: [ww.pacarinadelsur.com/home/abordajes-y-contiendas/421-territorio-lugar-espacio-de-resistencia-y-lucha-de-los-movimientos-sociales](http://ww.pacarinadelsur.com/home/abordajes-y-contiendas/421-territorio-lugar-espacio-de-resistencia-y-lucha-de-los-movimientos-sociales)
- Uribe, M.A. (2009). Reseña histórica de la localidad de Kennedy. Conociendo la localidad de Kennedy: Diagnóstico de los aspectos físicos. Demográficos y socioeconómicos (pp. 8 – 11). Bogotá: Secretaría Distrital de Planeación.

Vargas, H. T. (2010). Consumo de la masculinidad heteronormativa hipersexualizada en la primero de mayo. Hay que venir al sur: Cuerpo y consumo en la rumba gay de la avenida Primero de Mayo de Bogotá (pp.3 – 84). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

## Bibliografía

- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2004). *Relación de los decretos reglamentarios del Decreto Distrital 619 de 2000 Plan de Ordenamiento Territorial. Listado de decretos que crean Unidades de Planeamiento Zonal UPZ*. Recuperado el 10 de octubre de 2012 de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=5002>
- Aceve, F. (1997). La territorialidad punto nodal en la intersección espacio urbano-procesos de comunicación-movimiento social. OECSU, Universidad de Guadalajara, México. Recuperado el 10 de agosto de 2013 de: [www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/30\\_1997/275-301.pdf](http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/30_1997/275-301.pdf)
- Baquero, M (2009). La tienda de lichi, una metáfora del consumo. Tesis de maestría publicada, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Biblioteca Universidad Javeriana.
- Blanco, J. (2007). Geografía: nuevos temas, nuevas preguntas un temario para su enseñanza. País: Editorial Biblos.
- Bourdieu, P. (1979). Los tres estados del capital cultural. Sociológica, UAM-Azcapotzalco, México.
- Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad*. Barcelona, España. Editorial Gedisa.
- Chávez, J.T. (2008). Tiempo y espacio, territorio y memoria (reflexiones desde la antropología). Revista Universidad de Sonora. País México. Recuperado el 25 de agosto de 2013 de: [www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/21-portada%2021.pdf](http://www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/21-portada%2021.pdf)

Consejo de Estado (2002). Fallo de 13 de marzo de 2002 barrio Hipódromo. Folio 125 Tomo 28 de 2002. Suministrado JAC Américas.

Cuervo, M. (2008). Del espacio público en Bogotá en el siglo xx: una mirada histórica desde las prácticas sociales. Tesis de pregrado, Universidad de los Andes. Bogotá, Biblioteca Universidad de los Andes

Edición digital Revista Semana, (2012). *El 'mico' de las zonas residenciales*. Recuperado el 6 de octubre de: <http://www.semana.com/linea-ciudadana/mico-zonas-residenciales/185859-3.aspx>.

Foucault, M. (1978). *Seguridad, Territorio, Población. Curso en el Collège de France*. Buenos Aires, 2004. Fondo de Cultura Económica.

Geertz, C. (1988). *La interpretación de las culturas*. Gedisa Editorial.

Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, 1993. Amorrortu.

Guber, R (1991). El salvaje metropolitano, reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires, Argentina: Editorial Padios

Hall, E. (1981). *La Dimensión Oculta*. Bogotá, Colombia. Siglo Veintiuno editores.

Martín, J. (2002). *Oficio de Cartógrafo: travesías latinoamericanas de la comunicación y la cultura*. Colombia. Fondo de Cultura Económica.

Monnet, J. (2010). Le territoire réticulaire. Revista Anthropos: huellas del conocimiento número 227. Recuperado el 15 de septiembre de 2013 de: [hal.archives-ouvertes.fr/docs/00/53/35/84/PDF/monnet2010-anthropos-territoire\\_reticular.pdf](http://hal.archives-ouvertes.fr/docs/00/53/35/84/PDF/monnet2010-anthropos-territoire_reticular.pdf)

Park, R. (1999). *La Ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. España. Ediciones del Serbal.

- Planeación Distrital (1990 - 2012). Carpeta sobre solicitudes de uso del suelo, manzana Calle 6 sur carrera 71D. Biblioteca Distrital de Planeación.
- Planeación Distrital (2002). Decreto 381 de 6 de septiembre de 2002. Gaceta Urbanística y construcción de obra Edición 255. Biblioteca Distrital de Planeación.
- Sánchez, R.A. (2007). La teoría de los campos de Bourdieu, como esquema teórico de análisis del proceso de graduación en posgrado. Revista Electrónica de investigación Educativa Vol. 9. núm. 1. Consultado el 28 de septiembre del 2013:  
<http://redie.uabc.mx/vol9no1/contenido/dromundo.html>
- Steimberg, R. (2012). Espacio, Lugar, Territorio. Una cuestión de escala. Revista prácticas de oficio. Investigación y reflexión en ciencias sociales. Abril de 2012.
- Silva, A. (1992). Imaginarios Urbanos Bogotá y Sao Pablo: *cultura y comunicación urbana en América Latina*. Bogotá, Colombia. Tercer Mundo editores.
- Thomas, I. (2005). *La definición de la situación*. Madrid, España. Cuadernos de Información y Comunicación (CIC).
- Toro, Z.Z. (2012). Territorio-lugar: Espacio de resistencia y lucha de los movimientos sociales. Pancrarina del sur, año 3, núm. 11, abril-junio, 2012. ISSN: 2007-2309.  
Recuperado el 22 septiembre del 2013 de: [www.pacarinadelsur.com/home/abordajes-y-contiendas/421-territorio-lugar-espacio-de-resistencia-y-lucha-de-los-movimientos-sociales](http://www.pacarinadelsur.com/home/abordajes-y-contiendas/421-territorio-lugar-espacio-de-resistencia-y-lucha-de-los-movimientos-sociales)
- Trilla, J. (1993). *Otras educaciones: animación socio – cultural, formación de adultos y ciudad educativa*. Anthropos: editorial de hombre.

## Anexos

### 1. Entrevistas

#### 1.1 Entrevista a Fabiola Viuda de Bolívar

**Entrevistada:** Fabiola Viuda de Bolívar  
 Residente fundadora  
**Edad:** Tercera edad

---

**Entrevistador:** ¿Cómo ha sido la historia del barrio? ¿Y sí usted recuerda cómo era el barrio?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Yo llevo 42 años de estar viviendo aquí, pues prácticamente nosotros fuimos los fundadores de esta manzana, no había casi nada, no había una tienda, no había una droguería, no había nada, lo único que había era la iglesia, y ellos tenían ahí un, cómo le dio, un cultivo de verduras, ellos tenían ahí en el, eso era grande, de ellos era todo eso que es esa manzana de para abajo (señalando la iglesia ubicada sobre la Avenida Boyacá) y ahí era el seminario.

**Entrevistador:** ¿Ahí al lado de la iglesia?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** No, ahí en la iglesia, en la iglesia era el seminario y el cultivo lo tenían ahí de la iglesia para acá, tenían verduras, gallinas de todo

**Entrevistador:** ¿Algo muy estilo campo?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Si, al estilo campo, luego vendieron ahí para abajo, que fue cuando comenzaron a edificar todo lo que es esto de aquí para abajo (señalando los alrededores de la calle 2 con carrera 71D), porque todo esto eran potreros.

**Entrevistador:** ¿Y estas cuadras?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Estas cuadras no estaban

**Entrevistador:** ¿Cuántas familias había?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Esta manzana, luego comenzaron a edificar estas casas de dos pisos y ahí fue cuando comenzaron de ahí para allá. El hipódromo era, no era como es ahora, era un hipódromo.

**Entrevistador:** ¿Usted tuvo la oportunidad de entrar al hipódromo, cómo era allá? ¿la gente del barrio iba?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Claro, era muy bonito, venía gente muy “bien” ahí, cuando habían los eventos era muy bonito, por eso esto se llama Hipotecho

**Entrevistador:** ¿Hipotecho? ¿A esto le han ido reduciendo el nombre? Porque ahora se quedó como Techo.

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Ahora Hipotecho es por el hipódromo.

**Entrevistador:** ¿Cómo comenzó a edificarse? ¿Dónde construyeron primero? ¿Cómo comenzó a poblarse?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Empezaron a poblar, tanto en las casas del segundo piso y luego de para allá empezaron a hacer otra urbanización de estas de un solo piso, pero en ese tiempo no había una droguería, no había una tienda, no había nada, habían unas ‘buseticas’ que venían.

**Entrevistador:** ¿Dónde iban ustedes a mercar entonces?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** A Kennedy, mi esposo tenía carro, entonces, cuando el venía de trabajar me llevaba a comprar lo que se necesitaba, porque aquí no se conseguía nada, de pronto pusieron una tiendita allí (Señalando la esquina de la calle 2da), ya habían edificado esta otra

manzana y ahí pusieron una tiendita y ahí llegaban unas ‘buseticas’, y de pronto de desaparecieron, no volvieron

**Entrevistador:** ¿Por qué?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Porque no había casi gente, se fue pronto, ya era más difícil porque nos tocaba irnos hasta las Américas, porque no estaba la 1ro de Mayo

**Entrevistador:** ¿Y esa fue una de las primeras avenidas o estaban entrecruzadas ya las Américas y la Boyacá?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** La Boyacá fue mucho después, la primera fue las Américas, la Boyacá era un ‘pedacito’, era hasta empezando Bavaria, pero aquí no había, de aquí para abajo eran solo potreros, cuando comenzaron a edificar de aquí para abajo, fue que hicieron la Boyacá, todo eso, desde la iglesia de para acá, todo era potrero hasta la 1ro de Mayo

**Entrevistador:** ¿Y eso era lo que aprovechaban para sembrar y todo? Esto era como muy retirado de la ciudad, ¿Era como una zona retirada?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Si, como le digo, aquí no había una tienda no había nada, esas ‘buseticas’ como vieron que eso no les daba resultado no volvieron, entonces el transporte era difícil, entonces ya comenzaron con la 1ro de Mayo

**Entrevistador:** ¿Y esa 1ro de Mayo le trajo más gente al barrio?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Si, comenzaron a edificar y edificar y en ese tiempo había mucha oportunidad, porque los que no teníamos plata, Davivienda nos ayudó para las casas, porque yo vivía allí en Kennedy, la que queda ahí al pie de la bomba de gasolina, que eso era del instituto de crédito entonces ya salió aquí, y nos metimos ya con mucho miedo, que nos decían que con el banco, era posible que nos tumbaran, y a mi casi me ‘tumban’ porque yo confiada iba y pagaba la mensualidad pero no pagaba los intereses. Una amiga que trabajaba ahí en el Davivienda de la 10ma, y me dijo: - Fabiola yo la vi a usted en la lista de deudores morosos- , y le dije: - ¿Cómo así? Si yo estoy pagando mensual – y me dijo: - si pero usted paga solo la cuota mensual, pero usted no está pagando intereses, si usted no se mueve se queda sin casa, ya la tienen en proyecto de remate de la casita- Y hay si a ponerme las pilas, yo tenía 5 hijos y un sobrino criando, la suegra, marido y todo el mundo y eso era terrible

**Entrevistador:** ¿Por qué llegaron al sector? La idea era...

**Fabiola Viuda de Bolívar:** La idea era, lo que le digo, yo vivía ahí en Kennedy, de la bomba de gasolina que hay, en ese edificio grande que hay ahí, eso era del instituto de crédito, y se me creció la familia, como le digo mi suegra, mi todo el mundo, entonces nos vinimos para acá y mis hijos estudiaban en el INEM y les tocaba, o el papá llevarlos por la mañana o “eche pata” hasta INEM abajo.

A uno de mis hijos, al mayor de los hombres, me lo atracaron aquí, por robarlo, porque era potrero, pero de resto se fue poblando el barrio y fueron edificando todo esto, porque de la tercera para allá tampoco había nada

**Entrevistador:** ¿Esa era como la frontera del barrio?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Si

**Entrevistador:** Al principio me imagino que sus hijos aquí podía salir a jugar

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Ah no, mis hijos como eran 5 hombres, entonces eso eran amigos por todo lado, jugando fútbol, aquí la mamá de Sandra me llamó una vez la atención porque yo no los dejaba salir porque me daba miedo, eran 5 hombres con mi sobrino y mi hija eran la capitana y se subían aquí por encima de la casa. Un día la vecina me dice: - mire a ver si se pone las pilas, porque esos ‘saltadores’ me tienen desesperada- y yo. – ¿Cuáles ‘saltadores’? y ella. – Sus hijos se la pasan ‘saltando’ por encima de la casa – y le dije: - pues yo que sepa nunca-

Entonces me dije: voy a mandar a hacer llaves duplicado de todas y entonces yo estaba esperando al que fuera bajando, le iba dando su ‘garrotera’ y tenga la llave, y se va a trabajar a Cafam o a Colsubsidio a empacar mercados pero no me siguen saltando la tapia

**Entrevistador:** ¿Y dónde quedaban esos Cafam y esos Colsubsidio, allá hasta Kennedy?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Lejos, si

**Entrevistador:** ¿Y se iban a trabajar hasta allá?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Les tocaba ir a trabajar, pero siempre se me volaban, eso no, eso fue terrible

**Entrevistador:** ¿Y qué recuerda usted de la invasión comercial? ¿En qué momento comenzó a ver que esto empezó a llenarse de comercio?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Esto no tiene más de 15 años toda esa cantidad de comercio

**Entrevistador:** Y de pronto más hacia atrás había tiendas en el barrio o más bien pocas

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Si, no había nada de esos teatros, aquí no había teatros

**Entrevistador:** ¿Lo primero fueron los teatros?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Los teatros y el centro comercial de Sao y luego si vino Surtimax, Home sentry y la ‘Cuadra Picha’ que va desde, como tres cuadras hacia el sur, lo llaman cuadra picha porque están “pichos” allá.

**Entrevistador:** Si, ¿por qué “Cuadra Picha”?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** “Cuadra Picha” porque, dicen, a mí no me consta, porque yo después de las 4 o 5 de la tarde ya no abro mi puerta, que hay mucha lesbiana, maricas...

**Entrevistador:** ¿Por la podredumbre del lugar?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Si, y que toda la cuadra por lado y lado hay todos eso... más los que quedan llegando a la 1ro de Mayo, por ejemplo aquí está la calle de la 1ro de Mayo, por esta calle no hay nada pero por esta, de la misma urbanización todos esos son bares de mala muerte

**Entrevistador:** ¿Y eso fue terminando con el barrio? ¿En qué sentido recuerda?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Pues siempre es un problema porque viene mucho muchacho, cómo le digo yo para no ofender, como maricas, drogadictos, niñas prostitutas, porque usted sale a las 5 o 6 de la mañana y camina y encuentra brasieres, calzones, de todo, porque todo esto cuando no hay plata pa’ meterse allá a “Cuadra Picha” entonces se viene aquí a ‘pichar’, si yo los he encontrado, yo como salgo temprano por el sol y de aquí por allá (sobre la Boyacá) hay un altico, entonces la vieja se acuesta ahí y el viejo por encima y yo no sé cómo se van, dejan ropa, zapatos, yo no sé cómo se irán las viejas; todos tomados, y aquí abajo vienen a drogarse.

**Entrevistador:** Entonces, ¿Usted siente que el barrio...?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Se daño

**Entrevistador:** A esto de por sí le decían el Chicó del Sur

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Esto era muy sano, la gente era muy agradable, vivíamos muy tranquilos. Yo era la enfermera de barrio y yo salía a cualquier hora y nunca se encontraba nada malo, había todos los muchachos de familia, pero sanos, por ejemplo los míos eran sinvergüenzas que se iban a bailar con los otros amigos

**Entrevistador:** Pero en esa época eran en las casa

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Si, en las casas, de aquí para allá como 45 cuadras, había una familia que uno de ellos es cantante, entonces se iban a jugar cartas y de todo y detrás de las cartas el ‘traguito’ pero no, era muy sano

**Entrevistador:** En general la gente...

**Fabiola Viuda de Bolívar:** La gente era muy buena, lo que pasa es que ya no ni la mitad de los que vivimos nosotros aquí casi todos son nuevos



**Entrevistador:** ¿Y recuerda razones para irse?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Muchos se fueron porque los hijos se casaron y se fueron para más allá, más al norte o pa' otro lado y les queda muy difícil por ejemplo yo tengo ahora un solo hijo aquí en Colombia y él vive en la 64 con... cómo se llama eso, esa calle grande que hay ahí arriba, ¿cómo es que se llama?

**Entrevistador:** ¿Pero es hacia el Chicó?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** No, eso es chapinero alto, hasta ahora van a ser 15 días que se pasó para ese apartamento en la Circunvalar, porque él vivía hasta hace 8 días en la 53 con 3ra y venir aquí es un 'camello', queda muy lejos, mucho tráfico entonces por eso la gente se empezó a ir, a ir y a ir y ya por el nombre del barrio

**Entrevistador:** Porque a esto ya no le dicen Américas sino "Cuadra Picha"

**Fabiola Viuda de Bolívar:** La "Cuadra Picha", y si, está picho como 4 cuadras y ya hasta aquí en la esquina que pusieron este 'Herbalife', ahí hubo un 'rumbiadero' y vendían droga y un día, dicen, que mataron a dos, entonces por eso fue que los sacaron, yo estaba en los Estados Unidos y yo les había dejado aquí a mis vecinas las llaves, por si algo se ofrecía, y resulta que los tipos, la policía llegó y cerró las puertas y no dejó salir a nadie, entonces se volaron por encima, por detrás y se pasaron para este lado con la droga y con el trago adulterado y estaban aquí en el patio de las vecinas y la policía creyendo que estaban en mi casa, y allá entraron y buscaron por todas partes, no encontraron nada raro y cuando salieron ya iban lejos

**Entrevistador:** Ósea que aquí qué policía, aquí no era necesario

**Fabiola Viuda de Bolívar:** No, aquí no se necesitaba policía para nada, ni era necesario, como yo le digo, yo salía a las 2 o 3 de la mañana a atender un parto o a aplicar un suero o una inyección o a lo que fuera, y yo me iba sola no me daba miedo ni nada porque era muy sano

**Entrevistador:** Me imagino que aquí todos se conocían con todos

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Cuando empezaron los cinemas se dañó mucho esto, porque entonces venía mucha gente y entre esa gente se iba 'rumbear' a esas cuadras y ya comenzaron los vendedores ambulantes y todo eso, y por eso fue que se dañó el barrio y la gente se comenzó a ir

**Entrevistador:** Ósea que en ese momento la gente en ese momento no hubo unión de barrio

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Si, pero hay un problema que aquí en el barrio la mayoría de personas no colaboramos con nada, se hace una reunión de la Acción Comunal pa' vender "onque sea" una boleta de 5mil, les parece un dineral, no hay ni con qué poner una carta, ni con qué hacer nada porque la presidenta no puede hacer nada

**Entrevistador:** Y como todos son nuevos, la mayoría son nuevos

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Si, pero aquí hay 3 o 4 o 5 que nos son tan nuevos y no colaboraron con nada, con nada, con nada

**Entrevistador:** Pero cuando empezaron todo lo de los cinemas ustedes como comunidad ¿hicieron algo?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** No peleamos, porque como le digo con quién pelear porque no hay con quién, si nadie iba los invitaban a las reuniones de la Acción Comunal o que pasó esto. Para poner unas cámaras acá hubo un problema ni el más 'macho' porque nadie quiere dar nada, no hay unión

**Entrevistador:** ¿Usted se siente segura con las rejas?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Con nada, no vale nada porque se sube por los techos los 'rateros', entonces este barrio está muy inseguro y por eso la gente se ha ido. Ya de los antiguos son muy poquitos los que quedamos

**Entrevistador:** De los que usted conocía de aquí de las cuadras de al lado quedan todavía

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Se han ido mucho, pero todavía quedan varios, de resto todo el mundo se ha ido, por el problema de lo lejos, que los hijos ya no pueden venir, la inseguridad

**Entrevistador:** ¿Cómo está la seguridad?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Pues últimamente no se ha escuchado, así de muchos atracos, pero en una época si nos tuvieron ‘asoleados’ con los contadores, se robaban los contadores, se robaban el alambre de los teléfonos y la inseguridad, porque a mí este año me han atracado 5 veces, ya mis hijos me pusieron 5 cámaras, yo vengo del mercado, yo miro pa’ allí, pa’ acá y cuando menos pienso –“manos arriba” – y se entraron y me robaron ahora hace, en esta semana me toco ponerme brava, ya tres veces que le preste el baño, le dije mire: siga molestando y verá que la policía la va a coger a usted por qué mire las cámaras que hay.

Eso si nos dijeron en la junta, que la hora más para robar a las señoras es entre 10 y 12 del día que es la hora en la que salen a hacer mercado, o aquí en el paradero de la Boyacá también roban harto

**Entrevistador:** ¿Por el enmallado?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Entonces ahí las cogen y las han robado muchas veces, es que ya me conocen que siempre, ya llevo 12 años que ando sola entonces ya me la marcaron, ya saben que estoy sola y que nadie va a responder, yo miro pa’ un lado y pal otro y yo no sé de dónde sale la gente, no sé si es que se esconden detrás de esos árboles o me demoro mucho en abrir el garaje o en este sitio del semáforo para acá es cuando lo persiguen a uno. Pero hace 42 años era uno como estar en el campo, como le digo no había ni un bus ni había una tienda, ni una droguería nada, nada, y poco a poco se fue urbanizando, entonces ya comenzaron a poner sus tienditas, pero no tanto como ahora.

**Entrevistador:** Era la tienda vecinal, la papelería, la tienda...

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Si, pero es que las tiendas que ahora hay son con cerveza incluida

**Entrevistador:** Ósea, antes tomaderos aquí no habían

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Nada, nada, nadie, nadie tomaban porque no habían tiendas, los que tomaban tenían que venir de otros sitios, como mi marido no tomaba yo no sabía qué era eso, ahora si, por ejemplo hasta hace como 5 meses eran como 3, 4, 5, 5restaurantes sobre esta cuadra y aquí era el bar ese que hasta que no hubo muertos no lo quitaron, pero tanto restaurante trae mucha gente, los que vienen a comer, los que vienen a vigilar, todos

**Entrevistador:** A ver a quién pueden robar ¿no?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Por ejemplo aquí en las esquina hay una tienda, enseguida es un salón de belleza, otro que no sé de qué es ese negocio, una venta de respuestas y comidas rápidas, pero como tal rumbeadores no hay por este lado. ‘Rumbeadores’ solo por la calle por donde suben los carros, hasta ahí llego, de ahí no han dejado pasar eso.

Porque por aquí también hay harto ‘amanecedero’, ahí por las Américas

**Entrevistador:** Al lado de Aloa, eso también los están peleando porque por ahí hasta estaban construyendo moteles

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Por aquí también hay, umm cómo le digo yo, aquí por la 1ro de Mayo, hay es como un callejo, ahí en una esquina, hace muchos años, yo estaba hay esperando a mi marido que le estaban arreglando el carro y le pregunté al celador que si eso era una clínica, y me dijo: ¿por qué? Y yo le dije: - porque entra mucha mujer ahí y me dijo: - es que aquí lo hacen pero en otra parte lo matan-

**Entrevistador:** Pero esa fue tal vez la primera vez que usted vio un motel por acá

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Si

**Entrevistador:** ¿Y eso hace cuánto fue?

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Eso fue como hace unos 12 años, porque mi marido ya tiene más de 11 años de muero y ahí está todavía.

Hay un colegio distrital y al lado hay una casa de citas, niñas con uniforme y nos les importa nada y salen del colegio y se meten ahí, no sé si aún esté porque yo hace rato no paso por ahí y el vendedor ambulante, ese mismo vendedor ambulante vende vicio, vende mucho vicio, entonces uno queda como desanimado, aquí hay un grupito que se hace en Home Sentry, que son unos como chocuanos, que venden obleas y también venden CD's piratas y cosas y también venden vicio, pero eso ya es territorio de ellos, porque es un grupo grandísimo de 'chocuanos', unos 'chocuanitos' que miden como 3 metros, así quién se le mide a ellos

**Entrevistador:** Antes de empezar la zona, vendedores ambulantes aquí no habían

**Fabiola Viuda de Bolívar:** No, nada, no había nada, nadie, usted podía salir desnuda y nadie lo veía, porque aquí no se veía nadie por la calle, no le digo que yo salía a cualquier hora de la noche, no era sino que me llamara y yo iba saliendo y nunca pasó nada, y ahora que no estoy trabajando ahora si me están robando.

Los bancos han aumentado mucho dentro de plaza y eso también se ha prestado para que lleguen muchas motos, ósea ladrones y salen y ya van listos a robar al que ya retiró su cierta plata y es que dicen que los bancos no pueden chequear la gente que está sentada esperando turno porque:

-“Qué está esperando”

- No es que estoy esperando un saldo

Porque yo lo he visto lo he oído, porque Javier (El hijo) me manda, - vaya mami pregunte si ya le consignaron lo de su pensión- y yo a veces no me siento ahí en las sillas sino que me paro ahí en frente de la señorita para que me atienda y pasa el celador y:- “¿qué se le ofrece?” y yo: - estoy esperando a que me toque el turno para ver si me dan un informa pa' ver si me han pagado- y cómo lo va a sacar a uno si a uno no lo pueden sacar, y según dicen que los de los mismos bancos se prestan, porque si uno no se 'avispa', a mí no me la han hecho, porque mi hijo trabaja hace 26 años en la Superintendencia Bancaria y es asesor financiero, entonces él a veces los sábados me acompaña allá y cuando hay mucha gente y no hay quien atienda, él pasa donde la gerente y dice: - usted está funcionando mal esta oficina, mire a ver si hay que hacerle una visita a usted –

-¿luego usted quién es?

- yo soy asesor financiero de la Superintendencia Bancaria

Entonces cuando yo llego allá, rapidito me atienden, porque el mismo celador lo sabe Pero es por esa misma inseguridad que mucha gente se ha ido, se ha llevado sus hijos.

**Entrevistador:** Ósea que esto ya no es tranquilo

**Fabiola Viuda de Bolívar:** Ya no

## 1.2 Entrevista a Ana María Rivera

<b>Entrevistada:</b>	Ana	María	Rivera
Residente			
<b>Edad Aproximada:</b> 40			

---

**Ana María Rivera:** La problemática es bastante, empezando porque hay alto número del “ladroncio” ahora, se ha disparado terriblemente, lo otro es la inseguridad, el ruido, el alto

impacto que hay, ¿qué más? La inseguridad con la misma juventud que tenemos aquí en el barrio, con muchachos adolescentes, lo jovencitos debido al trago que venden allá sin ningún control, hay prostitución, hay expendio de drogas.

**Entrevistador:** y ustedes les quitaron las puertas en todas las cuadras.

**Ana María Rivera:** si nos quitaron las puertas debido a una tutela que colocó una señora abogada, que nos hizo el grandísimo favor sabiendo la problemática que tenemos, ella, supuestamente, lo que nosotros hemos averiguado, es que la alcaldía de Bogotá o el espacio público ofrece 10 millones de pesos a las personas que denuncien invasión del espacio público, entonces qué pasó, esta señora se fue, por ganarse los 10 millones de pesos, inclusive es una vecina de nosotros que vive al otro lado y es abogada, el nombre no lo sé, la señora se fue y colocó una acción de tutela en la alcaldía, nosotros hemos estado recogiendo firmas por todo el sector, hemos hecho reuniones, hemos citado al alcalde para que vea la problemática tan grande que tenemos, entonces él tenía que ya darle un curso porque el espacio público y se lo dirigió a él y él tenía que cumplirlo, fue por eso, pero estamos luchando sobre eso, a ver si nos vuelven dejarlas colocar.

**Entrevistador:** ustedes como comunidad qué han hecho, qué actividades

**Ana María Rivera:** nosotros hemos hecho cualquier cantidad de cosas, tenemos un abogado que lo estamos pagando entre toda la comunidad y lo otro, hemos colocado derechos de petición por la seguridad y los hemos llevado a la alcaldía, hasta el momento no hemos tenido respuesta, pues vino el alcalde que día y tuvimos una reunión con él, y el alcalde nos dice que sí, que de pronto nos las dejan colocar, pero de pronto cuándo

**Entrevistador:** y en cuanto a la problemática de cuadra picha han hablado con el alcalde

**Ana María Rivera:** se ha hablado con el alcalde y se ha hablado también con el teniente que tiene este sector y lo único que nos dicen es: - de ese semáforo para allá ya es alto impacto, eso ya el alcalde anterior ya les dio el terreno, pero de ahí para acá nada-, entonces nosotros luchábamos, nosotros hicimos una salida con todos los vecinos y nos fuimos de aquí para allá por las cuadras con tapas, con ollas, con todo lo que pudimos, estuvimos cuidados por la policía y hasta ahí, hasta ese sector, el del semáforo, estuvimos pidiendo que por favor nos cierren los bares, porque ya vienen acá, es que ya nos invadieron, entonces qué estamos pensando, pensamos en irnos en vender las casas porque la inseguridad es terrible, porque aquí lo que nunca se veía a altas horas de la noche o cuando llegan los estudiantes de la universidad por la noche son atracables.

Lo otro que nos tiene agobiados es ese estadio, tras de esa cuadra picha ahora nos metieron ese estadio, mire cuando vienen las barras bravas, esas barras bravas terrible, vienen y se nos sientan acá, ellos llegan desde por la noche y el partido es al otro día entonces qué hacen ellos se acostaron acá consumiendo droga por todos los separadores, las cuadras y la otra es que uno no puede salir ni siquiera a traer una bolsa de leche, porque ellos andan pidiendo plata y si uno no les da entonces de inmediato le ponen a uno el cuchillo o algo así.

### 1.3 Entrevista a Omar Ernesto Díaz

**Entrevistado:** Omar Ernesto Riveros Díaz

Ex presidente Junta de Acción Comunal

**Entrevistador:** ¿Cuáles son las problemáticas que se presentan con la zona de bares y la zona residencial?

**Omar Riveros Díaz:** El problema es que hay un fallo del Consejo de Estado del año 2002, que dice que aquí en este sector de América Central no puede haber sitios de alto impacto, que perjudiquen a la comunidad, zona de alto impacto es como: bares, residencias, licorerías, eso que nos está pasando ahorita con el estadio de la Equidad y, bueno, cosas así que han afectado a la comunidad, entonces lo que se ha tratado de hacer, desde hace dos años que soy el presidente yo es que hemos “presionado” a la alcaldía, porque si ustedes investigan jurídicamente, cuando hay un fallo de Consejo de Estado dice que hay unos términos de ejecución de ese fallo, ósea no tiene que empezar a dar largas y largas sino, -“tienen tantos meses” – que es el fallo y ¡ya!, entonces el alcalde lo que haces es dilatar la “vaina” y la pelea es saber, si es que está comprado, si es que hay plata de por medio.

**Entrevistador:** Estuvimos entrevistando al alcalde y él dice que: - los bares que pasen la zona, de allá del semáforo los van a sellar

**Omar Riveros Díaz:** Ese es el cuento de señorita que él ha manejado, él siempre tiene el discurso barato para dejar así las cosas, entonces se dilata, y él va avanzando, y eso es lo que no queremos que pase. Al menos mientras yo esté de presidente de la junta voy a seguir presionándolo a él y estamos esperando es que de aquí a diciembre se tome medidas de cierres definitivo, que nosotros sepamos que hay acción, o si no, lo que vamos a hacer es mandarle una acción de cumplimiento o que haya un disciplinario en contra de él, eso es lo que estamos tratando de hacer.

**Entrevistador:** pero la problemática que nosotros tratamos es la inseguridad que se está dando por los bares y también por el hecho que se han quitado las puertas

**Omar Riveros Díaz:** Ese es otro tema de lo cual es ilógico, ósea la norma del espacio público dice que no pueden existir enrejados vehiculares porque eso es invasión de espacio público, lo que la norma no dice es que deberían permitirse en los sitios que se esté perjudicando por todos los problemas de inseguridad, eso es lo que yo no veo, entonces esas son las inconsistencias que pasan, el alcalde de turno puso un recurso en el 2004 en contra de la comunidad porque una señora abogada colocó invasión del espacio público; el no analiza, sino que lo que le interesa es: -cumplámoslo- para quedar él bien, entonces mi pregunta es ¿Por qué no cumple el del 2002? Que perjudica más a la comunidad y que anterior a este fallo que no ejecutaron, ahí es cuando uno se pregunta ¿Hay plata de por medio?

**Entrevistador:** A nosotros también nos comentaba, una vecina de aquí de la otra cuadra, nos comentaba precisamente eso, que era una abogada ¿usted no tiene, de pronto el nombre de la abogada?

**Omar Riveros Díaz:** Si ahí lo tengo, creo que es Claudia, no me sé el apellido pero ahí tengo todos los papeles, cuando ustedes quieran meterse más afondo en el tema y que yo vea que ustedes me traen una carta de la universidad o quieran hacer una investigación, yo en eso les ayudo en lo que necesiten, es más si ustedes con la universidad tienen canal de televisión o algo así, pueden ayudar mucho a presionar al alcalde, no es tanto que ustedes se metan detrás de todos los bares, porque los van a venir amenazando, como hice yo, sino que la idea es presionarlos a ellos, al alcalde

**Entrevistador:** ¿Ha recibido amenazas?

**Omar Riveros Díaz:** claro yo llevo amenazado, hace año y medio yo estoy amenazado, me rompieron el vidrio de aquí de la casa el 10 de septiembre, pero hay uno no sabe de dónde proviene, no les puedo echar la culpa a ellos porque cómo, pero si es bueno que ustedes como comunicadores comiencen a mirar, a investigar, porque para mí hay corrupción en la alcaldía local y no solo en la alcaldía local sino hay corrupción en la secretaría de gobierno, hay

corrupción en la alcaldía mayor, porque es que ellos dilatan todo y ustedes pueden preguntar como comunicadores a un abogado dígame: - bueno un fallo es de cumplimiento inmediato o lo podemos dilatar-, y se van a dar cuenta

**Entrevistador:** ósea que el fallo que ya está hecho dice que no pueden haber zonas de alto impacto por este sector

**Omar Riveros Díaz:** nada, nada al menos en la UPZ 44 que es la que me corresponde a mí, que eso viene siendo como desde unos, que viene siendo terminando unos apartamentos que hay aquí después de cuadra picha con un casino, desde ahí hasta las Américas y aquí desde el superior americano hasta la Avenida Boyacá.

**Entrevistador:** Bueno, cuéntenos y ustedes como comunidad, colectivamente ¿Qué han hecho?

**Omar Riveros Díaz:** como comunidad se hizo una protesta, se hizo una protesta hace más o menos como 8 meses, pero el problema es que aquí la comunidad es desunida, ósea si usted se da aquí cuenta el nivel social es estrato 3 y 4, pero entonces la gente si ven que un joven como yo está en la junta, entonces los viejitos atacan, entonces es a hablar por la espalda de uno, es a no apoyar, entonces la ideas que uno tiene o que uno quiere dar, entonces el joven prepotente, el joven autoritario, entonces ellos no ven que uno tiene una visión diferente, entonces eso es lo que pasa aquí, que ellos quieren que todo lo solucione la junta y el presidente, pero ellos no se unen ni a ir a reuniones, ni a apoyar, sino a criticar y criticar y eso es lo que pasa

**Entrevistador:** y con la policía en ese sentido qué, porque uno va y habla con ellos, pero ellos no dan cifras y pero dicen: - bueno si-, más que todo lo que hablamos con el agente, les da la razón a ustedes, porque dijo – la zona residencial es la que más tiene problemas, vayan hacia allá y hablen con la gente de allá porque yo no les puedo dar cifras- pero entonces ustedes con la policía ¿Qué?

**Omar Riveros Díaz:** con la policías en un cuento, porque, primero los están rotando constantemente porque hay corrupción entonces a ellos no les conviene que se queden mucho tiempo, digamos, en este CAI porque entonces se van a contaminar y todo eso y si ustedes van y hablan con el teniente o coronel Baquero, que es el teniente de Kennedy, se va a dar cuenta que él es otro que maneja un discurso plano porque él con el cuento de que – “es que yo soy abogado y es que yo sé la norma”- pero hasta ahí llega y no pasa. Yo por ejemplo le digo es que necesito protección y él me dice: -yo no le puedo brindar protección vaya al ministerio- y yo le digo, - no es que están robando mucho, por qué no nos coloca un CAI móvil allá- y dijo: - no es que ya no tengo más CAI móvil- entonces – por qué no nos hace el favor de manda más personal para cubrir eso mejor- y dice: - si voy a tratar de hacerlo, voy a colocar al teniente. Y hacen la pantalla de que llama a l teniente, el teniente habla conmigo y vienen una o dos veces y ¡Puf!

**Entrevistador:** por ejemplo el alcalde nos comentó que iban a poner el programa de policía por cuadrante

**Omar Riveros Díaz:** mire eso es puro político, eso si se lo digo yo que estoy en la política, ese manejo que él está haciendo es puro político, porque creamos unos frente de seguridad, y si él era tan organizado y eso lo quiere ejecutar, pues crea lo frentes pero ya tiene la alarmas y diga: - tome las alarmas-, pero todo lo que va manejando, y las elecciones son el otro año, entonces el Polo está en la inmundia entonces él quiere decir que van a hacer muchas cosas y al final no van a hacer nada; y el decir de ellos es que son del pueblo y al pueblo no lo van a ayudar en nada, entonces es la mayor corrupción que hay, ese cuento del Jesús Mateus el alcalde es puro cuento barato.

El planeación yo tuve una reunión la semana pasada, ahorita estamos en una modificación del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) y ellos nos dijeron, yo tengo que, yo como junta tengo

que plazo hasta el 3 de diciembre para pasar, si yo por ejemplo estoy de acuerdo con que cuadra picha o no, entonces yo tengo que pasar dirección por dirección – no quiero que existan establecimientos de tal sitio a tal sitio, de aquí a tal lado, porque eso no está incluido que lo quieren incluir ahorita, eso es diferente, porque ellos dicen: - hay algún problema en que lo cumplan- pero entonces nosotros decimos -pero es que yo no quiero que haya nada, que estén en otro espacio, yo no quiero que haya nada de aquí para allá, ya que no se pueda hacer nada, entonces uno les dice: - bueno máximo que lleguen a cuadra picha pero de ahí en adelante que no exista ningún bar, ningún nada que se acabe todo, es la única manera, porque no le veo otra

**Entrevistador:** y por último, la secretaria de ambiente estipula, más o menos, los que 65 decibeles de ruido en una zona residencial, aquí ¿han hecho investigaciones?

**Omar Riveros Díaz:** si eso ha llegado como al 82, 83 por ciento, pero desafortunadamente, vuelvo y le digo, para mí hay un proceso raro, no sé si la administración es ineficiente o hay otros recursos indebidos, eso no te lo podría decir

**Entrevistador:** hay una móvil de la secretaria de ambiente que supuestamente pasa por estos sectores, incluso la localidad de Kennedy es una de las más ruidosas

**Omar Riveros Díaz:** supuestamente ahí tienen que haber hecho investigaciones y supuestamente el alcalde dice que viene con ellos a hacer batidas y todo eso, pero lo más curioso es que cuando hace batidas nunca me invita, cuando hace los “cierres” nunca nos enteramos él siempre me contesta con un papelito, mire estos son los que llevan el proceso, y eso a mí pa’ qué me sirve eso él tiene es que cumplir o siéntenos y haga una mesa de trabajo y coloque a los dueños y a la junta y él y a la policía y diga: - bueno hermano qué vamos a hacer, qué es lo que quieren- y entonces uno va a decir: - no pues quédense hasta aquí hermano pero de aquí en adelante cierren pero él no hace nada porque él, vuelvo y les digo, a él no le conviene, ahí hay un manejo raro y no solamente es de la alcaldía de acá, vuelvo y les repito eso es de secretaria de gobierno, que eso también lo manejan allá y eso no conviene, entonces ustedes pueden seguir la investigación

#### 1.4 Entrevista a Luz Marina de Currea

**Entrevistada:** Luz Marina de Currea  
 Presidente Junta de Acción Comunal  
 Residente Fundadora

---

**Entrevistador:** Lo que nos había comentado, Omar Riveros Díaz, era que tenían un fallo del 2002 del Consejo de Estado, sobre que esa zona que hay acá no puede existir porque esta zona, se había predispuesto como zona residencial.

**Entrevistador:** Él (Omar Riveros) también nos dijo que él tenía unos documentos que respaldaban todas las conversaciones que habían tenido con el alcalde, todos los problemas que habían tenido, las querellas que se habían puesto frente al problema, eso fue un preliminar en un primer momento sobre la información acerca del tema.

**Entrevistador:** en ese momento también hablamos con Jesús Mateus, él nos dijo que, si, que no se podían pasar de ciertas calles, que él estaba sellando, eso fue lo que él dijo, creo que desde la calle 1ra o la 2da, no recuerdo exactamente qué calles exactamente es donde no podían existir bares sino después de cierta zona, y que si, que se estaba sellando, que se estaba controlando el problema, que se estaba trabajando con la policía, entiendo yo que hay también un poquito de demagogia política.

**Marina de Currea:** Pues es que uno, desafortunadamente hay uno no sabe dónde está el royo del problema realmente, porque uno ve que sellan pero a los tres días abren, otras veces oye uno que sellaron definitivamente, pero al cabo de una semana o 15 días uno pasa y ve uno el mismo tipo de negocio con otro nombre, con otra pintura en la puerta o algo así, ve otras caras cuando uno se detiene a mirar o que pasa en horas que uno sabe que está abierto o algo, pero de ahí a saber el por qué lo volvieron a abrir, la clave debe estar en que, si el suelo tiene una función y esa función, debe ser la que existe, pero acá la función del suelo no ha sido respetada cabalmente; pues, se han regido por la norma, porque la UPZ con la reforma que tuvo.

Inicialmente, cuando salió la norma, en de septiembre del 2002, que fue en la primera UPZ en donde salió, quedó declarada la calle 6ta como la zona de alto impacto, aun cuando habían posibilidades de rescatarla, porque eran como 8 o 9 casas que tenían esos negocios, pero salió la norma, y mejor dicho eso fue la ‘hecatombe’ completa, ¡la ‘vaca loca’ más tenas!, porque al cabo de 3 o 4 meses ya no habían residentes en la cuadra; eso, el desorden, la locura, el ruido, las peleas, los enfrentamientos de la gente cuando salían de los bares, unos borrachos, otros porque los iban a robar; una serie de conflictos que, realmente uno de forma directa no conoció, lo que contaban y lo que en reuniones con autoridades, que a veces decían que habían **controlado**, que es la palabra que usan las autoridades, **controlar**, pero... ¿Qué controlan?

**Entrevistador:** No es solucionar, sino controlar.

**Marina de Currea:** Hasta el momento, no ha habido una solución definitiva y ahí seguimos batallando, a ver si logramos algún día, pero hasta el momento ha sido bastante difícil esa situación.

En ese momento de la norma, cuando salió en el 2002, se permitió la calle 6ta sur y la cabecera de la calle 5ta y la calle 4ta, que fue un error pero ‘monumental’ del departamento de planeación, porque pretender que el ruido, en la cabecera de la cuadra, no afectaba a los residentes que estaban al respaldo, pues es absurdo, eso empezó a afectar a la gente y pues los que tuvieron modos, dijeron: no vamos antes de que esto sea peor, quién compra que me voy, y pues los primeros que compraron fueron ellos.

**Entrevistador:** Los bares.

**Marina de Currea:** Pues, ellos decían - le damos tanto - y como quien dice váyanse, déjenos libre el camino, tanto que eso ayudó para que media calle 5ta sea de alto impacto, y eso no lo han remediado.

**Entrevistador:** Podríamos hacer una reconstrucción, desde cuando usted comenzó a vivir acá al punto del 2002 cuando comenzó la zona.

**Marina de Currea:** Yo comencé a vivir acá cuando todavía no se había terminado de construir la urbanización, con eso les digo todo.

**Entrevistador:** ¿Esto era potrero?

**Marina de Currea:** en este sector no, en frente si (haciendo referencia al costado XX de la avenida Boyacá). Nosotros llegamos acá porque todo lo que era Américas, incluida Américas Occidental, y lo que yo diría lo que es Américas Oriental, pero se conoce a secas como Américas, eso fue un proyecto de vivienda que presentó Cuellar Serrano Gómez a Planeación Nacional, ellos duraron más de 2 años cumpliéndole requisitos a planeación para poder iniciar la construcción de la urbanización, pues eso lo sé porque me tocó estar haciendo una averiguación muy personal, y ahí me encontré con papeles donde yo me sorprendí, dije yo: - toda una empresa tan grande y más de dos años duraron dando vueltas, cambiando planos, ajustándose a la nueva norma, que les habían aprobado pero que como salió la nueva norma tienen que ajustar ‘tal cosa’



ya que no lo han hecho, entonces ellos ajustándose a la norma duraron más de dos años para tener aprobado la realización de este proyecto.

Toda la urbanización no fue construida por Cuellar Serrano, ellos vendieron parte del proyecto a diferentes constructoras, y diferentes constructoras hicieron construcciones en el sector, por ejemplo: Construcciones Bogotá, Construcciones Andes LTDA -en esa época- y Cuellar Serrano como tal.

Esto era muy tranquilo, súper tranquilo, era muy solo, a la hora de la verdad, no tenía la avenida Boyacá, estaba en el proyecto, la avenida Boyacá tenía solo un carril, pero si no estoy mal de memoria, no estaba pavimentado, sino estaba el diseño, se sabía que un pedazo de ese terreno iba a ser para la avenida, como en el 85, construyendo de norte a sur y pensaban llegar hasta la primera de mayo no más, haciendo los carriles de sur y norte, así como están hoy en día, la gente de más al sur, el Carvajal y demás barrios se enteraron y dijeron: - ¿cómo así? Si es al sur no va ha haber avenida Boyacá, pues nos oponemos a eso, o hay avenida Boyacá completa para todos o no hay avenida, entonces dijeron: -nos oponemos- y hubo unos paros pidiéndole al IDU y entonces el trazado se extendió hasta la Sevillana, inicialmente, y después les tocó forzosamente continuar; en esa época el crédito que había para esos proyectos se llamaba “Plan Piduso”, que creo que eso era con el Banco Internacional de Desarrollo, bueno se hizo la empezó el tráfico de transporte de mercancías, intermunicipal, nada de problemas.

Cuando se acabó el hipódromo, como el 85 u 86, cuando de un momento a otro, porque a la hora de la verdad el hipódromo se acabó así como muy ‘rapidito’, porque se murió uno de los socios principales de ese negocio, y entonces en el momento de la sucesión se estableció que tenían un ‘montón’ de deudas con el famoso impuesto al espectáculo, que estaba creado, creo que es el IVA hoy en día, pero que le cobraban a ellos no estaban al día en ese impuesto, entonces, a raíz de eso les tocaba cancelarle al distrito la deuda y entiendo que no tenían el efectivo entonces dijeron: - pues no, para cancelarles les entregamos y nos devuelven lo que sobre -, entregaron el terreno como pago de impuestos y pues se sabía que hay sobraba una cantidad de terreno y ese terreno, una parte en manos del distrito y otra en manos privadas, pues buscaron a ver quién compraba. Entonces Ospinas y compañía, entiendo yo, compró el terreno para construir el Centro Comercial Plaza de las Américas, de dónde salió el nombre, parece que tomaron el nombre del sector “Américas” y “Plaza” por lo que iba a ver de todo ahí en el centro comercial.

**Entrevistador:** ¿Es decir, el hipódromo se extendía más o menos hasta Plaza de la Américas?

**Marina de Currea:** no más o menos, hasta, es decir, el hipódromo venía desde la calle 3ra hasta donde hoy está el semáforo (calle 8va) hasta ahí venía el encierro y subía hasta lo que es la carrera 70c, hasta las torres San Agustín, y lo que es hoy en día el estadio de Techo y Mundo Aventura, también eran terrenos del hipódromo. Entonces cuando comenzaron a vender entonces ya se vio que hicieron una división del terreno, que es la calle donde está Homesentry, apareció un centro comercial y estaba quedando como un potrerito y eso uno decía – ahí va a quedar como un parquecito- sino que eran reservas para ver que otras inversiones habían ahí, y entonces ya se supo que hubo, lo que llaman Comodatos, y entonces al lado donde hay tribuna estuvo la liga de Fútbol de Bogotá y ahí venían equipos de ligas menores y escuelas de fútbol a hacer prácticas y la liga traía a los deportistas; no sé qué conflicto hubo, pues en una ocasión nos contaban ellos que el problema que ellos tenían era que los servicios de ahí estaban ‘re-caros’, ellos decían: - nosotros no tenemos actividades ahí, sin embargo, por agua no más tenemos que pagar 8 millones de pesos -. Ellos tenían una crisis por eso, ¿qué hicieron? Que esa parte que está en este momento vacía, ellos lo arrendaban como parqueadero para tráfico pesado, ahí por lo regular guardaban tracto-mulas, flotas, camiones, furgones, todo esos carros pesados los guardaba ahí,

porque aquí en los alrededores vive mucha gente que vive del transporte, entonces comenzó el conflicto con la comunidad de la calle 3ra, pues cuando ellos iban a salir, entiendo que cogían la calle 3ra para coger las Américas (Avenida) o la Boyacá, entonces así inicio el conflicto, las quejas eran como – hacían mucho ruido, que los despertaban, que no los dejaban dormir, que les contaminaban el aire – todas la quejas que uno puede tener de un carro grande, y se unieron y se quejaron ante la alcaldía y en cierto modo les pusieron cuidado, entonces la liga de futbol resultó demandada, les quitaron el comodato, entiendo que no ha terminado ese pleito, eso tiene ya sus ‘añitos’.

**Entrevistador:** Ese predio lo tienen hay abandonado.

**Marina de Currea:** Abandonado, abandonado, como tal no está, pero por ejemplo no pueden usufructuar ese espacio, no pueden hacer nada con él, pues les prohibieron usar eso, cerraron el parqueadero, nadie pudo volver a utilizar el parqueadero, pues la liga decía que esa plata les servía para pagar los servicios, pero eso no se los aceptaron. Eso hoy en día lo maneja el Instituto Distrital de Recreación y Deportes, y quienes hacen los partidos son los Dimayor, entonces yo no sé si ellos tengan un comodato con los del instituto o están comprando ese terreno, que si lo están comprando nos están matando, porque el desorden que se forma cuando hay partidos, es mucho peor que el de los bares, y hay mucha inseguridad, hay vandalismo juvenil; hace una semana hubo lo que se llama “asonada”, se metió un grupo de muchachos a un negocio, comió gratis, daño todo lo que pudo y se robó todo lo que pudo y cuando llegó la policía ya habían sucedido los hechos, necesito ir a hablar con el dueño de ese negocio para saber si puso la denuncia, pues eso no se puede quedar así, eso tienen que conocerlo las autoridades.

**Entrevistador:** por lo que ahora está jugando de local aquí América, por esos hinchas que vienen de otras ciudades.

**Marina de Currea:** Tenemos el problema, por ejemplo el día del problema entiendo que fueron hinchas del América y de Envigado o de Pereira. Desde las dos de la tarde ya había gente ahí y el partido era a las siete, desde las dos de la tarde ya empieza a haber caos de transporte, ya la gente no puede utilizar la 71D como debe ser, sino que ya tienen contravención, ya tienen que estarle dándole vueltas al sector.

**Entrevistador:** eso es un complique, porque la mecánica del ‘barrista’ es llegar a pedir plata mucho antes del partido.

**Marina de Currea:** aquí también sucede, es más, en una reunión que se hizo para hablar de ese tipo de problemas, gente de la zona de apartamentos decía que hay chantaje, en el sentido que por ejemplo, una niña que sale con su mascota se la ‘raponean’ y entonces le dicen – si la quiere volver a ver me tiene que dar tanto- y el ‘muchachito’ muerto de miedo, llorando llega que: - avísele a mi mamá o a mi papá que me quitaron el perrito- y el llorando allá junto al victimario y pues hay veces los papas con el ánimo de rescatar al animalito dan 10mil o 20mil pesos, eso es un asalto, es un chantaje, y que a muchas personas a las que les ha pasado.

Todo lo que vemos alrededor, no lo han traído, eso de los bares, Bogotá si tenía, Bogotá si tenía sitios de distracción, en esa época no se llamaban bares se llamaban ‘Gril’ cuando yo era joven, ¿Qué era eso? Era un sitio donde uno iba a bailar de noche, escuchar música, y había uno muy famoso que era en la calle 20 con carrera 7ma, en esa época no pasaba eso que pasa hoy en día, o no se hacía esa difusión, además quedaban cerca a las oficinas y eso.

**Entrevistador:** era como que en la ciudad habían puntos específicos para usted ir a bailar y a tomarse sus tragos.

**Marina de Currea:** había un sitio que quedaba en la avenida Caracas con calle 63 y 64, que se llamaba algo así como el “Club la alemana” que era como un ‘tertuliadero’, pero uno nunca oía

la problemática que hay hoy en día, de pronto había menos gente, la eran más educados, pero habían sitios así, en el puro centro había un hay en la 7ma con Jiménez, ese es un sitio que ha sobrevivido por la tradición, pero todo esto que tenemos alrededor, yo me atrevo a juzgarlo, no lo importaron, no lo trajeron, del valle, del eje cafetero, de la costa, la gente que se acostumbró a vivirla fácil, a que en el día se la pasan durmiendo y de noche hacen un ‘ratico’ de simulacro de trabajo y tienen plata en el bolsillo, y los bogotanos o los que residimos en Bogotá nos toca comernos del cuento, pues las autoridades no han establecido la norma por la cual pueden frenar esa situación y lo peor es que en toda Bogotá se está repitiendo esa hazaña.

Todos los barrios de Bogotá bonitos, medio bonitos, tranquilos, han perdido esa tranquilidad por eso.

**Entrevistador:** esa zona que llaman ‘Aloa’ eso también está llenándose.

**Marina de Currea:** Aloa y Marsella, ahí tienen una ‘pelea súper casada’ ellos inclusive se han atrevido a frenar el Transmilenio, por allá hicieron un día un paro atravesándosele a la zona de Transmilenio, hasta nos invitaron.

**Entrevistador:** Si miramos el ejemplo de ese territorio, ¿las Américas se hicieron en conjunto con la Boyacá o las Américas ya existían ya digamos lo que colinda el progreso de ese sector con respecto a Babaria?

**Marina de Currea:** No, las Américas ha sufrido en el lapso de estos 30 o 40 años ha sufrido ampliaciones, cuando nosotros llegamos acá las Américas eran la mitad de lo que son hoy en día, lo que ocupa hoy en día Transmilenio era el separador que tenía la avenida, que incluso habían unos tramos grandecitos, donde la gente se atrevía a jugar a veces fútbol, era un separador hasta bonito. Las Américas fue ampliada más o menos alrededor del año 90 o un ‘poquito’ antes, esa parte norte de la Avenida de las Américas, fue una ampliación que residió desde la 68 hasta la zona de Banderas, y que ha tenido modificaciones en la medida que hicieron lo de Transmilenio, que le hicieron puentes peatonales, que es más, aquí por ejemplo en este sector se va a volver a plantear, porque se planteó inicialmente, pero no ‘pararon bolas’ al respecto es el hecho, de que debe haber una “U” para hacer el retorno de la gente que baja y viene hacia estos lados, para que no tenga que ir hasta el puente de la Boyacá y hacer orejas y volver a subir porque eso lo que hace es crear cuestión de movimientos, de movilidad, hay trancones permanentemente porque todos los que viven hacia este lado o hacia el lado de allá de Aloa y Marsella, porque hacia el lado de allá, lo que está más arriba es Marsella, lo que está aquí más abajo es Aloa, no tiene sino una sola vía de penetración, a la hora de la verdad y dos de pronto si se tiene en cuenta la vuelta que dan en la avenida Boyacá, pero de resto la primera entrada es allá donde está la cancha de fútbol, ha ese lado quedamos bloqueados aquí se puede salir más no se puede entrar, ahí es donde se ve una mala planificación y si hay otra no se está cumpliendo, podemos ver el caso del nuevo sector de Villa Alsacia, los multifamiliares, en donde está planeado la entrada por la 13 y la 68, esa gente está bloqueada, por eso son las congestiones en la Boyacá de para allá o de para acá, porque por ejemplo la gente que vive en el nuevo sector de Villa Alsacia, tienen que venirse por la avenida de las Américas coger la Boyacá hacia el norte para llegar allá, para ahorrarse el trancón de la calle 13 y a pesar de que por la calle 13 muchos de ellos no vienen hay trancón, por qué, porque por ahí vienen para bajar para Favidí y todas la urbanizaciones, Castilla y todo lo que hay ahí de para debajo de Castilla.

¿Cuáles son los problemas? Yo lo planteé hace muchos años en una carta al IDU, la calle 13, la calle 13 debe ser más ancha que la avenida Boyacá, pues es una vía intermunicipal, inicialmente hay que tomarla como vía intermunicipal y me atrevería a decir porque lo saca a uno a municipios conexos a Bogotá, lo saca a uno a la zona industrial de Fontibón, lo lleva a la zona

residencial de Fontibón y todos los municipios aledaños, además a raíz de los cambios de Transmilenio se le metió transporte público, que no es solamente para Fontibón, sino para el Tintal, para Kennedy, para Bosa, bajan por ahí unas rutas que bajan hasta la avenida Ciudad de Cali y es decir de la 68 a la avenida Ciudad de Cali y de la avenida Ciudad de Cali a la 13 a la zona de abastos uno se muere de nostalgia en un bus.

**Entrevistador:** El origen de esos bares, no sé si recuerda el primero, los nombres.

**Marina de Currea:** Hay gente que le echa la culpa al centro comercial, de que ellos son los culpables del cambio en el sector, yo me atrevería a decir que no son directamente los culpables porque realmente el centro comercial, como tal, funcionó muy bien nos sirvió realmente muchísimo, llego a servir fuertemente porque como pusieron supermercado, yo fui una de las que llegue a hacer mercado allá y chequear precios, yo dije: -muestre a ver – porque yo hacía mercado en Colsubsidio y ‘bregaba’ harto para hacer mi mercado allá por la cuestión de transporte.

Si yo no me equivoco el centro comercial empezó a funcionar en el año 91, que inclusive comenzó a trabajar como por ciclos en la medida que terminaban un sector iban montando algo comercial hasta que ya estuvo todo terminado y se hizo la famosa inauguración, entonces si no estoy mal el centro comercial comenzó a funcionar en el año 91 y después de eso entonces hubo una transformación en la avenida 1ro de Mayo, que en las casas comenzaron a montar negociaciones, porque la avenida 1ro de Mayo era una serie de casas a lado y lado, el modelo de casas era muy parecido a las de este barrio, y se fue transformando, fueron montando negocios, cafeterías, ferreterías, bueno de todo así, pero con los días, me imagino que no dio resultado, no resultaron negocios rentables, como las casas uno las compra completas, el que no tenga plata para ampliar no está haciendo obras de buenas a primeras y empezaron a haber cambios y de un momento a otro, aquí en la calle 6ta que en ese momento era la calle 26 sur, entonces a alguien le dio por hacer lo mismo, comenzaron a montar en los garajes de las casa venta de ropa dormir, venta de calzado, dulcerías, habían unos consultores odontológicos que la gente los utilizaba.

**Entrevistador:** ¿En esa época ya estaba el colegio Michelangelo?

**Marina de Currea:** El colegio Michelangelo tiene por lo menos 30 o 35 años.

**Entrevistador:** ¿Ellos tienen algún problema con los bares?

**Marina de Currea:** Pues lo deben tener. Están rodeados de los bares, ese caso en especial, yo soy partidaria que debería cogerlo la secretaria de educación y defender, pues no solamente es el Michelangelo, en la parte de atrás de donde es Carvajal segundo sector, en esa época era el colegio López Pumarejo que decían que dependía de la cooperativa de los empleados de aseo de Bogotá y era un colegio distrital grandísimo con todo su bachillerato y todo, era mixto y toso, tiene muy buenas instalaciones entre otras cosas pero se acabó la cooperativa y ahí se acabó el colegio, y estaba funcionando con otros centros educativos que nos son estables, pero hoy en día creo que está funcionando ahí un colegio distrital que creo que es el Arango Vélez mientras ampliaban o reformaban el edificio de ese colegio que queda por allá en el lado de la Fragua.

Ese colegio era antiguo, entonces pelear por una educación, porque la Secretaría de Educación como tal o las normas para educación dicen que a 200 metros de un establecimiento educativo no deben haber sitios de venta de licores, ni prostíbulos, ni nada de eso, pero no se cumple. Es decir, aquí no más en el barrio tenemos el colegio que está en la calle 4ta que está a menos de 100 metros y ese es también un colegio que tiene unos 20 años de existir.

Quizá lo que salva al colegio (el Michelangelo) es que su jornada es por la mañana, pero eso deberían las autoridades hacerlo respetar un poquito más, pero no ha sido posible.

**Entrevistador:** Luego de que empezaron a construir y a poner los negocios en los garajes ahí en la calle 6ta, después qué se vino a ver.

**Marina de Currea:** después de poner esos ‘negocitos’ se comenzó a ver la cafetería, porque no decían la tienda ni nada de eso, sino cafetería, y pues bueno uno pasaba en el día y veía un par de mesitas, pero entonces como probablemente la cafetería a las 7 de la noche pues ya no funcionaba como tal, entonces comenzaron a vender ‘cervecita’ y ya no cerraban a las 7 de la noche, sino a las 10 y de vez en cuando los ‘borrachitos’ entonces peleaban por pagar la cuenta y empezaron a que entonces el que tenía negocio de ropa a acabar con el negocio, a veces arrendaban el garaje, y entonces otra cafetería y así empezaron a acabarse los negocitos bonitos que se habían iniciado, se acabaron y se convirtieron en “la tienda” o “el bar” y empezaron los residentes a decir: - no, se nos dañó la cuadra, empecemos a irnos-, a muchos, los que tenían el garaje con negocio entonces le decían: - arriéndenos la casa ‘por tanto’- al cabo de dos o tres meses de que tenían la casa en arriendo, entonces les decían: - denos permiso de ampliar el negocio que nos está yendo bien, autorícenos a ampliar el negocio, permítanos ampliar- y la gente cedió el derecho de su casa, yo permitirle a un arrendatario modificar mi casa es cederle mis derechos.

**Entrevistador:** Eso se ve mucho en las casas que tienen doble negocio, que incluso tienen doble uso comercial: abajo una tienda y arriba un restaurante.

**Entrevistador:** incluso hay residencial y comercial

**Marina de Currea:** hay casas hasta con tres negocios porque en el primer piso, como estas casas no son tan angosta su frente es de 6 metros entonces tranquilamente se pasa por la mitad una pared, y en el segundo piso otro más grande, entonces el que cogía el segundo piso la música y el baile, como quien dice ponga luces y diviértase, entonces aquí hay casa que tienen tres negocios.

En una ocasión oímos decir que en esa cuadra había como 80 negocios de bares, había más negocios en esa cuadra que en la zona de alto impacto que tiene Buenos Aires nocturna, en la sola calle sin contar la cabecera. Además por ejemplo la norma decía o dice que uno no puede hacer una escalera en el ante-jardín, ustedes verán que ahí hay varios negocios tienen escalera para ir al segundo piso en la calle, hay otras que tienen una ‘puertica’ (hace un gesto simbolizando que la escalera es estrecha) que uno dice: - en caso de emergencia ¿cómo salen? -.

**Entrevistador:** en ese momento, que comenzaron esa transformación de ceder los derechos de las casa, quién era el alcalde local o el alcalde distrital o más o menos qué año era

**Marina de Currea:** Eso empezó más o menos en el año 99 – 2000.

**Entrevistador:** ¿Casi Antanas?

**Marina de Currea:** Antanas Mockus estuvo cuando salió la norma, Antanas estuvo del 2002 en adelante, a él le pasaron el decreto de la norma de nosotros, por yo si estoy casi segura que al hombre le pegaron una engañada tenaz con esa norma, luego le pusieron a estampar la firma y le cambiaron una hoja de la norma, Uff me dejo de llamar como me llamo si eso no pasó. En ese momento había un director encargado en Planeación, no había un director en firme sino un encargado y él fue el que se encargó de firmar la UPZ de Planeación y pasarlo a firma del alcalde.

La curaduría, por ejemplo, dice que su función explícita es vigilar el cumplimiento de la norma para aprobar los proyectos de construcción y ampliación, y por ejemplo si uno dice que va a tumbar, ellos son los que sacan el permiso de que uno tumba y pague ‘tanto’ por la tumbada y volver a iniciar obra nueva, pero aquí tumban y no se sabe cuánto pagaron de impuesto y reforman y uno no sabe dónde está el plan de la reforma. Nosotros les hemos escrito a las

curadurías porque hay veces colocan el aviso y son personas que llegan y hacen la solicitud de reforma o de construcción pero no llenan a veces todos los requisitos y entonces a los dos meses o tres meses están cancelando la solicitud, sin embargo ya hicieron la construcción.

La curaduría dice que la norma, creo que es el decreto 1421, obliga al alcalde a vigilar la cuestión de construcciones en las zonas, sin embargo, ahora último hay una reforma en que parece que quieren implantar que los curadores tengan que ver con la vigilancia del cumplimiento de la norma, que si yo apruebo, por ejemplo, que a esta casa se le hagan tres pisos y se deje la mitad de la construcción que sea un patio, que la curaduría venga y mire de que yo si hice tres pisos y dejé un patio y que no sea solo el alcalde el que tenga que mirar, que deba vigilar eso, porque una de las excusas de la alcaldía es que la zona es grande, que llevan un reporte de que no hay novedad y que se está cumpliendo con los requisitos, pero mientras se hacen esos papelito y se llevan allá en la obra está sucediendo una cosa totalmente diferente entonces ahí es donde está el problema, cuando viene a medio mirar o algo ya está hecho, entonces el litigio que se forma para que hagan tumbar, o para que hagan modificar eso es como eterno y mientras tanto pasan “X” años y ya dicen “NO”, como ya tienen tantos años ya no se puede hacer nada y es lo que le ha pasado aquí al barrio.

**Entrevistador:** entonces ya después del 2002 es cuando comienza...

**Marina de Currea:** en el año 2002 comienza la cuestión de los bares en el sector porque es decir, cuando eso se le había presentado las quejas a los alcaldes, en ese momento hubo un alcalde que era de apellido Beltrán, nos ayudó mucho, aunque que él estuvo antes, él estuvo como en el 98 porque ellos (los de los bares) hicieron un intento en el 99 -2000 y en esa época creo que fue el alcalde de apellido Beltrán, él nos ayudó mucho y cerraron los negocios, pero hubo cambio de administración y la gente llegaba y decían “arriéndeme usted su casa” y de esa manera muchos se hicieron a los casa porque cuando le dijeron al dueño déjeme ampliar y cuando el dueño reaccionaba y decía: - devuélvame la casa – y los arreglos costaban “tanto” y los arrendatarios decían: - me reconoce lo de los arreglos, las mejoras, los cambios o me vende- y entonces en la negociación se quedaban con la casa y así más de uno se hizo a las casas, más de uno de los que tienen bares ahí.

**Entrevistador:** Nosotros también hemos visto que ha migrado mucha gente a la ciudad, pero en este sector también se ve bastante ¿Usted por qué cree que se ha concentrado en este sector?

**Marina de Currea:** de pronto hay tenga que ver la fama que cogió el barrio con el centro comercial de que era uno de los puntos de mayor afluencia de público, porque según dicen Plaza de las Américas, no sé si se cambió la posición, pero Plaza de las Américas venía punteando en el sentido de ser el centro comercial que es más visitado, hay afluencia de público constante, hubo un momento en el que las ventas del centro comercial fue superior a Unicentro, al Centro Andino, viene siendo un centro comercial popular.

**Entrevistador:** en la época en el que lo pusieron estaba Unicentro, pero Plaza de las Américas era el único centro comercial que estaba al sur de la ciudad, no es como ahora que montaron el del Tintal entre otros, pero fue uno de los primeros, por lo menos.

**Marina de Currea:** Plaza está en un punto estratégico geográficamente por el cual pasan residente de varias localidades, como el caso de Bosa, Kennedy.

**Entrevistador:** ¿se convirtió en un ícono?

**Marina de Currea:** Si

**Entrevistador:** también tiene que ver los cines, por la gran afluencia de público

**Marina de Currea:** Si

Qué factores hay acá, por ejemplo lo de los bares se multiplicó a raíz de las salas de cine, fueron un detonante para los bares y tabernas, es decir, nacieron las salas de cine y los bares se multiplicaron, y con la norma eso quedó ratificado, pero creo que una de las cosas que influyen para la cantidad de gente que viene al sector es la cuestión de las vías de transporte, porque estamos rodeados de avenidas, tenemos la 1ro de Mayo, la avenida de las Américas con dos estilos de transporte como el Transmilenio y busetas, tenemos la Boyacá, una de las cosas por las que de pronto viene tanta gente acá es la cuestión de las vías de tránsito que tenemos ahorita.

**Entrevistador:** cómo se ha visto la evolución respecto a la Policía, por ejemplo en algún momento supimos que se dobla o triplica la referencia persona policía son más o menos 300 personas por policía, es la referencia que hay entre los dos actores, entonces el control es también como deficiente. ¿Cómo llegó ahí el CAI o cómo se manejaba antes la cuestión de lo comercial?

**Marina de Currea:** El CAI llegó aquí en la época del 80, cuando se comenzaron a crear los primeros CAI's aquí en Bogotá, ese fue uno de los que se tuvo en cuenta y me atrevería a pensar que de los que hay al sur es uno de los más antiguos y llegó a este sector porque la avenida 1ro de Mayo tenía fama de mucho asalto a los dueños de carros, que los robaban, entonces por robo de carro pensaron en un CAI en el sector, porque en la avenida de las Américas también pusieron, pero por falta de apoyo de la gente que lo rodeaba lo quitaron.

En cuanto a la Policía en términos generales, pues la verdad la comunidad no vive contenta porque dicen que la Policía no vigila como debe vigilar, que se dejan comprar por un almuerzo, que se dejan comprar por cualquier cosa, yo nunca los he visto recibiendo el almuerzo pero el que lo dice debe haberlo visto para decirlo, pero en términos generales, a pesar de que ustedes los ve en las reuniones diciendo: - que hicimos, que cogimos, tenemos tal registro, que esto, que lo otro, pero en general (hace gesto de negación). Por ejemplo pedimos vigilancia para el puente peatonal de la Boyacá y hasta ahora no ha pasado nada.

**Entrevistador:** Últimamente ustedes han vuelto a presentar algún tipo de querrela o algún tipo de petición.

**Marina de Currea:** Últimamente le hemos escrito al alcalde nuevo, pidiéndole que nos colabore para mirar a ver si se logra cumplir con el fallo del consejo de estado, es decir lograr que esto nuevamente sea residencial, pero la respuesta es que como la norma lo permite es muy poco lo que se puede hacer. Se está luchando porque la zona, que la norma dice que no debe tener alto impacto no lo tenga, porque los dueños de los negocios empiezan, como dije yo, los sancionan, cambian el administrador, cambian la pintura y vuelven, y ellos con el lema que después de dos años de que existan los deben dejar porque tienen que trabajar, ahí se la pasan así cogiendo antigüedad, por ejemplo esta calle aquí abierta no tiene por qué tener esta clase de negocios, de bares y restaurantes, porque se supone que es residencial, pero ahí se han sostenido y de vez en cuando hay escandalitos que no dejan de pasar, lo mismo por la carrera, esta cuadra tampoco debe tener bares y tabernas pero los tiene, y se está pasando la solicitud a ver si los logran sacar pero toca esperar, porque según nos dice la alcaldía hay que esperar a hacer el debido proceso.

**Entrevistador:** han hablado algo del nuevo POT, porque según lo que planteado Petro es que eso se va a permitir en el nuevo POT.

**Marina de Currea:** Qué podemos esperar. Se sigue modificando, es decir Bogotá siendo la capital del país, siendo siete veces capital, según decían en una época, pero como ciudad principal del país no tiene derecho a tener zonas residenciales, según eso solo multifamiliares, porque en todas las zonas residenciales se están permitiendo los bares y tabernas y aunque pelee la gente y presente quejas y aunque hayan fallos a favor de la comunidad no hay una autoridad que tenga la energía suficiente para decir: - aquí la norma es esto, la ley dice esto-

Nosotros a pesar de ser 600 familias somos un particular ante la norma, seiscientas personas no valen para una norma.

**Entrevistador:** lo que plantea el nuevo POT es que haya un porcentaje de cada cosa.

**Marina de Currea:** Servicios integrados en los sectores.

### 1.5 Entrevista a Sandra Mora González

**Entrevistada:** Sandra Mora González

Residente Fundadora

**Edad aproximada:** 45 años

---

**Entrevistador:** ¿Cómo recuerda el barrio? ¿Qué edad tenía? ¿Qué recuerda de la zona? ¿Qué casas había? ¿Cómo estaba distribuido el territorio?

**Sandra Mora González:** Bueno, cuando nosotros llegamos aquí, prácticamente el barrio era como... era muy pequeño, prácticamente eran muy pocas cuadras, ósea iba desde la 1ro de Mayo, las casas donde hoy en día es la “Cuadra Alegre” o “Cuadra Picha” que llaman hasta la 3ra, para mí el barrio era hasta ahí, hasta la 3ra, porque era como el conjunto que estaba equilibrado las casas más o menos todas iguales, después de la 3ra, todavía existían esas casas grandes antiguas, donde queda lo del bienestar familiar, era una casa ‘chusquísima’, ‘grandísima’, antigua, ahí más allá queda una está de unos apartamentos, eso siempre le llamábamos el Castillo, porque era una casa antigua y llena de pinos y de árboles, porque eso era un terreno inmenso.

No existía la Boyacá, era solo un pedacito, llegaba hasta la Bavaria la Boyacá y era un solo carril, era algo pequeño, ¿Qué más? Enfrente de lo que es hoy en día Bienestar familiar, también hicieron apartamentos ahí eso era un terreno inmenso y era una casa, una sola casa pero lo más de chusca. Entonces para mí en esa entonces el barrio era hasta la 3ra, cuando nosotros llegamos aquí, llegamos en el ¿73?, en el 73 creo o 74, no estoy segura y prácticamente el que lleva la edad es mi hermanito que cumplió el año aquí, y estas eran casas que no tenían, primero que todo no tenían los antejardines, ósea que no habían construido nada, tal como los entregaron, estos colores eran como blanco y el techo si siempre ha sido igual, existía el hipódromo aun, existía el hipódromo de Techo, que las carreras las hacían, como los miércoles y los domingos o los jueves o los domingos, me acuerdo tanto.

**Entrevistador:** Usted asistió alguna carrera.

**Sandra Mora González:** Solamente, como es uno de ‘pelao’, habían unos huequitos en los ladrillos y nos metíamos todos los del grupito a “chismiear” a mirar las estas de los caballos y todo, pero que allá ido, no.

**Entrevistador:** ¿Y qué tan grande era el hipódromo?

**Sandra Mora González:** Este hipódromo viene de lo que es la 71 hasta la 68.

**Entrevistador:** Ósea todo el terreno de Mundo Aventura.

**Sandra Mora González:** El terreno de Mundo Aventura, unos apartamentos, esos apartamentos que ustedes ven, como quien dice hacia allá (detrás de Plaza de las Américas) hacia el fondo, todo eso era del hipódromo de Techo, y los apartamentos quedan aquí, los grises con verde, desde la tercera, todo eso pertenecía al hipódromo de techo, eso era inmenso, me acuerdo tanto que eso era una pared de lado a lado hasta el fondo, antes de llegar a la 68 uno veía esa pared, que todo pertenecía al hipódromo de Techo.

**Entrevistador:** Entonces esto era como una urbanización.

**Sandra Mora González:** Si, total, Hernández Cardona



**Entrevistador:** ¿Usted recuerda que vecinos tenía, qué familias llegaron por este lado?

**Sandra Mora González:** Bueno, yo creo que las familias que llegaron, todos llegaron con la idea de la ilusión de tener su casa propia, ya era otra mentalidad, otra generación, porque nosotros nos criamos prácticamente con la generación de nuestros papas, hasta en el baile, ¿no? Porque no había lo que hay hoy en día que ustedes pueden seleccionar el gusto, en cambio nosotros en nuestra época bailábamos lo que nuestros papas bailaban, el ‘chucuchucu’ y eso era lo que bailábamos nosotros porque no había más, no había lo que hoy existe del tal reggaeton, la bachata una cantidad de cosas, que hoy uno ni entiende esa música, pero nosotros nos levantamos con la misma música con la que se levantaron nuestros papas, tal cual.

**Entrevistador:** ¿Qué familias que hayan vivido por acá?

**Sandra Mora González:** Familias, familias, doña Fabiola Viuda de Bolívar, doña Fabiola lloego del barrio, creo no estoy muy segura, del barrio Kennedy, de Bomberos, no estoy muy segura, nosotros llegamos de Cartagena, porque mi papi era militar, era de la Armada, entonces nosotros siempre vivimos en casas fiscales y ya cuando lo trasladaron acá a Bogotá, pues ellos se hicieron a esta casa.

**Entrevistador:** Con respecto a lo que usted comentaba sobre las casas que quedaban en frente de Bienestar Familiar, ¿esas casas eran grandes?

**Sandra Mora González:** Si

**Entrevistador:** ¿Existía más ‘potrero’?

**Sandra Mora González:** Totalmente, yo recuerdo que cuando nosotros veníamos acá de vacaciones, nunca nos imaginábamos que íbamos a vivir en Bogotá, porque nosotros vivíamos en Cartagena, cuando nosotros veníamos de vacaciones, la verdad no era que me gustara mucho Bogotá, porque Bogotá era muy gris, era muy lúgubre y uno veía que era como ese frío, esa cosa y uno no se sentía, nosotros a veces nos íbamos a caminar por los lados de Castilla y todo esto era potrero y había muchos árboles, habían muchos humedales, genial, todo eso se perdió.

**Entrevistador:** ¿Era como un bosque? Como lo que queda en Bavaria

**Sandra Mora González:** Si, era espectacular, que queda es mínimo en frente de donde está Transmilenio, lo que está en ese sector de los Ángeles, algo así, lo que es Tintal, eso era potrero y había mucha, mucha arborización y hoy en día se perdió todo y eso ahí construyeron encima de esos humedales.

**Entrevistador:** ¿cómo comenzó la urbanización con las avenidas? ¿Cómo llegó la 1ro de Mayo?

**Sandra Mora González:** La 1ro de Mayo me acuerdo porque yo estudiaba con monjas, en un colegio de monjas y me acuerdo que existían los Trolis que eran unos buses rojos y tenían unas cosas que iban conectadas que iba por toda la 1ro de Mayo, los buses naranjas y unos de la época, que le hacían publicidad cuando estaba este... Rojas, eran unos buses grandes también no me acuerdo bien, y solamente existía la 1ro de Mayo, no existía el puente que hay hoy en día y aquí solamente teníamos esta avenida que llegaba hasta aquí hasta las Américas y tampoco existían esos puentes, era un calle como una orejita, todo lo que es la clínica de occidente todo era urbanización, todo era barrio, existían casas y no existía lo que hay hoy en día y teníamos una ruta no más que era la 107 que es lo de Timiza que esa ruta ahora pertenecía a la 1ro de Mayo, pero era algo muy pequeño, y la Boyacá llegaba a los inicios de Bavaria.

**Entrevistador:** De Bavaria para allá no...

**Sandra Mora González:** Si, era corta, hasta el Tunal no iba, era pequeña, mejor dicho hasta ahora estaban empezando como a abrir, abrir, abrir, porque ya después empezó por lado de Castilla, después fue un lado de la Trece, empezaron y ahí fue cuando empezaron a como ahora es.

**Entrevistador:** De eso que recuerda en qué momento comenzó algún tipo de invasión de Plaza de las Américas o el recorte del terreno del hipódromo.

**Sandra Mora González:** Desafortunadamente, la verdad, uno dice que hay cambios para bien, pero en este caso no, porque en su comienzo este barrio fue un barrio muy bonito, muy tranquilo, la gente venía con la idea de siempre existía el núcleo familiar, por sacarla adelante, que la familia estuviera en un mejor sitio, que hubiese esa tranquilidad, esa estabilidad, entonces qué sucedió, con los días esto empezó a cambiar porque bueno, aquí no existían robos, uno podía jugar por la noche, lo que hoy en día ya no se ve, ¿por qué? Porque también los cambios, nosotros no teníamos internet en esa época, no teníamos celulares, no había nada, entonces uno jugaba que a las escondidas, que con los muchachos... ¿Si? Era una época hasta bonita y sana, hoy en día ya no hay esa seguridad, uno iba a una reunión porque las fiestas anteriormente eran en las casas, entonces nosotros íbamos a determinadas cuadras, digamos hasta la 3ra, íbamos un grupo, salíamos a las 2 de la mañana y no teníamos el problema de que alguien nos fuera a robar o que nos fuera hacer algún daño, nunca. Desafortunadamente empezó ya cuando abrieron el centro comercial, Plaza de las Américas, decían que eso era algo bueno para nosotros, que porque no sé qué, que ta, ta, ta, lo que siempre ellos llegan a decir ¿no? Y ya empezaron a vender parte del hipódromo, esa parte de allá (la de Plaza de las Américas) la vendieron primero, ya después vendieron la parte acá de Mundo Aventura y así sucesivamente empezaron y empezaron a construir y acabaron con eso ¿no?

No solamente acabaron con los árboles sino que también con la cantidad y variedad de aves que habían aquí, era espectacular la cantidad de aves que habían, lindas, y del frío o del interior que uno llama habían muchas, ya no hay, se desaparecieron, lo único que medio queda son los copetones y eso y ahorita unas que son negras con el pico naranja de resto se acabó todo lo que había.

**Entrevistador:** ¿En qué año más o menos fue la llegada de ese centro comercial?

**Sandra Mora González:** No me acuerdo muy bien, pero eso llegó como en el 89 ya estaban construyendo, como en el 91 ya estaban terminando lo que era la parte de allá del centro comercial que fue lo primero que hicieron y fue un cinema y después ya construyeron los otros cinemas y ya empezaron y ya mucha gente empezó a vender porque empezó a llegar gente que no era del barrio, sino gente como con la idea de qué podían robar, qué podían montar, entonces ya empezaron a vender.

**Entrevistador:** Usted recuerda si alguna de estas familias montó una papelería, algún tipo de negocio...

**Sandra Mora González:** En nuestra cuadra no, nuestra cuadra siempre ha sido, creo que esta ha sido una de las pocas cuadras que se han mantenido en eso, incluso no se ha dañado mucho la fachada o los frentes, no se ha dañado mucho, se ha tratado de mantener, va usted a otras cuadras y ve “colorinches”, unas construcciones, aquí trato de dañarse un poco en la casa de la esquina, pero hasta ahí puedo llegar porque la gente se opuso porque se supone que esto es algo residencial y la gente que queda hoy en día ya es gente adulto mayor, y pues ya lógicamente ya los hijos se fueron unos viven en el norte otros no sé dónde entonces, están repartidos, pero la gente pues se quedó aquí, entonces hay muchos que están acá y hay muchos que ya murieron y otros salieron de aquí.

**Entrevistador:** lo decía por lo que la invasión comercial casi siempre inicia porque las mismas familias son quienes comienzan a colocar negocios, la papelería, la panadería.

**Sandra Mora González:** Aquí fue cuando ya comenzaron a vender, porque la gente se sintió un poco presionada o como, yo siento que nos están acorralando, en estos momentos nos están

acorrallando, en qué sentido, aquí hay minoría y son pocos los que quieren mantener esto, entre esas doña Marina, yo le estoy colaborando a ella, a doña Marina de Currea, ella ha hecho hasta lo imposible, porque los anteriores dueños ya no están, entonces los que llegaron, llegaron con una visión diferente, decían, esta casa está bien ubicada, tiene buen terreno, cosa que ya uno no consigue casas de este terreno, porque son bastante amplias, gracias a Dios son amplias, y ya yo, por ejemplo de llevar a mi mami y meterla en un apartamento, ya no podría porque ya está acostumbrada a su espacio, a sus matas aquí a sus matas allá entonces eso sería como hacerle un año a ella, entonces yo digo no, entonces ni para uno, porque a mí me da impresión de que yo doy un paso y estoy en el baño, y doy un paso y estoy en la cocina y mira pa acá y ya estoy en la sala y yo digo ¡Ay, Dios mío esto es una caja de fósforos! Yo me siento ahogada, entonces yo ya me acostumbre a mi espacio también.

**Entrevistador:** Entonces la gente que ha llegado nueva al barrio llegan como a romper, eso que usted decía, de conservar el núcleo familiar, de instaurar su familia en un sector o llaga ya a buscar como el negocio a buscar como la ‘casita’ para montar cualquier cosa...

**Sandra Mora González:** Desafortunadamente, por ejemplo, gracias a Dios hasta ahora en nuestra cuadra no ha sucedido eso, pero una o dos cuadras después de doña Marina quedó una casa desocupada y era para las ‘fufurufas’, entonces llagaban por las noches los tipos y ya a lo que venían, y eso es muy triste porque se supone que este es un barrio residencial y no lo están acabando poco a poco y nos están acabando a nosotros, porque ¿qué están haciendo? Que nos vayamos de acá entonces hay mucha gente que se fue desesperada y vendió por lo primero que le dieron, esto ya no lo venderían como casa sino como terreno y esto vale; ahora ellos, uno piensa en el sentido más que todo ya, digo yo, sentimental y todo, porque ellos lo compraron con su esfuerzo, con todo, con su trabajo, para tener que irse, por eso yo digo aguantemos hasta donde podamos.

**Entrevistador:** Y antes de que existiera esa zona comercial ¿Ustedes a donde iban para el abastecimiento de mercado? A adquirir sus cosas para la familia...

**Sandra Mora González:** En esa época nosotros íbamos a mercar a Abastos y aún lo hacemos, vamos a Abastos, cuando era la parte de recreación era al Salitre, nosotros éramos felices allá en el salitre o íbamos a, mi papi nos llevaba a Zipaquirá o que íbamos a Monserrate o que íbamos a Melgar pero siempre era el núcleo familiar y lo que era de mercar anterior mente era Cafam o Colsubsidio, no sé ahorita, tienen otro nombre, porque Éxito no estaba, eso es otro que nos han invadido pero bueno, eso es como la base de todo y pues que todo está más cerca, si, este centro comercial lo que es Sao, ahora nosotros mercamos algunas cosas ahí, pero hay otras que vamos y las hacemos allá en Abastos.

**Entrevistador:** Entonces aquí era únicamente casas, eran solo residentes...

**Sandra Mora González:** Si, aquí había una panadería como por allí, pero eran uno o dos panaderías y eran panaderías muy pequeñas, era algo como muy familiar ¿no? Era el pedacito del garaje y se vendía el pan y ya, y una tienda que si lleva años, años, de eso si me acuerdo desde pequeña, en ese tiempo era de doña Ángela, ahora se llama Jeliz.

**Entrevistador:** ¿Y esa tienda de qué era?

**Sandra Mora González:** Solamente era panadería, me acuerdo que vendían la gaseosa, todo lo que era la leche y lo huevos y eso, que lo sacaba a uno del apuro, no había más.

**Entrevistador:** Y a las 10 de la noche ya uno no conseguía nada...

**Sandra Mora González:** Si, en las panaderías, por eso le digo que eran dos panaderías esa y esa pero y uno como no pensaba en la rumba como tal ahora, sino que uno iba a, que tengo una Coca-Cola, porque eso se llamaba Coca-Cola que eran las fiestas caseras, las fiestas eran en las

casas y uno participaba con los papas de los amigos y esas eran las fiestas, eran fiestas sanas y ellos lo controlaban a uno y cuidadito uno iba a tomar más de la cuenta y ellos miraban que las niñas tomaban que la gaseosita y a los niños le hacían un coctelito y esa era la fiesta y uno era feliz bailando toda la tarde y ya.

**Entrevistador:** ¿Qué pudo haber modificado el que hayan montado bares? ¿Rompió con eso?

**Sandra Mora González:** Uf! Claro, totalmente, son muchos factores, uno también, no solamente son los bares, lógicamente los cambios, usted sabe ya en los 80s empezó La época de ya no era la rumba en la esta sino ya era en otro lado y empezaron a abrirse sitios en otro lado porque yo me acuerdo que ya no eran los tales bares sino que existían las discotecas ¿Si? Eran discotecas y uno bailaba esa música chévere hasta iba uno con el papá y la mamá también, por eso que yo digo que uno bailaba de lo de ellos y ahora ya no entonces es diferente entonces ya empezaron a abrirse más negocios, empezaron a vender ya empezaron a vender las comidas rápidas, lo digo porque hay una cosa que se llama Mr. Dog, que ustedes lo deben conocer, que es de perros, Mauricio es el dueño de eso yo lo conocí también a él ‘pelao’ cuando el estudiado y todo y el empezó con un cosito en una esquina como salir aquí a la esquina a vender sus perros calientes ya después le fue súper bien entonces ya vendieron esa casa, él la arrendó o compró, entonces ya no tiene un solo local sino que tiene como 4 o 5 locales entonces hay se hizo el ‘pelao’. Y muchos se han levantado así pero ya no son de aquí del barrio.

**Entrevistador:** ¿Ósea llagaban y se paraban acá?

**Sandra Mora González:** Si, empezaron poco a poco cuando salían del cine

**Entrevistador:** A medida que llegaron los cinemas, ellos venían y se “parqueaban” ahí con sus perros...

**Sandra Mora González:** Si, exactamente y los que vendían arepas y cosas así, pero bueno...

**Entrevistador:** ¿Qué recuerda de lo que es ‘Cuadra Picha’? o ¿Cómo comenzó a llegar el bar aquí al barrio?

**Sandra Mora González:** Bueno lo que empezó de ‘Cuadra Picha’ eran unas casas hermosas, en un comienzo nosotros fuimos a verlas, pues yo estaba niña todavía, mi papi y mi mami fueron y ellos en un comienzo iban a comprar allá, porque esas casas eran unas casas muy bonitas, desafortunadamente se fue dañando, eran muy, muy bonitas y ya empezaron ya locales había una papelería y en esa entonces me acuerdo que por el lado donde está el semáforo y donde hay unas casetas ahí habían varias fábricas, unas fabricas lo más de chéveres, había una como de plata, una cosa de esas que venden plata, trabajaban ahí de cosas de cornetas y de cosas para mulas y todo eso me acuerdo que eran fábricas y depósitos y cosas, ya eso se fue. Y esas cosas cuando empezaron, yo recuerdo que anteriormente lo que yo he visto, porque yo poco, es que eso se volvió muy peligroso y se fue dañando el barrio desafortunadamente y empezaron a vender, a vender y a vender porque ya era imposible, ya después llegó el Apogeo.

**Entrevistador:** Cuando comenzaron los bares ¿era compartir los bares con una casa residencial?

**Sandra Mora González:** Si, entonces qué sucedía, no había el aislamiento, no había el permiso pero entonces ya empezó el atropello de ellos, porque ellos llegaban con mucho dinero, desafortunadamente la gente que llegó a comprar no era gente ‘bien’ sino gente ‘traqueta’, eso se veía, entonces llagaba la policía y decía: -bueno, esto no se puede-

-Ah listo

Y le cambiaban el nombre o cogían y lo cambiaban totalmente, otra imagen y uno decía: -Uy un sitio nuevo, pero mentiras el mismo, porque ellos cogían y como tenían lo medios, entonces qué paso, que empezaron a intimidar a la gente de esa cuadra de ese lado, y aun, porque aquí nos pasó y nos tocó una lucha grandísima que era donde queda Herbalife en esta esquina.

**Entrevistador:** ¿Qué había ahí?

**Sandra Mora González:** Un rumbeadero y supuestamente nos hicieron un gol porque se supone que la tal ‘Cuadra Picha’ era solamente rumbeadero esa cuadra y de ahí para acá era conjunto residencial, pero como la gente empieza a ver entradas, empieza a ver esto (hace gesto con las manos denotando dinero) entonces bueno, llegaron muchos a ofrecer, a nosotros en algún momento llegaron muchos y ¿Cuánto nos da por esto y esto? A muchos, sobre todo en la parte de allá, le damos tanto, -No- le damos tanto y como era gente que podía entonces tenga, comenzaron a vender sus casas.

**Entrevistador:** Muchas de estas casas las utilizan como bodega para guardar trago

**Sandra Mora González:** Como bodegas, se formaron restaurantes, no sé hasta qué punto tengan la licencia, no sé bien hasta qué punto exista la asepsia en esos restaurantes que es lo que uno ve

**Entrevistador:** Si, porque encontramos casas que tienen tres negocios, una bodega, un restaurante y arriba cualquier otra cosa o hay gente que tiene abajo un restaurante y arriba vive una familia.

**Sandra Mora González:** Si, como los chinos, como el restaurante chino, el restaurante chino comenzó con algo ‘pequeñito’ y empezó a irles súper bien entonces ellos compraron y ahora compraron la casa del otro lado, pero eso lo tienen como bodega y ese olor es impresionante, impresionante. Entonces, nosotros tuvimos muchos problemas e hicimos traer a muchas personas, entonces yo decía: -rico- porque uno llega de rumba, pero los que vivimos somos los más afectados, porque el olor, la inseguridad, pero alguien nos decía: - ay pero cuál es el problema que no sé qué, que la envidia- pero no, no es eso, póngase en nuestros zapatos un día y se da cuenta si usted puede conciliar el sueño, si hay mucha gente que tiene que trabajar, porque nosotros en varias ocasiones, hablo del caso nuestro que fue aquí en la esquina, hubo amenazas, entonces ellos siempre es con la idea de intimidar, entonces como nosotros decimos, nosotros no tenemos por qué estar intimidados en nuestra propia residencia, eso es injusto, entonces empezamos, yo si no, entonces empezamos los que éramos residentes como tal, porque ya ahorita ya no, nos unimos se hizo una carta se habló primero con el alcalde, yo misma fui y habla con él, en una ocasión lo amenazan a uno pero no sé, algo tenemos que hacer porque si nos vamos a dejar intimidar, tampoco es la idea, entonces empezamos, empezamos, primero a la señora no le importó vender su casa porque yo le decía: -mire dese cuanta que el problema que tenemos nosotros no es solamente aquí sino en todas partes- es como digo yo, el egoísmo, me beneficio yo y a mí que me importa el resto, qué me importa mi vecino, qué me importa los demás si yo estoy bien y ese es el problema que tenemos todos, si fuéramos un ‘poquito’ más unidos yo creo que las cosas saldrían mejor. Entonces la señora dijo: -yo me voy de aquí, el problema es de ustedes- vendió su casa y se fue.

**Entrevistador:** Le habrán ofrecido una buena cifra porque esa esquinera...

**Sandra Mora González:** Si, por eso es que yo digo, el beneficio, porque uno siempre piensa para el beneficio de uno, porque a mí no me importan los demás, desafortunadamente eso es así, los seres humanos somos así

**Entrevistador:** Antes estaba este señor Jesús Mateus haciendo como alcalde, yo alcancé a conocerlo un poco.

**Sandra Mora González:** Y el que hay ahora tampoco me gusta ese es otro que...

**Entrevistador:** Pero antes del señor Mateus ¿Quién estaba? ¿Recuerda el alcalde local de la época?

**Sandra Mora González:** No.

**Entrevistador:** Cuando llego, porque ‘Cuadra Picha’ qué, ¿desde el 2000 más o menos?

**Sandra Mora González:** Más o menos... creo yo que un poquito antes como el 98, si, por ahí, más o menos que yo me acuerde sí, porque ya empezaron a tumbar los otros cinemas y montaron otros locales por allá, también otros rumbeaderos y desafortunadamente la 1ro de Mayo, de la parte de los travestis, de prostitución, de gays, empezaron a llegar también a la zona de la 1ro de Mayo, desafortunadamente, entonces ya uno sale y eso es horrible, en la noche es asqueroso salir.

**Entrevistador:** Y la apertura de esa 1ro de Mayo se dio mucho gracias a esa cuestión comercial ¿cierto?

**Sandra Mora González:** Totalmente entonces empezaron, las partes comerciales de todo, de calzado, de ropa, de comida y fuera de eso quedo la funeraria ahí.

**Entrevistador:** ¿Cómo llegó la funeraria ahí?

**Sandra Mora González:** Esa funeraria ya lleva tiempo también, ellos se fueron instalando, ellos tenían que hacer lo del puente y resulto, mejor dicho, bueno...

**Entrevistador:** Pero ¿Cómo llego esa funerario ahí, usted recuerda?

**Sandra Mora González:** Yo no me acuerdo bien pero esa funeraria empezó ya ¡uf!

**Entrevistador:** Imagínese usted discotecas y todo y una funeraria ahí

**Sandra Mora González:** Y fuera de cuentos, si una vez a mí me invitaron y yo dije bueno, voy a ir a conocer y me fui para el lado de unos bares que son de bailar, y voy y me siento yo y digo: -oiga uno aquí rico y otras allá sufriendo que ironía ¿No?- es que es increíble, pasa uno y ya está uno en la funeraria y yo decía: - Tenas ese pedacito- pero es verdad

**Entrevistador:** Y cuando ya comenzó a abrirse toda la zona comercial por toda la 1ro de Mayo me imagino que cuando hay acceso a ese tipo de comercio, abren avenidas y todo el cuanto, también comenzó a llegar gente de la parte sur, de la parte más hacia el fondo...

**Sandra Mora González:** Desafortunadamente sí, no es que uno... yo digo en todas partes hay gente buena y gente mala y no es que uno este discriminando, que la gente del Carvajal, no, o que la gente de Soacha, o que la gente de Bosa todos son malos, que todos son, no, pero desafortunadamente ve gente de muy bajo nivel, para no ofender, gente como 'ñeros', la agresividad entonces ya uno salía y uno salía muy normalmente a hacer una compra o algo y hasta lo insultaban a uno y esta no sé qué y esta, pero por qué luego qué tengo o qué, entonces yo digo malo si uno tiene que ponerse y ellos no, entonces se ve ese resentimiento, esa cosa, y llega mucha gente a robar y a hacer el vandalismo, como digo yo por ejemplo ahorita que nos pusieron lo de la Equidad, ese fue otro error gravísimo, ustedes vieran como dejan estas paredes, eso lleno de grafitis y eso llegan y antes de entrar ya llegan drogados, los árboles que ven entonces van metiendo el vicio ahí y las 'navajitas' los guardan mientras se van y cosas así, entonces eso es triste para uno.

**Entrevistador:** Y la presencia del estadio ¿Ha sido conflictiva? El hecho de que en una zona como esta, que aparentemente uno la ve residencial, pero uno se comienza a acercar hacia acá ya no.

**Sandra Mora González:** Se va desilusionando. Empieza a caminar y comienza a sentir toda esa grasa de todos esos carros que están por fuera y 'pegachento', y uno qué es y después más adelante empieza el olor y ya después empieza a mirar los sitios de la cerveza y más adelante cuando ve la nena que le hace así, la miradita, la picadita de ojo, el no sé qué, es una nena de "esas" y uno con ese frío que está haciendo y la nena con un calor, porque se hacen ahí a la entrada de los cinemas o en el otro lado que no los ha visto, entonces queda uno, yo digo bueno ¿Hasta dónde se ha llagado?

**Entrevistador:** ¿Aquí ha habido enfrentamientos policía – barristas o cosas así? O Barristas contra barristas.

**Sandra Mora González:** Aquí hubo una época hace como 3 o 4 años en la que hubo un problema con uno de esos muchachos que andan todos de negro, los que se deprimen y eso era pero todos los sábados uno iba a ir a esto y toda esa cantidad, y ‘peladitos’ de 13 en adelante, y todos tristes, con su pelo negro y su pinta negra y todos llorones y uno los veía y después de ponían de pelea y se acumulaban y esto, entonces yo digo, cada quien es libre, pero esto ya lo cogieron también, entonces aquí nos han pasado miles de cosas porque nos ha faltado que nos escuchen y aquí vienen y nos prometen y nos prometen y nos dejan todo en promesas desafortunadamente. Entonces como yo les decía, para mí esto es delicado, porque uno ve y yo digo esto es como una ‘tética’ para ellos, que ellos pueden y sacan y sacan y no solamente los comerciantes de acá, sino la misma alcaldía y la misma policía, pero uno no puede asegurar porque a uno se le va hondo, entonces eso si es delicado.

¿Qué si uno lo ha visto? Si, si lo ha visto, pero ¿Cómo puede uno probarlo? No tiene cómo, entonces seguimos en la misma corrupción de siempre

**Entrevistador:** ¿Cómo llega la policía al barrio? ¿Cuándo se instaura un CAI ahí en la bomba?

**Sandra Mora González:** Si, ese si se instauró allí, primero fue ahí en la 1ro de Mayo que era en maderita, era todo tiernito. Empezaron con eso y fue ya debido a la inseguridad, entonces ¿Qué hicimos nosotros? Anteriormente esto era potrero allí, esto era solito y la entrada común y corriente, entonces nosotros decidimos y con nuestro dinero mandamos a hacer ese enmallado, para nuestra seguridad.

**Entrevistador:** Si, porque esto parece ya conjunto cerrado porque ponen aquí las rejas y allá las mallas... pero no son todas las cuadras, llegó hasta un punto donde colocaron las rejas

**Sandra Mora González:** Si los hay, yo les digo los gallineros, son 3 gallineros, el primero que va hasta donde doña Marina, el segundo que es el nuestro y pasando es el otro, ¿por qué? Prácticamente este barrio es tan pequeño solamente tiene 2 o 3 entradas no tiene más, la de la 3ra, la de aquí que es la de doña Victoria y la de allí, no hay más entradas ni hay más salidas porque nuestro barrio iba hasta la 3ra, entonces no hay más entradas y no hay más salida, de resto son calles cerradas o ciegas, entonces ¿Qué sucedió? Que empezó la inseguridad, comenzaron los robos ya la gente lógicamente ya comenzó a construir hizo sus ante jardines, bla, bla, bla, que el uno compró su carrito, que el otro compró la bicicleta para el niño, y de un momento a otro comenzaron a parecer los robos, nos robaron los contadores, el de la luz, en otra ocasión el del agua y cosas así entonces qué sucedió, se hablaba se decía pero muchas veces no nos escuchaban, entonces ¿qué sucedió? Que se hizo ese enmallado para protección nuestra, en cualquier momento dice la alcaldía eso se va para el suelo, pero me parece triste porque ellos no viven acá no se dan cuenta cómo es la situación realmente, entonces se presta para muchas cosas, en cambio con el enmallado uno se siente como más, no es que sea totalmente la seguridad, ¿qué pasó con los días? Solamente pasó en una ocasión que hubo como una tragedia, el señor venia como muy a las 7 de la mañana esquivando y buscando salida y buscando salida y lo mataron ahí en la esquina, el entró su camión, para robarle una plata, ¿sí? Entonces la gente comenzó a ponerse como muy y debido a eso y a otras cosas que veían de nuestra plata sacamos y se mandó a hacer el portón, entonces abren cierran, pero eso es como cuando una seguridad nuestra.

**Entrevistador:** Y administrativamente de pronto con la alcaldía ustedes ¿Qué han hecho para pelear esa parte?

**Sandra Mora González:** En un comienzo nosotros hablamos y nos dijeron que no había ningún problema, después llegaron y yo no recuerdo si fueron los de planeación o no me acuerdo bien,

porque la que está más ‘empapada’ en todo eso de papeles y de decretos es doña Marina, si porque yo no tengo memoria, yo hasta ahora medio, medio me estoy enterando de eso entonces nos hicieron quitar los portones, entonces quitamos los portones por un tiempo y después se pasó otra carta y otra vez nos dejaron colocar los portones, porque ahora si es cierto que hay más inseguridad todavía debido a los cinemas, debido al parque Mundo Aventura porque viene infinidad de gente debido a los eventos que hacen esporádicamente, entre comillas, porque llegó el circo no sé qué, se supone que eso es un parqueadero y sacan el pedazo, porque es que la ambición rompe el saco, y ellos por plata ponen circos, ponen unas ‘estas’ de ventas para navidad, vienen muchos colegios o vienen emisoras y se hacen cosas ahí o para recreación ¿no? Entonces eso también trae vendedores ambulantes y otros que no son tan vendedores, entonces le toca estar a uno a ojo vivo.

**Entrevistador:** Si, porque allá esta esa dinámica, uno pasa por allá y lo halan a uno...

**Sandra Mora González:** Si, y son cosas de cosas, entonces qué sucede, los carros que van llegando, ah no a nosotros los colombianos nos gusta todo fácil y que hice la ‘avionada’ y no sé qué y que no pague el parqueadero y me estacioné y empezaron a estacionarse acá, en todas las cuadras, entonces querían esto de parqueadero y no pagar allá, entonces ese fue otro motivo para que nosotros estuviéramos. Cuando empezó el problema de las bombas y esa cantidad de cosas la gente vivía paranoica, ¡Que hay un carro, que hay un carro! Entonces eso también influyó mucho a que se tenga ese portón.

**Entrevistador:** Eso fue como en los 90s...

**Sandra Mora González:** las bombas fue en el 91, 92, Si

**Entrevistador:** Ósea que esos enrejados ya llevan un buen tiempo...

**Sandra Mora González:** Si, entonces claro empezaron, cuando de un momento a otro empezaron a construir ahí, el cuento que nos echaron a nosotros los residentes era que eso iba a ser un parque para los muchachos que les gustaba el fútbol, para los niños, para el no sé qué y los que vivíamos acá que ta, ta, ta, bla, bla, bla... ¿Cuál? Mentiras, cuando fueron unos niños allá cuando no esto es no sé qué nada que ver, montaron, subieron, hicieron y deshicieron y ahí está, llega la policía y a veces no dan abasto porque es que uno se da cuenta que no dan abasto.

Esta semana ya hubo dos partidos, no más esta semana y uno ya ve y es una ‘mano’ de gente que viene gente que, vuelvo y le digo no es por esto, pero lo miran a uno y una moneda y ¿por qué no me da? ¿Por qué no sé qué? Y se le van a uno detrás y uno ya va así (prevenido) entonces, ahora cogen, aquí hay mucho viejito, aquí son dos viejitos, allí hay otra viejita, aquí gente joven ya no hay, aquí ya son señores que van con sus bastones, que van lento, entonces cogen y le dan un ‘empujón’ graves, nos han ignorado por todos lados porque ahora están los bicitaxis, que son una locura esos muchachos que andan por donde es peatonal a nosotros nos sacaron porque andan ellos a toda y: se quitó o se quitó

**Entrevistador:** ¿Los bicitaxis que van de las Américas hacia este lado?

**Sandra Mora González:** Si, yo por lo menos digo, pues yo sé que todos tenemos que trabajar y ganarnos la vida pero ubíquenlos de otra forma y que no nos afecte a nosotros.

**Entrevistador:** Usted siente que a medida que en el barrio la gente se ha ido y es más comercial o el hecho de ganarse unos pesos, vender su casa, el barrio ha perdido su historia...

**Sandra Mora González:** Si, lo ha perdido totalmente, porque lo que yo le decía, hay mucha gente que ya falleció, entonces qué hacen los hijos, venden la casa y siguen su camino porque yo sé que de aquí ya se han ido muchas personas, pues por enfermedad, por accidente y han vendido, por ejemplo esta casa de aquí de la esquina que van a colocar un coso odontológico se supone que la autorización era para un primer y segundo piso y cada quien quiere hacer lo que



quiera, hacen un tercero o cuarto entonces ya estética no hay en este barrio, que uno decía no que tiene que ser más o menos para que no se pierda, lo hubo un tiempo, pero ya no, entonces cada quien quiere construir, aquí las tiendas sí no, por los lados de allá sí pero por nuestro lado no.

**Entrevistador:** Mateus alguna vez nos dijo que eso iba hasta la 2da sur y que de ahí no pasaban.

**Sandra Mora González:** Eso es mentiras, mentiras, mentiras, porque si eso hubiese sido verdad ellos no permiten lo que va hasta acá, todo lo que está allá en la que tiene entrada y salida se suponía que era hasta el otro lado y vea ya donde vamos, cuanto duramos luchando para acabar con el de acá y lo acabamos y nos tocó luchar y luchar, años, porque llegaba un tipo, eso se llamaba “Boranda” y en otro tiempo tuvo otro nombre, y eran dos seguidos y que eso no lo cuentan, eso no sale en el periódico, eso nadie dice nada porque eso es como todo lo que sucede aquí, todos ven y a la hora del té nadie sabe nada, aquí donde queda un restaurante eso fue un rumbeadero pero de muerte, horrible, hay mataron dos personas y nunca se dijo nada y salieron y lo dejaron botado ahí en el poste un ‘pelao’ y quién dijo ‘muu’ nadie.

En una ocasión aquí nos tocó llame y llame a la policía y la misma policía sabía cogieron toda la droga en una maleta y la pasaron por todo el tejado y la llevaron hasta allá y allá cogió el taxi el tipo, paso e iba armado, mi perra, porque yo tengo una perra eso ladro, y el tipo cuando empezó a tirarle piedras y yo me desperté de una y me quedé de una, cuando me asomo el tipo allá encaramado, iba armado y el tipo iba a lo que iba o mataba o lo mataban, una de dos y calló aquí en este jardín, tiró la maleta aquí, llamamos a la policía los vecinos, los que siempre nos decían: - está en el jardín, lleva tal cosa- ¡Pum! el tipo cogió ¡Pum! Volvió y tiro la maleta paso por el otro lado y salió, y la policía aquí y no se dio cuenta, entonces son cosas de cosas que uno queda desanimado, a quién llama uno o qué respaldo tiene uno, ninguno, estamos desprotegidos totalmente

**Entrevistador:** ¿Qué es lo último que se ha impulsado entre vecinos, la unión entre vecinos?

**Sandra Mora González:** Hubo, ya no hay unión, la poca gente, mire yo estoy como conciliadora de la Junta de Acción Comunal, por lo mismo, porque yo empecé como a preocuparme, porque uno siempre es como muy facilista, que la junta haga, que la junta haga, que la junta no sé qué o ¿Por qué no mandan una carta? Pero es que uno tiene que meterse, saber, asistir a las reuniones para saber qué es lo que está sucediendo con el barrio de uno. Ahora como yo le decía a doña Marina, -que tristeza que este barrio pueda hacerlo y nosotros no tenemos un salón comunal, debería existir un salón comunal, no lo tenemos entonces la gente como se ha ido, porque desafortunadamente tengo un compadre, porque es mi compadre, tiene allí después de los perros, que les dije ahorita, Mr. Dog, tiene 1,2,3... 4 locales, el tipo se hizo beneficiando... y él si se desapareció, pero por qué no, a él no le convenía porque él se está yendo súper bien eso es verdad, pero a costillas de quién o a cambio de qué entonces eso no, la gente a veces es doble, entonces me beneficie yo y a mí qué me importa, ahora está viviendo por ahí y cada mes va y recoge

**Entrevistador:** ¿Usted sabe más o menos cuánto está costando el arriendo de una casa?

**Sandra Mora González:** Mire, millón y pico, millón doscientos, millón trescientos, esta creo que vale más porque allí estaban arrendando un apartamento, aquí sobre la misma, ahí hay una peluquería en toda la esquina, y hay en el segundo piso estaban arrendando un apartamento casi como este estilo en millón doscientos, pero aquí el arriendo es costoso, en un tiempo nos querían subir a estrato 4 y se alegró y se peleó y nos dejaron estrato 3, que porque esto ya es comercial, pero no, esto no es comercial, por eso es que yo digo que nos quieren sacar, a las buenas o a las malas nos quieren sacar de acá.

**Entrevistador:** Y más o menos ¿Cuánto cuesta el arriendo de un local?

**Sandra Mora González:** Un local pequeñito no deja de valer un millón y pico, un local pequeñito, diga usted por ejemplo ese garaje, es que aquí, aquí cobran hartito y la gente ha comprado, mire allí hay un señor que compro dos casas, pero él no vive ahí y las tiene arrendadas como bodegas con no sé qué cosa y locales allá y el tipo no vive ahí, las tiene para rentar, entonces estamos graves ahí.

Pero nuestra lucha fue porque el ruido y el ruido, las peleas, los disparos, entraban los carros acá rompían los vidrios cuando robaban entonces venia el tipo que le robaban el carro a preguntarnos, ¿Usted vio al ladrón?

Ahorita cogen los muchachos bicicleta llevan 2 o 3 buses y roban allí y aquí se cambian y vuelven y salen y cogen a la otra allí y ya es como una banda y en el cruce, anteriormente del semáforo, ya que está el peatonal, sí que habían bandas que uno veía, ya uno los conocía pero entonces seguía y las mujeres son muy... la que estaba en esa banda era una vieja pero eso no le importaba. Y ahorita la policía, yo entiendo por lo menos nosotros, ellos están, para qué cuando hay partidos de fútbol, los ve unos juiciecitos a todos, los van sacando y no ha habido problema, gracias a Dios, hasta ahora, así, así grave no, pero uno ya sabe que dejan uno se encuentra cositas así, minutos antes, o se encuentra su marihuana o porrito, su hierba, yo no sé.

**Entrevistador:** Y ¿Cuánta gente va a las reuniones de la Junta?

**Sandra Mora González:** Los de la junta, no hay quórum.

**Sandra Mora González:** ¿y antes?

**Entrevistador:** No, antes si asistían mucho, pero ahorita si la gente o través está asistiendo, y toca presionarlos diciéndoles, imagínese que van a hacer esto y la gente cómo así, si asistan a la reunión y es la única forma que van, entonces ahorita estamos con la lucha, porque nos quieren quitar otra vez los portones, las rejas de acá y fuera de eso cuando no hay vigilancia peor. Aquí por lo menos en esta cuadra han robado en una... en tres casa, hasta el tiempo que llevo viviendo como tal, ya los robos de los contadores pues sí, pero como tal que se meten a la casa en esta cuadra han robado tres veces y tuvieron tiempo de medirse la ropa, las zapatillas y se fueron campantes, y ahí también se robaron equipos de oficina.

**Entrevistador:** Ósea que ese sistema de vigilancia, los celadores y eso son pago por ustedes.

**Sandra Mora González:** Si, porque ya una vigilancia como tal es costosa, ahora se había dicho en un comienzo que se iba a colocar una alarma comunitaria pero desafortunadamente como no hay, como digo yo quórum, la gente hay muchos que dicen que no, entonces hay gente que está muy reacia porque hay gente nueva, hay gente a la que le gusta la pelea el conflicto, entonces en vez de unir lo que hace es disociar entonces uno ya no dice nada, entonces... eso si vino la policía en una ocasión a decirnos que si queríamos la alarma teníamos que ser todos, estar la conexión de todos entonces como hay casas que no entonces hasta ahí llevo todo.

## 1.6 Entrevista a Mauricio Cruz

**Entrevistado:** Mauricio Cruz

Comerciante 'Cuadra Picha'

**Edad aproximada:** 40 años

---

**Entrevistador:** ¿cómo comenzó esta cuadra a llenarse de comercio?

**Mauricio Cruz:** Había este negocio aquí en la esquina no más y el resto eran casas residenciales. Familias normales. Cuando empezaron a hacer el centro comercial, fue que

empezaron a montar negocios pequeños, como este o como bares pequeños o tienditas pequeñas donde tomaban los obreros que hacían eso.

**Entrevistador:** Digamos, el fomento del comercio en un inicio, fue a causa de los obreros...

**Mauricio Cruz:** Sí, salían los sábados a tomar cerveza. Entonces en la medida que se terminó el centro comercial y quedaron estos negocios establecidos, y bueno, ya los fueron mejorando, luego vinieron los cinemas y luego mundo aventura, eso creo que fue en ese orden.

**Entrevistador:** Pero es que esto era un terreno grandísimo...

**Mauricio Cruz:** Eso ahí atrás, todo eso era el hipódromo de techo entonces todo eso fueron seccionando para hacer eso.

**Entrevistador:** Ahí entonces ¿Cómo modificaron las casas?, ¿Cómo llegaron a montar un bar como tal?

**Mauricio Cruz:** La cuestión fue que en la medida que empezaron los negocios empezó la bulla. Entonces lo vecinos empezaron a decir no me sirve. Porque pues el sector es de gente muy calmada, bajo volumen nada de problemas, entonces la gente empezó a trastearse y arrendar a trastearse y a arrendar, o a quedarse y a montar su negocio.

Ya cuando cogió bastante fuerza en 2003, 2004 entonces empezaron a armar discotecas grandes, a tumbar, tumbar la casa y armar las discotecas grandes. O compraban dos casas, hay varios negocios que son así, dos casas, san Roque, lo que hoy es la trampa, que era anteriormente la rochela, eran dos casas grandes... este edificio que se ve acá blanco grande, ese inicialmente fue la rochela, luego fue creo que cristal y luego montaron la trampa... ya a lo último que montaron la trampa la quitaron.

**Entrevistador:** ¿Por qué quitaron ese bar?

**Mauricio Cruz:** Ya pasó el tiempo de que estaban todas las discotecas funcionando bien y llegaba la gente en su carro y era un buen ambiente. Pasó el tiempo y que le digo, eso fue para el tiempo de DMG, que se comenzó a caer eso, entonces así mismo eso barrió con muchas cosas. Influyó aquí bastante creo.

**Entrevistador:** Barrió pero en qué sentido ¿Acabó aquí con muchos negocios?

**Mauricio Cruz:** Sí, pues igual se fue deteriorando como el ambiente, entonces ya luego vinieron bares, pues la gente relativamente bien se comenzó a alejar y empezaron a llegar negocios como los de rock que están, algunos muy buenos otros se deterioraron y lo mismo esos bares de eso de los pelados de reggaetón de hip-hop. Entonces los pelaos en general les gusta es armar pelea. Llegar a armar bochinche, pelearse por la gorra, porque le miró la novia si me entiende? Entonces todo eso comenzó a generar más peleas, más peleas...

**Entrevistador:** Entonces esta vaina ¿Se salió de control?

**Mauricio Cruz:** Ya de ahí para acá ha bajado bastante la clientela bien, las personas que venían a tomar trago bueno no eso ya desapareció. Todo eso ya se trasladó sobre los negocios que hay sobre la transversal, lo de los cinemas todo eso hacia allá, ahora por allá están los negocios buenos, relativamente.

**Entrevistador:** Ósea los que están sobre la... que son los que invadieron también la otra zona...

**Mauricio Cruz:** Sí, la transversal 71. Sí igual eso también ha venido a modificar esas cuadras pero sobre todo los frentes porque si usted va por este lado todavía continúan las casas normales.

**Entrevistador:** Y esa mezcla digamos de hip-hop, de rock y entonces toda esa vaina es pura riña, muy complicado para controlarlo para la policía...

**Mauricio Cruz:** Inclusive aurita aquí llegó uno aquí en la segunda casa enseguida, en un primer piso le arrendaron a unos de santa fe...

**Entrevistador:** ah... ¿hay 'chuzo' de Santa Fe ahí?

**Mauricio Cruz:** Imagínese barras bravas, entonces ellos no hay sábado que no hay problema, que no haya pelea...

**Entrevistador:** ¿Y hasta que horas mantiene así abierto?

**Mauricio Cruz:** Pues entre semana está hasta las 9pm. Pero entonces el movimiento aquí de la rumba es el viernes en la noche y el sábado desde más temprano.

**Entrevistador:** Pero entonces usted mantiene abierto mientras ellos mantengan abierto...

**Mauricio Cruz:** Pues este negocio puede funcionar hasta las 11 vendiendo cerveza pero entonces yo puedo tener abierto vendiendo lo demás, si me entiende, entonces uno se queda porque hay que mirar cómo se hace.

**Entrevistador:** Qué ha sido así como lo más importante. Digamos, llegaron estas avenidas que hace 15 años no eran tan grandes esto permitió que digamos, llegara mucha gente extraña al barrio ya no eran los vecinos que iban a tomar, si no que gente exterior al barrio...

**Mauricio Cruz:** No, en relación a las obras no, porque estas obras de los puentes y esto llegaron mucho antes. Tal vez 5 años antes hicieron el puente, que era lo que faltaba porque la Boyacá si estaba terminada, esa la hicieron en los 80, 80 y pico.

**Entrevistador:** ¿Ósea que eso no influyó?

**Mauricio Cruz:** Eso no influyó, lo que modificó el sector fue la construcción del centro comercial y de ahí para allá, todas las obras que se trajeron luego los cinemas y eso...

**Entrevistador:** Pero entonces ¿Aquí casi no le llega gente para tomar?

**Mauricio Cruz:** Pues entre semana así es poquita en realidad.

**Entrevistador:** Y usted como comenzó aquí, ósea, como vio como este un buen lugar...

**Mauricio Cruz:** No igual lo que le digo, yo en esta casa pues yo soy de los de mucho antes, yo tengo en esta casa. Somos varios hermanos tenemos todos parte en la casa, entonces este negocio lo tenía mi mamá inicialmente.

**Entrevistador:** ¿Hace cuantos años más o menos que lo montó ella?

**Mauricio Cruz:** Ella montó este negocio hará como, pues claro que esto ha tenido modificaciones porque era mucho más pequeñito, esto lleva en sí funcionando unos 20 años, yo lo tengo hace unos 15.

**Entrevistador:** Ósea que su mamá lo tuvo unos 5...

**Mauricio Cruz:** Ella lo tuvo inicialmente ya entonces después vio pues que había mucho movimiento y entonces....

**Entrevistador:** Comenzaron a abrir los otros negocios, prácticamente en el barrio Américas el inicio del comercio comenzó aquí, este fue el centro...

**Mauricio Cruz:** Sí, por esta cuadra realmente, por aquí y por lo que le digo tan pronto comenzaron a construir el centro comercial, ahí fue que se comenzó a mover más.

**Entrevistador:** Bueno y si volvemos aurita, digamos usted ¿cómo ve la atención de la policía en ese sentido, cómo ha sido? Ellos también han controlado el crecimiento o ellos ahí como que no se meten, digamos ya en el tiempo que lleva la cuadra o el comercio...

**Mauricio Cruz:** Lo mismo los mismo, en su momento no eran tanto los problemas... sí la policía en ese tiempo tenía la capacidad de manejar las cosas bien porque no eran tantos los problemas, porque hoy en día ve uno que roban al frente, que en el centro comercial, sobre todo pasando, si se hace usted allá que va a coger un bus hacia el sur, ahí si como dicen tenga cuidado pues uno no puede sacar celular o algo así...

**Entrevistador:** Ese puente allá es bien pesado...

**Mauricio Cruz:** Sobre todo tardecito ya, igual que ahí se hace mucha gente que sale de viaje que van pal llano, pal Tolima pa todos esos lados.

**Entrevistador:** Ah son esos manes que se cruzan las avenidas como unas locas...

**Mauricio Cruz:** Sí, entonces ellos están ahí pendientes de quien se baja quien llega.

**Entrevistador:** ¿Cómo muy poca policía acá no?... porque cuántos hay aquí (CAI) ¿Cómo unos diez?

**Mauricio Cruz:** Sí, pero entonces el espacio a cubrir es muy grande entonces relativamente ellos hacen lo que pueden, porque pues son pocos en realidad son pocos para el sector tan grande y tan jodidos.

**Entrevistador:** Digamos ¿Usted creció acá cierto? Usted que recuerda del comercio al principio del barrio cuando era chiquito, joven...

**Mauricio Cruz:** No, eran tienditas pequeñas, si tiendas pequeñitas como no sé qué le digo como en un barrio residencial ve usted una miscelánea, de ese tipo, de pronto habría un tomadero pero por allá en la esquinita no muy grande que conoce la mayoría de la gente...

**Entrevistador:** ah... cómo los vecinos...

**Mauricio Cruz:** Si, exacto la tiendita donde usted compraba el pan o la leche.

**Entrevistador:** De pronto usted me puede contar cómo es esa dinámica de pronto un viernes en la noche, cómo se mueve cuadra picha, usted acá que puede ver... que vive usted, ¿cómo es esa dinámica aquí en la cuadra?

**Mauricio Cruz:** Pues hombre siempre hay bastante movimiento pero pues uno ve que ya no viene gente adulta si no muchos pelaos, mucho grupo de pelaos. Entonces ellos se sientan a tomar ahí por la calle y ahí peleas por problemas, por bobadas, también que hay drogas todo eso uno va viendo eso.

**Entrevistador:** Y bueno para no molestarlo tanto, así de pronto una anécdota que usted le haya pasado a usted así fuerte... no sé pongámonos en dos situaciones, porque la policía estaba haciendo controles o porque usted cerró el negocio porque se vino la gresca más...

**Mauricio Cruz:** Ah sí claro, casualmente hace 15 días y fue por un problema como a mitad de cuadra o algo así y se fue la policía para allá. Entonces empezaron a salir corriendo la gente y de un momento a otro echaron gases, echaron esos lacrimógenos, y claro aquí yo tenía como dos personas comprando como a las 11 y 12pm, había un muchacho ahí parado en la puerta (jeje) y yo por cerrar la puerta claro le alcancé a pegar al muchacho, se quedó afuera y pues el humo alcanzó a entrar y alcanzamos a llorar un rato.

Al rato de que abrimos pasó un policía descalabrado pues roto para el CAI volao' y al ratico llegó la ambulancia y se lo llevó. Al rato apareció una tanqueta por ahí de esas que utilizan en los estadios, apareció por aquí. Yo ahí al ver todo eso más bien cierro y me voy (risas)...

Sí porque el ambiente estaba muy pesado, uno cuando ve todo ese 'boroló' y que en esa misma noche se presentaron varias peleas, unos aquí al frente inclusive otros allá agarraos y que la policía corra aquí corra allá... Y entonces el policía va a ayudar a uno y hasta le pegan al policía y no se lo lleve que "él es bueno" y así todo eso...

**Entrevistador:** Y bueno, de pronto ya en término sentimental usted siente entonces que el barrio perdió la identidad con la llegada de todo ese poco de comercio?

**Mauricio Cruz:** Claro al llegar ese movimiento, ese comercio pues altera lo que estaba planteado inicialmente, lo que era residencial que era un barrio muy calmado, eso lo modifica totalmente.

**Entrevistador:** Y aquí esto era sano, usted recuerda de joven así...

**Mauricio Cruz:** Esto era muy tranquilo, todo esto era muy tranquilo, esto era de familia con su carro, los pelaos al colegio, lo normal de un barrio calmao’.

**Entrevistador:** Entonces terminaron vendiendo por...

**Mauricio Cruz:** Sí, esta cuadra todo el mundo se fue, todos, todos, toda la gente se salió, con decirle que los únicos que seguimos aquí después de 30 años somos nosotros... del resto vendió o arrendó.

## 1.7 Entrevista a Freddy Carvajal

**Entrevistado:** Freddy Carvajal

Ex habitante del sector

**Edad aproximada:** 23 años

---

**Entrevistador:** ¿su mamá trabajaba en el barrio o vivían en Américas por la cercanía al trabajo de ella?

**Freddy Carvajal:** ahí mismo en la casa donde vivíamos trabajaba.

**Entrevistador:** ¿y ahí que tenía un negocio o qué?

**Freddy Carvajal:** no ella era la que le hacía el aseo a toda la casa. La que estaba ahí en la casa. La señora del servicio de la casa.

**Entrevistador:** no es que pensé que tuvieran algún tipo de comercio por ese lado...

**Freddy Carvajal:** No, era un conjunto residencial.

**Entrevistador:** bueno y que recuerda usted como tal de barrio... cuéntenos un poquito de cómo llegó al barrio, cómo estaba en ese momento, si ya existía plaza de las Américas, si ya existía ‘cuadra picha’... no sé desde que tenga uso de razón, de conciencia no sé.

**Freddy Carvajal:** plaza de las Américas sí existía, mundo aventura estaba en esa época en proyectos (cierto Wilson) y cuadra ‘picha’ ¿eso siempre ha existido no? Es que yo nunca salí por esa zona cuando estaba bien pequeño, desde que tengo uso de razón sí existía pero no era tan crítico como es aurita como tal cuadra ‘picha’.

Pues lo que pasa es que antes no se veía tanta gente por fuera y tanto la gaminada y el peligro que generaba esa cuadra o como tal en esa zona de fiesta.

**Entrevistador:** ya le entiendo, venga entonces usted recuerda un poquito más sana la zona, porque dice usted ya estaba plaza, ya estaban los cinemas por ejemplo, ¿ya estaba todo eso?

**Freddy Carvajal:** Los cinemas no estaban todavía.

**Entrevistador:** En esa época ¿no estaba todavía lo que es cine-Colombia?

**Freddy Carvajal:** que yo recuerde no.

**Entrevistador:** hacia qué año llegó usted por acá Freddy?

**Freddy Carvajal:** uish, pere y hago cuenta (jeje)... más o menos como en el 94 o 95.

**Entrevistador:** es que más o menos para la época, había recién construido plaza y debía estar también en proyectos esos cinemas...

**Freddy Carvajal:** sí es que para cuando yo llegué estaban en proyectos los cinemas. Es que si no estoy mal después de qué yo llegué se construyeron los cinemas. Sí en esos años fue que comenzaron a construir eso.

**Entrevistador:** a bueno y entonces estaba tan poblada la zona porque eso ahí atrás de mundo aventura, después de que construyeron eso, esos terrenos los cogieron para conjuntos residenciales etc. Usted recuerda que eso fuera así en ese momento o había todavía mucho potrero o ya estaba bien poblada la zona...

**Freddy Carvajal:** no aurita ya está todo construido, aunque por el lado de donde vivía Wilson (Américas occidental) ¿ya está todo derrumbado no? Eso ya no existe.

**Entrevistador:** yo no sé si usted se acuerde cuando usted llegó, ni siquiera se había construido lo que era mundo aventura, lo que era el estadio de techo, recuerda que ahí era potrero...

**Freddy Carvajal:** sí era un potrero prácticamente, un parqueadero más que todo. Exactamente.

**Entrevistador:** bueno, ¿usted estudió en un colegio cerca de donde vivía no? Se acuerda usted entonces ¿cómo era en cuestiones de seguridad o sí digamos cómo percibían el barrio antes cuando usted de pronto iba a estudiar y ahora, hoy en día con más comercio y con cuadra 'picha'?

**Freddy Carvajal:** pues antes era más seguro el barrio, como tal todo el barrio era más seguro. Se sentía más la seguridad, muchísimo más, se podía caminar más tranquilamente a como era antes de que hubiera tanto comercio, después que comenzaron a construir y todo.

**Entrevistador:** usted se acuerda los primeros bares que hubo por allá (cuadra 'picha') o ¿alguna vez fue allá a rumbear? Ahí en cuadra picha donde se propagaron todos los bares...

**Freddy Carvajal:** alguna vez sí fui pero hace mucho (risas)...

**Entrevistador:** ¿cómo se siente estar en esa cuadra, usted cómo le parece, le parece una buena rumba o cuando usted iba era una buena rumba?

**Freddy Carvajal:** es un fastidio (risas) porque es un fastidio que lo esté halando a uno todo el mundo pa' que entre. Me acuerdo hace mucho que yo fui y no era tan digámolo, no se percibía tanta vaina como se percibe hoy en día, digamos antiguamente no jaloneaban tanto, 'que venga que entre, que entre, que entre' no, no era tanto así y no se veía el tipo de gente que se ve hoy en día en esa cuadra.

**Entrevistador:** como qué tipo de gente...

**Freddy Carvajal:** ya muy ñera, ya demasiado que genera un ambiente de peligro, como de advertencia en la zona que estén ellos no más por ahí.

**Entrevistador:** En su momento la cuadra entonces se dañó porque comenzaron a entrar... ósea si usted entra a cuadra 'picha', usted se da cuenta que hay de rock, de merengue, de carrilera de lo que quiera... usted cree que ese cambio o que ahora la cuadra sea un peligro se deba de pronto a que existan esas culturas de los rockeros, de los raperos me entiende?

**Freddy Carvajal:** pero no precisamente eso creo yo. No creo que por las diversas culturas que aurita se vea la cuadra de esa manera.

**Entrevistador:** Y ¿por qué creería?

**Freddy Carvajal:** porque hoy en día la gente va a levantar viejas, a tomar y porque es algo muy cercano, central para muchos barrios ahí cercanos entonces eso genera, eso generó que se fue difundiendo de que es la cuadra de bares, de trago, de estar tomando, de que van buenas viejas 'x' y 'y' cosas que hay por ahí también, a cuadra 'picha'. Entonces eso generó también que se viniera gente, que digámoslo así, no le conviene al barrio.

**Entrevistador:** bueno alguna vez de las que usted fue a rumbear, una que otra vez como dice, vivió algo feo o lo robaron o vio alguna pelea o algo extraño en esos lugares?

**Freddy Carvajal:** antiguamente cuando fui no, pero la última vez que fui sí presencié algo muy incómodo.

**Entrevistador:** ¿qué fue lo que presencié?

**Freddy Carvajal:** pues yo estaba con mi primo y con la mujer de él justamente, ya estábamos saliendo para coger el taxi para ir a la casa cuando prácticamente, haga de cuenta media cuadra o menos de media cuadra, como unos 10 metros eran 14 tipos, haga de cuenta 7 en un lado 7 en el otro y comenzaron todos con cuchillo, dándose cuchillo ahí enfrente.

**Entrevistador:** y ¿supo por qué era?

**Freddy Carvajal:** no... la verdad a la final comenzaron a darse cuchillo y a correr todo el mundo, entonces la verdad nosotros lo único que pensamos era en proteger a la esposa de mi primo, entonces pues la cogimos hacia atrás de nosotros y pues esperamos que pasara un poco la pelea y ya después nos fuimos, ni nos quedamos a mirar porque eso quedarse a mirar es buscarse lo que no se le ha perdido a uno.

**Entrevistador:** el primo del que usted nos habla, ¿es el que fue socio de uno de esos bares?

**Freddy Carvajal:** correcto.

**Entrevistador:** ¿usted se acuerda qué bar?

**Freddy Carvajal:** sí el bar de reggae que quedaba ahí en cuadra 'picha' justamente.

**Entrevistador:** ¿ya no está?

**Freddy Carvajal:** sí todavía está creo. Como la verdad fue que yo no volví y como el vendió su parte también.

**Entrevistador:** ¿Cómo se llamaba ese bar?

**Freddy Carvajal:** uy la verdad yo no me acuerdo. Era el único bar o es el único bar de reggae que hay en la cuadra.

**Entrevistador:** y eso ¿por qué terminó vendiéndolo su primo?

**Freddy Carvajal:** porque a la final lo que pasa es que ellos eran 3 socios, a la final ya no estaba ganando nada, entonces decidió vender la parte de él más bien, le pagaron lo justo y ya porque igualmente no le gustaba ir ya por allá, porque igualmente ya después pues él lo tuvo cuando empezó a volverse feo como tal cuadra 'picha'. Entonces comenzó a dejar, dijo, 'no yo por allá mejor no'.

**Entrevistador:** oiga y ¿ese bar que montaron en ese momento o su primo y los socios modificaron y lo volvieron bar?

**Freddy Carvajal:** no eso ahí ya estaba el local, ellos cogieron el local. Era en un segundo piso.

**Entrevistador:** venga ¿usted sabe cómo fue la vaina, al man lo llamaron, le dijeron venga le tengo un negocio, vamos a hacer un negocio o algo así?

**Freddy Carvajal:** lo que pasa es que él y los socios tenían en mente montar un bar y pues justamente, en esos momentos estuvieron buscando y tuvieron la plata y les arrendaron ahí el local y pues, decidieron montar algo de reggae ellos tuvieron siempre esa idea.

**Entrevistador:** bueno pero él prefirió... o bueno digamos, el bar de reggae sigue ahí pero por ejemplo, me imagino que usted le gustaba por algún tipo de gusto musical...

**Freddy Carvajal:** sí exactamente a mí me gustaba ir allá precisamente por el reggae, porque me gusta mucho el reggae.

**Entrevistador:** y bueno cuando usted estuvo en esa dinámica dentro del reggae, qué veía la gente era 'bien' o de pronto empezó a llegar gente 'rara' o digamos usted cómo ve un bar reggae en una cuadra en la que hay de todo?

**Freddy Carvajal:** bueno es que al principio el bar reggae, para que sí se distinguía mucho por eso, porque era un bar reggae, iba mucho 'rasta'... mejor dicho bueno, iba mucha gente que acostumbra ir a un bar de reggae como tal. Ya después iba más que todo el 'ñero', el que le gusta fumar solo marihuana por vicio y solo por estar en un video 'x'. Ya después ese fue el cambio radical que tuvo el bar porque ya después eran solo ñeros. Entonces también esa fue una cosa por la cuales mi primo dijo 'no eso...' preferir irse, vender la parte de él.

**Entrevistador:** ¿usted sabe porque a ese sector o a esa cuadra le llaman cuadra 'picha'?

**Freddy Carvajal:** suu... mmm no la verdas no... (Risas)

**Entrevistador:** o por qué creería usted... sí una idea



**Freddy Carvajal:** ¿su mismo nombre lo dice no?... (Risas) cuadra ‘picha’...

**Entrevistador:** ósea pongámoslo en términos explicativos... ¿es porque tiene podredumbre adentro?

**Freddy Carvajal:** sí exactamente, no es que eso es... es que esa cuadra no es nada buen créame, no trae nada bueno.

**Entrevistador:** pero en algún tiempo pues usted la frecuentaba...

**Freddy Carvajal:** sí claro, en algún tiempo yo fui eso sí para que no se lo niego.

**Entrevistador:** ósea que ¿usted cree que ha empeorado la situación ahí? ya no se podría ir a pasar un rato agradable...

**Freddy Carvajal:** no la verdad no, no aconsejaría.

**Entrevistador:** por qué cree entonces que mucha gente va a ese lugar, porque hay mucha gente que le gusta...

**Freddy Carvajal:** lo que le digo, justamente con esa cuadra cogió fama, y como digamos es una zona hacia el sur, como tal...

**Entrevistador:** fue como el ‘boom’

**Freddy Carvajal:** entonces aurita es el boom, aurita... suena feo lo que voy a decir, pero aurita los ‘ñeritos’ son los que les gusta ir allá a ‘farriar’, porque les queda cerquita, porque es barato y porque va mucha cantidad de gente, entonces pueden conocer más gente, que por lo general si usted sale a un bar y va con sus amigos es a levantar viejas y usted a dónde va, pues a un lugar muy concurrido. Cuadra ‘picha’ es el lugar que queda más cercano hacia esta zona (sur), hacia este lado.

**Entrevistador:** una última... de pronto usted al tener una relación familiar con alguien que fue dueño de un bar y usted frecuentándola, de pronto usted sabe porque allá la gente, los comerciantes, ósea es como si hubiera algo malo dentro de la cuadra porque usted va y pregunta lo mismo que yo le estoy preguntando a usted sobre la cuadra y no hablan, no me van a decir nada, mejor dicho es como si el que hablara es un ‘sapo’ o cosas así. Entonces de pronto usted sabe por qué allá los comerciantes son como tan callados en ese sentido, sobre el surgimiento de la cuadra o...

**Freddy Carvajal:** lo que sucede es que en la cuadra no solo se mueve trago. Allá usted no solamente consigue trago, usted consigue muchas cosas ilegales como tal, eso pa ser franco. Una cuadra donde viene tanta gente, donde hay tanta vaina de pura lógica ahí se mueven cosas de las cuales usted no puede darse el lujo de mencionarlo como tal, tanto por negocio o como por la misma gente que puede distribuir porque puede estar de todo eso también. Entonces es cuidarse ellos mismos también.

**Entrevistador:** ósea es como la ley del silencio... digamos se rascan la espalda.

**Freddy Carvajal:** exactamente, es mejor por ahí mejor que ‘yo veo pero no pongo atención a nada de eso’...

**Entrevistador:** bueno y usted se fue del barrio entonces simplemente por... ósea no se vio afectado por la inseguridad, no se mamó de barrio...

**Freddy Carvajal:** no mire cuando yo me fui del barrio la parte donde yo vivía justamente, no se veía todavía la seguridad del barrio...

**Entrevistador:** ¿en qué parte vivía usted más o menos?

**Freddy Carvajal:** yo vivía en la parte de Américas central a dos cuadras de la clínica de occidente.

**Entrevistador:** cuando digamos por la avenida que queda más cerca a cuadra ‘picha’ que es la primero de mayo, usted de pronto no sentía inseguridad o digamos que dinámicas veía al usted movilizarse a ese lado...

**Freddy Carvajal:** antiguamente no sentía inseguridad, aurita sí se siente mucha por todo el ambiente que genera esa cuadra.

**Entrevistador:** osea que si a usted le pusieran a bajarse ahí en cuadra ‘picha’ por la primera de mayo, ¿lo haría?

**Freddy Carvajal:** pues de hacerlo lo hago pero no me gusta, más bien.

**Entrevistador:** ¿qué diferencia el tipo de rumba de cuadra ‘picha’ a otros lugares de la ciudad?

**Freddy Carvajal:** qué diferencia... el tipo de gente, el tipo de fiesta, no más la salida usted cuando sale a buscar un taxi lo que sea, hasta el transporte es muy diferente a otros lugares.

**Entrevistador:** digamos, hagamos una comparación con la 85, usted ha ido a la 85? (sí) la 85 que diferencia tendría, pongamos tres ejemplos: queda al lado de un barrio? Es igual de insegura? Se mueve gente ‘rara’ igual?

**Freddy Carvajal:** no para nada, es muy diferente. No más el tipo de gente que usted ve en la 85, no es el mismo que usted ve en cuadra picha, usted en cuadra picha se puede encontrar... la mayoría de gente tiene cuchillo, así de simple, mientras que usted va a la 85 y en la 85, es muy raro... digamos yo todas las veces que he ido a la 85, no he visto ningún problema allá. No he estado en ningún problema, no he estado involucrado en ningún problema, nada nunca. Mejor dicho he sido de buenas o mejor dicho no sé pero la rumba allá ha sido muy diferente. Y como yo le decía usted salir a coger el carro no siente ninguna inseguridad allá, nada, mientras que cuadra picha usted sale a coger el carro y por ahí ya lo están robando porque pues igualmente he escuchado muchas anécdotas de muchos compañero que han ido a la primera de mayo y no más saliendo esperando el taxi o e bus ya los están robando de una vez, ya les están jaloneando el celular. Mejor dicho, ellos no se pueden descuidar porque los están robando.

**Entrevistador:** cuénteme alguna, se acuerde de alguna que le haya causado impresión de algún amigo suyo.

**Freddy Carvajal:** impresión no tanto pero una vez un amigos me estaba contando que salió del bar y justamente estaba comprando unos chicles y salió una ‘ñerita’ una gaminsita, y ‘fu’ le raponió el celular. Pues él se fue detrás y cuando se dio cuenta fue que la vieja estaba con otros cuatro manes con cuchillo ya ahí esperándolo, entonces pues a él le tocó devolverse rápido, correr y ya se metió a un bar y le tocó esperar mientras que los manes se iban.

**Entrevistador:** así como para recordar, echarle cabeza cómo o además de lo que plaza o la construcción mundo aventura o de los cines o cuadra ‘picha’, allá en la parte donde usted vivía había comercio, osea en el sentido de tiendas o era muy poquito usted tenía que trasladarse distancias para ir a comprar el pan o lo que sea...

**Freddy Carvajal:** pues ahí había lo necesario, ahí como tal en el barrio. Uno para comprar el pan quedaba a media cuadra, una cuadra. Comercio había pero no era mucho no era así mucho, mucho, nada pero si había sus tienditas en cada cuadra hay una tiendita digámoslo así pero no era muy esporádico. Era muy raro verlas pero tampoco era mucho lo que tocada desplazarse.

**Entrevistador:** Ósea ¿lo fuerte era usted pasar hacia el lado de Américas central, hacia el lado de lo que hoy es el estadio de techo?

**Freddy Carvajal:** sí más hacia las Américas justamente, yo vivía por esa zona y por ahí no, por ahí siempre se caminada bien. Yo de niño me la pasaba jugando ahí baloncesto y nunca pasó nada, era raro que pasara algo por ahí.

## 1.8 Entrevista a Said Corredor

**Nombre:** Said Corredor

Habitante del barrio

**Edad aproximada:** 23 años

---

**Entrevistador:** ¿usted de pronto de la infancia o digamos así cuando estaba más pequeñito, qué recuerda, cómo era el barrio?

**Said Corredor:** del barrio me acuerdo... sí habían más potreros, habían menos apartamentos. Por ejemplo cerca de las Américas con Boyacá, digamos que ahí hay unos apartamentos aurita eso no estaba, había un potrero grandísimo en todo eso y ahí hay una cancha, esa cancha tampoco existía. Por el lado como hacia la primera de mayo...

**Entrevistador:** ¿ya estaba mundo aventura o algo de eso?

**Said Corredor:** no. Cuando yo era pequeño lo empezaron a hacer. Digamos a la edad de los 10 años que yo recuerde ya estaba mundo aventura pero antes no estaba.

**Entrevistador:** y plaza sí ¿ya estaba?

**Said Corredor:** plaza sí estaba pero no estaba lo que es ahora Home Sentry, tampoco lo que es Surtimax, esa parte no estaba.

**Entrevistador:** bueno y ¿usted recuerda algo de ‘cuadra picha’ o que esta zona de aquí atrás que va hacia la primera de mayo, fuera tan comercial?

**Said Corredor:** no. En esos momentos no era tan comercial. Ósea digamos si habían unos sitios, unos bares pero no tantos como hay hoy en día, ni tanto comercio ósea no habían tantas tiendas, ni todo eso. Digamos que en el barrio había dos o tres panaderías y cuatro tiendas por decirlo así. Aurita hay más de eso muchos y muy muy cerquita y bares digamos que en la cuadra... no eran tantas cuadras de la primera de mayo hacia acá.

**Entrevistador:** Osea el recorrido era mucho más cortico...

**Said Corredor:** sí, digamos que allá los bares eran pocos uno sabía más o menos a donde ir.

**Entrevistador:** y la Boyacá era así de grandes, la primera de mayo era así de grandes, las Américas, todas las avenidas eran así de grandes había tanto flujo vehicular...

**Said Corredor:** tanto flujo vehicular no había, pues obviamente no estaba el Transmilenio, entonces las Américas eran cuatro vías, como es la Boyacá más o menos, pero aurita como pusieron el Transmilenio pues solo quedaron do vías.

**Entrevistador:** y ¿eso era grande?... decían que ahí en la mitad era como un potrero, el que estaban divididas la vías...

**Said Corredor:** pues donde está aurita la división del Transmilenio era como la división del andén, entonces haga de cuento cómo era de grande eso es más ahí todavía hay un monumento por todas las Américas, que es lo que se ha conservado. Así era todo.

**Entrevistador:** ahí donde usted vivía, ¿había una panadería cierto? Que me imagino que cuando ya usted estaba chiquito pues ya existía pero digamos usted recuerda esa invasión o de pronto que la gente arrendara sus casa o vendieran sus casa para montar negocios?

**Said Corredor:** no era así antes. Antes las casas eran más para vivir ahí la misma familia, eran para vivir en familia, no se arrendaban tanto y sí como usted dice la panadería sí existía, inclusive, una de las tiendas que había en el barrio también estaba al lado, dentro de la misma casa porque la casa donde yo vivía era muy grande.

**Entrevistador:** el flujo de la gente, venía a comprar ahí... lo que es la parte de Américas ya llegando al otro lado (av. Las Américas)...

**Said Corredor:** sí.

**Entrevistador:** pero de pronto si usted se trasladaba a la primera de mayo por ejemplo, ¿usted veía también tiendas o era muy poquito?

**Said Corredor:** era muy poquito porque ahí estaba cerca plaza, entonces ahí ya tan cerca era solo plaza y como le digo por ejemplo, por el lado de plaza aurita hay unas casas. Esas casas y esos apartamentos tampoco existían...

**Entrevistador:** eso era potrero...

**Said Corredor:** sí, digamos que el flujo de gente que había por ese lado no era tanto tampoco.

**Entrevistador:** ¿y plaza siempre ha tenido como el mismo flujo de gente o la gente se tomó pues plaza?... ósea la gente de barrio era la iba a tomar allá...

**Said Corredor:** La gente del barrio era la que iba. Siempre a plaza iba mucha gente pero aurita obviamente va más, más gente pero siempre iba gente y la gente del barrio muchos hacían sus compras en plaza.

**Entrevistador:** cuándo comenzó usted a notar el... como el cambio, en que se viera más comercio, más gente llegando de otros lugares, como gente extraña de otros lugares...

**Said Corredor:** cuando empezaron a hacer las construcciones de los apartamentos que le digo que están en las Américas con Boyacá y las casas que están haciendo por el lado de... pues que quedan cerca a la primera de mayo por detrás de plaza. Ahí empezaron a ver más gente y empezaron a ver que se podía hacer negocio alquilando las casas para tiendas para panaderías, papelerías. Digamos que los colegios comenzaron a ampliarse. Lo que era 'integración moderna' compró una casa.

**Entrevistador:** era como un... llegó mucha gente nueva pues.

**Said Corredor:** sí digamos que la población creció.

**Entrevistador:** y digamos en el caso de su mami, que en que época más o menos comenzó a tener un negocio así en una casa...

**Said Corredor:** más o menos... yo diría que unos 6 o 7 años.

**Entrevistador:** comenzó a tener un negocio en la casa...

**Said Corredor:** sí como a tener negocios porque ella antes era comerciante, entonces ella empezó fue vendiendo quesos, vendiendo gaseosas pero pues eso era digamos que algo, que de ahí se dio cuenta que un negocio más fijo como una tienda, una salsamentaría podría dar más ingresos y ahí fue que tomó la decisión.

**Entrevistador:** ¿y ella se ha trasladado a varias partes, en dónde tuvo primero el negocio?

**Said Corredor:** el negocio primero por toda la tercera al frente de unos apartamentos, más hacia la 68 que hacia la Boyacá.

**Entrevistador:** hacia Marsella...

**Said Corredor:** sí pero era muy, muy central osea digamos que en ese punto era casi el centro del barrio, pues después que comenzó a aparecer que la floresta, la igualdad.

**Entrevistador:** ¿esos barrios son relativamente nuevos no?

**Said Corredor:** sí sí, más o menos de diez años para acá fue que empezó a aparecer todo ese barrio así de grande, que inclusive, allá aurita están haciendo apartamentos también. Por toda la 68, ahí están construyendo apartamentos.

**Entrevistador:** usted cree que de pronto que se haya poblado la zona de esa manera, haya inferido o haya permitido que iniciara la parte comercial en la zona...

**Said Corredor:** sí totalmente tiene mucho que ver porque la gente empezó a llegar y no habían tiendas donde comprar, porque pues estaba plaza de las Américas pero algunos nos queda lejos y pues siempre la caminata es difícil y hacer un mercado todas las semanas como de 100mil,

120mil pesos requiere mucho tiempo y no es como tan útil, porque pues los fines de semana uno aprovecha pa salir con la familia.

**Entrevistador:** y de pronto ya lo que se vio con respecto a los bares con las invasión de cuadra ‘picha’ ¿qué tan resiente es? Qué tanto recuerda que ya se vio como fuerte cuadra ‘picha’...

**Said Corredor:** yo lo recuerdo que se empezó a ver fuerte como tal, hace 7 años y yo creo que también tuvo que ver porque también a la misma gente, busca donde divertirse y su queda cerca a la casa el bar pues qué mejor manera.

**Entrevistador:** usted de pronto recuerda si esas casas, que no sé, que ahora son bares, ¿en algún momento los recuerda como zona residencial, como casa como tal?

**Said Corredor:** sí eran casas residenciales inclusive, pues por la principal de plaza digamos que las casas llegaban casi a lo que es Home Sentry, en un tiempo. Aurita si usted va de aquí para allá hay un semáforo, y una cuadra antes del semáforo ya comienzan a ser bares. Entonces toda esa zona residencial se perdió.

**Entrevistador:** como la percepción que tiene de cuadra ‘picha’, ósea que piensa usted de cuadra ‘picha’ (por qué de pronto el nombre) o ¿ha ido a cuadra ‘picha’?

**Said Corredor:** bueno pues yo sí alguna vez he ido allá, a algunos bares a tomar. Cuadra ‘picha’ no sé por qué será el nombre, pues supongo que tiene que ver con que hay muchos moteles al otro lado de la primera de mayo, algo entendí alguna vez, alguien me contó que es así.

De cuadra ‘picha’ es que ya es tanto los bares, tanto el sonido que si uno quiere ir a rumbiar... digamos usted entra a un bar con tantos bares que hay al lado confunde la música, ya es ruido, ya no es sonido digamolo así, molesta, entonces ya da como pereza ir. Además que ir allá en cuanto a consumir alcohol o alguna de esas bebidas, son muy costosos, pues le subieron más al precio.

**Entrevistador:** y de pronto usted entra allá y lo primero que se encuentra, cómo es la dinámica o...

**Said Corredor:** bueno lo primero que se encuentra es que lo comienzan a entrar a los bares, que las promociones, que le regalamos aquí botellas, si son tantas personas le hacemos tanto descuento eso por un lado. Por otro lado, casi no se puede caminar por ese lado de hechos si tengo que ir a la primera de mayo prefiero pasarme toda la cuadra e irme por el otro lado... pues uno se encuentra mucho comercio porque al lado de donde está un bar también hay una cosa de perros, cosas de comida o hay una parte que es de celulares y ropa.

**Entrevistador:** bueno y de pronto entonces usted que creció y que de pronto su familia se mantuvo digamos de algún tipo de comercio, cierto? En la zona usted cómo ve... ¿usted cree que de pronto esa dinámica de comercio ha roto con lo que era el barrio? ¿Ha cambiado la percepción del barrio? La gente ya la reconoce por la zona de los bares...

**Said Corredor:** sí de hecho es curioso porque es un punto de referencia porque algunas veces me preguntas dónde vive, y no por el lado de mundo aventura... toca decir la cuadra ‘picha’ y ahí sí ya empiezan a... ah cuadra ‘picha’, ‘ah si eso es ahí’... y se empiezan a ubicar cerca a la primera de mayo, es un punto de referencia. Qué pues mucha gente conoce más el barrio por eso aurita, que inclusive mundo aventura no saben, saben que es un parque pero saben mucho dónde queda y a mí me sirve como punto de referencia por ejemplo.

**Entrevistador:** usted recuerda por lo menos los cines? En qué momento se vino por ejemplo eso, CineColombia, que se volvió tan grande o...

**Said Corredor:** yo creo que unos 9 o 10 años que fue cuando empezaron los cines, que también apareció el Home Sentry, el Surtimax, que aparecieron otros centros comerciales ahí. De ahí me acuerdo que apareció el Cine-Colombia porque antes había... pues estaba el cine que estaba dentro de SAO, que todavía se mantiene.

**Entrevistador:** ahora ¿a usted se le desdibujó el barrio, se le cambió? Usted que creció acá

**Said Corredor:** sí hay muchas cosas que cambiaron. Pues por ejemplo no más la geografía ya, donde había potrero ya no hay potrero, hay apartamentos, hay nuevas casas, inclusive casas que uno conoció de alguna manera, las modificaron para hacer los bares o para hacer apartamentos... entonces sí cambió en algo la geografía del barrio.

**Entrevistador:** usted de pronto ¿ha sentido algo de lo que hablan de cuadra 'picha'? que la zona es problemática, robos, peleas, de pronto la cercanía al estadio cuando hay partido, la presencia policial...

**Said Corredor:** en el tema de seguridad eso sí ha desmejorado bastante: Sí he escuchado mucho que hay mucho problema, sobre todo hacia el lado de cuadra 'picha', más hacia la primera de mayo. Hay mucho pues vandalismo, robos, pues cuando hay partidos y son equipos digamos 'grandes' de los grandes o los que más seguidores tienen, sí digamos que la seguridad es digamos mayor a la de otros partidos. El CAI de la primera de mayo tuvo alguna vez un atentado, que les lanzaron una bomba hace unos años pero pues es sí ha afectado la seguridad. Por ejemplo lo que es la Boyacá, yo recuerdo que antes uno podía andar hasta cierta hora relativamente tranquilo. Aurita usted ya va llegando tipo 7 ya es muy oscuro, ya inclusive han robado gente a esa hora.

**Entrevistador:** usted de pronto recuerda, de la parte de que usted estuvo metido en las dinámicas de la iglesia o algo... ¿recuerda también un poquito como era esa zona de Mandalay? ¿También ha cambiado tanto?

**Said Corredor:** Mandalay no ha cambiado tanto, si ha habido algunas construcciones allá pero pues digamos que eso ha sido más porque los dueños de las casas, hacen una reconstrucción o un nuevo diseño o algo así. Digamos que por ese lado no es tan comercial.

**Entrevistador:** se nota el cambio, haya se mantuvo residencial y acá hubo un cambio muy fuerte...

**Said Corredor:** sí, sí, pese a que allá también tienen apartamento y pues han tenido proyecto de vivienda digamos que a escala pero no ha sufrido tanto el cambio, como lo hemos sufrido por este lado.

## 1.9 Entrevista a Brian Pinilla

**Nombre:** Brian Pinilla

Vendedor ambulante (perros calientes)

**Edad aproximada:** 25-30 años

---

**Entrevistador:** Aquí ¿qué tan peligrosa es esta zona, que ve peleas, robos, drogas que ve usted por acá?

**Brian:** Por acá se ven robos, drogas, asesinato, maltrato hacia las mujeres, hacia los niños, hacia los vendedores ambulantes. El pobre no puede trabajar porque la policía lo está hostigando en todo momento.

**Entrevistador:** pero por ejemplo mire que una señora de allí me estaba contando que allá no los quitan, allá en cuadra picha...

**Brian:** Jum, eso es mentira. En 'cuadra picha' es donde más joden, en donde más molestan es en cuadra picha. En sí en todo plaza de la Américas molestan a los vendedores y no ven que hay más de un ladrón y a esos sí nos les dicen nada.

**Entrevistador:** Y ahí entonces qué, ¿cada cuánto los están quitando?

**Brian:** Cada rato, cada rato aquí (plaza de las Américas) y allá (cuadra picha), pero estamos en la lucha.

**Entrevistador:** Claro ahí se le hace...

**Brian:** Claro toca hacerla. Aquí en Colombia está visto que el pobre no puede comer, aquí uno luchando en la calle, con el carro de perros, mucha gente llega a comprarle a uno y es a faltarle al respeto porque le están comprando. Simplemente, muchas veces, desde los mismos clientes empieza todo.

**Entrevistador:** ¿Aquí la gente que viene es muy grosera o qué?

**Brian:** No todos. Del 100 por ciento (a la orden sigan, bienvenidos)... del 100 por ciento, el 10 % el 15 % son unos groseros.

**Entrevistador:** Y bueno aurita los quitó la gente de plaza pero cuando es la policía ¿qué? ¿Les toca salir corriendo?

**Brian:** Claro cuando es la policía toca es rápido... Y ellos lo tratan mal a uno. Y cuando uno es así, que es hombre que está trabajando, peor. Ya sea una mujer, eso, la 'grosean' y todo pero a uno le meten la mano.

### 1.10 Entrevista a Patrullero Alfonso

**Apellido:** Alfonso

Patrullero del cuadrante 'plaza de las Américas'

**Edad aproximada:** 25 a 30 años

---

**Entrevistador:** ¿qué tan difícil es controlar la 'cuadra picha'?

**Patrullero Alfonso:** fines de semana más que todo, los controles complicados, bastantes riñas dentro de los establecimientos. Lo que se ve mucho es el consumo de estupefacientes, marihuana, hay mucho licos adulterado. Por eso es que se ve muy complicada la hora de la salida, la hora del cierre, el control de las personas que salen y más que todo salen embriagadas y salen bastante alteradas por cualquier ocasión o porque no pudieron tomar más.

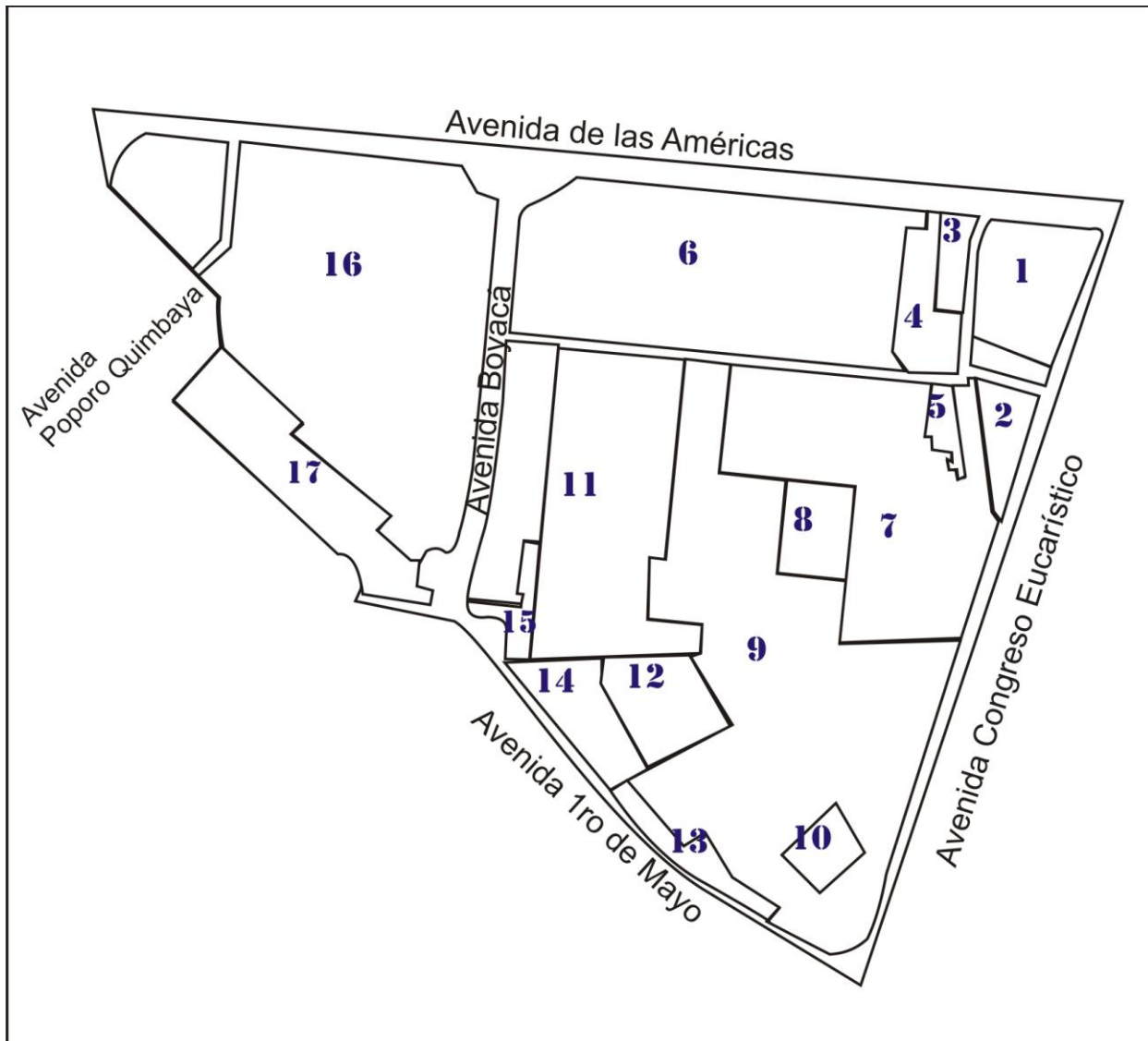
**Entrevistador:** digamos aquí el control, la gente de acá dice que el control es más fácil pero digamos la gente de la parte residencial se queja mucho de la inseguridad allá. Digamos, ¿cómo hacen para controlar esa zona también?

**Patrullero Alfonso:** bueno acá en plaza, en el cuadrante plaza de las Américas se manejan 12 cuadrantes, por lo general están saliendo máximo 8 patrullas. La mayoría de patrullas siempre se concentran en cuadra 'picha' o en la famosa cuadra 'picha' por lo que se ve la más problemática de peleas. A nosotros lo que nos importa es tener controlado es el bajo índice de las lesiones personales y las muertes.

En los conjuntos residenciales pues la mayoría de personas, se ve lo que es bastante la contaminación auditiva, siempre a altas horas de la hora, siempre duran toda la noche con eso. Entonces no se ve mucho la problemática de las riñas, control de establecimientos. Tampoco hay muchos establecimientos públicos allá que vendan, esto, bebidas embriagantes.

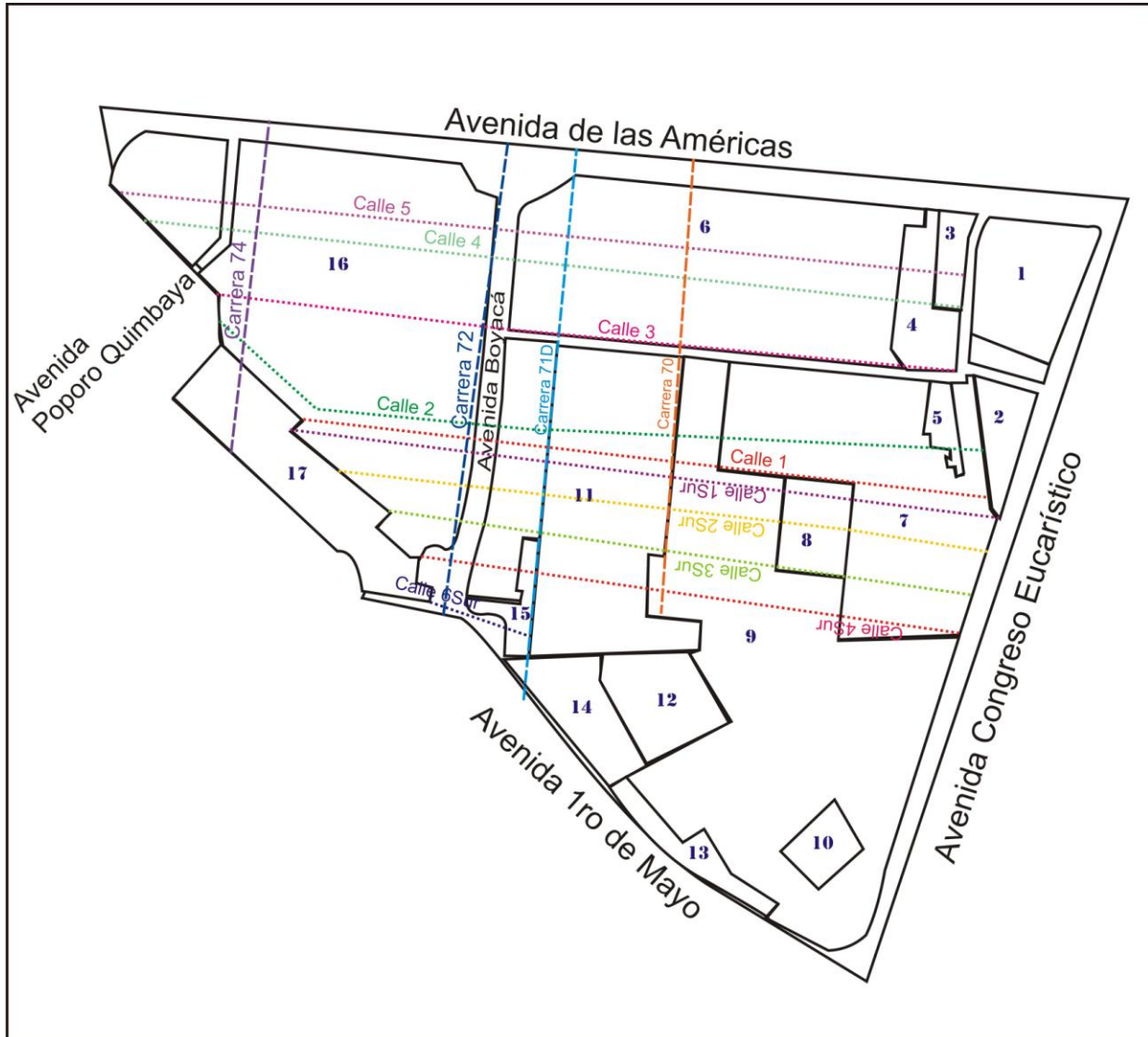
## 2. Mapas

### 2.1 Mapa básico del sector

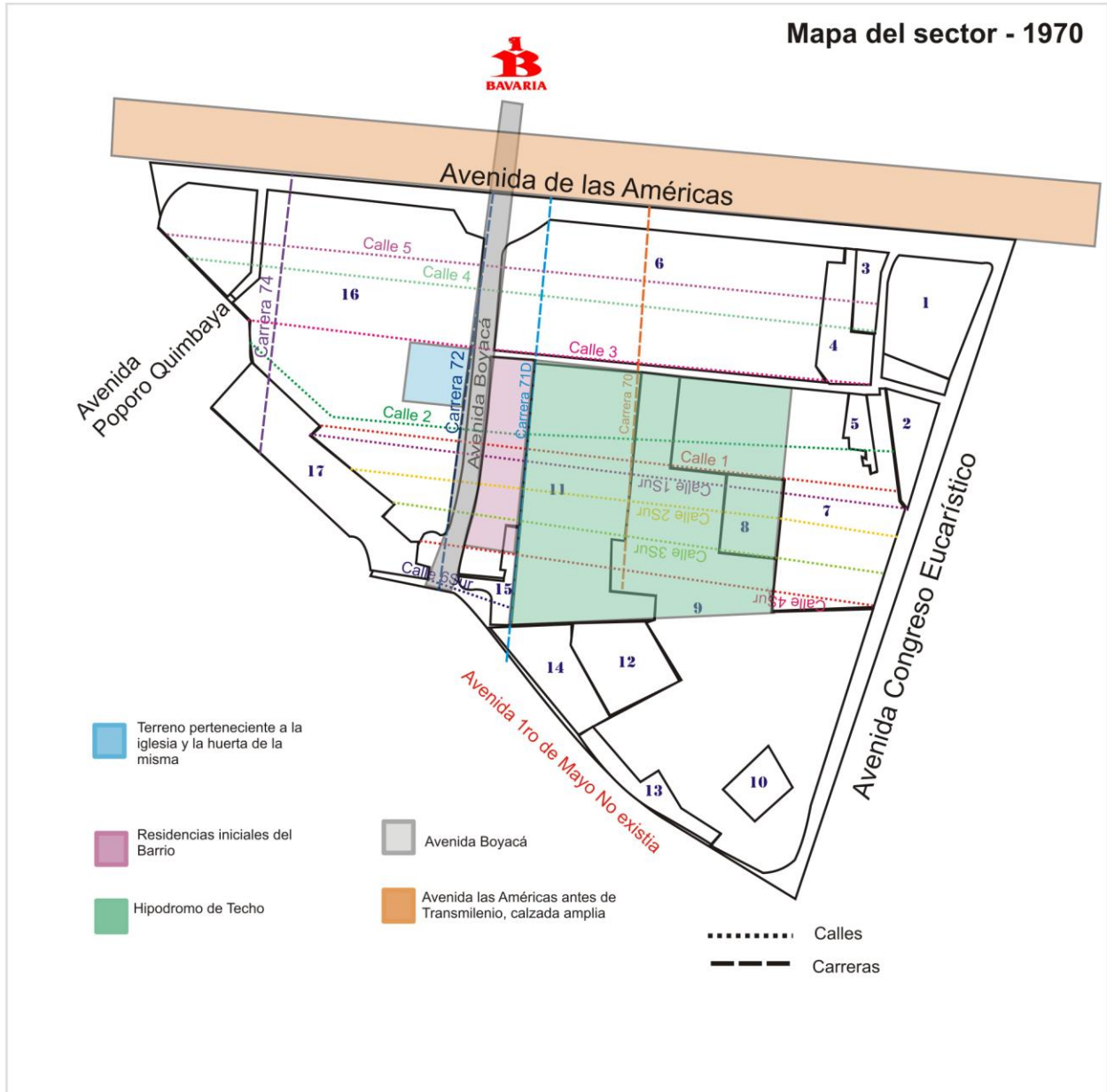




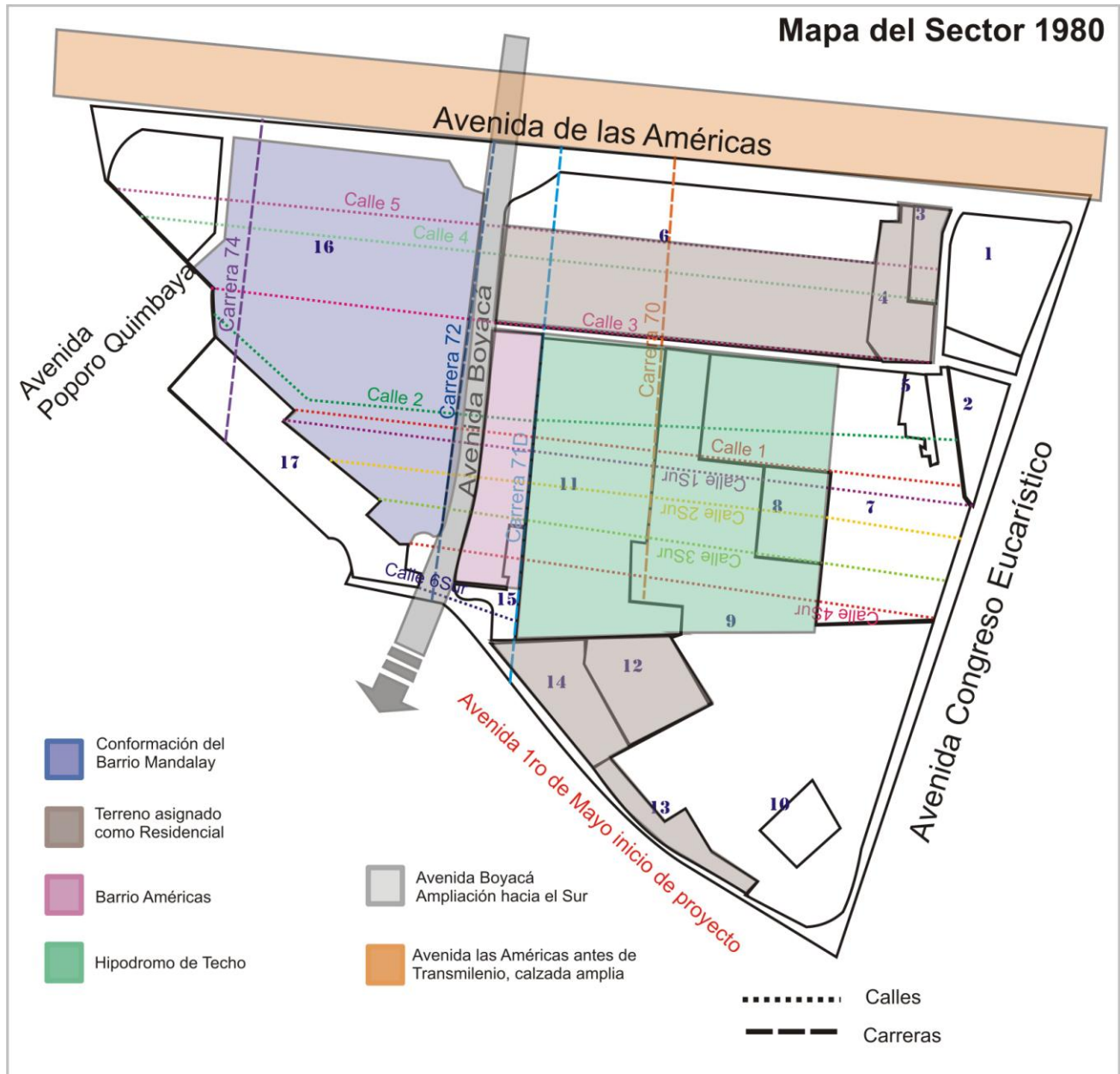
## 2.2 Con delimitación vial



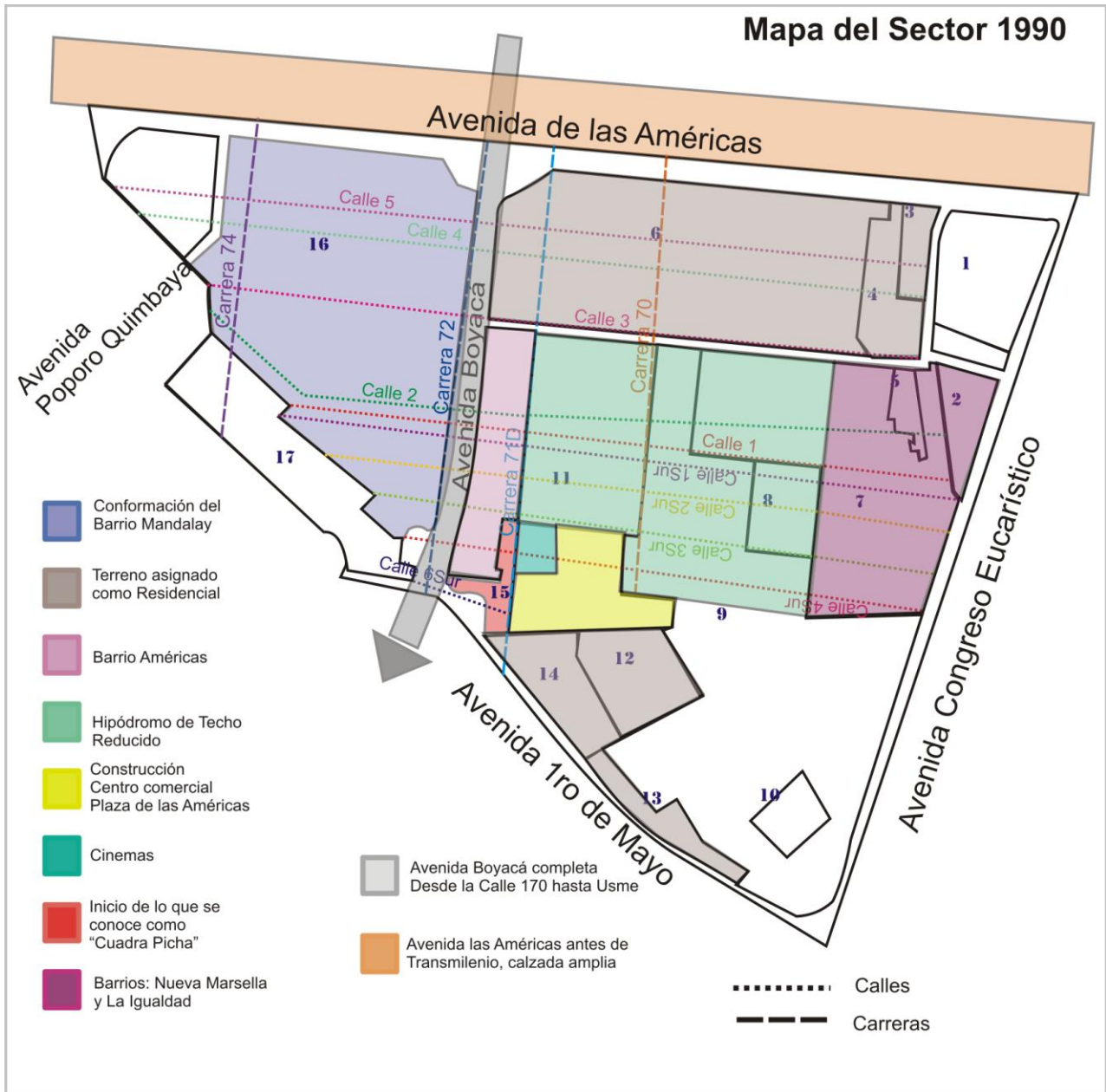
2.3 Mapa del sector década de 1970



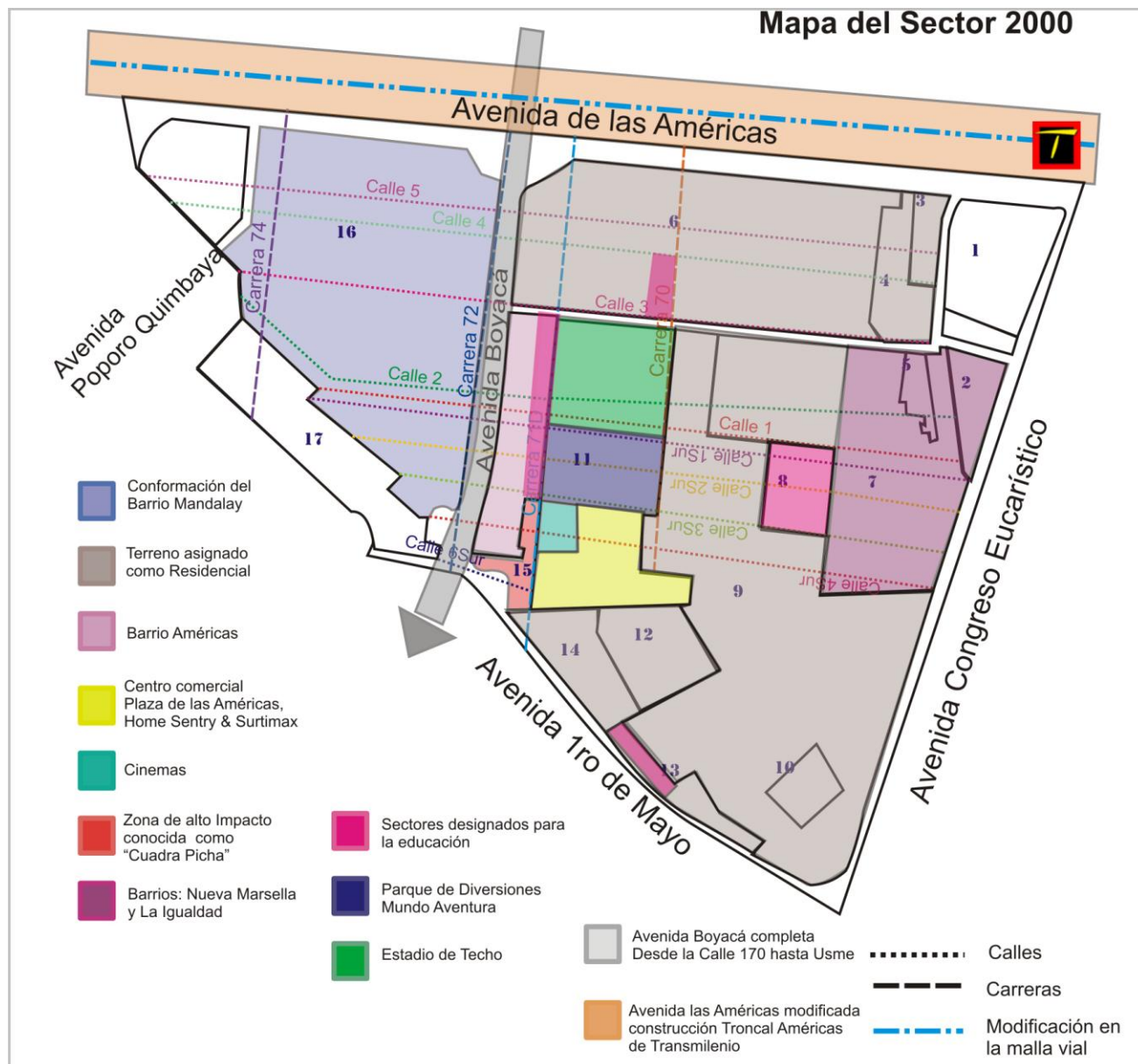
2.4 Mapa del sector década de 1980



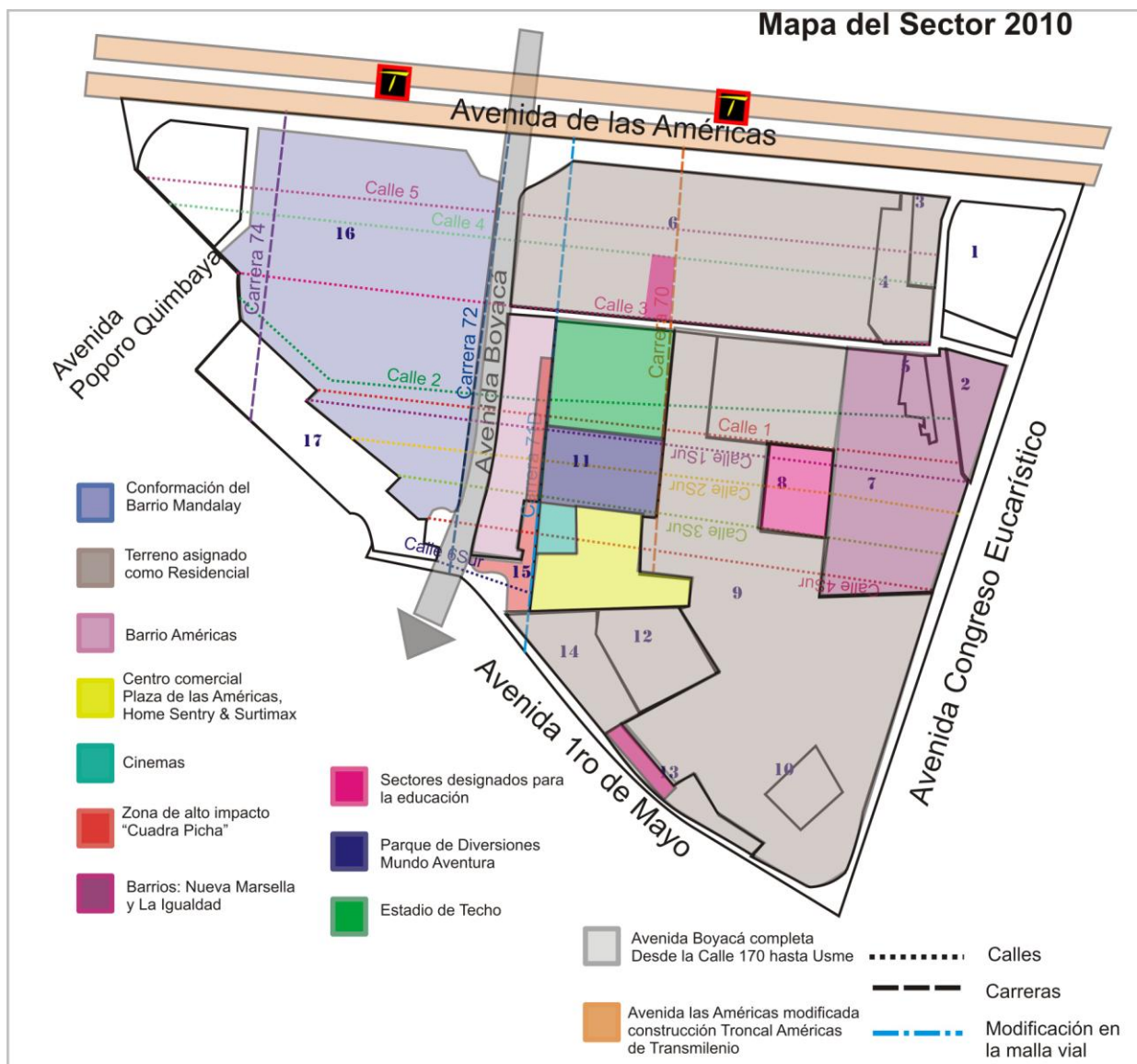
2.5 Mapa del sector década de 1990



2.6 Mapa del sector década de 2000



## 2.7 Mapa del sector década de 1980



### 3 Barrido de Medios

#### Se encontraron 12.680 resultados para ‘Cuadra Picha’

##### Línea de tiempo

Esta línea muestra la cantidad de noticias relacionadas a esta palabra a través del tiempo.

Navegue por años y meses haciendo clic en los círculos.



Síntesis	A las 'Tomaseras', la banda de mujeres ladronas, las dirigían desde la cárcel
<p><b>Revista Semana</b> <b>17 agosto 2012</b></p> <p>-Grupo de mujeres, que al parecer operaban con su cabecilla desde la cárcel, engañaban a hombres para salir de los establecimientos de rumba induciendo a tomar bebidas alcohólicas, que en muchas ocasiones incluía la más conocida como “burundanga”, para que indefensos los personajes le robaran todas las pertenencias.</p>	<p><b>JUDICIAL</b> Cada vez se conocen más detalles de este grupo que operaba en bares de la capital y del que fueron víctimas más de 600 incautos. Uno de ellos, un suboficial del Ejército, quien luego se convirtió en el encargado de ayudar a descubrirlas y ponerlas tras las rejas.</p> <p>Las mujeres que la semana anterior fueron presentadas ante un juez de garantías señaladas de pertenecer a la banda de las 'Tomaseras' recibían órdenes desde la cárcel La Picota de Bogotá. Así se desprendió de la investigación liderada por el Gaula del Ejército, adscrito a la Brigada 13, y que se inició hace cerca de seis meses luego de que un suboficial de las Fuerzas Militares fue una de sus víctimas.</p> <p>En ese entonces, el uniformado llegó hasta uno de los bares de la llamada zona rosa del sur, ubicada sobre la avenida Primero de Mayo, entre las avenidas 68 y Boyacá, en la localidad de Kennedy. Poco después de haber ubicado una mesa, se le acercó una mujer -jeans ajustados y botas altas- y entabló conversación con él sin saber que era integrante de las Fuerzas Militares. Para ella, simplemente, era una víctima más.</p> <p>A la pareja se le unió otra mujer y luego, otra. Todas se encargaron de darle trago al hombre hasta que lo convencieron de salir del local con destino a otro sitio para seguir la rumba. Detuvieron un taxi y a las pocas cuerdas de abordarlo el suboficial sintió un pesado sueño. Es lo último que se acuerda antes de despertar en un terreno baldío en inmediaciones de la salida a Villavicencio. Le habían robado su pistola nueve milímetros.</p>

	<p>A partir de allí se inició la investigación que incluyó al suboficial en la primera fase con el fin de que lograra identificar a alguna de las mujeres con las que estuvo la noche de su robo. Luego de varias noches de vigilancia, por fin identificó a una de ellas.</p> <p>A través de sofisticados equipos de inteligencia se detectó uno de los números telefónicos desde los que se comunicaba la mujer, por lo que se pidió la orden judicial para hacerle seguimiento. Una vez obtenido el permiso se detectaron otros números que pertenecían a otras integrantes de la banda.</p> <p>"El proceso se empezó a complicar porque se nos crecía el secuestro simple, pero nos dimos cuenta de que se movían por la zona de la Primero de Mayo, la llamada 'cuadra picha' y Restrepo", le dijo a SEMANA un investigador del Ejército que estuvo en el caso.</p> <p>A partir de las llamadas se empezó a tejer la ramificación de la organización de la banda. La cabeza, y quien coordinaba los sectores por los que se debían mover las mujeres, es un sujeto a quien identificaron como Julio César Eslava, alias 'Mechas', quien purga condena en la cárcel La Picota de Bogotá.</p> <p>Su sentencia fue proferida por el Juzgado 14 Penal Municipal de Bogotá a dos años y 11 meses de cárcel por el delito de hurto calificado y agravado. A la penitenciaría ingresó en abril de este año.</p> <p><b>Así operaban</b></p> <p>Las primeras llamadas que hacía 'Mechas' eran para su esposa, en las que le indicaba el lugar hacia el cual dirigirse. Una vez llegaban a la zona, la compañera de 'Mechas' analizaba los bares desde la calle. Luego de una minuciosa observación decidía a cuál mujer enviar y a dónde.</p> <p>"La que entraba analizaba las posibles víctimas. Evaluaba todo, era muy observadora y salía con información vital sobre el hombre al cual caerle: su ubicación en el bar, modo de vestir, qué tomaba y, lo más importante, si estaba solo", contó la fuente.</p> <p>Respecto al tipo de trago cabe aclarar que ese dato era clave para la operación de las 'Tomaseras'. De acuerdo con el licor se escogía el color de la pastilla con la que sometían a sus víctimas. La investigación arrojó que se trata de un poderoso medicamento cuyo compuesto principal es el lorazepam, un fármaco de alta potencia.</p> <p>Esa sustancia tiene efectos hipnóticos, sedantes y tranquilizantes. Es un</p>
--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------



	<p>eficaz relajante muscular, además disminuye la actividad motora y, en ocasiones, es recetado a pacientes que están por entrar al quirófano con el fin de disminuirles su ansiedad. A estos resultados físicos se suma el hecho de que a la persona se le olvidan las cosas, es decir, tiene una acción amnésica.</p> <p>La pastilla, pese a que se consigue bajo fórmula médica, era obtenida por las mujeres, quienes la maceraban hasta hacerla polvo y luego la empacaban en hojas de papel. La pastilla amarilla era para tragos como ron, cerveza o whisky. La blanca, para aguardiente o vodka.</p> <p>Con esas papeletas entraba una segunda mujer al bar y se le acercaba al hombre previamente descrito. “No eran mujeres guapas, pero sí bien arregladas y por lo general con un escote profundo”, reveló la fuente. Un par de miradas y una que otra sonrisa, y el sujeto sucumbía a encantos, que eran, obviamente, elevados por cuenta del licor.</p> <p>La primera dosis que le daban era apenas la necesaria para causarle un ligero adormecimiento a la víctima. En ese estado, era fácil sacarlo del local sin que despertara sospechas entre los otros clientes o los administradores del local. Además, bajo esa condición, la víctima es dócil y acepta todo lo que le digan. Por ejemplo, que se fueran para otro lugar.</p> <p><b>El resto de la red</b></p> <p>Una vez en la puerta del local, las mujeres simulaban que llamaban un taxi. “Todo el montaje se hacía para no despertar sospecha”. Y luego de esperar algunos minutos, llegaba uno de estos vehículos de servicio público y se llevaban al hombre entre dos o tres mujeres, incluida la que suministró la dosis.</p> <p>Si la víctima aún no estaba del todo sometida, le brindaban otro trago para terminar de sedarla y así proceder al hurto. Bajo esta modalidad se tienen documentadas cerca de 430 denuncias, no obstante se investigan unos 180 casos más. Sin embargo, los investigadores creen que puede haber más hombres que cayeron bajo esta modalidad, pero que no se atreven a denunciar por cuestión de orgullo.</p> <p>Pero los taxistas no pertenecían a ninguna empresa legal. Las llamadas que hacían las mujeres eran falsas. O mejor, no las hacían a los radio operadores sino a los conductores cómplices, a quienes les avisaban que ya estaban en la puerta con “el cliente”.</p> <p>Así las cosas, unidades del Gaula del Ejército detuvieron a cinco presuntos conductores de taxi e inmovilizaron igual número de vehículos inmersos en el delito. Los detenidos, tanto hombres como mujeres, son procesados por</p>
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>ser los responsables de los delitos de secuestro, concierto para delinquir, fabricación y comercialización de sustancias nocivas para la salud en concurso con hurto calificado y agravado.</p>
	<p><b>Cuatro candidatos abren la puerta a las alianzas</b></p>
<p><b>Revista Semana</b> <b>23 agosto 2011</b></p> <p>Este artículo gira en torno al debate entre los candidatos que pretendían la alcaldía de Bogotá.</p> <p>A parte: ‘Candidatos corchados’</p> <p>“Dionisio Araújo dijo no tener idea qué es ‘cuadra picha’, un sector de rumba nocturna en el sur de Bogotá.”</p>	<p><b>Candidatos, ‘corchados’</b></p> <p>En preguntas breves de respuesta rápida, se midió el conocimiento que tienen los candidatos de Bogotá. Muchos se corcharon.</p> <p>Jaime Castro se corchó en la ubicación de la estación Pradera de Transmilenio. Dijo que quedaba en el suroriente, cuando en realidad queda en la Avenida Las Américas con carrera 65 (occidente de la ciudad).</p> <p>Dionisio Araújo dijo no tener idea qué es ‘cuadra picha’, un sector de rumba nocturna en el sur de Bogotá. También afirmó que Bogotá exporta 2.000 millones de dólares, cuando realidad son 4.700.000 dólares.</p> <p>Mockus no sabía que el pasaje de un colectivo cuesta 1.400 pesos. Gustavo Páez desconocía que en Bogotá hay 2.700 colegios. Aurelio Sánchez respondió que en Bogotá hay 800 barrios, cuando en realidad son 1.800. David Luna dijo que Bogotá tiene 465 años (el pasado 6 de agosto la ciudad cumplió 473).</p> <p>Gustavo Petro respondió que Millonarios tiene 12 estrellas (el equipo más veces campeón del país ha ganado 13 títulos). Gina Parody fue la más acertada en este tipo de preguntas. Dijo que 7.300.000 habitantes tiene Bogotá (7.365.000 dice el censo). Galán y Peñalosa se salvaron de este tipo de preguntas.</p>
	<p><b>Dionisio Araújo después de su olvido, recorrió ‘cuadra picha’ en Bogotá</b></p>

<p><b>Canal RCN</b> 26 de agosto 2011 Candidato a la alcaldía de Bogotá, visita el sector y reconoce las diferentes dinámicas de la rumba que se vive en este sector de la ciudad.</p>	<p>El candidato "corchado" en el debate de la gran alianza de medios porque no sabía dónde queda "cuadrapicha" en Bogotá, visitó el sector. El candidato conservador a la Alcaldía de la capital, les pidió perdón a los comerciantes por su error.</p> <p>Los comerciantes de la zona lo vieron pasar, se acercó al comercio formal y pronto reconocieron a quien por nervios los olvidó. Lo invitaron a entrar a las entrañas de la rumba en el suroccidente de la capital.</p> <p>Le premiaron el reconocer que se equivocó y por eso consiguió una que otra adhesión.</p>
	<p><b>La “Zona Rosa” del sur: Una bomba de tiempo</b></p>
<p>Caracol Radio ABRIL 19 DE 2010 Es la primera vez que se referencia la zona como “K” Un reportaje que determina las diferentes problemáticas que se viven en el sector. Evidencia los términos: Riñas, armas, ‘tomaseo’ refiriéndose a la práctica de drogar y posteriormente drogar a las personas. Determina el momento de escalada del conflicto en los fines de semana. Drogas y hurto Los estupefacientes que se referencian son: marihuana, bazuco, Perico y sintéticas. Barrios afectados: Américas central, Marsella Nueva,</p>	<p>En Bogotá existen dos sectores conocido como "Cuadra Picha" y "Zona K", en la localidad de Kennedy. Su realidad asusta hasta a las mismas autoridades.</p> <p style="text-align: center;"><b>Por Leonardo Sierra</b></p> <p>En Bogotá existen dos sectores conocido como "Cuadra Picha" y "Zona K", en la localidad de Kennedy. Su realidad asusta hasta a las mismas autoridades.</p> <p>Cada fin de semana se presentan 600 riñas, en un 90 por ciento protagonizadas por menores de edad; se decomisan 150 armas blancas y también son el centro del llamado "tomaseo", que significa asaltar a los ciudadanos luego de ser drogados.</p> <p>Este sector conocido como "Cuadra Picha", se extienden desde la Carrera 71d hasta la Avenida Boyacá y desde la calle primera hasta la Avenida Primero de Mayo, y de esta importante vía, desde la Avenida Boyacá hasta la Carrera 68 I, en el sector que se denomina "Zona K".</p> <p>La rumba en los casi cerca de 350 bares que existen en este sector se inicia el jueves en la tarde y se extiende hasta el domingo en la madrugada.</p> <p>Según la policía de Kennedy, cada fin de semana se reportan 600 riñas, es decir que cada mes en promedio son dos mil 400 riñas que se registran, protagonizadas en un 90 por ciento por menores de edad que sin ningún control entran a los bares, pese a su prohibición.</p>

<p>Mandalay, la Igualdad, Carvajal, la Llanura, Techo, Villa Adriana. Con más de 20 años de antigüedad en el barrio, algunos residente contemplan vender sus residencias por la delincuencia y la rumba en un sector que se caracterizaba “por ser residencial”.</p> <p>-Derechos de petición por parte de la comunidad</p> <p>-Fallo del consejo de Estado que ordena quitar esta zona de allí.</p>	<p>"Tengo 16 años, soy menor de edad y me dejan entrar; y para que vamos a decir mentiras aquí no piden ningún tipo de identificación", dijo una adolescente que en medio de la rumba salió a fumarse un cigarrillo.</p> <p>Cada día de rumba la policía refuerza con las diferentes especialidades como el Gaula, Dijín, de Menores y de Vigilancia. En promedio se incautan, cada fin de semana entre 10 y 12 armas de fuego y más de 150 armas blancas.</p> <p>El coronel Jesús Baquero, comandante de la Policía de Kennedy, indicó que se judicializan en promedio 80 personas por diversos delitos, la mayoría por lesiones personales.</p> <p>"Los días jueves, viernes, sábado y domingo se judicializan entre 70 y 80 personas, de estas un 90 por ciento son menores de edad y en su mayoría utilizan armas blancas", indicó el oficial.</p> <p>Caracol Radio estuvo en la madrugada de un domingo en el Hospital de Kennedy y en menos de una hora observamos llegar en ambulancia más de cinco heridos con arma blanca, procedentes de este sector conocido también como "La Zona Rosa del Sur"</p> <p>"Estaba en Cuadrupicha cuando fui a recoger a mi mujer y cerraron el chuzo, de un momento a otro empezaron a repartir cuchillo y me hirieron en el estomago", dijo un joven herido en plena sala de urgencias del hospital.</p> <p>En otro caso un joven de 17 años fue herido con arma blanca en la espalda, según él, en un atraco en ese sector.</p> <p>"Estábamos de rumba cerca de Plaza de las Américas, salimos y unos manes a robarnos, a mi me cogieron entre cinco y me dieron una puñalada en la espalda", dijo.</p> <p><b>Las drogas y hurto: protagonistas de la noche</b></p> <p>Son especialmente la marihuana, basuco, perico y sintéticas. Incluso existe un cigarrillo que es revuelto entre marihuana y aromatizantes para pasar desapercibido por las autoridades.</p> <p>Los jíbaros, que son los que venden droga, se camuflan entre menores de edad, como esta menor que vende cualquier tipo de estupefacientes en plena vía pública</p> <p>"Tengo 16 años y me gano 20 mil pesos si me va bien y 5 ó 10 mil si me va mal y me toca trabajar porque mi mamá esta enferma", contaba un menor de 16 años, que detrás de su oficio de vendedora ambulante, se esconde su</p>
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>profesión de "jibara".</p> <p>Además, una problemática latente en estos sectores es el "Tomaseo", que significa el hecho de proporcionar escopolamina a los visitantes, especialmente en los reconocidos amanecedores, que son la rumba después de las 3 de la mañana.</p> <p>Una de las personas que trabaja en este sitio de rumba en el sur de Bogotá cuenta como los delincuentes drogan y para poder asaltar a sus víctimas.</p> <p>"Los administradores de esos sitios usan a las mujeres lindas como acompañantes para cometer el delito. Uno no puede hablar mucho porque uno no sabe, se puede embalar uno, arriesga su vida. Tomasean a la gente, le dan escopolamina para secuestrar y atracar", contó En este año la policía, el Gaula y la Dijín dieron un golpe certero y desmantelaron las dos bandas más peligrosas del país dedicadas al secuestro, tortura y robo a los clientes que eran drogados en este sector de la localidad de Kennedy.</p> <p>"A las víctimas les hacían el paseo millonario, posteriormente las enterraban en el piso en una especie de perforaciones tipo caneca, aquí las enterraban para que la demás gente no se dieran cuenta. Esto es tortura, hurto y secuestro", explicó el Coronel Baquero, comandante de la localidad.</p> <p>Solo el año pasado la policía desmantelo 14 destiladeros de licor adulterado y este año han decomisado más de 70 mil botellas de Whisky, Aguardiente, Ron, Crema de Whisky y hasta cerveza adulterados. "Esto es un infierno": dicen los vecinos.</p> <p>Los barrios afectados por las problemáticas de estos sectores de rumba de la localidad son Américas Central, Marsella Nueva, Mandalay, la Igualdad, Carvajal primer y segundo sector, la Llanura, Techo y Villa Adriana.</p> <p>Los más de 30 mil habitantes de estos sectores piden a la alcaldía de Kennedy que cumpla con le fallo del Consejo de Estado del 27 de junio de 2002, que ordena frenar esta situación.</p> <p>"Eso sucede porque la administración local no actuó conforme a la ley que era impedir que esos negocios funcionaria en este sector residencial", cuenta una de las lideres del barrio Américas Central.</p> <p>Mientras que otra vecina del barrio, aburrída por la inseguridad y el ruido, asegura que pierden su tiempo cada vez que denuncian estas situaciones.</p> <p>"Nosotros hemos pasado centenares de derechos de petición a todas las autoridades del Distrito y nadie nos resuelve nada, entre las mismas</p>
--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>instituciones se tiran la pelota y nadie resuelve nada", dijo.</p> <p>Los vecinos extrañan la tranquilidad que primaba en estos sectores antes de 1996, año en el que empezó a crecer el fenómeno de "Cuadra Picha" y la "Zona K".</p> <p>"A veces se escuchan que las balas llegan al tejado, uno observa como se pelean con cuchillo y hasta con botella", narra una vecina que completa 30 años en el sector.</p> <p>Otro líder de la comunidad calificó que sus cuadras, los fines de semana, son un bunker donde no se deja entrar a nadie que no sea conocido.</p> <p>Muchos de estos vecinos, con más de 20 años de antigüedad en el barrio, están contemplando la posibilidad de vender sus predios, ante la impotencia de no poder frenar la rumba y la delincuencia en un sector que se caracterizaba por ser residencial.</p>
	<p><b>Al son de "Cuadra Picha"</b></p>
<p>El Espectador.com</p> <p>12 Oct 2008</p> <p>Aquí se referencia la zona de rumba como "cuadra alegre"</p> <p>Referencia una escases de atención por parte de las autoridades</p> <p>"Las más de 20.000 personas que visitan cada fin de semana la cuadra son custodiadas por 50 hombres de la Policía que desde las 10:00 p.m. se pasean por la cuadra, y por el sector."</p> <p>-Robos</p> <p>-Riñas callejeras</p>	<p><b>"Ya no le decimos cuadra picha, le llamamos cuadra alegre para que no suene tan despectivo", cuenta el capitán de la Policía Julio César Marín mientras recorre a pie la denominada Zona Rosa del sur de Bogotá.</b></p> <p>El sector, ubicado en el barrio Primero de Mayo, tiene 75 establecimientos que lo único que comparten es la calle en la que están ubicados, y un policía cada tres rumbeaderos. Pareciera que los dueños de estos lugares se hubieran puesto de acuerdo para ponerse en desacuerdo en cuanto a la estética de sus fachadas y los géneros musicales que brotan de sus parlantes.</p> <p>Las más de 20.000 personas que visitan cada fin de semana la cuadra son custodiadas por 50 hombres de la Policía que desde las 10:00 p.m. se pasean por la cuadra, y por el sector.</p> <p>El capitán Marín, encargado de la zona, alterna las indicaciones que da por radioteléfono a sus subalternos con sorbos de bebida energizante. Hoy tiene turno de 24 horas. Mientras camina por el puente de la avenida Primero de Mayo con Boyacá lo abordan dos oficiales : "Vamos a detener a dos ladrones que están contando el producido del día aquí cerca".</p> <p>Dos cuadras más adelante se detiene para separar una riña callejera entre un borracho que empuña una botella y su esposa. "Lo que más me molesta es</p>

<p>- Inseguridad</p>	<p>lidiar con alcohólicos, porque nos irrespetan y porque siempre se desquitan con sus familiares", comenta el capitán.</p> <p>Después de esta ronda, el capitán regresa a "cuadra alegre". Los vendedores ambulantes se abren paso campantes entre la multitud. En el lugar no está permitida su presencia ni la de carros. Sin embargo, una imponente 4x4 se estaciona en un costado de la calle. Se trata de una excepción porque es el vehículo donde llegó el hijo de Diomedes Díaz. El reloj del capitán marca la 1:30 a.m., es hora de relevar a los 50 hombres que cuidan la zona.</p>
	<p><b>Rumba Drogas y Desatención</b></p>
<p>ElEspectador.com 13 Jul 2010</p> <p>“Traficantes ofrecen cuartos de moteles para consumir estupefacientes en ‘Cuadra picha’.”</p> <p>Banda que trafica drogas en un complejo operativo constante, para suministrar diferentes sustancias, en la zona de cuadra picha en Kennedy y en Chapinero.</p>	<p><i>Denuncia del concejal Felipe Ríos evidencia grave problema de microtráfico</i></p> <p><b>Traficantes ofrecen cuartos de moteles para consumir estupefacientes en ‘Cuadra picha’.</b></p> <p>11 p.m. Un fin de semana que apenas empieza en la zona de la ciudad conocida como ‘Cuadra picha’, al sur, en la populosa Avenida Primero de Mayo con 69B, plenamente iluminada por las luces de neón de las decenas de establecimientos que a esta hora reciben a sus clientes. En una esquina, dos hombres intentan transar una venta:</p> <p>- Le tengo el perico a \$6.000... yo lo consigo a \$5, hermano, es para ganarme mil pesitos.</p> <p>- ¿Y de dónde es este perico?</p> <p>- Es aquí del bar, un bar que sólo trabaja con gremio, usted sabe: meseros... ellos no le dan fuego a nadie porque, usted sabe, qué tal un policía encubierto. Se azaran por todo eso.</p> <p>- ¿Y qué más me tiene?</p> <p>- Le tengo la habitación con la niña pa que se trabe a \$35.000. O si quiere se mete usted conmigo a trabarse. Yo le averiguo con el patrón cuánto vale así, porque esto está muy boletoso.</p>

El comprador no acepta y se marcha. En realidad, se encuentra continuando el recorrido que comenzó el pasado 12 de junio (y culminó el 27 del mismo mes) por algunos sectores de rumba de la capital para investigar cómo está el tema del microtráfico de drogas allí, un problema de grandes magnitudes que ha sido reconocido en diversas ocasiones por la administración distrital y por el mismo comandante de la Policía Metropolitana, el general César Augusto Pinzón.

La información fue recogida por el concejal Felipe Ríos en varios documentos escritos y **en video**, y, en su concepto, vuelve a demostrar la facilidad con la que se puede conseguir todo tipo de drogas en las zonas de rumba y evidencia nuevos “servicios” ofrecidos por los traficantes, como la habitación de hotel para consumir. Asimismo, según el cabildante, las respuestas de las autoridades competentes a las denuncias manifiestan “un grave desconocimiento de lo que sucede en esas áreas de Bogotá”.

La investigación se hizo en las zonas T (carrera 13 con calle 82), ‘Cuadrachica’, Galerías (carrera 27 con calle 53) y en la carrera 15 con calle 85, entre 9 p.m. y 5 a.m. En todas, la escena fue más o menos la misma: una esquina, música, un vendedor callejero de dulces, flores o cigarrillos que hace un ofrecimiento, otro vendedor oculto que nunca da la cara y unos campaneros que cuidan que el negocio se haga sin la presencia de los policías.

3 a.m. en la 15 con 85, fin de semana: el supuesto comprador de droga llega donde el vendedor callejero. Un cacho de marihuana, una felpa o gramo de cocaína. Se le tiene. Por \$18.000 le traigo de la buena. Entonces, aparece un hombre de gorra blanca que advierte el carro a lo lejos con la cámara escondida. Cauteloso, se arrima a los dos primeros y hace una seña. Después, llama a uno más, también de gorra blanca, quien con un grito ordena al comerciante largarse y dejar solo al comprador.

Las alcaldías locales de Chapinero y Kennedy, donde se ubican estas zonas, respondieron por aparte a la denuncia con lo mismo: se están llevando a cabo acciones preventivas y represivas para acabar con el problema del microtráfico en las zonas de rumba.

Blanca Inés Durán, alcaldesa de Chapinero, explicó que en lo que va corrido del año se han judicializado a ocho personas por ese tema (tres en el parque de la 93 y cinco en la zona T) y que por el momento no se tienen



	<p>identificadas bandas en los sectores en cuestión.</p> <p>Sin embargo, en el informe de su actividad operativa en 2009, la Policía menciona a la banda ‘Los Gomelos’ en Chapinero. De igual forma, en los videos del concejal se alcanzan a observar al menos 15 personas trabajando en la red de venta de drogas.</p> <p>Jesús Antonio Mateus es el alcalde de Kennedy, quien no respondió a un derecho de petición sobre el asunto enviado por Felipe Ríos. Mateus le dijo a este diario que está “organizando la información” para poder entregarla y que se pronunciará después de eso.</p> <p>Mañana se realizará en el Concejo un debate de control político para tratar el problema del microtráfico en la capital. Un delito de unas dimensiones tales que, en concepto de la alcaldesa Durán, “sobrepasa los límites de lo local”.</p>
	<p><b>Microtráfico de droga en Cuadra Picha</b></p>
<p>ElEspectador.com 13 Jul 2010</p>	<p><b>(Video)</b></p> <p><b>La investigación se hizo en las zonas T (carrera 13 con calle 82), ‘Cuadra picha’, Galerías (carrera 27 con calle 53) y en la carrera 15 con calle 85, entre 9 p.m. y 5 a.m.</b></p>
	<p><b>Rumbero de “cuadra picha” mató a portero de discoteca por no dejarlo entrar</b></p>
<p>La Cariñosa julio 16, 2012</p> <p>Riña entre asistente y selador llevando la peor parte el vigilante.</p>	<p>ATENCION... Increíble... Un intolerante sujeto asesinó en las últimas horas al portero de una discoteca del sector de cuadra picha porque no lo dejó entrar a rumbear.</p> <p>Según testigos al parecer el rumbero y el portero se enfrancaron en una acalorada discusión entre el sujeto y el guarda llevando la peor parte el</p>

	<p>vigilante quien recibio una piñalada certera a la altura del corazón.</p> <p>El herido de unos 28 años de edad y cuya identidad no fue dada a conocer fue llevado al hospital de Kennedy en donde se produjo su muerte mientras que las unidades del cuerpo técnico de la fiscalía buscan al criminal.</p>
	<p><b>Cuadra Picha quiere cambiar de nombre</b></p>
<p>Publicación el tiempo.com Sección Bogotá Fecha de publicación 19 de marzo de 2007</p>	<p>Aunque intenta disimular, a Blanca Betancur se le nota el aguijonazo que siente al escuchar el nombre despectivo con el que se refieren a su calle: ¡Cuadra Picha!</p> <p>Dice que el nombre se lo pusieron hace unos seis años sus vecinos, los dueños de las discotecas de la avenida Primero de Mayo, en el suroccidente de Bogotá. Lo hicieron en venganza porque las tabernas de esta calle les estaban quitando la clientela, dice.</p> <p>Blanca Betancur habla en voz alta. Esa es la única forma de hacerse oír en medio del estruendo que a las 6:30 de la tarde ya inunda esta calle que no tiene más de 80 metros de largo, pero que reúne 56 discotecas, tabernas y clubes.</p> <p>Los únicos negocios dedicados a otra actividad son la Peluquería Millenium y una cafetería ubicada al final de la cuadra.</p> <p>Jairo Rosales, un músico pastuso que ha viajado por todo el país y esta noche toca en una de las tabernas de ‘Cuadra Picha’, dice que nunca ha visto una calle con tantos rumbeaderos juntos.</p> <p>“¡Cuadra alegre!... nosotros le decimos ‘cuadra alegre’, la zona rumbera del sur de Bogotá”, irrumpe casi a gritos Blanca Betancur, en un intento por sacudirse del feo nombrecito que ya parece indeleble en los anales de la rumba bogotana.</p> <p>Ahhh usted va es para Cuadra Picha, me había dicho el taxista una hora antes, cuando intenté precisar mi destino: Para la calle que son puras discotecas, ahí al lado de la Primero de Mayo”.</p> <p>Los taxistas mucho menos la identifican por la nueva nomenclatura de la ciudad: calle sexta sur con carrera 71D.</p>

	<p>Calle sexta es el nombre que resalta en caracteres negros en los chalecos color verde biche de los 56 jaladores que intentan seducir a los clientes potenciales.</p> <p>La seguridad Bacán escúcheme buena musiquita cross over entre sin compromiso. Mirar no es comprar la nena no paga hoy, le grita uno de los jaladores a una pareja que entra en su radio de acción.</p> <p>El chaleco verde lo usan desde principios de marzo por iniciativa de la policía del sector. Muchas jovencitas denunciaron que los ‘jaladores’ les decían ‘cosas groseras’ e, incluso, las tocaban.</p> <p>Desde entonces, acordaron que estos no pueden bajarse de las aceras para acosar a los clientes que transitan por la calle. Tampoco pueden llamar la atención con palmoteos o chiflidos o jalar a los clientes de la ropa.</p> <p>Poco después de las ocho, dos policías en moto estacionan frente a Takuba-Bar.</p> <p>Vea, ahí llegó la Policía. Vaya mijo... dícales que le bajen el volumen”, dice Blanca Betancur a un muchacho. Luego explica que la taberna le pertenece a ella y un socio.</p> <p>La Policía ronda seguido por esta calle. Además existen dos empresas de seguridad privada que tienen unos cien hombres entrenados para requisar, sacar borrachos y liarse a trompadas.</p> <p>Edwin Ruiz, el gerente de 3:16 Producciones, una de las empresas de seguridad, afirma que solo les está permitido aplicar llaves de inmovilización para sacar a los borrachos más obstinados. Ruiz parece hecho para su oficio: alto, fornido, de gestos ásperos y con dos cicatrices en la cabeza afeitada.</p> <p>La seguridad que estos hombres prestan es uno de los argumentos que esgrime Rubén Prieto, presidente de Asorumba (la organización de los empresarios del sector), para alegar que el nombre y la mala fama de ‘Cuadra Picha’ son absolutamente injustos con la realidad de la calle.</p> <p>Un sargento del CAI vecino enumera los que considera son los problemas de la cuadra: riñas esporádicas, vendedores ambulantes, presencia de menores de edad (por esa razón cerraron hace mes y medio un local por</p>
--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

treinta días) y los amanecereros que lanzan a la calle una oleada de borrachos a las seis de la mañana.

Prieto, dueño de dos discotecas, dice que esta cuadra genera más de 500 empleos directos, entre jaladores, meseros, administradores, tequileras, animadores y disc jockey.

El directivo de Asorumba dice que están diseñando un concurso para ponerle nombre a este sector, que tal vez sea el que agrupa el mayor número de rumbeaderos del país en 80 metros de calle.

A las once, la calle está que hierve. “¡Palma!...¡Palma!... ¡Malo... malo..

el diablo es malo...!” corea Alejandro, el animador de Come’s. Y los bailadores responden con gritos, sudor y furia.

En la calle, Andrés Fuertes ya ha vendido casi cien platos de lechona. Se vende una cada noche, entre miércoles y sábado. Una rubia de minifalda y botas blancas, entra en la calle: “Mi amor, permítame la atiende, le dice un jalado.

Cuando tengamos el nombre vamos a construir una entrada bien bonita, con un letrero que diga: Bienvenidos a la calle tal, dice Prieto.

Pero mientras eligen un nuevo nombre y quién sabe si después, la calle sexta sur con 71D mantendrá su nombre ignominioso: ‘¡Cuadra Picha!’ .

¿DE DÓNDE SALIÓ SEMEJANTE NOMBRE?.

Además de la versión mencionada en la nota anexa, existen otras explicaciones sobre el origen del nombre Cuadra Picha. Una de ellas señala que las familias residentes en el sector, molestas por la invasión de bares y tabernas, terminaron por llamarla así como sinónimo de calle podrida.

Sin embargo, algunos residentes vendieron sus casas al doble del precio en que estaban avaluadas o lograron arrendarlas por dos y tres millones de pesos mensuales. Algunas tabernas valen más de 500 millones de pesos.

Otra de las versiones culpa a los vendedores de chuzos y chorizos. Dicen que estos dejaban los restos de su mercancía tirados en el pavimento y al descomponerse, un olor putrefacto inundaba la calle de arriba a abajo.

	<p>· DESDE ROCK CLÁSICO HASTA CARRILERA. Una taberna de salsa y una fonda paisa con música a medio volumen son las primeras opciones al entrar a ‘Cuadra Picha. De ahí en adelante se consigue cualquier tipo de música, especialmente lo que llaman ‘cross over’ (de todo). Incluso hay un café-bar de ambiente sosegado que parece aislado por completo del estruendo merengüero del local de enfrente.</p> <p>A mitad de cuadra hay un sitio de rock clásico y más allá, dos bares de hip hop. Y en otro local saltan de una tanda de electrónica a una voz adolorida: ...Por qué eres tan tirana con el que sabe amarte Y empatan con: “... bendición de papaaaaaaá...”</p>
	<p><b>Bares del norte se van para cuadra picha</b></p>
<p>Publicación eltiempo.com Sección Bogotá Fecha de publicación 14 de junio de 2008</p>	<p>Desde hace poco, varios empresarios de sitios nocturnos del norte de Bogotá decidieron abrir negocios en cuadra picha, popular sitio de rumba ubicado sobre la Avenida Primero de Mayo.</p> <p>Crystal y Safari, que abrieron ayer sus puertas al público, quieren cambiar la forma como rumbean los habitantes del sur, de donde proviene la mayoría de la clientela.</p> <p>El primero, propiedad de algunos de los socios del famoso Cha Cha Club, entre otros, ofrece un concepto similar en decoración al de esta discoteca (de estilo republicano y con lámparas de cristal).</p> <p>Su administrador y socio Carlos Fajardo dice que buscan competir en esta nueva plaza con la misma música electrónica de los lugares del norte y cambiar paulatinamente costumbres como las de los jaladores, la música cross over, el animador y el maní en la mesa.</p> <p>Por su parte, Safari desafió una de las “normas” de la zona: la presencia infaltable de las mesas y las sillas. Camilo Ospina, presidente de Asobares y socio del lugar, cuenta que su sitio funcionará bajo el esquema de una barra central, pocos meseros y la gente de pie.</p> <p>Ambos empresarios dicen que ya se están trabajando con la administración</p>

	<p>local y dueños de otros sitios para mejorar las condiciones de la calle, dotarla de mobiliario público y conciliar prácticas éticas de competencia.</p> <p>Si se deja esa cultura de que hay que regalar trago, ponemos precios fijos y la competencia se da a nivel de servicio, música e infraestructura, todos ganamos, incluyendo los clientes”, cree Ospina.</p> <p>Llegar a este mercado está motivado por un asunto económico. Si bien, aseguran los empresarios, el precio del trago no cambia mucho entre los sitios del Parque de la 93 o de la Zona Rosa y los de la ‘cuadra’—una botella de whisky en Cha Cha vale 120 mil pesos y en Crystal vale 105 mil— el asunto es que en el sur se paga siempre en efectivo.</p> <p>¿Y qué dice la competencia? Rubén Prieto, uno de los dueños de Zarabanda, que funciona en la ‘cuadra’ desde hace seis años, ve con buenos ojos la llegada de la competencia norteña. “Es maravilloso que gente con mucha experiencia llegue aquí y lidere procesos de cambio, opina.</p> <p>Sin embargo, cree que están desenfocados respecto al público. Al principio mucha gente entrará para conocer los sitios, pero no es tan seguro que les guste el tipo de negocio. Aquí a la gente le gusta más el merengue y la salsa, no la rumba tan subida, agrega.</p> <p>Eso sí, explica que los nuevos vecinos no los van a coger con los pantalones abajo. Estamos remodelando, dándoles nuevos aires a los negocios para que la gente venga y no encuentre lo mismo, aunque se mantengan la música y la atención que les gusta.</p> <p>50 por ciento de los pagos en sitios de rumba del norte se hacen con dinero plástico. En cuadra picha’, más del 90 por ciento de lugares solo recibe efectivo</p>
	<p><b>Seguridad, el tema más polémico sobre posible extensión de rumba</b></p>

El.tiempo.com

### **Comerciantes opinan que sin apoyo policial la rumba ampliada fracasaría.**

El poco pie de fuerza, la falta de transporte y el ruido son las principales peticiones de dueños de bares, rumberos y vecinos frente a la posible extensión de la rumba hasta las 6 a.m. ([Siga este enlace para leer: Conozca las dos caras de una rumba hasta las 6 a.m.](#))

En un recorrido hecho por EL TIEMPO, en algunas de las zonas de rumba de la ciudad (calles 93 y 82, Galerías, Usaquén, Suba, 'Cuadra alegre' en Kennedy y el Restrepo), quedó en evidencia que la falta de seguridad es una preocupación grande.

"Si hasta las 3 a.m. esto es peligroso, no me quiero imaginar cómo será hasta las 6. No me refiero solo a la delincuencia común, sino a las riñas", alertó Juan Orrego, vecino de la zona rosa del Restrepo, en el sur de Bogotá.

Para Germán Ricaurte, residente de Chapinero, lo más importante es que se refuerce el pie de fuerza. "Mientras que para el concierto de Paul McCartney fueron asignados 1.300 policías, en la zona rosa de la 82, que tiene un aforo de 27.000 personas, solo ponen 16", denunció.

Los comerciantes no creen que las ventas aumenten. "La gente viene con la plata contada para que les alcance hasta las 3 a.m.", explicó Gustavo González, administrador de una taberna en el Restrepo.

Miguel Morales, dueño de un bar en 'Cuadra alegre' (antigua 'Cuadra picha'), piensa que si la rumba se acaba a las 6 a.m., "la gente va a llegar a las 3 a.m. a consumir lo mismo". Mauricio Moreno, dueño de varios negocios en la 82, es partidario de que la extensión del horario no incluya "a las licoreras ni a los sitios con terrazas". Incluso, propone que la rumba hasta las 6 a.m. sea solo para mayores de 21.

#### **Chapinero**

La localidad cuenta con tres grandes zonas de rumba: la calle 82, la zona T, la zona G y el parque de la 93. Según cálculos de la Secretaría de Gobierno, solo a la zona rosa de la 82 y a la T unas 27.0000 personas pueden acudir en un fin de semana. La zona se caracteriza por contar con una variada oferta de establecimientos que van desde licorerías y cigarrerías hasta discotecas que cobran 20.000 pesos por el ingreso. Algunos de los lunares de la actividad nocturna en el sector son la venta de droga en la carrera 15 con 85, el ruido y las basuras.

#### **Suba**

La rumba en Suba se vive en 200 discotecas y 2.000 bares, tiendas y licoreras. La carrera 91 con calle 145 concentra buena parte de la oferta. En la actualidad, durante un fin de semana, de 9 p.m. a 7 a.m., 220 policías están encargados de la seguridad. Reportes de las autoridades dan cuenta de que en un fin de semana se pueden registrar hasta 150 riñas originadas por el

	<p>consumo de licor.</p> <p>Usaquén</p> <p>La calle 122 con 15A, la calle 119 con 13 y la calle 134 con 9a. son los puntos críticos de la rumba en Usaquén. Expedientes de la alcaldía local señalan que "algunos bares de esas zonas son ilegales porque están alterando el uso del suelo y las normas de convivencia". Ante la situación, el comandante de la Policía de Usaquén, coronel John Peña, afirmó que se han hecho varios operativos de cierre. Los residentes de las calles 116 y 119 con carrera 6a. se quejan por el ruido.</p> <p>Galerías</p> <p>El tramo donde se concentra la rumba en Galerías es el denominado Distrito 27 (carrera 27 con calles 52 y 53), donde los comerciantes se unieron para cerrar a las 2:40 a.m., sacar la basura los días autorizados y no permitir la presencia de malparqueados. Sin embargo, y como lo denunció Iván Marcel Fresneda, alcalde local de Teusaquillo, pequeños negocios ubicados sobre la calle 53 causan problemas de movilidad y basuras. También existen amanecereros.</p> <p>'Cuadra alegre'</p> <p>Así se denomina la zona de bares, discotecas y licorerías localizados en la calle 6a. sur con carrera 71D, justo al frente de Plaza de las Américas. En este cuadrante, el más grande del sur de Bogotá, la rumba fuerte se vive los sábados y no los viernes, como en otras localidades. La romería de rumberos es tan grande que la Policía debe cerrar con vallas la entradas y salidas de la cuadra. El hurto callejero es uno de los problemas más sensibles del lugar.</p> <p>Falta de taxis, el otro problema</p> <p>Pese a que Bogotá cuenta con más de 10.000 taxis por las noches, clientes de bares de las calles 82 y 93 aseguran que conseguir uno no es fácil. "Después de la rumba, tomar taxi es un 'camello' ", aseguró Dana Buitrago, bogotana que frecuenta la zona rosa. Rumberos también piden rutas de transporte público en la madrugada.</p> <p>REDACCIÓN BOGOTÁ</p>
	<p><b>Conozca las dos caras de una rumba hasta las 6 am</b></p>
<p>Eltiempo.com <a href="#">21 de Abril del 2012</a></p> <p>Así se denomina la zona de bares, discotecas y licorerías</p>	<p><b>Aunque podría reactivar economía nocturna, padres temen aumento del consumo de licor y drogas.</b></p> <p>El solo anuncio del Distrito de una eventual extensión del horario de la rumba en Bogotá hasta las 5 o 6 de la mañana encendió la polémica sobre la conveniencia de la medida y sobre si la ciudad está preparada para ese reto. (Lea también: Seguridad, el tema más polémico sobre posible</p>




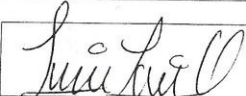
<p>localizados en la calle 6a. sur con carrera 71D, justo al frente de Plaza de las Américas. En este cuadrante, el más grande del sur de Bogotá, la rumba fuerte se vive los sábados y no los viernes, como en otras localidades. La romería de rumberos es tan grande que la Policía debe cerrar con vallas las entradas y salidas de la cuadra. El hurto callejero es uno de los problemas más sensibles del lugar.</p>	<p>extensión de rumba)</p> <p>Hace ocho días, la Secretaría de Gobierno encabezó una observación en la zona rosa -la primera de varias que se realizarán en la ciudad- con el fin de identificar las condiciones que se requerirían para tomar una decisión. (Lea también: La zona rosa hará plan piloto para extender horario de la rumba)</p> <p>Mientras ese análisis se hace, esta semana, la Policía de Bosa pidió en un consejo de seguridad reducir el horario de cierre de bares de la localidad de 3 a.m. a 1 a.m., para bajar al máximo riñas, homicidios y otros hechos que alteran el orden público y que están ligados al consumo de licor. (<a href="#">Lea también: Policía de Bosa propone cierre de bares a la 1 a.m.</a>)</p> <p>Al margen de ese caso, la alcaldía se enfrenta a fenómenos como el de 5.000 tiendas que se convirtieron en bares cuando les prohibieron vender licor después de las 11 p.m. y a una proliferación de amañecereros ilegales que surgieron como respuesta a la restricción horaria de los bares. La Cámara de Comercio tiene registrados 31.000 negocios relacionados con el licor, pero no hay cifras de la ilegalidad.</p> <p>"Hay muchas opciones para lograr una extensión del horario, si los empresarios de la rumba cumplen con varias exigencias y se da una institucionalidad de la noche, que incluya garantías en seguridad, movilidad, salud y convivencia", dijo Blanca Inés Durán, directora de Apoyo a Localidades del Distrito.</p> <p>Los empresarios de la rumba son los abanderados de la ampliación del horario. En su concepto, Bogotá necesita de la vida nocturna, máxime si se tiene en cuenta que hoy recibe el 52 por ciento de los turistas que llegan al país. Por su parte, el comandante de la Policía de Bogotá, general Luis Martínez, se declara en capacidad de responder "con el mismo pie de fuerza, pero focalizando las acciones", si se amplía el horario.</p> <p>Por el contrario, Hugo Acero, exsecretario de Seguridad y Convivencia de las alcaldías de Antanas Mockus y Enrique Peñalosa, que promovieron las restricciones, cree que a la ciudad le falta más pie de fuerza para controlar más horas de rumba. "Las restricciones disminuyen los delitos", dice.</p> <p><b>Ventajas</b></p> <p>Se dinamiza la economía en la noche, se genera empleo y se atrae turismo. Se acaban amañecereros ilegales que funcionan hasta las 6 a.m. Obliga al</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>Distrito a reactivar e impulsar campañas de autorregulación y cultura ciudadana para el consumo responsable del alcohol.</p> <p>Obliga a la ciudad a tener soluciones en seguridad y transporte nocturnos y se evitarían las concentraciones a las salidas de los bares en un solo horario. Pondría a Bogotá a la altura de capitales del mundo que hoy tienen regulada la vida nocturna.</p> <p><b>Desventajas</b></p> <p>Universidades temen perder el terreno ganado en materia de regulación de consumo de alcohol en sus entornos.      Todavía no hay un sistema de movilidad que funcione durante la noche y que les garantice transporte seguro a los ciudadanos.      Hay miedo de que aumenten los accidentes de tránsito y las riñas callejeras protagonizados por personas ebrias.      En la capital no se ha podido controlar el ingreso de menores de edad a bares y discotecas. Los haría más vulnerables.</p> <p><b>Universidades y padres opinan</b></p> <p>Universidad Central: no hay cultura para alargar el horario. Expondría a los jóvenes a inseguridad y accidentalidad. Va en detrimento de logros en regulación en sitios aledaños a centros educativos. Piden analizar las consecuencias en salud pública.</p> <p><b>Red PaPaz:</b> En Bogotá no se controla la entrada de niños y adolescentes a discotecas y bares. Las autoridades deben asegurarse de que no ingresen, sancionar a los que los reciben y sellar sus negocios. También deben solucionar la falsificación de cédulas.</p> <p>Ejemplos de Buenos Aires, México y Medellín</p> <p>En Buenos Aires, la venta de licor va de 10 a.m. a 4:30 a.m. del día siguiente. Deben contar con provisión gratuita de agua potable en lugares adecuados. Prohíbe la venta, expendio y suministro de licor y la entrega a domicilio de licor para ser consumido fuera del establecimiento de 9 de la noche a 10 de la mañana.</p> <p>En Ciudad de México, la venta, consumo y distribución de licor va de 10 a.m. a 3 a.m., en los salones de fiesta; de 9 a.m. a 2 a.m., en restaurantes; de 7 a.m. a 3 a.m. del día siguiente, en los clubes privados. En negocios de</p>
--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>impacto zonal, el horario de venta licor va de 11 de la mañana a 2:30 de la mañana siguiente.</p> <p>Medellín tiene un sistema de certificación renovable cada año que se aplica a negocios que estén dentro de lo que se denomina Protocolo de Rumba Segura: los negocios AAA operan las 24 horas; los AA pueden operar hasta las 4 a.m. y los A funcionan hasta las 2 a.m. Por fuera de este protocolo el horario es hasta la 1 a.m.</p> <p>REDACCIÓN BOGOTÁ</p>
--	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

## 4 Archivos Oficiales

## 4.1. Solicitud de información sobre norma urbana y/o uso del suelo

 ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D. C. SECRETARÍA DISTRITAL DE PLANEACIÓN Bogotá Humana	<b>SOLICITUD DE INFORMACIÓN          SOBRE NORMA URBANA Y/O USO          DEL SUELO</b>  <b>M-FO-110</b>  <b>DIRECCIÓN DE SERVICIO AL          CIUDADANO</b>	Espacio para radicación:  <div style="border: 1px solid black; padding: 5px;">           SECRETARÍA DISTRITAL DE PLANEACIÓN            RADICACIÓN: 1-2012-28272             AL RESPONDER CITE ESTE NÚMERO            FECHA: 2012-06-27 12:05 PRO 670765            RAD INICIAL:            FOLIOS: 1            DESTINO: Dirección de Servicio al Ciudadano            TRÁMITE: Certificación sobre norma urbana,            vías y espacio público            CLASIFICACIÓN: Trámite Normal            ANEXOS: No             REMITENTE: Cdi Correspondiente         </div>
	<b>1. TIPO DE SOLICITUD</b>	
Marque el tipo de solicitud e indique el uso o norma de su interés:		
<input checked="" type="checkbox"/>	Uso del Suelo	Actividad que va a desarrollar en el predio: <b>Comercio al por menor de bebidas y productos de tabaco, en establecimientos especializados</b>
<input type="checkbox"/>	Norma Urbana	
<b>2. IDENTIFICACIÓN DEL PREDIO</b>		
*DIRECCIÓN ACTUAL del predio en consulta		<b>Calle 6 sur N- 71d - 64</b>
*CHIP	<b>AAA0040WTPA</b>	DIRECCIÓN ANTERIOR:
Barrio/ Urbanización/ Desarrollo	<b>Américas Occidental</b>	Localidad <b>Kennedy</b>
<b>3. IDENTIFICACIÓN DEL SOLICITANTE</b>		
* NOMBRES Y APELLIDOS del solicitante		<b>Liz Stefany Lopez Ospina</b>
* No. Documento de Identidad	<b>1.015.420.511</b>	Correo Electrónico <b>liz.lopez-ospina@hotmail.com</b>
DIRECCIÓN DE CORRESPONDENCIA:		<b>Transversal 38a N- 29b-84 sur</b>
LOCALIDAD	<b>Puente Aranda</b>	Barrio/ Urbanización/ Desarrollo <b>Villa del Rosario</b>
* NÚMERO TELEFONO	<b>4 75 67 48</b>	NÚMERO DE CELULAR <b>311 570 7763</b>
Los campos marcados con (*) son obligatorios. Ver instrucciones de diligenciamiento al respaldo.		
FIRMA DEL SOLICITANTE: 		
La Secretaría Distrital de Planeación informa que este trámite <b>NO</b> tiene costo. Por tanto, debe abstenerse de cancelar valor alguno por dicho concepto, e informar inmediatamente a las autoridades si se presenta esta irregularidad.		

## 4.2 Derecho de Petición de la Junta de Acción Comunal a Planeación Distrital

**J.A.C.**

Junta de Acción Comunal  
Barrio Américas Central

Personería Jurídica No. 159 Mayo 14 de 1993 de Bogotá, D.C. NIT: 830-007-410-9  
Avda Boyacá # 2-A-34 Sur Tel. 2609907

Bogotá D.C., Junio 28 del 2007

Señores  
SECRETARIA DE PLANEACION DISTRITAL  
Ciudad

Secretaría Distrital Planeación No. 849  
Al Responder Cita 1-2007-26636  
Referencia: FOLIO 1  
Trámite Derecho Petición - Interes Planeación y Política  
Destino Dirección Servicio al Ciudadano  
Con Copia a

**Derecho de petición: Obras sin Licencia.**

*Respetados señores:*

Nos dirigimos a ustedes, con derecho de petición, para solicitarles su intervención haciendo un peritazgo en la grave situación que presenta nuestra comunidad, en lo relacionado con obras sin Licencia y que aunque sean selladas las reinician sin los debidos documentos.


*Tenemos el caso de la obra que se inició en el mes de Enero, ubicada en la calle 5 Sur # 71-D-21, aunque ellos registraron 71-D-27, la primera es la verdadera nomenclatura de la obra, en su cartelera nos anunciaban que era obra de tres pisos para Bar Restaurante, siendo zona residencial. Lo mismo está sucediendo con la obra de la calle 3 A Sur # 71-D-18 y la carrera 71D # 3-A-05 Sur, dos casas con diferente norma, demolidas y que hoy están siendo una sola construcción, donde no hay antejardin, ni aislamientos, pero ya se está terminando. Una tercera casa demolida y ubicada en la calle 4 Sur # 71-D-17, parece que le van a dar uso de parqueadero.*

Tanto en las curadurías como en otras entidades nos manifiestan que la Alcaldía Local es quien tiene la autoridad y el poder conferido por Decretos de controlar y suspender las obras que no cumplan los requisitos, pero en esta localidad hace mucho tiempo no se controla este problema, pues la Asesoría de obras (o Secretaría) después de hacer visitas según dicen en los informes, abren una querrela, acto que no entendemos porque la Ley habla de sellamiento y suspensión hasta tanto no tengan la Licencia de Construcción.

Tenemos varios casos de obras que se han hecho sin la debida Licencia, además de no cumplir con las normas descritas en la UPZ correspondiente. Anexamos copias de respuestas recibidas de la Alcaldía Local, cuatro folios.

Esperamos su colaboración a la mayor brevedad posible y en espera de su respuesta, nos suscribimos de ustedes.

Atentamente.

  
LUZ MARINA DE CURREA  
Presidenta (a)

### 4.3 Respuestas Derecho de Petición de la Junta de Acción Comunal a Planeación Distrital



ALCALDÍA MAYOR  
DE BOGOTÁ D. C.  
Secretaría Distrital de  
PLANEACIÓN

Secretaría Distrital Planeación- Sdp  
270700070501-0000

Response Date 2-2007-22977  
Reference 1-2007-26636 Folio 1  
Municipio Manizaba Externa Anexo 0  
Resolución Junta De Acción Comunal Barrio Americas Central

Bogotá, D.C.

Doctora  
**LUZ MARINA DE CURREA**  
Presidenta – Junta de Acción Comunal Barrio Américas Central  
Avenida Boyacá No. 2 A - 34 Sur Teléfono: 2609907  
CIUDAD.

6 Sur - 711

(Kandy For)

REFERENCIA : 1-2007-26636  
DIRECCIÓN : Varias  
ASUNTO : PERITAZGO - DERECHO DE PETICION

En atención a su solicitud en referencia, radicada en esta Secretaría por la Dirección de Servicio al ciudadano nos permitimos acusar recibo de su comunicado el cual pasará al archivo para actuaciones futuras, sin embargo le informamos lo siguiente:

La Secretaría de Planeación Distrital tiene por objeto orientar y liderar la formulación y seguimiento de las políticas y la planeación territorial, económica, social y ambiental del Distrito Capital, conjuntamente con los demás sectores; por lo tanto es una entidad de planificación, reguladora por excelencia, que carece de funciones de inspección, vigilancia y control, por tanto, solo le compete emitir conceptos sobre las normas que regulan el desarrollo de un predio determinado.

El control y vigilancia del cumplimiento de las normas urbanas, como es la confrontación de la edificación actual frente a lo aprobado en la Licencia de Construcción, que es la que se debe exigir junto con sus planos aprobados, no es competencia de esta Secretaría, siendo de la Alcaldía Local correspondiente. Lo anterior, según lo dispuesto en el Artículo 86 del Decreto 1421 de 1993, el Artículo 56 del Decreto 564 de febrero 24/06. En consecuencia, la competencia de esta entidad no puede ir más allá de lo legalmente establecido, por cuanto estaría invadiendo facultades que son exclusivas de otras entidades.

Consideramos oportuno informarle que el Acuerdo 79 de 2003, por el cual se expide el Código de Policía de Bogotá, D. C., en su artículo 192 establece que la segunda instancia de los procesos de policía será surtida por el Consejo de Justicia de Bogotá, D. C., motivo por el cual corresponde a dicha instancia pronunciarse con carácter definitivo para cada caso en particular.

En consecuencia, la competencia de esta entidad no puede ir más allá de lo legalmente establecido, por cuanto estaría invadiendo facultades que son exclusivas de otras entidades, por consiguiente se remitirá su solicitud a la Alcaldía Local de Kennedy a la Doctora **Damiana Patricia Amézquita Méndez** para que tome las acciones pertinentes al caso específico.

Cordialmente,

  
MARTHA EUGENIA BERNAL PEDRAZA  
Directora Servicio al Ciudadano

Revisó: Humberto Díaz Escobar  
Elaboró: Fabiola Toro Betancourt

06/07/07  
**Bogotá in indiferencia**

Cra. 30 No. 24-90 Pisos 8, 5 y 13 Tel. 335 8000 www.sdp.gov.co Información: Línea 195



ALCALDÍA MAYOR  
DE BOGOTÁ D. C.  
Secretaría Distrital de  
PLANEACION

Bogotá, D.C.

Doctora  
**DAMIANA PATRICIA AMÉZQUITA MÉNDEZ**  
Alcaldesa Local de Kennedy  
Transversal 80 No. 41 A 34 Sur  
Teléfono: 4 548000 - 4 548001  
CIUDAD.

REFERENCIA : 1-2007-26636 – ADICIONAL-  
DIRECCIÓN : Varias  
ASUNTO : PERITAZGO - DERECHO DE PETICION

En atención a su solicitud en referencia, radicada en esta Secretaría por la Señora **LUZ MARINA DE CUREA Presidenta – Junta de Acción Comunal Barrio Américas Central**, la Dirección de Servicio al ciudadano remitimos a usted copia de la queja radicada en esta Secretaría basándonos en:

El control y vigilancia del cumplimiento de las normas urbanas, como es la confrontación de la edificación actual frente a lo aprobado en la Licencia de Construcción, que es la que se debe exigir junto con sus planos aprobados, no es competencia de esta Secretaría, siendo de la Alcaldía Local correspondiente. Lo anterior, según lo dispuesto en el Artículo 86 del Decreto 1421 de 1993, el Artículo 56 del Decreto 564 de febrero 24/06. En consecuencia, la competencia de esta entidad no puede ir más allá de lo legalmente establecido, por cuanto estaría invadiendo facultades que son exclusivas de otras entidades.

En consecuencia, la competencia de esta entidad no puede ir más allá de lo legalmente establecido, por cuanto estaría invadiendo facultades que son exclusivas de su alcaldía para que tome las acciones pertinentes al caso específico y le dé respuesta a la peticionaria.

Cordialmente,

**MARTHA EUGENIA BERNAL PEDRAZA**  
Directora Servicio al Ciudadano

ANEXO: 5 Folios

Revisó: Humberto Díaz Escobar  
Elaboró: Fabiola Toro Betancourt  
06/07/07

*Bogotá sin indiferencia*

Cra. 30 No. 24-90 Pisos 8, 5 y 13 Tel. 335 8000 www.sdp.gov.co Información: Línea 195

## 4.4 Respuesta de Planeación Distrital a Residente del barrio Américas



AL CONTESTAR CITE ESTE NUMERO

 19321
 2

## DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACION DISTRICTAL

30 ABR 1994

Santafé de Bogotá, 30 de agosto de 1994

 Señor  
 LUIS ANGEL RICO  
 Ciudad

 REFERENCIA : 9421283  
 DIRECCION : TRANSV. 71D ENTRE AV. LAS AMERICAS Y CALLE 6 SUR  
 ALCALDIA : LOCAL DE KENNEDY

Apreciado señor:

En atención a su solicitud, nos permitimos solicitarle nos informe la dirección exacta del inmueble del cual desea conocer las normas de uso del suelo, tomando en consideración que en el sector se hayan varios polígonos de usos de conservación y actualización, a la vez que varían de conformidad con su ubicación hacia los Ejes Metropolitanos de la Avenida de las Américas y Avenida Boyacá.

De todas maneras y afin de colaborar con su consulta le sugerimos acercarse a esta entidad, todos los días de 2:00 p.m. a 4:30 p.m., en donde con gusto lo atenderá el arquitecto asignado a la División de construcciones, quien le informará en forma verbal la norma y usos permitidos en el inmueble de su consulta.

Cordialmente,

Jefe de Información D.



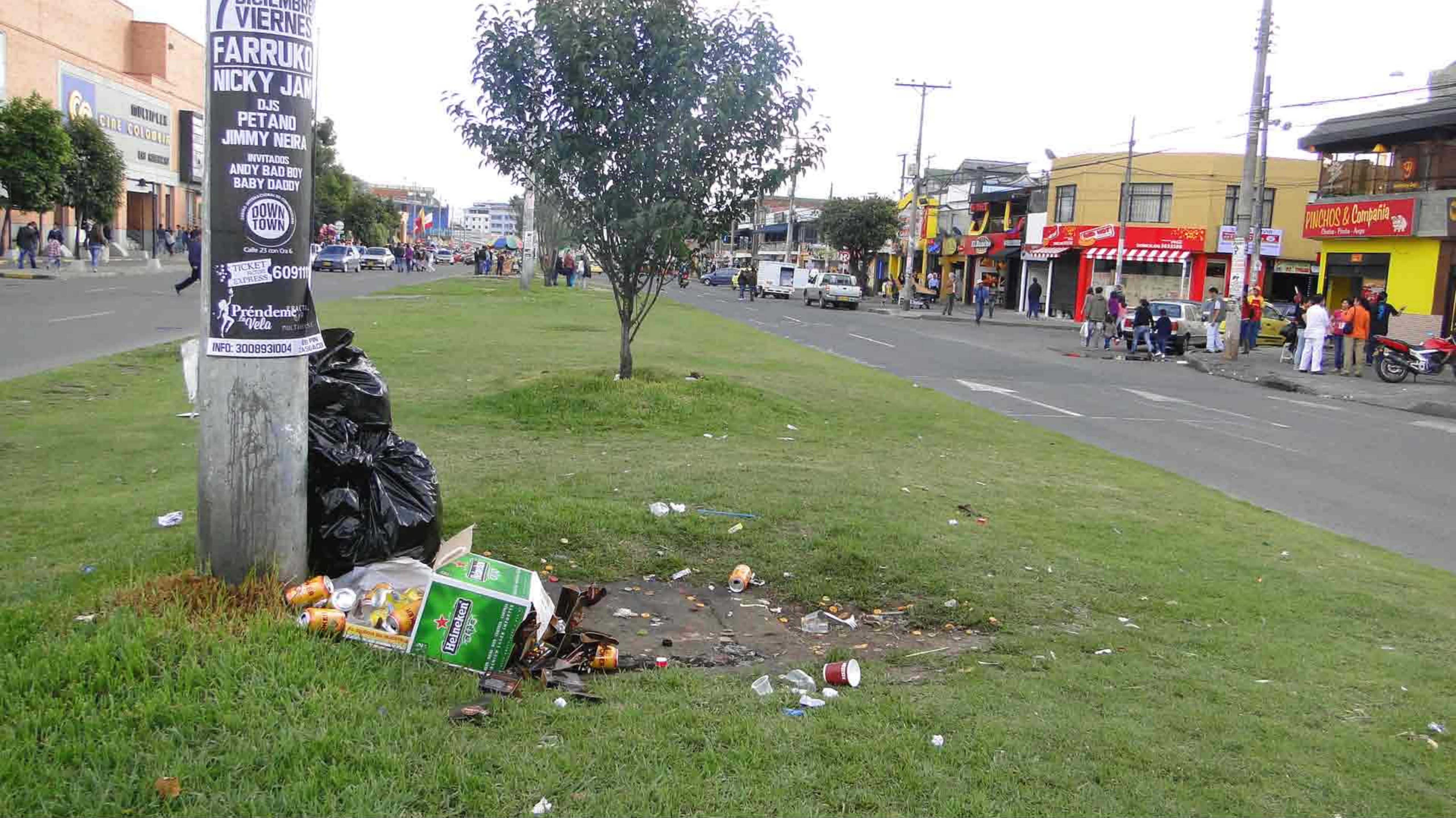
ARTURO PAREDES M.

 ARTURO PAREDES M.  
 Mat. Prof. 25700-34725 Cundinamarca

Magdalena S.



7 DICIEMBRE  
**FARRUKO**  
**NICKY JAM**  
DJS  
**PET AND**  
**JIMMY NEIRA**  
INVITADOS  
**ANDY BAD BOY**  
**BABY DADDY**  
Calle 23 con 0ra 6  
**DOWN TOWN**  
TICKET EXPRESS 609111  
**Préndeme la Vela**  
INFO: 3008931004



6091111  
FRAC...  
eme  
MULTI...  
1004 88 PIN  
ZASGACO





Heineken  
IMPORTED PREMIUM LAGER  
12 PACK  
BOTTLES  
12  
BOTTLES  
HEINEKEN  
LAGER - BEER - BEBÉ - CERVEZA - CERVEJA  
PREMIUM LAGER IMPORTEE  
100% GRAIN NEUTRALIZED & 410 ml

BEER  
BEER  
BEER

Tolson

Tolson

Tolson



Vela MULTIVER  
TEL. 3008931004

CINE COLOMBIA

MULTIPLEX  
CINE COLOMBIA  
CINEMA



PERMITE  
PLUGUES  
CARGAR  
DEBIDO

WIFI

WIFI

TACO RICO

NOKIA

PLANOS  
LICENCIAS  
2120700

Star  
Burger

Star  
Burger

Habla a \$0



VEU-629

38717

FHB-242



SALSA BAR  
Café Beranda  
AGUILA

Mr. Dog





SALSA BAR  
Café Beranda  
AGUILA

Mr. Dog





CINE COLÓN LAS P...

W...  
ANDY B...  
BABY...  
PM...  
EVES...  
6...  
ER...  
TICKETS...  
EXPER...  
P...  
INFO: 3008...

CC  
CINE COLÓN

AGENCIAS  
7910

CC  
CINE COLÓN





EN EL  
VOLTEADERO







COMCELU

Beats by Dr. Dre

AGUILA





MINUTO  
CELULAR  
Y FUMO

NOKIA  
UNIVER  
Centro Co

MINUTOS  
R

Aranda

BAR

International

Star Burger

Star Burger

ARGENTINIAN  
PANTALEAS  
GIGANTES

Corner

DOG'S  
STATION

Anton's





Star  
Burger

2  
PANTALLAS  
GIGANTES

MasterCard  
VISA  
American Express

VALLENATOR

VALLENATOR

LA CHISPA

CASIEL

NOV  
EJORA  
MALUM

50-12



Star  
Burger

Star  
BarAnda

JUANCHITO KARAOKE PUB

19013  
1/2

Café Licor

WKG-97

3X-316

REN 636





Star  
Burger

Star  
Burger

Star  
Burger

BarAnda

JUANCHITO KARAOKE PUB

stillitas BBQ

REN 636

BX 318



Star  
Burger

PARRILLA

Star  
Burger

PARRILLA

Star  
Burger

PARRILLA

BarAnda

International Bar

JUANCHITO KARAOKE PUB

stillitas BBQ

¡¡¡¡¡

REN 636

EX 318

FALTA DE ALTA TENSION





SIN 766

SIN 766

SYS 957

03065

MARTINA BAR

MARTINA

Carnes El Pedregal

Cantorbury

KARAOKE BAR

J & R

La Celosa

MARTINA BAR





EN EL VOLTEADERO







COMCELU

Beats by Dr. Dre

AGUILA





AMBURGUESA \$2.000  
+ GASEOSA \$1.500  
+ Papa + Queso

SOLO  
HAMBURGUESA \$1.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

AMBURGUESA \$1.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

PERRO \$1.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$3.000  
+ GASEOSA \$1.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$1.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$3.000  
+ GASEOSA \$1.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$1.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$3.000  
+ GASEOSA \$1.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$1.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$3.000  
+ GASEOSA \$1.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$1.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$3.000  
+ GASEOSA \$1.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$1.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$3.000  
+ GASEOSA \$1.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$1.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$1.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$3.000  
+ GASEOSA \$1.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$1.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas



Menu items and prices from a food stand in the background:

HAMBURGERS	FRITO CALIENTE	1.500
\$2.000	\$1.500	1.500
\$2.500	\$2.000	2.000
\$3.000	AMERICANO	2.000
	13.000	3.000





Star  
Burger

Star  
BarAnda

JUANCHITO KARAOKE PUB

TO  
9013  
1/2

Café Licor

PARTEC  
EST 1  
DAMON





CINE COLÓN LAS P...

W...  
ANDY B...  
BABY...  
PM...  
EVES...  
6...  
ER...  
TICKETS...  
EXPER...  
P...  
INFO: 3008...

CC  
CINE COLÓN





SALSA BAR  
Café Beranda  
AGUILA

Mr. Dog





MARTINA PUB

VEL-092

SEVICIO PUBLICO



Cantorbury  
KARAOKE BAR

Valeriano on Via

MARTINA BAR

MARTINA BAR

MARTINA

J & R

La Celosa

Carnes El Pedregal

SYS 957  
03065

SIN 766

SIN 766







**Heineken**  
IMPORTED PREMIUM LAGER  
12 PACK  
12 BOTTLES  
MADE - BEER - BEB - CERVEZA - CERVEJA  
PREMIUM LAGER IMPORTEE

**BEER**  
**BEER**

**Tollson**





Vela MULTIVER  
TEL. 3008931004

COLOMBIA

COLOMBIA

MOLTOPIED  
CINE COLOMBIA  
CINEMA

Heineken  
APOSTOL  
APOSTOL

APOLLO

APOLLO



PERMITE  
REUNIONES  
GRUPOS  
DEBIDO

WIFI

WIFI

TACO RICO

NOKIA

PLANOS  
LICENCIAS  
2120700

Star  
Burger

Star  
Burger

Habla a \$0



Costill  
y  
\$3.9

Costill  
y  
\$3.9

LIBRES 3-111111

VEU-629

38717

FHB-242



INDIAL LIGAS DE



NEW

KOKORI  
Carne - Pollo



EX



Moda Dulce

PIRANHA

MIDO DE CANTAS

PIRANHA











511-451

311111

VEP 696

VEP 696





Canada Party

Canada Party

Canada Party

2.500  
1.500  
900

15  
10  
5

1000  
500  
200

1000  
500  
200

1000  
500  
200

BCF-491



Baranda

UNOR

NO  
PERMITE EL INGRESO  
DE MENORES  
DE EDAD

CITY TAXI



VIA  
COSTANTINI



MARTINA PUBS

PELUDUCARIO





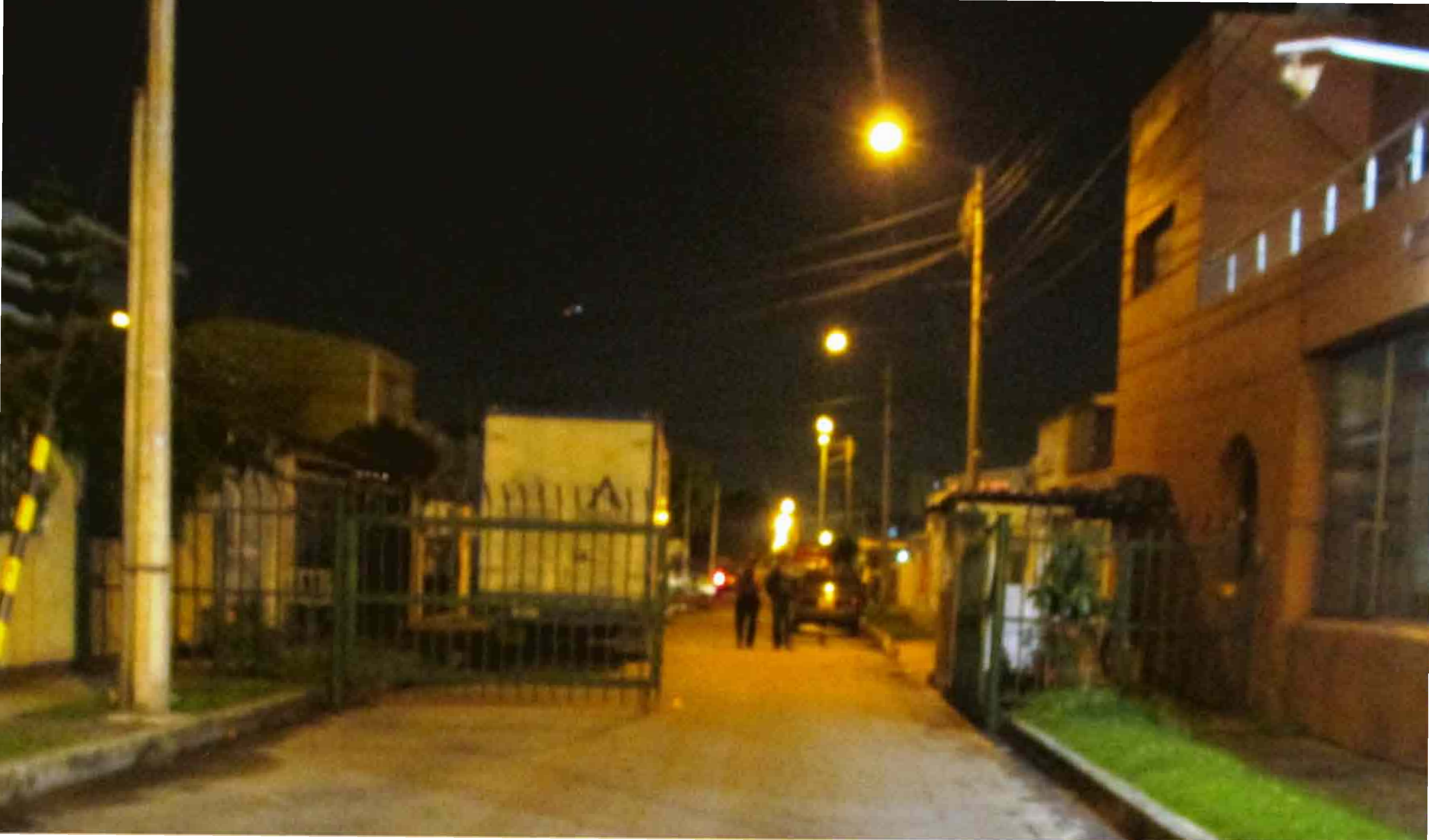


DEL RANCHO



WATSON PUB

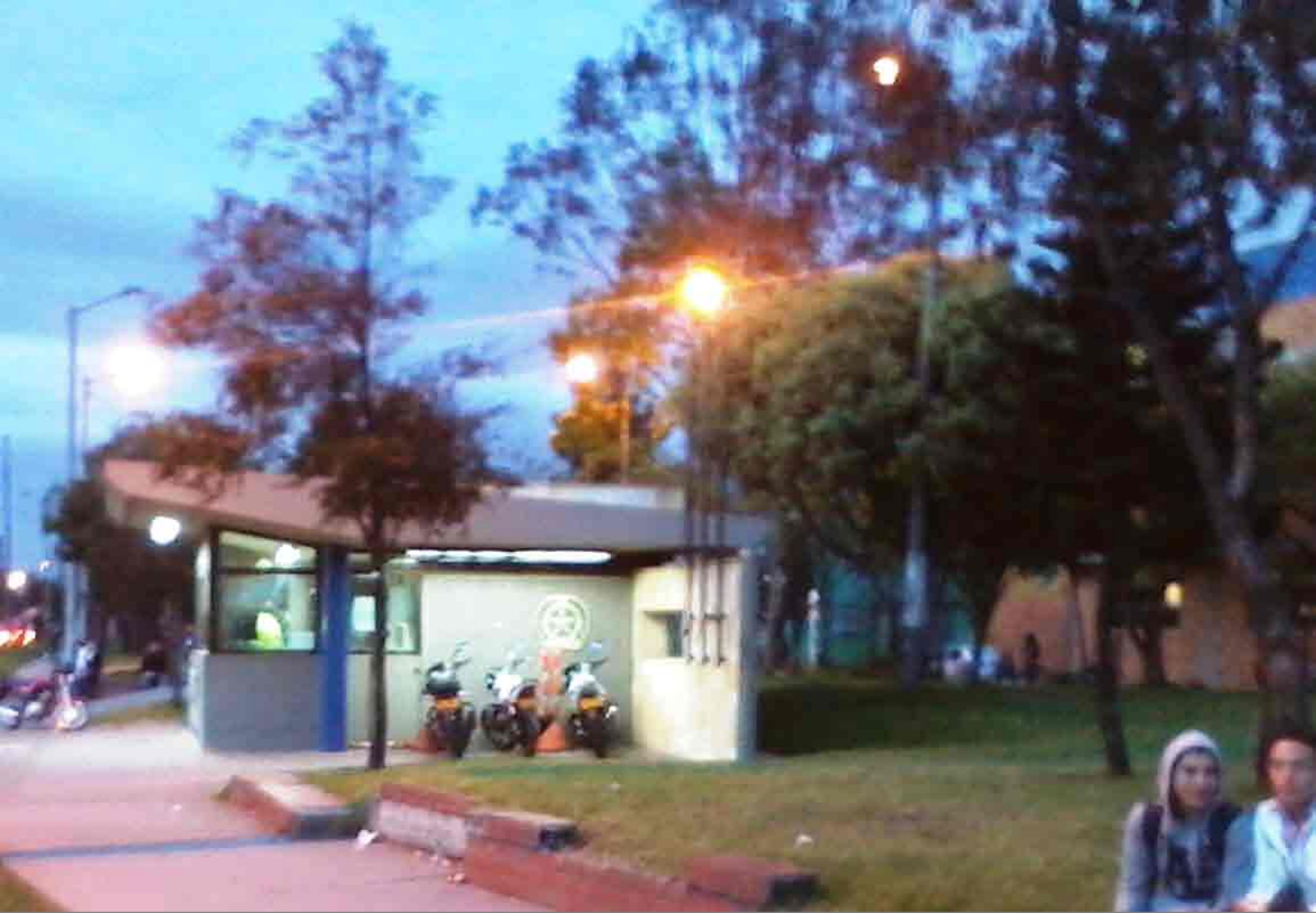














Baranda  
LUXOR

Blue neon lighting on building facade





PIZZERIA







AMERICAN SCHOOL WAY

AMERICAN SCHOOL WAY

1 POLLO ASADO





AMERIKAN





radar  
Business Party

Radia  
Business Party



Paradise  
Natural Party

Paradise  
Natural Party  
LA MEJOR PUNTA

Paradise









AV. LAS AMÉRICAS

AMÉRICAS CENTRAL (zona residencial)

ESTADIO DE TECHO

MUNDO AVENTURA

AV. BOYACA

PLAZA DE LAS AMÉRICAS

AV. PRIMERO DE MAYO







MINUTO  
CELULAR  
Y FUMO

NOKIA  
UNIVER  
Centro Co

MINUTOS  
R

Aranda

BAR

International

Star Burger

Star Burger

ARGENTINIAN  
PANTALEAS  
GIGANTES

Corner

DOG'S  
STATION

Anton's





Star  
Burger

2  
PANTALLAS  
GIGANTES

MasterCard VISA American Express

LA CHISPA

VALLENATOR

VALLENATOR

CASABEL

6091111  
FRAC...  
eme  
MULTI...  
1004 88 PIN  
ZASGACO

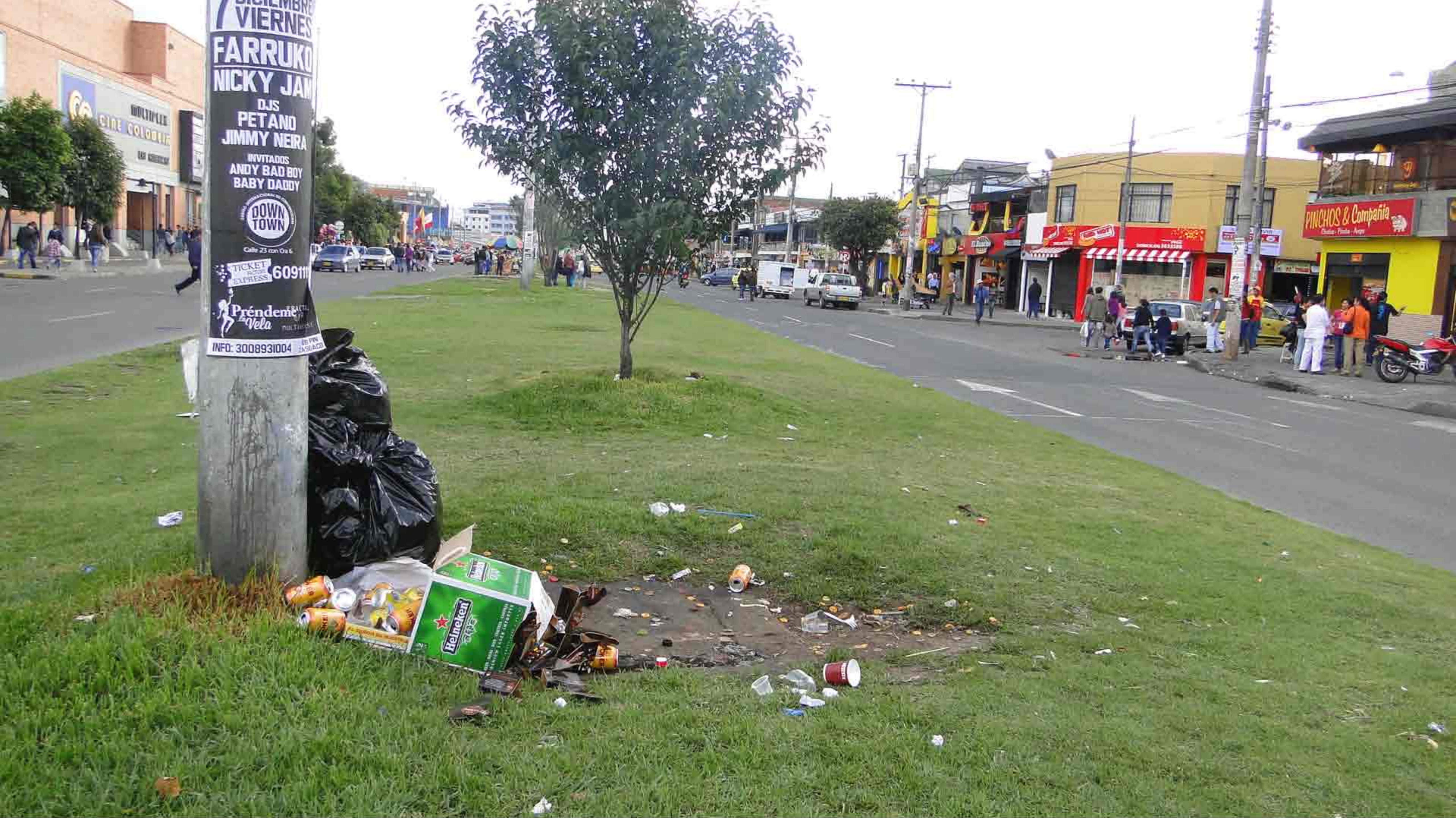


El Rancho

AMERICAN RESTAURANT



7 DICIEMBRE  
**FARRUKO**  
**NICKY JAM**  
DJS  
**PET AND**  
**JIMMY NEIRA**  
INVITADOS  
**ANDY BAD BOY**  
**BABY DADDY**  
Calle 23 con 0ra 6  
**DOWN TOWN**  
TICKET EXPRESS 609111  
**Préndeme la Vela**  
INFO: 3008931004





6091111  
FRAC...  
eme  
MULTI...  
1004 88 PIN  
ZASGACO



El Rancho

AMERICAN RESTAURANT





**Heineken**  
IMPORTED PREMIUM LAGER  
12 PACK  
12 BOTTLES

**BECK'S**

**BECK'S**

**Tolson**

Centro  
ELECTRONICO  
DE  
INGLES - FRANCÉS  
ALEMÁN

SE  
ARRIENDAN  
"LOCALES COMERCIALES"  
BODEGAS  
OFICINAS

Cafe  
& Son

RESTAURANTE

MEGASON BAR



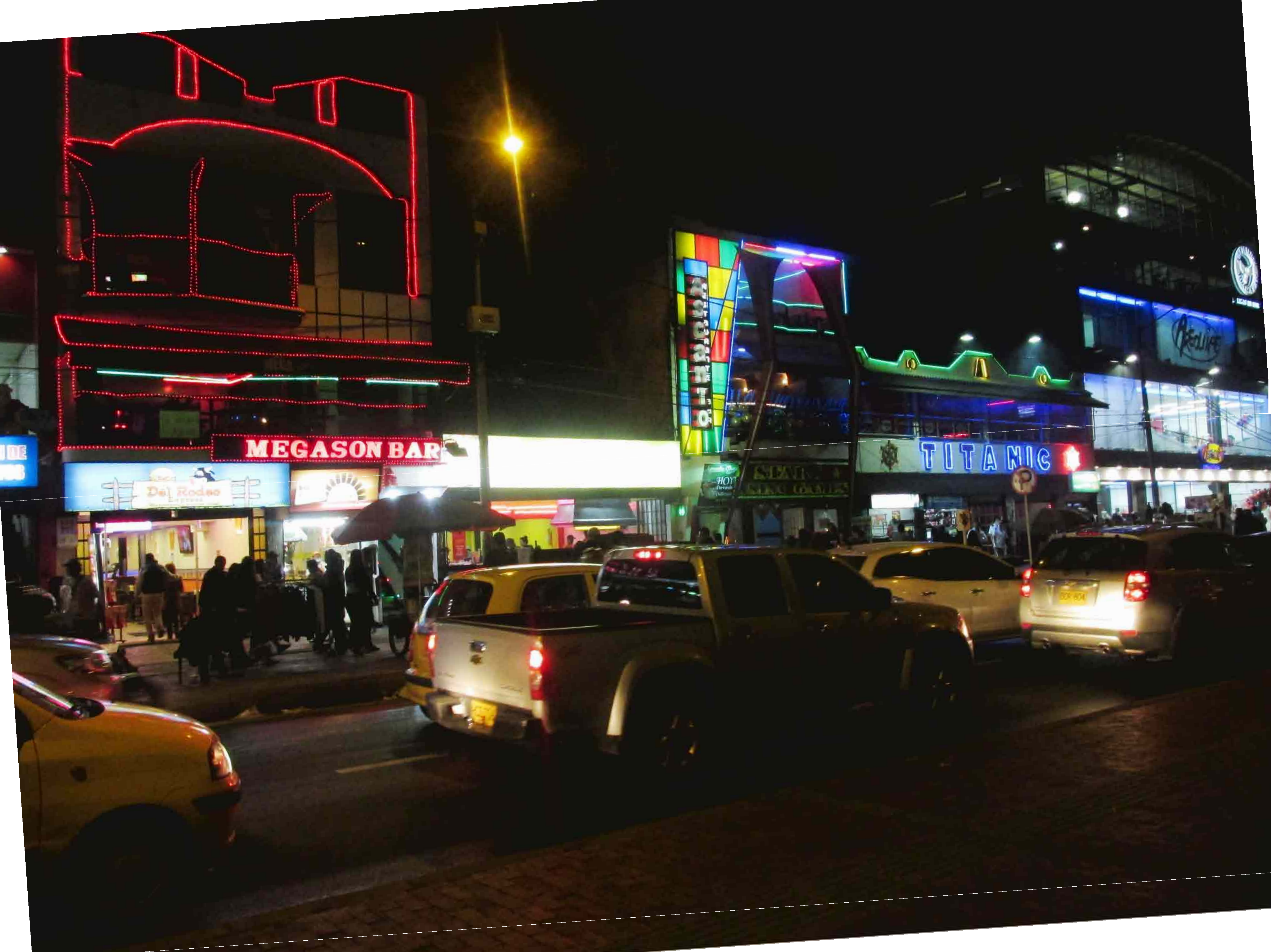


REGASON BAR

TITANIC

TITANIC

P



**MEGASON BAR**

**Dej Rodeo**







PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

SOLO  
HAMBURGUERA \$3.000  
+ GASEOSA \$2.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$4.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO \$1.500  
+ GASEOSA \$2.000  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$3.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$4.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$3.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$4.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$3.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$4.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$3.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$4.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$3.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$4.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$3.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$4.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$3.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$4.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas



BarAnda

LUXORI

NO  
PERMITE  
EL INGRESO  
DE MENORES  
DE EDAD





Baranda

PERMITE EL INGRESO DE MENORES DE EDAD

FRUIT



MINUTO  
CELULAR  
Y FUMO

NOKIA  
UNIVER  
Centro Co

MINUTOS  
R



Baranda

UNTEL

NO

SIS-779

2222111





MULTIPLER  
CINE COLOMBIA  
LAS AMERICAS

ENTRADA  
PIZZA TROP 2  
VOTO GRAYSON  
ECLA NUESPO  
SINETEAS  
FESTIVAL 2

ENTRADA  
VOTO GRAYSON  
ECLA NUESPO  
SINETEAS  
FESTIVAL 2















GBV-87C

RENDER

CANTINA  
SPANISH

BTP-078



SPSTAR



GO  
W  
A  
RY  
MA  
RM







AMERICAN SCHOOL WAY

AMERICAN SCHOOL WAY

1 POLLO ASADO



Paradise  
Natural Party

Paradise  
Natural Party  
LA MEJOR RUMBA!

Paradise  
Natural Party

5017  
CRUE  
TAM

S10403

REY DE REYES





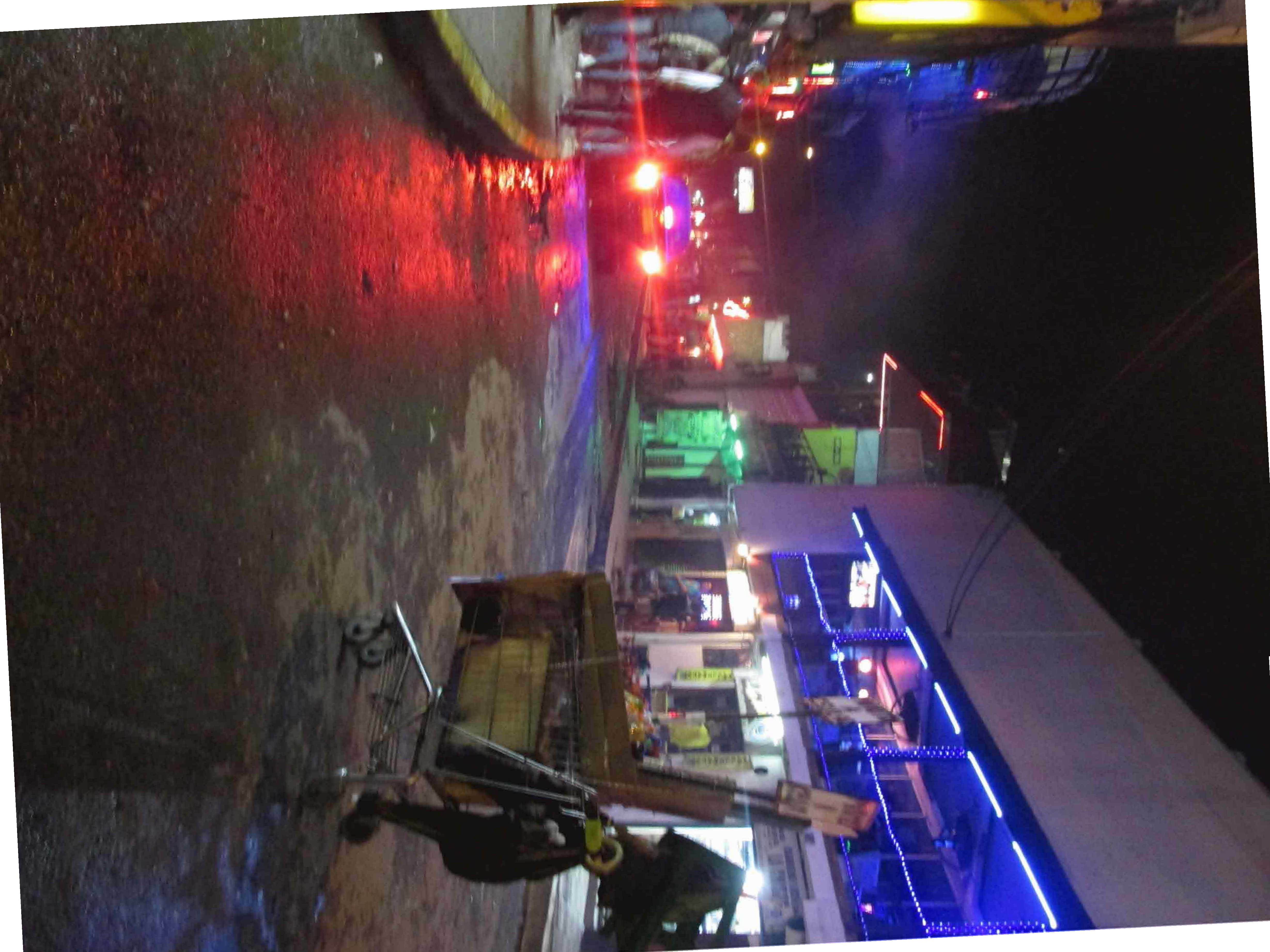
BURKINER DUNKEL

ANSPIEL









CAFETERIA AMERICAS

SE LLENAN

SE LLENAN

RECARGAS

GRAND HOTEL





Red Label

VISA

SE ARRENTA  
CASA COMERCIAL  
310 252 02 84

AVU

Streetlight

White van

MUNDO AVENTURA

AV. BOYACA

CINECOLOMBIA

CUADRA PICHA

PLAZA DE LAS AMÉRICAS

AV. PRIMERO DE MAYO

© 2012 Google  
Image © 2012 DigitalGlobe

Google earth



AV. LAS AMÉRICAS

AMÉRICAS CENTRAL (zona residencial)

ESTADIO DE TECHO

MUNDO AVENTURA

AV. BOYACA

PLAZA DE LAS AMÉRICAS

AV. PRIMERO DE MAYO



PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

SOLO  
HAMBURGUESA \$3.000  
+ GASEOSA \$2.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$4.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO \$1.500  
+ GASEOSA \$2.000  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$3.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$4.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$3.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$4.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$3.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$4.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$3.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$4.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$3.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$4.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$3.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$4.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

SUPER PERRO \$2.500  
+ GASEOSA \$3.000  
+ Papa + Queso

PERRO CALIENTE \$1.500  
+ GASEOSA \$2.500  
+ Papa + Queso

AMERICANO \$4.000  
+ GASEOSA \$4.500  
+ Papa + Queso + 3 Muecas





